

TABLE OF CONTENTS / SUMÁRIO [PDF](#)*Pesquisas e Práticas Psicossociais* 4(2), 140-242, São João del-Rei, Jul. 2010.**EDITORIAL / EDITORIAL**

Afonso, Maria Lucia Miranda

Text in portuguese - [PDF/MS Word](#)**ESSAYS / ENSAIOS****Childhood and institutionalization: approach of current social issues****(Infancia e institucionalización: abordaje de problemáticas sociales actuales)**

Di Iorio, Jorgelina

[Abstract in spanish/english](#)Text in spanish – [PDF/MS Word](#)**CAPSi Dom Adriano Hipólito: an institution crossed by psychoanalysis?****(O CAPSi Dom Adriano Hipólito: uma instituição atravessada pela psicanálise?)**

Carmo, Zélia; Pollo, Vera

[Abstract in english/portuguese](#)Text in portuguese – [PDF/MS Word](#)**RESEARCH REPORTS / RELATOS DE PESQUISA*****Gadjés in Calon tents: an exploratory study with semi-nomadic gypsie groups on a Capixaba Territory******(Gadjés em tendas Calons: um estudo exploratório com grupos ciganos semi-nômades em território capixaba)***

Bonomo, Mariana; Souza, Lídio de; Brasil, Julia Alves; Livramento, André Mota do; Canal, Fabiana Davel

[Abstract in english/portuguese](#)Text in portuguese – [PDF/MS Word](#)**Dialogue construction: an experience of approach in social psychology on a cultural project****(Construção de diálogos: uma experiência de abordagem em psicologia social em projeto cultural)**

Nakamura, Maria Regina de Silos

[Abstract in english/portuguese](#)Text in portuguese – [PDF/MS Word](#)**Between education and health: the challenge of the networks****(Entre a educação e a saúde: o desafio das redes)**

Romagnoli, Roberta Carvalho

[Abstract in english/portuguese](#)Text in portuguese – [PDF/MS Word](#)**Love relationships in postmodernity: analysis of consultations presented in love-consultancy websites****(Relacionamentos amorosos na pós-modernidade: análise de consultas apresentadas em sites de agenciamento amoroso)**

Bezerra, Paulo Victor; Justo, José Sterza

[Abstract in english/portuguese](#)

Text in portuguese – [PDF/MS Word](#)

Compulsory labor? The meaning of labor for youths who are submitted to the Community Service Measure - PSC

(Trabalho compulsório? O sentido do trabalho para os jovens que cumprem a Medida de Prestação de Serviço a Comunidade – PSC)

Costa, Rosemary Pereira; Alípio, Simone

[Abstract in english/portuguese](#)

Text in portuguese – [PDF/MS Word](#)

Understanding adoption: a study with residents of Aracaju (SE), Brazil

(Compreendendo a adoção: um estudo com moradores de Aracaju (SE), Brasil)

Silva, Martha Emanuela Soares da

[Abstract in english/portuguese](#)

Text in portuguese – [PDF/MS Word](#)

School and family as environments favourable to cooperation

(Escola e família como ambientes favoráveis à cooperação)

Braga, Adriana Regina; Moraes, Heloísa Bueno de

[Abstract in english/portuguese](#)

Text in portuguese – [PDF/MS Word](#)

Low income guardian grandparents

(Avós guardiões de baixa renda)

Araújo, Cristina Pinheiro de; Dias, Cristina Maria de Souza Brito

[Abstract in english/portuguese](#)

Text in portuguese – [PDF/MS Word](#)

The dimension of school failure in the perspective of the psychoanalytical clinic: little Robert's case

(A dimensão do fracasso escolar na vertente da clínica psicanalítica: o caso do pequeno Roberto)

Vasconcelos, Maria Aparecida Marques

[Abstract in english/portuguese](#)

Text in portuguese – [PDF/MS Word](#)

Editorial

Maria Lúcia Miranda Afonso

Neste volume 4 número 2 de Pesquisas e Práticas Psicossociais, a revista mostra que vem mantendo a sua qualidade através dos trabalhos de pesquisadores de diversas universidades, dentro e fora do país. É para mim um número muito especial porque, com ele, me despeço da editoria da revista.

Foi um tempo de aprendiz, tempo de raiz e floração. Agradeço a todos que contribuíram, ao longo desses quatro anos, com a nossa publicação: colegas do conselho editorial, pareceristas, autores e pessoal de apoio, especialmente, a Clarisse Carvalho Leão Machado. Na oportunidade, enfatizo a importância do apoio da FAPEMIG e da UFSJ para que a revista fosse criada e mantida.

Aos colegas que ficam, ao LAPIP, ao Professor Marcos Vieira Silva e ao novo (a) editor (a), desejo todo o sucesso na empreitada de consolidar uma revista que conquistou um lugar e uma identidade em nossa comunidade acadêmica, estimulando e participando do debate no campo da psicologia social.

¹ Editora de Pesquisas e Práticas Psicossociais de agosto de 2006 a julho de 2010. Psicóloga social e clínica, mestre e doutora em Educação. Professora aposentada da UFMG. Coordenadora da pós-graduação “Intervenção Psicossocial nas Políticas Públicas” na UNA - Belo Horizonte. Consultora para programas sociais através da PRINCEPS (Projetos de Intervenção em Clínica, Educação e Psicologia Social) e presidente da ONG RECIMAM (Rede de Cidadania Mateus Afonso Medeiros). Endereço eletrônico: luafonso@yahoo.com

Infancia e Institucionalización: Abordaje de Problemáticas Sociales Actuales

Childhood and Institutionalization: Approach of Current Social Issues

Jorgelina Di Iorio¹

Resumen

El contexto actual de ampliación de la pobreza coloca a la infancia en zonas de vulnerabilidad, recurriéndose a la institucionalización como una modalidad de protección. El Estado pone en funcionamiento una serie de prácticas sobre el cuerpo del niño - el resguardo, la tutela y la asistencia - que instituyen un conjunto de significaciones construidas y compartidas socialmente sobre lo que se entiende por infancia. En Argentina, la búsqueda de un hogar alternativo, en su mayoría ONG's financiadas por el Estado, implicaría la posibilidad de brindarles un ambiente relativamente estable. Sin embargo, en la cotidianeidad de la institucionalización, niños y niñas continúan siendo considerados como objetos pasivos de intervención, ya que sus historias de vida son sesgadas desde la lógica del déficit - material, simbólico, emocional-. Es decir, pese a los nuevos discursos sobre la infancia que se presentan como forma de desterrar prácticas compasivo-represivas, subsiste una lógica asilar y tutelar que bajo la excusa de protegerla, interviene privándola de sus derechos.

Palabras claves: institucionalización; infancia; derechos.

Abstract

The current context of poverty enlargement places childhood in zones of vulnerability, resorting to institutionalization as a modality of protection. The State sets in motion a series of practices aimed at the child's body - guard, guardianship and assistance - instituting a set of socially constructed and shared meanings about what is understood by childhood. In Argentina, the search for an alternative home, most of them NGO's financed by the State, would imply the possibility of providing these children a relatively stable environment. However, in the day-to-day of the institutionalization, boys and girls continue to be regarded as passive objects of intervention, since their life histories are biased by the logic of the deficit - material, symbolic, emotional. So, despite the new discourses on childhood that are presented as a way to banish compassionate-repressive practices, there remains a logic of the asylum and tutelage that, under the excuse of protecting the child, intervenes depriving them of their rights.

Keywords: institutionalization; childhood; rights.

¹Licenciada en Psicología. Doctoranda en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Becaria de Investigación Postgrado Tipo II - CONICET. Jefa de Trabajos Prácticos, Psicología Social, cátedra I, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Investigador de apoyo en equipo de investigación Programación UBACyT 2008-2010 P051 Directora: Dra. Susana Seidmann. Endereço eletrônico: jorgelinadi_iorio@yahoo.com.ar

*en la relación de los hombres con las mujeres
las peores atrocidades los adultos contra los niños,
siempre las han cometido mucho más en nombre
del amor, la piedad y la compasión,
antes que en nombre de la propia represión.*

García Méndez, 2004

Introducción

El contexto actual de expulsión y ampliación de la pobreza generó la ampliación de la llamada zona de vulnerabilidad (Castel, 1991), generando que un vasto sector de niñas, niños y adolescentes se encuentren en situación de vulnerabilidad psicosocial. En Argentina, tal situación se convierte en el escenario para que la institucionalización se sitúe como una modalidad de protección.

La sanción y reglamentación de la Ley 26.061 de Protección Integral de Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes en Argentina, significó un avance a nivel legislativo y político que propició la emergencia de un nuevo contexto para discutir sobre el diseño y la ejecución de políticas públicas con enfoque de derechos para la infancia y adolescencia.

Esta nueva ley derogó a la vieja ley de minoridad, Ley Agote, sancionada en 1919, la cual habilitaba la intervención del Estado para proteger a quienes, según su criterio, estaban atravesando situaciones de *abandono o peligro de riesgo moral y/o material*. Y el Estado, asumiendo la apariencia de *la Gran Madre o el Gran Padre* (De Mause, 1994, p. 468) ponía en funcionamiento una serie de prácticas sobre el cuerpo de niños y niñas -el resguardo, la tutela y la asistencia- que instituyen un conjunto de significaciones construidas y compartidas socialmente sobre lo que se entiende por infancia.

Hoy, la Ley de Protección Integral, enuncia principios que propician salir de ese modelo tutelar del patronato, avanzando hacia el cumplimiento de la Convención sobre los Derechos del Niño (Asamblea General de las Naciones Unidas, 1989). Entre ellos se encuentra la descentralización de las políticas, es decir, la transferencia, en forma programada, de los servicios de asistencia nacionales a las jurisdicciones en las que hoy se ejecutan².

² El caso paradigmático es la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En función de su autonomía, sancionó su propia Ley de Protección Integral -Ley 114- mucha antes que el Estado nacional lo hiciera. En función de esto, tiene en

Nunca está de más recordar, que al igual que
Además, también habilita la intervención del Estado en el caso de considerar que el *interés superior del niño* es lo que está en juego.

Dicha ley establece, en el artículo 33, que en ningún caso las medidas de protección integral pueden consistir en la privación de la libertad. Sin embargo, pasados más de dos años de su sanción y de su reglamentación, existen en nuestro país aproximadamente 20.000 niños, niñas y adolescentes institucionalizados, según el último informe de Unicef³.

¿Es una adecuada legislación lo que permite una efectiva defensa de los derechos de la infancia? ¿Es la ley escrita la que puede desterrar prácticas e ideologías compasivas-represivas ligadas al hacer el bien y a la tentación de decidir por los otros?

En Argentina, la búsqueda de un hogar alternativo - ONG's financiadas por el Estado nacional, provincial o jurisdiccional- implicaría la posibilidad de brindarles un ambiente relativamente estable⁴. Es decir, se convierte en una medida excepcional, "que tiene como finalidad la conservación o recuperación por parte de niños y niñas del ejercicio y goce de sus derechos vulnerados y la reparación de sus consecuencias" (Ley 26.061, Art. 39). Sin embargo, parece enmarcarse en la ambigüedad y discrecionalidad. La institucionalización se transforma en una medida ilimitada en el tiempo, que se prologa mientras *se considere* que persisten las causas que le dieron origen.

El estado de la Infancia

La década de los '90 se caracterizó en la Argentina, y en el resto de los países latinoamericanos, por la presencia de severas crisis políticas, sociales y económicas que fueron atribuidas a la implementación de las políticas neoliberales, y que se tradujo en la

funcionamiento muchos programas destinados a la restitución de derechos en niños, niñas y adolescentes.

³ Al respecto ver el Informe de UNICEF y Sec. de DD.HH. Nación sobre la situación de *niños, niñas y adolescentes privados de libertad en Argentina*.

⁴ El financiamiento se establece a partir de un sistema de becas por el cual cada ONG recibe una retribución económica por cada niño, niña o adolescente que alberga. Este dinero no sólo se utiliza para la asistencia de los niños, sino para pagar sueldos de personal, alquileres, entre otros. Como no logran cubrir las necesidades mínimas, por lo general, las organizaciones deben recurrir a otras fuentes de financiamiento o apoyo tales como donaciones privadas, cursos, jornadas, etc.

inequidad en el acceso a bienes, servicios y derechos.

La precariedad, la vulnerabilidad, la exclusión, la segregación y la desafiliación caracterizan a la mayoría de los sectores de la sociedad actual, propiciando una *estabilidad protegida* que se puede rastrear desde los años '60. La pérdida del trabajo, no en tanto relación técnica de producción sino como soporte privilegiado de inscripción en la estructura social, dio lugar a la configuración de zonas de distinto grado de cohesión social (Castel, 2006). Dichas zonas no son mecánicas ni rígidas, sino producto del interjuego entre la división social del trabajo y los vínculos interpersonales de los que son parte los sujetos.

Esa doble relación propicia la emergencia de distintas zonas: 1- de integración, que se define por la asociación entre un trabajo estable y vínculos sociales sólidos, 2- la zona de desafiliación, caracterizada por la relación inversa, 3- una zona intermedia definida por la inestabilidad, la precariedad y la fragilidad tanto del trabajo como de los aspectos relacionales, que se denomina zona de vulnerabilidad. Los grupos familiares –nucleares o ampliados- de los niños y niñas que, vía una medida de protección excepcional⁵, son *encerrados* se encuentran en esa zona. A su vez, son parte de ese 7% de la población –que va en aumento- que vive, según los datos del informe sobre el Estado Mundial de la Infancia (2008), con menos de un dólar diario.

Para ellos, como para muchos otros grupos, la condición de ciudadano constituye una ficción, ya que los derechos son sólo reconocimientos formales. Este argumento permite fundamentar que sean asistidos en su desarrollo, constituyendo lo que se conoce como *ciudadanía asistida*. La asistencia, según Castel (2006), se constituye como un conjunto diversificado de prácticas que se inscriben sobre un grupo de la población que es definido como carente, y por ende, es necesario hacerse cargo de ella.

⁵ Según el artículo 39 de la Ley 26.061, las medidas excepcionales “son aquellas que se adoptan cuando las niñas, niños y adolescentes estuvieran temporal o permanentemente privados de su medio familiar o cuyo superior interés exija que no permanezcan en ese medio” Se supone que son medidas limitadas en el tiempo, que se prolongan mientras persistan las causas que les dieron origen. Asimismo, se plantea, que el recurrir a formas convivenciales alternativas –como por ejemplo los hogares convivenciales- sólo será en “forma excepcional, subsidiaria y por el más breve lapso posible” (Art. 41).

Esta asistencia impacta negativamente sobre el desarrollo de alternativas de integración social, generando un predominio de lo provisorio y propiciando un tipo de participación pasiva dentro de un entramado asistencial de amplia extensión.

De esta manera, niños y niñas cuyas familias son definidas como en estado de vulnerabilidad, y que se encuentren *en peligro de abandono moral y/o material* –según la vieja Ley Agote- o que requieran de *la protección integral* –según las legislaciones vigentes- habitan diversos programas asistenciales, muchos de los cuales recurren, ya sea en primera o en última instancia, a la institucionalización.

Infancia, Estado y ONG's

La Infancia se constituye como el producto de un entramado que incluye estrategias sociales, teorías pedagógicas y psicológicas, y prácticas jurídico-políticas. Está atravesada por luchas políticas, ideologías y cambios socio-económicos y culturales.

El discurso de la minoridad y la institucionalización vía judicialización de la infancia comienza a construirse entre 1919 y 1930, período durante el cual los niños eran evaluados según su condición social y origen. Desde aquella perspectiva se entendía que la pertenencia a *familias pobres* colocaba a los niños en riesgo social, y en consecuencia, se establecieron diversas categorizaciones dentro del universo de la infancia.

De ahí en adelante, los niños de sectores pobres se transformarían en *menores* a partir de su ingreso al sistema judicial. La Ley Agote originó el Patronato del Menor, figura institucional que designaba la tutela de *esa infancia* en manos del Estado. Bajo el predominio del discurso de la caridad, el Estado no intervenía demasiado, ya que la Iglesia y la Escuela tenían el monopolio de la asistencia social de esa infancia pobre y desvalida. Según García Méndez (2003), la necesidad de satisfacer tanto el discurso asistencial como las necesidades de control, fueron las condiciones de surgimiento de las leyes de menores.

Recién con la Declaración de los Derechos del Niño aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1959, se instaura una nueva legalidad que reconoce al niño como sujeto de derecho. De allí en adelante, en teoría, el desarrollo y socialización de la infancia no se ampararía solamente en la acción de unos

“pocos bienintencionados”, sino que se habilitan medidas jurídicas que comprometen y responsabilizan a los Estados.

En la Argentina ese nuevo ordenamiento legal bajo el paradigma de la Protección Integral, coexistió con el paradigma de la situación irregular, hasta la sanción de la Ley 26.061 de Protección Integral, en la que se reconoce a niños, niñas y adolescentes como personas diferentes de los adultos, y poseedoras de derechos específicos. Esto supone la construcción de una ciudadanía plena en función de sus distintas fases de desarrollo, habitándose en el universo niñez-adolescencia el ejercicio, siempre gradual, de derechos civiles, políticos, económicos, sociales, culturales y procesales.

Tanto la Ley Agote como la Ley de Protección Integral, como dispositivos culturales, técnicos y jurídico-legales, habilitan la intervención del Estado, bajo la forma de prestación de servicios especializados, que se diferenciarían de los principios caritativos de la esfera privada. En la conformación de los Estados modernos, las políticas públicas se constituyeron como las herramientas principales para el fortalecimiento de un modelo orientado hacia el control de las leyes del mercado y de la dinámica social.

Sin embargo, el debate sobre las políticas públicas no debe centrarse en sus funciones compensatorias y en la maximización del bienestar social, sino que involucra conflictos de intereses y negociaciones. En este sentido, la relación entre ellas –las políticas públicas- el Estado, y las organizaciones no gubernamentales (ONG's), conforman un complejo escenario, plasmado de contradicciones y limitaciones. En esta compleja relación adquieren relevancia lo referido al ejercicio de la ciudadanía, la exigibilidad de los derechos, la relación entre lo público y lo privado, los procesos de producción-reproducción de subjetividad, entre otros (Yabkowski, 2005).

El Estado constituye una forma particular de relaciones sociales, es decir, no es simplemente una institución o un aparato, ni tampoco refiere al desempeño de una función (Menéndez, 2004). Por lo tanto, la forma en que el Estado se representa a este grupo social – niños y niñas que requieran de *protección integral*- determina el modo en que lo problematiza, el tipo de políticas sociales que implementa y las instituciones que crea para ejecutar dichas políticas. Las políticas públicas

se instalan como modalidades del Estado interviniendo en las cuestiones sociales y en las condiciones de posibilidad de derechos de ciudadanía. Y este intervencionismo es una característica del Estado capitalista.

Las ONG's se presentan desde la década del '80 como un actor innovador en el escenario de la infancia, y de hecho, la propia Ley de Protección Integral las coloca como protagonistas al postular la gestión asociada en lo que respecta a las políticas de protección a la infancia. Su participación sería lo que potenciaría el desarrollo de una democracia participativa.

En América Latina, las ONG's dedicados a la infancia comienzan a aparecer durante la década del 70, surgiendo, casi invariablemente, con el apoyo de organismos de la sociedad civil de los países desarrollados, que resultan organismos para-estatales en la medida en que su financiamiento proviene 100% del Estado que los ampara. En el marco de las dictaduras militares, las políticas sociales reproducían su esencia de ilegítima brutalidad: autoritarias, centralizadas, burocráticas y privilegiando la institucionalización de niños y niñas pobres. Las ONG's, en contrapartida, promulgaban construirse a sí mismas como una conciencia crítica y representativa del conjunto de la sociedad civil.

Proyectos democráticos, descentralizados, no burocráticos y que rechazaban la institucionalización como forma de protección de la infancia, constituyeron las intenciones declaradas de una fuerte y hegemónica cultura alternativa. Y cortando, aparentemente, todo vínculo entre el gobierno y la sociedad civil, se sostenía el dualismo según el cual en el gobierno se concentraba todo el mal y en la sociedad se concentraba todo el bien.

Es necesario problematizar las relaciones entre el Estado y la sociedad civil. La democratización política, la reducción del Estado y la reconversión económica, produjo desde los '70 redefiniciones en las fronteras entre lo público y lo privado. Las ONG's que intervienen con la infancia pueden definirse como asociación civiles privadas que intervienen en la esfera pública, es decir, pondrían en evidencia como lo privado se ha hecho público. Parecería que tienen como objetivo rescatar en la ciudadanía responsabilidades de solidaridad, produciendo cierta recuperación cívica de la fraternidad.

Sin embargo, esa relación entre la sociedad civil y el Estado que se presenta como

dicotómica, en algunos casos es funcional a la reproducción del sistema capitalista, en tanto que el Estado, concebido como una forma de relación social específica e histórica, sólo es capaz de sostenerse en el tiempo si se reproduce en su par opuesto, es decir, en la sociedad civil.

Según Gramsci (citado por Piotte, 1973), el Estado, en un sentido amplio, es la unión dialéctica de la sociedad civil y la sociedad política, las cuales se diferencian por sus respectivas funciones: función de hegemonía y función de dominación. Mientras que la primera se caracteriza por la imposición de las normas – sistema de leyes al que deben someterse los individuos- y por la coerción, la segunda, a cargo de los organismos privados, se ejerce a nivel de la cultura o de la ideología a partir del consentimiento.

Institucionalización y vida cotidiana

Alrededor de 1990, se crea el Consejo Nacional del Menor y la Familia –hoy Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia- que, dependiendo del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación Argentina, se constituye como el organismo técnico especializado en materia de derechos de infancia y adolescencia.

Durante este período, las políticas sociales se definieron como intervenciones focalizadas caracterizadas por la búsqueda de *grupos de riesgo*, proliferando multiplicidad de programas alternativos, entre los que encontramos los “Hogares Convivenciales”. Según Cáceres (2004), el programa surge ante la detección de las carencias y obstáculos de los viejos institutos de menores, asilos o correccionales, como un intento de mejorarlos.

La nominación “hogares convivenciales” tiene relación directa con la intención de reproducir el espacio familiar en el acogimiento de niños, niñas y adolescentes, aludiendo a un régimen de funcionamiento interno opuesto a las viejas instituciones de menores que funcionaban como instituciones totales (Dona & Gómez, 2007). Con la intención de buscar un mejor control a partir de una observación más eficaz del niño en espacios más reducidos, surgen estos dispositivos alternativos de acogimiento residencial, los cuales pueden rastrearse desde principios del Siglo XX. Entre los antecedentes históricos, se encuentra la Casa del Niño (1912), la Casa Hogar (1931) y el Programa de Pequeños Hogares creado en 1975. Aunque estos no son los únicos, éstos surgen

como intento de evitar la internación en los grandes asilos, se desempeñaban por fuera del Estado, y la tutela estatal era considerada una protección más que un castigo (Dona & Gómez, 2007).

En la actualidad, pese a la pluralidad de programas y nuevas legislaciones, la institucionalización de niños y niñas en hogares de ONG's, continúa funcionando como una modalidad privilegiada de intervención. Se supone que la mera búsqueda de un hogar alternativo, vía proceso de judicialización e institucionalización, significa *salvarlos* a través de un ambiente relativamente estable de protección y atención, sin considerar los efectos traumáticos del propio proceso de institucionalización (Di Iorio, 2006).

Según un informe de UNICEF, realizado junto con la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación, se registró un total de 19.560 niños, niñas y adolescentes institucionalizados en nuestro país, de los cuales el 87% es por causas asistenciales. Esto significa que se los priva de su libertad no porque se encuentren en conflicto con la ley penal, sino por haber sido víctimas de delitos –en el caso que los hechos en juego lo sean- por parte de otros. Asimismo, del total de instituciones que existen un 55% corresponde a organizaciones no gubernamentales. Esto también nos permite sostener lo anteriormente planteado sobre como las acciones desde la sociedad civil no son distintas de las del Estado, sino una modalidad de reproducción y mantenimiento del mismo.

La vivencia, en el sentido de la experiencia, de la institucionalización se convierte para estos niños y niñas en una *normal anormalidad social* que produce impactos en su desarrollo emocional y social. Los procesos y relaciones mediante los cuales esas instituciones asistenciales producen a ese sector particular de la infancia se relacionan con la transmisión de la herencia cultural. La misma supone una tendencia reproductora del orden social y sus relaciones de dominación y hegemonía, así como también una potencia creadora y transformadora de tales relaciones (Llobet, 2006).

Las dificultades de relación, la tendencia al aislamiento, la indiferencia, el uso recurrente de la agresión física, los llamados problemas de conducta tales como malas contestaciones, no cumplir las reglas, fugas, y las dificultades en el ámbito escolar, entre otras, que se hacen presente en la vida cotidiana al interior de los hogares dan lugar a la implementación de

estrategias correctivas-represivas desde las instituciones, de la mano de una psicología al servicio de la psicopatologización de la infancia.

Son niños y niñas que, tal como describe Winnicott (1998), se convierten en *una verdadera molestia*, y sus comportamientos son calificados como acciones que merecen un castigo. Estas *instituciones de menores*, avanzan y retroceden simultáneamente en sus intentos de protegerlos: a la vez que los proveen de cosas que necesitan efectivamente –vivienda, alimento, vestimenta, salud, escolaridad- los inscriben en una lógica asilar que los priva de su libertad, que deja huellas en su subjetividad, y que está al servicio del control y reproducción social.

La institucionalización de niños y niñas por causas asistenciales, en su mayoría en organismos no gubernamentales, supone poner en juego, dos aspectos que por lo general son olvidados. Por un lado, que las heridas que afectan a ese grupo social se producen socialmente, es decir, que sus raíces no se encuentran sólo en el individuo sino en el conjunto social. Y por el otro, que su misma naturaleza se alimenta y se mantiene en la relación entre el individuo y la sociedad, a través de diversas mediaciones institucionales, grupales e incluso individuales.

En la cotidianeidad de la institucionalización, niños y niñas continúan siendo considerados como objetos pasivos de intervención por parte del Estado, ya que sus historias de vida son sesgadas desde la lógica del déficit –material, simbólico, emocional-. Es decir, pese a los nuevos discursos sobre la infancia, en el marco de la Ley 26.061, que se presentan como forma de desterrar prácticas compasivo-represivas, subsiste una lógica asilar y tutelar que bajo la excusa de protegerla, interviene privándola del goce de sus derechos.

A modo de cierre

La implementación de políticas públicas para la infancia está directamente relacionada con los conocimientos producidos sobre la infancia, en tanto que la misma, se define como una construcción históricamente situada.

El problema de la institucionalización de la infancia supone la coexistencia de discursos declarativos y preformativos. Mientras los primeros se limitan a enunciar principios sin proponer mecanismos de acción, los segundos intentan –con poco éxito- ejercer una práctica concreta. El aumento de la utilización del

recurso de la institucionalización en la Ciudad de Buenos Aires, así como también el retroceso en lo que respecta a la legalidad del procedimiento que concluye con el ingreso de un niño/a a un hogar, se expresa en los Informes Anuales de Gestión del Ministerio Público Tutelar del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2008, 2009). Esto está acompañado de un escenario de desarticulación y desencuentros institucionales entre organismos del propio Gobierno (el Consejo de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes y la Dirección General de Niñez), que redundan en perjuicio de los niños asistidos.

El alojamiento en hogares convivenciales, en tanto resabio del *Paradigma de la Situación Irregular* o *Patronato* es controlado por Asesoría General Tutelar. Dicho organismo realiza el seguimiento y control respecto al porqué y a cómo se dispone el ingreso de un niño a un hogar, y sobre las estrategias que el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires dispone para efectivizar el acceso a la educación, salud, vivienda, alimentación, vinculación familiar y generación de un plan de vida autónomo. Asimismo, también se ocupa del control de las condiciones de habitabilidad y funcionamiento de las instituciones que albergan niños en el marco de la Ley 2.881⁶. En ambos casos, a los efectos de que se respeten los principios de excepcionalidad, transitoriedad y subsidiariedad de la institucionalización⁷.

Podría afirmarse que la derogación, desde el punto de vista declarativo, de viejos paradigmas sobre el modo de intervenir con la infancia, no implica la implementación directa de discursos preformativos, es decir, la transformación de las prácticas, en tanto que éstas se producen sobre el trasfondo de creencias sociales compartidas. Las transformaciones legislativas no se corresponden necesariamente con transformaciones socioculturales, y podría decirse que la herencia positivista del siglo XIX

⁶ Es importante mencionar que la Ley 2.881 del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires regula las condiciones edilicias, sanitarias, de seguridad y funcionamiento de los establecimientos para niños, niñas y adolescentes institucionalizados. Sin embargo, dicha reglamentación no se ha implementado aún en función de los debates, tensiones y desacuerdos entre los organismos gubernamentales y los de la sociedad civil, producidos en el marco de las modificaciones producidas por la sanción de la Ley 26.061 en el 2005.

⁷ Para profundizar sobre la modalidad de trabajo de la Asesoría General Tutelar ver http://ministerio.jusbaires.gov.ar/ministerio_publico/ministerio_publico_tutelar

aún determina las prácticas y políticas en torno a la infancia. Tal como sostiene do Amaral e Silva (2003), están surgiendo nuevas prácticas minoristas o neomenoristas⁸ incluso en quienes activamente participan en el desmonte de la vieja doctrina de la situación irregular.

Esto nos invita a una permanente reflexión acerca de aquellos factores que determinan el quehacer y qué-hacer con la infancia institucionalizada. Como indica Jovchelovitch (2000), lo social engendra en su dinámica determinantes históricos, políticos y económicos, que aunque posea límites, también constituye un espacio para trascender fronteras institucionalizadas y para instituir nuevas fronteras. Y por lo tanto, sólo a través de la exploración de sistemas de significaciones culturales, que en el caso del entrecruzamiento de la infancia y los derechos se apoyan en el viejo derecho minorista, y su puesta en relación con un contexto local historizado, se identificará esa dinámica y sus posibilidades de transformación.

El discurso de la minoridad no se reduce a la institucionalización, sino que sostiene un orden de control y dominación, porque “minorizar no es solamente acogerlo y protegerlo dentro de las instituciones de la minoridad, sino también suscribir e instalar desde las prácticas sociales una subjetividad que transite por un surco predestinado” (Duschastky, 2000, p. 85).

Este proceso implica la transformación de quienes se encuentran en *situación de riesgo moral y/o material* o que *requieren de la protección integral*, en objetos de intervención por parte de otros. Ese 87% al que se hizo referencia previamente, nos invita a pensar sobre los límites de la ciudadanía para las clases populares, puesto que tras la igualdad jurídica, se encubre la desigualdad y las diferencias económicas. Ese momento en el que se suspenden los derechos en pos de garantizar su continuidad es lo que Agamben (2004) denomina como *estado de excepción*. Se crean las condiciones jurídicas para que el poder disponga de los ciudadanos en tanto *nuda vida*, constituyéndose como dispositivo biopolítico. Es decir, la preocupación sobre la infancia ya no es sólo moral y/o pedagógica, sino que se constituye como un problema político.

⁸ Antonio Fernando do Amaral e Silva – Santa Catarina, Brasil- ha acuñado el término *neomenorismo* para referirse a esta nueva interpretación en clave tutelar-discrecional de las disposiciones garantistas de la CDN.

Referencias

- Agamben, G. (2004). *Estado de excepción*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Ley 10.903: Patronato de Menores (Ley Agote)* (1919). Argentina.
- Cáceres, M. (2004). *Políticas públicas de la infancia: hogares convivenciales*. Retirado de <http://www.ciudadpolitica.com/modules/news/makepdf.php?storyid=363>
- Castel, R. (1991). La dinámica de los procesos de marginalización: de la vulnerabilidad a la exclusión. In *El espacio institucional*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Castel, R. (2006) *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado*. Buenos Aires: Paidós. (1er edición 1997).
- Convención Internacional de los Derechos del Niño* (1989). Asamblea General de la Naciones Unidas.
- De Mause, L. (1994). *Historia de la infancia*. Madrid: Editorial Alianza.
- Di Iorio, J. (2006). Modalidades de intervención en hogares asistenciales de la Ciudad de Buenos Aires: infancia, institucionalización y prácticas de maternaje. *Memorias de las XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA.
- Do Amaral & Silva, A. F. (2001) La protección como pretexto para el control social arbitrario de los adolescentes o la supervivencia de la doctrina de la situación irregular. En García Méndez (comp.), *Adolescentes y responsabilidad penal*. Ad-Hod [On line] Retirado de http://www.iin.oea.org/indice_adolescentes_y_responsabilidad_p.htm
- Dona, P. & Gómez, D. (2007). *Informe: políticas públicas de infancia en la Ciudad de Buenos Aires. El caso de los espacios residenciales para acogimiento de niñas, niños y adolescentes*. Retirado de

- [http://www.observatoriojovenes.com.ar/almacen/file/Informes%20Observatorio/Informe%20Residencias%20Convivenciales\(1\).pdf](http://www.observatoriojovenes.com.ar/almacen/file/Informes%20Observatorio/Informe%20Residencias%20Convivenciales(1).pdf)
- Duschastky, S. (2000). *Tutelados y asistidos. Programas sociales, políticas públicas y subjetividad*. Buenos Aires: Paidós.
- García Mendez, E. (2003). *Infancia y políticas sociales: el futuro de los organismos no gubernamentales*. Retirado de <http://redlamyc.info/Documentos/Emilio%20Garcia%20Mendez%20article%20for%20Brecha.doc>.
- García Méndez, E. (2004). Prólogo. In V. Demaría & J. Figueroa, *No sólo de pan. Reflexiones sobre ciudadanía e Infancia desde la perspectiva de la Convención Internacional de los Derechos del Niño*. Montevideo: Instituto Interamericano del Niño (OEA) y Editorial EFU.
- Jovchelovitch, S. (2000). *Representações sociais e esfera pública – A construção simbólica dos espaços públicos no Brasil*. Petrópolis: Vozes.
- Ley 114: Protección Integral de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes de la Ciudad de Buenos Aires* (1998). Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Ley 2.881* (2008). Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires
- Ley 26.6061. Ley de protección integral de los derechos de las niñas, niños y adolescentes* (2005). Poder Legislativo Nacional, Argentina.
- Llobet, V. (2006). ¿Retratos de niño? Políticas sociales y niñas y niños en situación de calle. In S. Carli (comp.), *La cuestión de la infancia*. Bs.As: Paidós.
- Menéndez, L. (2004). Guatemala, la persistencia del terror estatal. In *Herramienta*, 27.
- [Versión digital] Retirado de <http://www.herramienta.com.ar/modules.php?op=modload&name=News&file=article&sid=283>
- Ministerio Público Tutelar (2009) *Niñez, Adolescencia y Salud Mental. Informe de Gestión Anual Período 2008-2009*
- Piotte, J. M (1973). *El pensamiento político de Antonio Gramsci*. Buenos Aires: Cuadernos de Cultura Revolucionaria.
- UNICEF (2008) *Estado Mundial de la infancia. Supervivencia infantil*. [On line] Retirado de [//www.unicef.org/spanish/sowc08/docs/sowc08-sp.pdf](http://www.unicef.org/spanish/sowc08/docs/sowc08-sp.pdf)
- UNICEF y Sec. de DD.HH. Nación. (2006) *Privación de libertad. Situación de niños, niñas y adolescentes en Argentina*. [On line]. Retirado de <http://www.unicef.org/argentina/spanish/UNI-DDHHcompleto.pdf>
- Winnicott, D. (1998). *Deprivación y delincuencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Yabkowski, N. (2005). La reproducción del Estado en la sociedad civil. Una mirada a una dicotomía funcional. *Memorias de las III Jornadas de Jóvenes Investigadores*, Instituto de Investigación Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Retirado de http://www.iigg.fsoc.uba.ar/Jovenes_investigadores/3JornadasJovenes/Templates/eje%20instituciones2.htm

Categoria de contribuição: Ensaio teórico
 Recebido: 10/03/10
 Aceito: 19/05/10

O CAPSi¹ Dom Adriano Hipólito: Uma Instituição Atravessada pela Psicanálise?

CAPSI Dom Adriano Hipólito: an Institution Crossed by Psychoanalysis?

Zélia Carmo²

Vera Pollo³

Resumo

O presente artigo visa a indagar até que ponto um Centro de Atenção Psicossocial _CAPS_ pode funcionar como uma instituição atravessada pela psicanálise. Depois de um breve histórico sobre a origem dos CAPS e sua relação com a reforma psiquiátrica brasileira, as autoras descrevem o funcionamento do CAPSi Dom Adriano Hipólito e o atendimento de um adolescente encaminhado por um hospital municipal. Em seguida, abordam o conceito de “desejo do analista”, sua diferença em relação ao *Wunsch* freudiano e ao puro desejo de morte de Antígona e suas características de desejo advertido, impuro, vazio de objetos e produtor de diferença entre o significante e o significado. Por fim, mencionam a importância da “douta ignorância” para a prática analítica e retornam à relação entre a psicanálise e a atenção psicossocial, para sustentar que o discurso do analista não é necessariamente antinômico à ideologia dos CAPS.

Palavras-chave: CAPS; desejo do analista; *Wunsch*; douta ignorância; discurso do analista.

Abstract

This article aims to inquire up to which point a CAPS (Psychosocial Attention Center) may operate as an institution crossed by psychoanalysis. After a brief historical on the origins of the "CAPS" and its relation with the Brazilian psychiatric reform, the authors describe the operation of the CAPSi Dom Adriano Hipólito as well as the treatment of a teenager forwarded by a municipal hospital. In the sequence, they approach the concept of "analyst's wish", the differences between it, the freudian *Wunsch* and the pure death wish in Antigone, including its characteristics of adverted, impure, empty of objects wish, producer of difference between the significant and the significance. Finally, the authors mention the importance of the "learned ignorance" for the analytical practice and they return to the relationship between psychoanalysis and psychosocial attention to argue that the analyst's discourse is not necessarily antinomian to the ideology of the CAPS.

Keywords: CAPS; analyst's wish; *Wunsch*; learned ignorance; analyst's discourse.

¹ Centro de Atenção Psicossocial à infância e juventude.

² Psicanalista. Mestre em Psicanálise, Saúde e Sociedade (UVA, 2008); professora de Pós Graduação da Universidade Gama Filho do curso de Educação Especial; Membro da Escola de Psicanálise dos Fóruns do Campo Lacaniano/RJ; participante da pesquisa “A Clínica do Sujeito” (UERJ). Endereço eletrônico: zcarmo@atglobal.net.

³ Psicanalista. Doutora em psicologia (PUC-RJ, 1997); professora do Mestrado em Psicanálise, Saúde e Sociedade (UVA) e da Especialização em Psicologia Clínica (PUC-RJ); AME da Escola de Psicanálise dos Fóruns do Campo Lacaniano; psicóloga do Núcleo de Estudos da Saúde do Adolescente (HUPE-UERJ). Autora de “Mulheres históricas” (Contra Capa, 2003).

Introdução

Ao longo das últimas décadas, temos assistido à inserção da prática psicanalítica nas mais diversas instituições, entre elas, os hospitais gerais, públicos ou particulares, civis ou militares, os serviços ambulatoriais e os assim chamados CAPS ou Centros de atenção psicossocial. Estes últimos são serviços municipais de saúde que oferecem atendimento clínico e visam à reinserção social de pessoas com transtornos mentais, por meio do acesso ao trabalho e ao lazer, do exercício dos direitos civis e do fortalecimento dos laços familiares e comunitários. Funcionam em regime de atenção diária, objetivando evitar muitas internações em hospitais psiquiátricos⁴; de acordo com a Portaria 336 de 2002, que define e estabelece diretrizes para o funcionamento dos CAPS, é função do serviço oferecer suporte em saúde mental à atenção básica, responsabilizar-se pela organização da demanda e da rede de cuidados, supervisionar e capacitar equipes de atenção básica. Compete-lhes, portanto, buscar estreitar os laços entre o campo da saúde mental e a comunidade.

Com o passar dos anos, os CAPS foram gradativamente se modalizando. Além dos primeiros, atualmente existem também os CAPSi, cuja população é constituída exclusivamente de crianças e adolescentes, e os CAPSad, cujas letras finais indicam tratar-se de uma população com problemas ligados ao uso abusivo de álcool e drogas em geral.

Todavia é importante não deixarmos cair no esquecimento o berço em que nasceram os primeiros CAPS. Eles são filhos da assim chamada *Reforma psiquiátrica* que chega ao Brasil na década de 1980, ou seja, nos anos marcados por “movimentos políticos e sociais pela redemocratização do país, encabeçada pelo Movimento dos Trabalhadores da Saúde Mental” (Mira, 2005, p. 146), pouco depois transformado em Movimento por uma Sociedade sem manicômios (Amarante, 2001, p. 104). Como salienta Rinaldi (2005), no Brasil, como em diversas partes do mundo, a *Reforma psiquiátrica* pôs em questão a hegemonia do saber médico-psiquiátrico no tratamento da doença mental, introduzindo a multidisciplinaridade no campo da saúde mental. Desde então, teve início a convocação dos psicólogos, lado a lado com os médicos, os terapeutas ocupacionais, os

enfermeiros, os assistentes sociais e outros, para que viessem trabalhar nos CAPS.

Não sendo exatamente a primeira, a reforma brasileira inspirou-se nas comunidades terapêuticas norte-americanas dos anos 1960, assim como na chamada “análise institucional” francesa, de inspiração psicanalítica, e na psiquiatria democrática italiana, primeira a procurar conjugar o sujeito e o cidadão. Diz-se, contudo, que a principal característica da reforma brasileira – o que constitui sua marca distintiva – é a inseparabilidade entre a clínica e a política, motivo pelo qual ela teria encontrado nos CAPS o dispositivo institucional mais adequado para substituir os dispositivos psiquiátricos tradicionais.

Nas palavras de Fernando Tenório (2001, p. 122), os CAPS conjugam as três principais vertentes da reforma psiquiátrica brasileira: a *desinstitucionalização* da “doença mental”, não do hospital psiquiátrico; a *clínica institucional* que designa “um corpo de trabalhos – iniciativas práticas e formulações teóricas – que giram em torno de como fazer da instituição um lugar de laço social para quem, por definição, tem dificuldade de fazer laço social”; a *reabilitação* psicossocial, que “desloca o tratamento da doença para a existência, porém mantém um caráter pedagógico, de educação para a vida social.”

Nosso objetivo, no presente texto, é indagar até que ponto um CAPSi pode funcionar como uma instituição atravessada pela psicanálise. Em outros termos, discutir quais são as chances de sustentação do desejo do analista no dia-a-dia deste dispositivo, ou seja, nos atendimentos que lá acontecem. Para tanto, abordaremos o funcionamento do CAPSi Dom Adriano Hipólito e, em particular, o caso de um adolescente que nos colocou diante de questões a um só tempo urgentes e de difícil solução. Em seguida desenvolveremos o conceito laciano de “desejo do analista”, partindo do princípio de que o sintagma “uma instituição atravessada pela psicanálise” significa literalmente uma instituição em que é possível sustentar este desejo.

Qual a proposta de trabalho no CAPSi Dom Adriano Hipólito?

Localizado na região da Baixada Fluminense, o Capsi Dom Adriano Hipólito é formado por um corpo técnico multidisciplinar: psicólogos, psicanalistas, enfermeiro, auxiliar de enfermagem, psiquiatra, técnicos de nível secundário e faxineira. Recebe diariamente crianças e adolescentes que sofrem de diferentes tipos de psicose ou de neuroses graves. Estes, em sua maioria, já chegam à instituição com algum diagnóstico.

⁴ Há atualmente 820 CAPS e 45 mil leitos psiquiátricos; em 1989, havia 13 CAPS e 80 mil leitos psiquiátricos (Lancetti & Amarante, 2006).

A orientação do CAPSi segue as mesmas metas dos demais centros de atenção psicossocial, quais sejam: a não internação, a medicação criteriosa e a discussão permanente dos casos, tanto com as instituições encaminhadoras quanto com os técnicos responsáveis pelos atendimentos. Os casos são abordados nas supervisões semanais e nas reuniões diárias que almejam evitar possíveis conduções equivocadas, transformando-se ocasionalmente em reuniões de capacitação. Procura-se sempre levar em consideração o *diagnóstico situacional* - quando e como o paciente chegou ao serviço – assim como o *diagnóstico estrutural* – neurose, psicose ou perversão. Outros recursos que podem ser utilizados são: a visita domiciliar e o contato com o CRAS (o Conselho Tutelar e as escolas, entre outros), pois, como dissemos acima, se considera relevante uma constante interlocução com a comunidade. A tomada de responsabilidade frente aos casos encaminhados por outras instituições é considerada também algo da ordem de um princípio que rege a ação do CAPSi.

Além da idéia de um duplo diagnóstico, situacional e estrutural, outros elementos importantes para o modelo de clínica que se pratica ali são: a *rede de interventores* e o *território subjetivo*. A primeira inclui desde o psicólogo, o médico, o analista, terapeutas em geral, monitores, educadores, enfermeiros, até as instituições e a comunidade em geral. Todos os integrantes da rede vão fazer parte do *território subjetivo* de cada indivíduo em questão. Segundo Deleuze (1999), a ideia de indivíduo enquanto território subjetivo moderno é um modo de subjetivação, isto é, uma formação histórica e existencial.

O trabalho em rede supõe que nenhum interventor, como nenhum serviço, pode resolver sozinho a ampla gama de cuidados requeridos pelas pessoas de um determinado território. Em suma, a rede aposta na interseção da saúde individual com a saúde coletiva, no que ambas incluiriam, além dos elementos subjetivos, elementos objetivos, tais como: signos universais, leis físicas, elementos matemáticos e a estrutura da linguagem (Delfini, Sato, Antoneli & Guimarães, 2009)

Como norteador das estratégias de ações, o território corresponde também aos “modos de construção do espaço, de produção de sentidos para o lugar que se habita e ao qual se pertence por meio de práticas cotidianas” (Yasui citado por Delfini, 2009, p. 1486). Por isso Milton Santos (2002) o define como um objeto dinâmico, vivo e de inter-relações, englobando as características físicas de uma determinada área, assim como as marcas e relações produzidas pelo homem.

O território vai se compondo com as características das pessoas e estas vão sofrendo as ações desse território, gerando processos contínuos de transformação. É nele que as pessoas adoecem, portanto nele devem ser tratadas. No campo da etologia, o território é uma noção ligada às práticas de acesso e controle no interior de fronteiras. Porém, conjugado ao conceito deleuziano de “dobra”, como propõe Silva (2005) o território subjetivo expressa o caráter coextensivo do dentro e do fora.

Um adolescente no CAPSi

Certo dia, a equipe do CAPSi Dom Adriano Hipólito foi chamada para atender um adolescente de dezesseis anos que estava internado na Unidade Mista do Hospital Municipal de Austin e que havia recebido o diagnóstico de psicose. Conforme regulamentação da Secretaria Municipal de Saúde, o CAPSi foi chamado para acompanhar e avaliar o caso, por se tratar de um adolescente. Como o pedido fora feito por telefone, decidiu-se criar inicialmente uma “mini-equipe de sobreaviso”, composta por psiquiatra e psicólogo, a qual deveria ir até o local da internação.

Começamos a tomar conhecimento da história que culminou na internação de João⁵. Ele havia perdido trinta quilos e alegava que havia feito regime porque, antes, se achava gordo demais: “*Eu estava uma baleia. Eu quis emagrecer para ficar forte.*”. Depois que decidiu emagrecer, começou a frequentar uma academia de ginástica onde praticava Jiu-Jitsu. Justificou-o nos seguintes termos: “*Eu queria ficar forte, musculoso e saber me defender na rua de pessoas que gostam de arrumar encrenca à toa*”. Comenta que, nesse meio tempo, ficou resfriado e um amigo da academia lhe aplicou uma injeção, dizendo que ele ficaria curado.

Chamou-nos a atenção que, embora os pais subscrevessem a fala do filho acerca de uma suposta injeção de medicamento, nem eles, nem João sabiam especificar de que se tratava. Mas João prossegue comentando que foi convidado por este amigo para ir ao ensaio de uma Escola de Samba, por isso, tanto ele, quanto os pais desconfiam que este rapaz seja “viado”. O pai diz:

Achamos que o João Paulo transou com este cara. Ele chegou estranho em casa. O que será que a injeção continha? Será que tinha droga? Eu não compreendo porque ele ficou deste jeito! A mãe da minha mulher é maluca, ela toma remédio

⁵ Optamos por um nome bastante comum, no intuito de acentuar que, embora difícil, o caso João não pode ser dito exatamente um caso raro.

Carmo, Z. & Pollo, V. O CAPSi Dom Adriano Hipólito: uma instituição atravessada pela psicanálise?

controlado. Depois desse dia, João ficou completamente isolado, até mesmo na escola.

O discurso do pai deixa ver, de imediato, uma série de preconceitos relativos à homossexualidade e ao uso de drogas, assim como a projeção nos outros – o amigo, a família da mãe - de um sentimento de culpa, provavelmente em grande parte inconsciente, com vistas à desresponsabilização subjetiva.

Quando chegamos à enfermaria da Unidade Mista, sentimo-nos diante de uma cena de horror: João Paulo estava amarrado à cama, falava arrastado, dizia que queria ir embora, queria lutar jiu-jitsu, fazia alguns gestos de luta, em seguida permanecia letárgico. Conversamos separadamente com os pais, os quais se mostravam bastante desorientados. “*Nós apenas queremos que ele fique melhor. Ele não era assim!*” disse a mãe. O pai de João revela que ele e a mulher são separados, mas vivem na mesma casa. Declara:

Temos liberdade de viver o que queremos. Os nossos filhos sabem disto e nunca houve nenhum problema. Nós nunca nos agredimos fisicamente. O problema neste momento é que estou desempregado. Nosso filho menor está triste com tudo isto. João começou a ficar desagradável em casa e Tiago começou a se queixar de que ele estava muito chato, implicante e batendo nele. Ele começou a ficar estranho depois de tomar a injeção e de sair com aquele cara. Temos certeza disto!

Dois fatos também chamaram a nossa atenção do ponto de vista fenomenológico. Primeiramente, o fato de que João e o pai são igualmente obesos. A família parecia dividir-se em dois pequenos grupos: de um lado, a mãe e o filho mais novo, descritos como pessoas que se interessam, respectivamente, pelo trabalho e pelo estudo; de outro, o pai e João, este, desempregado, aquele, fora da escola. Porém, surpreendeu-nos ainda mais a aparente falta de censura com que o pai relatou que, quando necessário, uma tia materna, não médica, dera a João a mesma medicação controlada da avó. Isto porque João ameaçara fugir de casa, afirmando que “*havia pessoas querendo matá-lo*”. Diz o pai: “*ela deu para ele a mesma medicação que a minha sogra toma. Ele estava como ela, totalmente descontrolado*”.

Apesar da aposta da “mini-equipe de sobreaviso” de que o adolescente ficaria melhor em casa, isto não impediu que ficássemos inseguros com a orientação terapêutica de que João voltasse ao CAPSi somente na segunda-feira pela manhã, após a correção da medicação por parte do médico e a ênfase na necessária inclusão dos pais no

tratamento. Na segunda-feira, quando chegou ao CAPSi, João estava chorando e jogando-se ao chão. Vários profissionais acorreram, provocando uma cena que nos pareceria equivalente a uma espécie de grande “embrulho” de pessoas. Então, a coordenadora pediu que todos se afastassem e que apenas a psicóloga ficasse com ele, para que João pudesse tomar a palavra. Naquele momento, nos lembrávamos da observação de Ana Cristina Figueiredo (1977) em seu livro “*Vastas confusões e atendimentos imperfeitos*”, segundo a qual, apesar dos atendimentos serem imperfeitos e confusos, é possível exercer a função de psicanalista na instituição.

Inicialmente, João não queria falar, sentar ou outra coisa qualquer, queria apenas ficar perambulando, aparentemente sem destino, no espaço do CAPSi. Estava angustiado e dizia querer ir embora. Porém, ao escutar seu nome próprio em tom claro e enfático - “*João! Vamos conversar!*” - o adolescente parou e olhou na direção daquela que o pronunciara. A intimação ao comparecimento do sujeito, para além do indivíduo ou da pessoa, surpreendeu-o.

Ao não acolhermos a demanda de que o deixássemos partir, orientávamo-nos também pelo comentário de Freud em *Linhas de progresso na terapia psicanalítica*, Freud (1919 [1918], 1976: 205), ressaltando que “*cruel como possa parecer, devemos cuidar para que o sofrimento do paciente, em um grau de um modo ou de outro efetivo, não acabe prematuramente*”. Neste texto, ele comenta igualmente que há situações em que o analista deve saber combinar a influência analítica com a educativa, agindo como uma espécie de consciência crítica que advém de fora, o que, talvez, pudéssemos traduzir na linguagem lacaniana como uma situação em que o analista precisaria fazer semblante de S1 para o sujeito, isto é, de significante do ideal do eu em sua vertente imperativa, desprovida de duplo sentido e, conseqüentemente, de ambigüidade.

Ao ser conduzido até a sala do médico, João voltou a se jogar violentamente ao chão. Diante disto, lhe dissemos: “*Eu não vou te segurar, assim você vai se machucar. Você é bem maior que eu. Eu não consigo te segurar e não sei o que você quer. O que você quer?*”. João respondeu: “*Eu quero ir embora! Não quero ficar aqui!*” Indagamos: “*Por que você quer ir embora? Você só poderá sair daqui se você se organizar. Está bem?*”. Então João levantou-se, depois se sentou aparentemente apaziguado.

Diremos que, naquele momento, a palavra teve efeito de contenção.

Carmo, Z. & Pollo, V. O CAPSi Dom Adriano Hipólito: uma instituição atravessada pela psicanálise?

Pelo efeito de fala, o sujeito se realiza sempre no Outro [...] O efeito de linguagem está o tempo todo misturado com o fato, que é o fundo da experiência analítica, de que o sujeito só é sujeito por ser assujeitamento ao campo do Outro...”. (Lacan, 1985 [1964], p. 178)

A medicação foi sendo reduzida gradativamente e João frequentou algumas sessões individuais, até a retirada completa da medicação. A equipe apostou na neurose, na escuta do sujeito e lhe oferecemos um lugar de acolhimento da fala. Uma vez estabelecida a transferência, instaurado o “sujeito suposto saber” (Lacan, 1967), ele pôde revelar seus desejos: “*Quero terminar meu terceiro ano, prestar vestibular para educação física e iniciar namoro*”. Depois disso, João nos contou também acerca de sua preferência por filmes de super heróis: “*Eles podem fazer tudo. Salvam carros cheios de gente, não morrem, voam. É muito bacana*”.

Em supervisão, decidiu-se pelo encaminhamento de João para o ambulatório, onde seus atendimentos teriam continuidade, mas ele não quis. Ele pôs um fim em seu atendimento com as seguintes palavras: “*Estou me sentindo bem. Não lembro o que aconteceu e não quero lembrar*.” Atualmente está terminando seu terceiro ano do ensino fundamental e trabalhando em uma locadora de filmes perto de seus super-heróis.

Não diremos que João chegou a fazer um percurso analítico, no sentido da elaboração da fantasia fundamental que funciona como suporte inconsciente dos sintomas do sujeito, elaboração cujo resultado implica numa retificação da posição que o sujeito ocupava no mundo até então. Mas pôde expressar o desejo de obter reconhecimento como o irmão, mediante a conclusão dos estudos, talvez ele tenha, até mesmo, deixado cair alguns significantes do ideal ligados à figura do herói onipotente, pois não há trabalho sem sublimação da pulsão, independe do objeto de trabalho ser ou não filmes de super-heróis.

Como tão bem salienta Altoé (2005, p. 79), se uma prática qualquer é marcada pelo método freudiano, então ali há lugar para a psicanálise e para o analista no trabalho institucional. E qual é essa marca do método criado por Freud? Ora, ela não é senão

O privilégio dado à expressão própria do sujeito, à sua palavra e à sua história [...] O lugar do psicanalista é o de sustentar uma posição impossível e indispensável – aquela de fiador da possibilidade de pensar a prática; de saber o poder das palavras quando estas, enfim, chegam a ser ditas; de favorecer o esforço, muitas vezes enorme, de substituir a disciplina, os maus-tratos físicos pela palavra; de

assumir a responsabilidade de atendimento à vida psíquica dos indivíduos e dos profissionais; e de auxiliar na organização do funcionamento institucional, de modo a viabilizar a modificação do funcionamento interno do cliente. (Altoé, 2005, p. 80)

E o desejo do analista, como defini-lo e onde localizá-lo?

Como dissemos acima, o conceito do “desejo do analista” emerge no seio da doutrina lacaniana onde se torna um referencial importante na direção do tratamento: é o analista quem dirige o processo e ele o faz a partir de seu desejo, que não é desejo de um analista, mas uma função exercida por todo aquele que ocupa o lugar de analista.

Enquanto modalidade do desejo, o desejo do analista, como todo desejo, se diferencia da necessidade e da demanda, mas, além disso, ele tampouco se confunde com qualquer uma das três formas do desejo na neurose: o desejo prevenido da fobia; o desejo insatisfeito da histeria; o desejo impossível da neurose obsessiva. Desde o momento em que a fala ultrapassa a ecolalia, falar é inevitavelmente demandar e o que se demanda é sempre o amor. Mas a demanda é processual, ela vai se constituindo mediante o encadeamento dos significantes. É consequência do automatismo pelo qual os significantes convocam uns aos outros. Já o desejo, enquanto causa, origina-se exatamente na falta de pelo menos um significante, aquele que, se existisse, representaria a verdade última do sujeito e, nessa mesma medida, a verdade toda.

Pode-se dizer que a obra inaugural da psicanálise, qual seja, *A Interpretação dos sonhos*, que Freud deixa vir à luz em 1900, é um longo tratado sobre a função do desejo no sonho. Nela já podemos encontrar todos os princípios que regulam a vida mental, tais como a inexistência do arbitrário, a força de atração do recalado inconsciente, a sobredeterminação causal dos atos psíquicos, até mesmo a língua imaginária da neurose, feita, toda ela, de condensações e deslocamentos. Mas o *Wunsch* que o sonho realiza não é o desejo consciente, é o anseio, o voto, numa só palavra. Um sonho é uma realização imagética da demanda, são palavras transformadas em imagens oníricas. Não é o desejo como a falta que impulsiona ou o significante/ato que funda um fato novo. No entanto, ali se pode ler que “o desejo do homem é o desejo do Outro” (Lacan, 1998 [1964], p. 223). Há uma identidade entre o objeto do desejo e o objeto da pulsão⁶ - sempre buscado, nunca

⁶ Em O Seminário, livro 11: os quatro conceitos fundamentais da psicanálise, Lacan declara: “Compreendam que o objeto do

encontrado -, por isso se diz que o desejo faz barreira ao gozo. O gozo pode ser letal, ele não é necessariamente antinômico à inércia, a demanda e o desejo o são, pois

É na medida em que a demanda está para além e para aquém de si mesma, que, ao se articular com o significante, ela demanda sempre outra coisa, que, em toda satisfação da necessidade, ela exige outra coisa, que a satisfação formulada se estende e se enquadra nessa hiância, que o desejo se forma como o que suporta essa metonímia, ou seja, o que quer dizer a demanda para além do que ela formula. E é por isso que a questão da realização do desejo se formula necessariamente numa perspectiva de Juízo final. (Lacan, 1988 [1960], p. 353)

No texto intitulado *A direção do tratamento e os princípios de seu poder*, Lacan ainda não emprega a expressão “desejo do analista”, mas observa que “o paciente não é o único com dificuldades a entrar com sua quota” na análise, pois o analista também paga caro: com sua pessoa, suas palavras e seu “juízo mais íntimo” (Lacan, 1998[1958], p. 593). Ele empresta sua pessoa aos fenômenos transferenciais em que é confundido com as figuras imaginárias e reais da história de cada analisante; ele tem o dever de interpretar, mas “essa interpretação, quando ele a faz, é recebida como proveniente da pessoa que a transferência lhe imputa ser.” (*Idem, ibid.*, p. 597) E onde fica seu desejo? Na implicação do que ele tem de mais íntimo, já que não teria outro recurso “para intervir numa ação que vai ao cerne do ser (*Kern unseres Wesens*, escreveu Freud): seria ele o único a ficar fora do jogo?” (*Idem, ibid.*, p. 593)

Uma investigação sobre a ética

Em 1959, Lacan se põe a investigar a ética da psicanálise em continuidade ao seminário do ano anterior cujo tema era o desejo e sua interpretação. Novas perguntas são levantadas. O que orienta a ação do analista? Até que ponto ele deve ou não recusar-se a satisfazer a demanda do analisante? Em *O Seminário, livro 7: a ética da psicanálise* (1959-60), antes de lançar o termo “desejo do analista”, Lacan faz uma longa e minuciosa análise da tragédia Antígona⁷, de Sófocles. Ele a considera referência indispensável à pesquisa sobre o que o homem quer e aquilo contra o qual ele se defende.

desejo é a causa do desejo, e esse objeto causa do desejo é o objeto da pulsão – quer dizer, o objeto em torno do qual gira a pulsão” (1964/1985, p. 229).

⁷ Terceira peça da trilogia que começa com Édipo rei e prossegue com Édipo em Colono.

É um texto que participa dos primórdios da elaboração da moral da felicidade, a qual, segundo Lacan, ainda é a nossa moral. Pois a demanda que é feita cotidianamente aos analistas não é outra senão demanda de felicidade, o que prova que compartilhamos dessa moral.

O texto da tragédia de Antígona ilustra magistralmente o limite tênue que, a um só tempo, separa e conjuga o desejo e a morte. Antígona é uma jovem que desafia as leis da cidade, ciente de que seu ato a conduz diretamente à morte. Nos termos de Lacan, ela é também a tragédia da paixão e da fidelidade ao desejo que se tornou visível, isto é, que se deu a ver. Conhecemos alguns detalhes de sua história. Após a morte de Édipo e de Jocasta, seus dois filhos homens, Eteocle e Polínicos, se assassinaram mutuamente. Creonte, o governante, não autoriza o sepultamento de um deles, Polínicos, que é considerado traidor das leis do país. Porém Antígona considera que todo ser humano tem direito à sepultura, porque esta é a continuação do nome próprio. Em suas palavras,

Não se trata de acabar com quem é homem como se faz com um cão. Não se pode acabar com seus restos esquecendo que o registro do ser daquele que pôde ser situado por um nome deve ser preservado pelo ato dos funerais. (*apud* Lacan, 1988 [1960], p. 337-8)

Mas isso não é tudo. Antígona argumenta que, uma vez que seus pais já estão mortos, ela jamais poderia ter outro irmão. Ela talvez nem lutasse tanto para enterrar um marido ou um filho, uma vez que ela ainda poderia ter outro marido ou outro filho. Mas são as frases em que Antígona já se reconhece morta, embora estando viva, que levam Lacan a situá-la no espaço “entre-duas-mortes.” Por um lado, o coro – ou seja, as pessoas que se emocionam – denunciam sua inflexibilidade, mas também sua beleza, por outro, sua lamentação só começa quando Creonte decreta que seu castigo consistirá em ser enterrada viva, pois “há muito tempo que ela nos dissera que já estava no reino dos mortos, mas desta vez a coisa é consagrada no fato. Seu suplício vai consistir em ser trancada, suspensa, na zona entre a vida e a morte” (*Idem, ibid.*, p. 339).

O coro enaltece o brilho de Antígona, a beleza de seu porte enquanto caminha em direção à tumba onde será encerrada. Todavia este brilho produz um efeito de cegueira, de obscurecimento. Lacan considera que este efeito de beleza representa a última barreira antes do encontro do sujeito com a castração. Trata-se da beleza que resulta da relação do herói com o limite, pois o efeito do belo no desejo só acontece quando o raio do desejo foi

demasiado longe, tão longe que se deu a refração do raio. A personagem trágica de Antígona se situa para- além do registro dos bens e da ética aristotélica da temperança, do meio-termo e da virtude. Ela quer ir além do limite que a vida humana não poderia transpor por muito tempo, além da *Até*, isto é, do mais atroz. Ir além do limite é entrar na zona em que há a possibilidade de transformação do humano no inhumano. Por isso, Lacan chega a se perguntar se Antígona não estaria perpetuando o desejo incestuoso de seus pais. Então responde:

Antígona leva até o limite a efetivação do que se pode chamar de desejo puro, o puro e simples desejo de morte como tal. Esse desejo, ela o encarna [...] O desejo da mãe, o texto faz alusão a ele, é a origem de tudo. O desejo da mãe é, ao mesmo tempo, o desejo fundador de toda a estrutura [...] é um desejo criminoso”. (*Idem, ibid.*, p. 342)

Ao fim de sua leitura, Lacan conclui que a imagem trágica de Antígona está latente em cada um de nós, é parte de nossa moral, nós, que vivemos em um momento histórico cuja expressão política assim se formula: “Não poderia haver satisfação de ninguém sem a satisfação de todos” (*Idem, ibid.*, p. 351). No serviço dos bens, prossegue Lacan, o limite que nos detém é o *primum vivere*, isto é, o temor da morte. No serviço do belo - neste para-além da dialética hegeliana do senhor e do escravo – a experiência do desejo se faz sempre por meio de algum ultrapassamento do limite. É por isso, então, que o analista deve ter um desejo advertido. O analista não é parceiro do amor, ele não tem amor para dar, mas deve ter desejo, desde que não seja um desejo impossível.

O que caracteriza o desejo do analista

Alguns anos depois, Lacan volta à mesma questão, para lembrar mais uma vez que o desejo do analista não é um desejo puro, localizando-o no momento da análise em que “pode surgir a significação de um amor sem limites” (1998 [1964], p. 248). Assertiva bastante curiosa, à qual Lacan ainda acrescenta que se trata de um amor fora dos limites da lei, o que entendemos como fora da lei edípica, correspondendo à proposta de que a análise possa sempre ir além do pai, ou seja, além do Édipo e de todas as suas consequências subjetivas, isto é: as inibições sexuais, os desejos incestuosos, o repúdio à feminilidade em homens e mulheres e a culpa pela assunção subjetiva de um crime primordial.

O desejo do analista será caracterizado também por Lacan (1964) como desejo de obter a maior diferença possível entre o significante e o significado, ou seja, entre o que se ouve e o que se lê. Três anos depois, na famosa *Proposição de 9 de outubro de 1967 sobre o psicanalista da escola*, ele será situado na passagem de analisando a analista. Em outras palavras, situado no assim chamado “passe” que corresponde a uma importante mudança discursiva: do discurso histórico da impotência ao discurso do analista, em que não há lugar para grandes idealizações. É o passe de analisante a analista, o qual pressupõe que, desde o início da análise, o desejo do analista estava presente na linha do horizonte.

Como vimos, Lacan (1958) nos adverte bem cedo de que tomar a psicanálise como uma prática que visa à “reeducação emocional do paciente” é desvirtuar a virulência da descoberta freudiana. Só se ocupa a posição de psicanalista via o desejo do analista cuja ética não é a mesma do pedagogo. Outra questão crucial é de onde parte a resistência em um processo de análise. Ela não vem do analisante, mas do próprio analista, pois é a este que compete o dever de oferecer um lugar vazio de objetos em seu próprio desejo. O analista não pode desejar que seu analisante escolha esta ou aquela profissão, que faça este ou aquele curso, esta ou aquela opção sexual e assim por diante. Porém, deve propiciar o surgimento de um saber que antes estava apenas no inconsciente do analisando, pois o inconsciente é um saber que “não se sabe”, no duplo sentido da expressão: um saber não sabido, um saber cujo “se” corresponde ao sujeito indeterminado.

É necessário ainda que o desejo do analista o situe na via da “douta ignorância”, expressão que Lacan extrai de Nicolau de Cusa e que se aproxima claramente da recomendação freudiana segundo a qual é preciso que cada caso seja tomado como se fosse sempre o primeiro, caso contrário, o analista não teria como “encaminhá-lo pelas vias de acesso ao saber (simbólicas), que será sempre perpassado pelo não-saber (real).” (Rinaldi, 1992:20) A nosso ver, as duas condições propostas por Lacan para que haja uma prática analítica – independe de onde esteja o praticante - são justamente o desejo do analista e a douta ignorância. Elas decorrem, é claro, da análise do analista, da qual se espera a introdução do sujeito na ordem do desejo, ou seja, uma “conversão ética radical.” (Lacan, 1965)

Retornando à relação entre a atenção psicossocial e a psicanálise

Concordamos inteiramente com Tenório (2001, p. 123) na afirmação de que “se é verdade que a incidência do analítico depende, antes e sobretudo, do desejo e do trabalho dos analistas, é também verdade que certos contextos criam condições mais ou menos favoráveis para que dessa incidência se possam extrair conseqüências mais significativas”. Por um lado é importante ressaltar que a psicanálise se interessa pelo trabalho dos CAPS justamente no que eles se opõem ao “modelo manicomial” e à demissão subjetiva que este propicia. Por outro, é bom lembrar que a orientação lacaniana que dirige os psicanalistas ao enfrentamento da psicose, também os lança para fora das quatro paredes do consultório, uma vez que é a instituição, e não o consultório, o lugar privilegiado de acolhimento dos sujeitos psicóticos. Lugar ao qual eles se dirigem para encontrar quem lhes possa ajudar a vencer a angústia ligada à sensação de um corpo sem órgãos ou de órgãos sem função, “coisa pela qual se especifica o dito esquizofrênico ao ser apanhado sem a ajuda de nenhum discurso estabelecido” (Lacan, 1973/2003, p. 475)

Antecipar prognósticos, como também observa Tenório, pode ser apenas uma forma de impor ao sujeito que nos procura ideais de saúde mental e de bem-estar psicossocial que fecham qualquer praticante, psicanalista ou não, em sua própria lógica, não o abrem à lógica da loucura. Há um risco na junção que a reforma psiquiátrica brasileira procura ou procurou fazer entre o sujeito e o cidadão: o risco de fazer existir o Outro da cidadania como Outro intransigente e absoluto. Em linguagem estritamente lacaniana, podemos dizer com Quinet (2006) que

a inclusão da forclusão do Nome-do-Pai [ou defesa subjetiva que caracteriza os diferentes tipos de psicose] na reforma indica ao trabalhador em saúde mental que ele deve estar atento não só ao seu *furor sanandi*, mas ao seu *furor includenti*, ele deve se precaver contra seu desejo de inclusão do louco nos jardins da polis no intuito de retirá-lo do jardim das espécies da nosografia. Isto significa não exigir dele a todo custo aquilo que é valor fálico em nossa ordem social (trabalho, dinheiro, sucesso, competição, competência etc.), e sim deixá-lo fazer sintoma sem Nome-do-Pai, um sintoma que pode ir do delírio à arte, passando por todas as artimanhas. (p. 50)

É o que também lembra Greco (2001, p. 119), indagando em seguida: “Se a clínica pode lançar mão de recursos e discursos distintos daqueles

pertencentes às ciências médicas e psicológicas para dar conta do impossível – o que, afinal, é seu ofício – precisa, por esta mesma razão, diluir sua especificidade?” Não precisa, nem deveria. Mas o fato é que a noção de *clínica ampliada* ou *clínica do cotidiano* que incorpora a dimensão do sujeito, o faz, não raramente, como uma “imprecisa palavra de ordem de natureza ideológica”.

Não se pode reduzir o tratamento da psicose ou da neurose grave a uma Carta de intenções, sob a alegação de que se estaria trabalhando com a “singularidade”, a “diferença” ou a “interdisciplinaridade”, menos ainda se deixando levar pelos ideais de autonomia e liberdade que desconhecem “o caráter radicalmente heterônomo de nossa condição” (Tenório, 2001, p. 131). Entretanto, ao situar o tratamento na referência permanente à questão da existência, a reforma estabelece um ponto de elo entre as diferentes concepções de sujeito, pelo menos um.

Mas, afinal, quando, em que situações a psicanálise vai ao encontro do trabalho que se desenvolve nos CAPS? Ela o faz, por exemplo, quando lembra que “por nossa posição de sujeitos somos sempre responsáveis” (Lacan, 1965) ou quando esclarece que estar no coletivo é participar de um discurso no qual a política está inevitavelmente presente. Se a cultura se define como um conjunto de discursos – ou laços sociais –, os sujeitos são sempre os habitantes provisórios de um ou outro discurso e a visada de todo e qualquer discurso, como ensina Lacan (1969-1970), é frear o gozo e acumular algum saber. Uma mudança de gozo equivale a uma mudança de discurso, com conseqüências simbólicas, imaginárias e reais.

Participar do discurso do analista não significa necessariamente estar em análise há muitos anos, significa estar num laço em que aquele que ocupa o lugar de agente acolhe o outro como sujeito dividido, porém capaz de desejar, e funciona como causa para que este deixe cair os ideais que o assolam e petrificam. Isto pode ocorrer num CAPS.

Referências

- Amarante, P. (2001). Sobre duas proposições relacionadas à clínica e à reforma psiquiátrica. In A. Quinet (Org.), *Psicanálise e Psiquiatria: controvérsias e convergências* (pp.103-110). Rio de Janeiro: Rios Ambiciosos.
- Altoé, S. (2005). Sobre o termo instituição e as práticas institucionais. In S. Altoé & M. M. Lima, (Orgs.), *Psicanálise, clínica e instituição* (pp. 72-86). Rio de Janeiro: Rios Ambiciosos.

Carmo, Z. & Pollo, V. O CAPSi Dom Adriano Hipólito: uma instituição atravessada pela psicanálise?

- Deleuze, G. (1986). *Foucault*. Paris: Minuit.
- Deleuze, G. (1988). *Le pli: Leibniz et le baroque*. Paris: Minuit.
- Delfini, P. S. de S.; Sato, M. T., Antoneli, P. P. & Guimarães, P. S. (2009). Parceria entre CAPS e PSF: o desafio da construção de um novo saber. In *Ciência e Saúde Coletiva*, vol. 14, 1483-1492.
- Figueiredo, A. C. (1977). *Vastas confusões e atendimentos imperfeitos*. Rio de Janeiro: Relume Dumará.
- Freud, S. (1900-1969) *A interpretação dos sonhos* (Obras Psicológicas Completas, Edição Standard Brasileira, vol. V e VI). Rio de Janeiro: Imago.
- Freud, S. (1919-1969) *Linhas de progresso na terapia psicanalítica* (Obras Psicológicas Completas, Edição Standard Brasileira, vol. XVII). Rio de Janeiro: Imago.
- Greco, M. G. (2001). Dançando em gelo liso entre a clínica e a política. In A. Quinet, (Org.) *Psicanálise e Psiquiatria: controvérsias e convergências* (pp.111-120). Rio de Janeiro: Rios Ambiciosos.
- Lacan, J. (1958-1998). A direção do tratamento e os princípios do seu poder. In *Escritos* (pp.591-652). Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed.
- Lacan, J. (1959-1960-1988). *O Seminário, livro 7: a ética da psicanálise*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed.
- Lacan, J. (1964-1985). *O Seminário, livro 11: os quatro conceitos fundamentais da psicanálise*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed.
- Lacan, J. (1964-1965). *O Seminário, livro 22: problemas cruciais para a psicanálise*. Inédito. Lição de 5 de maio de 1965.
- Lacan, J. (1965-1998). A ciência e a verdade. In J. Lacan, *Escritos* (pp.869-892). Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed.
- Lacan, J. (1967-2003). Proposição de 9 de outubro de 1967 sobre o psicanalista da Escola. In J. Lacan, *Outros Escritos* (pp. 248-264). Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- Lacan, J. (1969-1970-1992). *O Seminário, livro 17: o avesso da psicanálise*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed.
- Lacan, J. (1973-2003). O aturdido. In J. Lacan, *Outros Escritos* (pp. 448-497). Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed.
- Lancetti, A. & Amarante, P. (2006). Saúde mental e saúde coletiva. In G. W. S. Campos (Org.) *Tratado de saúde coletiva* (pp.615-634). São Paulo: Hucitec. Rio de Janeiro: Fiocruz.
- Mira, K. (2005). O psicanalista e as novas instituições de tratamento da psicose. In S. Altoé & M. M. Lima, (Orgs.) *Psicanálise, clínica e instituição* (pp. 145-160). Rio de Janeiro: Rios Ambiciosos.
- Silva, R. A. N. da (2005). *As dobras da subjetivação capitalística*. Retirado em 21 de junho de 2010 de www.portalsaude.net/rosane.
- Quinet, A. (2006). *Psicose e laço social: esquizofrenia, paranóia e melancolia*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed.
- Rinaldi, D. (1992). *Do sujeito suposto saber ao desejo do analista*. FHEMIG.
- Rinaldi, D. (2005). Clínica e política: a direção do tratamento psicanalítico no campo da saúde mental. In S. Altoé & M. M. Lima, (Orgs.) *Psicanálise, clínica e instituição* (pp.87-106). Rio de Janeiro: Rios Ambiciosos.
- Santos, M. (2002). *O país distorcido: o Brasil, a globalização e a cidadania*. São Paulo: Publifolha.
- Tenório, F. (2001). Da reforma psiquiátrica à clínica do sujeito. In A. Quinet (Org.), *Psicanálise e Psiquiatria: controvérsias e convergências* (pp. 121-132). Rio de Janeiro: Rios Ambiciosos.
- Yasui, S. (2008). *Rupturas e encontros: desafios da reforma psiquiátrica brasileira*. Tese de Doutorado, Escola Nacional de Saúde Pública, Fundação Oswaldo Cruz, Rio de Janeiro.

Categoria de contribuição: Ensaio teórico
 Recebido: 06/05/09
 Aceito: 02/07/10

Bonomo, M.; Souza, L. de; Brasil, J. A.; Livramento, A. M. do & Canal, F. D. *Gadjés em tendas Calons: um estudo exploratório com grupos ciganos semi-nômades em território capixaba*

Gadjés em Tendas Calons: um Estudo Exploratório com Grupos Ciganos Semi-nômades em Território Capixaba¹

Gadjés in Calon Tents: an Exploratory Study with Semi-nomadic Gypsie Groups on a Capixaba Territory

Mariana Bonomo²

Lídio de Souza³

Julia Alves Brasil⁴

André Mota do Livramento⁵

Fabiana Davel Canal⁶

Resumo

A despeito da presença cigana no Brasil desde o século XVI, o conhecimento acerca do seu modo de vida é ainda insipiente. A literatura revela que as práticas sociais dirigidas ao povo cigano são pautadas em fortes estigmas relacionados a uma identidade considerada estranha e perigosa. O presente estudo descreve os processos identitários vinculados a um grupo da etnia *Calon* que busca a valorização de sua cultura e práticas endogrupais, reafirmando características que consideram positivas, de modo a compensar os estereótipos fortemente negativos que lhes são atribuídos. Verificou-se que a identidade cigana se sustenta nas estratégias de resistência criadas pelo grupo para que seus membros se reconheçam como parte da cultura cigana em constante confronto com as culturas não-ciganas.

Palavras-chave: cigano; grupo étnico; identidade social; relação de gênero.

Abstract

Despite the gypsy's presence in Brazil since the sixteenth century, the knowledge about their way of life is still insipient. Literature shows that social practices aimed at the gypsy people are based on strong stigmas related to an identity considered strange and dangerous. The present study describes the identity processes related to a group of the *Calon* ethnicity that seeks the promotion of their culture and their group practices, reaffirming characteristics that they consider positive, in order to offset the very negative stereotypes attributed to them. It was found that the gypsy identity is sustained through strategies of resistance created by the group for its members to recognize themselves as part of the gypsy culture in constant confrontation with the non-gypsy cultures.

Keywords: gypsy; ethnic group; social identity; gender relations.

¹ Apoio: CNPq e Petrobras/UFES.

² Doutoranda em Psicologia na Universidade Federal do Espírito Santo/Brasil. Rede de Estudos e Pesquisas em Psicologia Social/RedePSO. Endereço para correspondência: Programa de Pós-Graduação em Psicologia. Centro de Ciências Humanas e Naturais, Universidade Federal do Espírito Santo. Av. Fernando Ferrari, nº 514 – Campus Universitário Goiabeiras – Vitória, Espírito Santo, Brasil - Cep: 29075-910. Endereço eletrônico: marianadalbo@gmail.com

³ Professor do Programa de Pós-Graduação em Psicologia na Universidade Federal do Espírito Santo/Brasil. Rede de Estudos e Pesquisas em Psicologia Social/RedePSO.

⁴ Graduação em Psicologia na Universidade Federal do Espírito Santo/Brasil. Rede de Estudos e Pesquisas em Psicologia Social/RedePSO.

⁵ Graduação em Psicologia na Universidade Federal do Espírito Santo/Brasil. Rede de Estudos e Pesquisas em Psicologia Social/RedePSO.

⁶ Graduação em Psicologia na Universidade Federal do Espírito Santo/Brasil. Rede de Estudos e Pesquisas em Psicologia Social/RedePSO.

Bonomo, M.; Souza, L. de; Brasil, J. A.; Livramento, A. M. do & Canal, F. D. *Gadjés em tendas Calons: um estudo exploratório com grupos ciganos semi-nômades em território capixaba*

Introdução

Em italiano *Zingaro* [persona sudicia e malvestita], em francês *Gitan* [membre d'un groupe nômade], em inglês *Gypsy* [one inclined to a nomadic, unconventional way of life], em espanhol *Gitano* [que tiene gracia y arte para ganarse las voluntades de otros], e, finalmente, em português *Cigano* [vendedor ambulante, homem astuto, velhaco, trapaceiro, burlador]. Como se pode verificar, o povo cigano carrega as marcas do nomadismo e das atividades interruptas, é considerado culturalmente à margem da civilidade corrente e privado da convivência com os cidadãos das mais diferentes culturas.

De uma diáspora a partir da Índia, possivelmente antes do ano 1000 d.C., os ciganos se espalharam por todo o ocidente (Lermo, Román, Marrodán & Mesa, 2006), chegando ao Brasil em 1574, junto com imigrantes e pessoas expulsas de Portugal (IBGE – Brasil 500 anos; Teixeira, 2000). De acordo com representantes da Apreci (Associação de Preservação da Cultura Cigana), estima-se que mais de 500 mil ciganos estejam vivendo atualmente no Brasil, muitos deles sem registro de nascimento, oriundos das três etnias: *Rom* (proveniente do leste europeu), *Sinti* (da França, Itália e Alemanha) e *Calon* (da Península Ibérica). A característica nômade associada aos gitanos, fruto de uma migração constante e marcada por práticas excludentes dos grupos fixos, os pressiona a um exercício contínuo de diferenciação em relação aos grupos sociais com os quais se relacionam. O estudo de Sigona (2005) exemplifica tais práticas excludentes ao revelar que a recente política italiana para a solução do “problema cigano” tem se resumido à criação de guetos que objetivam distanciá-los da população italiana e torná-los invisíveis, processo muito semelhante ao que ocorreu com os judeus (Wacquant, 2004).

Moonen (2000) argumenta que no Brasil, tanto no campo das políticas públicas quanto no universo acadêmico, a questão cigana ainda é secundária:

Ainda vai levar algum tempo para estas novas idéias e políticas ciganas e pró-ciganas conseguirem atravessar o Atlântico e ficarem também amplamente conhecidas e discutidas no Brasil, não apenas por políticos e juristas, mas também por antropólogos e outros cientistas da área humanística (sp.).

Segundo Moonen (2000), a defesa dos direitos das minorias ciganas se torna mais complexa em função da inexistência de referências baseadas no conhecimento acerca de suas tradições, seus valores e regras de convivência, pois “os interessados

procurarão em vão uma bibliografia nacional e estrangeira sobre ciganos, ou sobre direitos ciganos. Os antropólogos, historiadores, geógrafos, juristas e outros, quase sempre ignoraram a existência das minorias ciganas no Brasil” (sp.).

O relatório da ONU “Liberdade cultural num mundo diversificado” (2004), contém uma importante contribuição para a compreensão dessa dinâmica de esquecimento, ou da invisibilidade social, das minorias étnicas: a análise dos mitos produzidos no embate entre o interesse do Estado e a realidade multicultural. De acordo com estes mitos, existiria uma concorrência entre as diversidades étnicas e o Estado e haveria uma única e inevitável escolha entre: 1) Reconhecer a diversidade vs. unificar o Estado; 2) O respeito à diversidade vs. a sustentabilidade da paz; 3) O reconhecimento da diversidade cultural vs. as prioridades do desenvolvimento humano, tais como progresso no desenvolvimento e na democracia dos direitos humanos. A compreensão pelos agentes do Estado de uma realidade social e cultural diversificada como uma barreira para o pleno desenvolvimento econômico se associa aos modelos ideológicos amplamente sustentados nas políticas globalizantes que se pretendem forças inelutáveis e homogeneizadoras das identidades locais. Burity (2001) chama a atenção para o movimento de resistência de minorias que marca o fortalecimento das identidades locais e regionais e discute que as questões identitárias na atualidade “ora representam uma recusa dos grandes modelos, mas também das tendências globalizantes; ora uma defesa da ‘autenticidade’ das experiências particulares e enraizadas num determinado tempo e espaço comunitário contra as forças desterritorializantes” (Burity, 2001, sp).

As políticas de identidade precisam estar amparadas em estudos que permitam maior coerência com a realidade social em sua diversidade e constante processo de mudança, pois ainda que a globalização provoque a produção de estratégias de sobrevivência identitária pelos grupos minoritários, é inegável a ampla complexificação das relações estabelecidas entre estes grupos nos diferentes espaços de interação. É urgente, portanto, se conhecer a dinâmica dos grupos sociais a partir dos próprios grupos, evitando que as ainda raras políticas públicas destinadas a essas populações sejam pautadas em preconceitos ou mesmo distantes da realidade cultural destes povos, o que poderia restringir ainda mais o acesso aos bens sociais objetivos e simbólicos.

Assim, considerando a força da visão de mundo na dinâmica das relações grupais, especialmente no

Bonomo, M.; Souza, L. de; Brasil, J. A.; Livramento, A. M. do & Canal, F. D. *Gadjés em tendas Calons: um estudo exploratório com grupos ciganos semi-nômades em território capixaba*

que concerne aos grupos étnicos, e reconhecendo o destacado etnocentrismo presente nos grupos ciganos - certamente decorrente do intenso processo de categorização social negativa ao qual estiveram historicamente submetidos -, apresenta-se como uma questão relevante conhecer a ciganidade nesta rede para que se possa compreender o processo de identificação entre os próprios ciganos.

Em um estudo que objetivou analisar as fronteiras entre ciganos e não ciganos, a partir da identificação de seus sistemas de crenças e regras grupais, Mendes (2000) descreve algumas formas de organização do grupo. Segundo a autora, o gênero e a idade constituem os eixos fundamentais da estrutura social dos ciganos, mantidos e reafirmados principalmente através da vigilância sobre o comportamento das mulheres ciganas. Essas relações de gênero e intergeracionais são, portanto, imprescindíveis para a formação da identidade social cigana. Entende-se por identidade social a consciência de pertencimento a um grupo social que engloba o conhecimento associado a essa pertença, bem como componentes afetivos e avaliativos (Tajfel, 1982c, 1983). De acordo com Tajfel (1983) possuímos tantas identidades quantos são os grupos sociais aos quais acreditamos pertencer, o que configura o sujeito ativo no processo de construção de inúmeras identidades sociais. Deste modo, a identidade não deve ser concebida como um conjunto de características individuais, interiorizadas e fixas, mas como um processo inerente às relações intergrupais e em constante mudança, no qual os indivíduos podem se identificar ou desidentificar. Ao reconhecer semelhanças no interior dos endogrupos, e diferenças em relação aos outros grupos, ou exogrupos (Hogg & Abrams, 1999; Hogg, Abrams, Otten & Hinkle, 2004; Tajfel, 1970, 1972, 1974, 1982a, 1982b, 1982c, 1983, 1984), os indivíduos visam preservar uma representação positiva do seu próprio grupo, supervalorizando-o em detrimento dos grupos de oposição (Souza, 2004). Através desta dinâmica, assegura-se uma auto-imagem positiva de si, ou um conceito social positivo acerca de sua própria identidade e, conseqüentemente, do seu grupo de pertença.

A oposição entre grupos sociais pode ser identificada no processo de elaboração da identidade étnica. Como assinalado por Mendes (2000), a identidade cigana persiste não só por via da interação do grupo étnico cigano com outros grupos sociais, mas sobretudo pela oposição entre eles. As diferenças existem e persistem, assim como as oposições, denotando-se nos grupos empíricos uma sobrevalorização defensiva da

superioridade moral e social do seu quadro de valores quando em confronto com o dos "Outros". Neste contexto, a valorização simbólica dos valores de práticas sociais do grupo adquire uma forma reactiva e de defesa perante as práticas de exclusão, marginalização e de assimilação de que são alvo e que se inserem num processo de longa duração (sp).

Considerando-se a escassez de produção científica brasileira sobre os grupos ciganos (Moonen, 2000; Souza, Bonomo, Livramento, Brasil & Canal, 2009) e a importância de se conhecer as mudanças internas ao próprio grupo, em função da ocupação de territórios em diferentes contextos sócio-culturais, este estudo objetivou descrever os processos identitários vinculados a um grupo cigano da etnia *calon*, que vive em território capixaba. Espera-se que o estudo possa oferecer conhecimento acerca desse grupo étnico que contribua para um processo de sensibilização dos profissionais que venham a intervir, ou mesmo que já intervêm, na questão cigana, profissionais estes que, muitas vezes, orientados pelo senso comum, acabam por ignorar as especificidades do grupo, reforçando concepções e práticas discriminatórias (Souza, 2004). Espera-se ainda contribuir para a elaboração de políticas públicas mais realistas, especialmente a partir da demanda do Governo Brasileiro que, em 2002, começou a discutir a questão cigana e denunciou a falta de conhecimento acerca dessa etnia (Brasil, 2002).

Organizando o terreno de investigação

Inicialmente realizou-se um mapeamento através de contatos telefônicos e correspondências enviadas pelos Correios às 78 prefeituras dos municípios do Estado do Espírito Santo com a finalidade de obter informações sobre a existência de comunidades ciganas, bem como conhecer as rotas de migração ou registros de acampamentos fixos. O contato telefônico com as prefeituras nos permitiu obter informações sobre a existência de comunidades ciganas nos municípios e os questionários enviados pelos Correios, por sua vez, nos possibilitaram a coleta de dados mais precisos sobre a relação entre os ciganos e os moradores das cidades do Estado. O questionário era composto pelas seguintes questões: significado de *cigano* para os representantes das prefeituras; se existiam ciganos no município no momento em que o estudo foi realizado; tempo de permanência dos grupos e o que faziam quando passavam pelo município; relação entre ciganos e a população local; se procuravam algum tipo de serviço público; se a prefeitura possuía algum tipo de serviço para as

Bonomo, M.; Souza, L. de; Brasil, J. A.; Livramento, A. M. do & Canal, F. D. *Gadjés em tendas Calons: um estudo exploratório com grupos ciganos semi-nômades em território capixaba*

comunidades ciganas; descrição das rotas estabelecidas pelos grupos ciganos na região. Através deste mapeamento foi possível identificar o descaso dos agentes públicos que, não raras vezes, nos atendiam às gargalhadas após mencionarmos nosso interesse acerca de comunidades ciganas. Esse descaso ficou claro em falas como a do prefeito de um município que possuía acampamento cigano: “*Cigano é um bicho igual formiga. A gente sabe que tem, mas ninguém conhece*”.

Dos 78 municípios que compõem o Estado em que o estudo foi realizado, obtivemos resposta somente de 14 prefeituras (18%). Os questionários foram respondidos por secretários municipais (dos setores da saúde, cultura, turismo e educação), psicólogos, professores, auxiliares administrativos, chefes de gabinete e houve também um caso em que o respondente foi o próprio prefeito. Embora em todas as cidades do Estado existissem rotas regulares ou esporádicas de passagem das caravanas *calons* (conforme o levantamento realizado através de contatos telefônicos), nos questionários devolvidos verificou-se a ausência de políticas públicas pró-ciganas nestas localidades, o que reflete a falta de interesse político-administrativo em relação a essa etnia. As representações que estes agentes possuem acerca dos ciganos corroboram as imagens que circulam no senso comum, presentes nas conversações cotidianas de inúmeras sociedades, como a falta de higiene, o nomadismo, a leitura de mãos e a barganha, elementos estes tidos como oriundos de sua tradição cultural e valorados negativamente (Magano & Silva, 2000). Alguns dados obtidos a partir deste levantamento inicial expressam o medo do contato com os ciganos:

Pelo amor de Deus, eu morro de medo, principalmente desse negócio de ler a mão. (Secretaria de Educação); Pelo fato de saírem às casas dos populares pedindo-lhes mantimento e tirando a sorte (lendo mãos) e, caso o indivíduo lhe nega, é praguejado. Embora todos nós saibamos que não passa de uma bobagem, no fundo ficamos um pouco apreensivos. (Chefe de gabinete).

As representações acerca do grupo étnico cigano, apresentadas pelos representantes das cidades pesquisadas, foram justificadas em sua gênese e manutenção a partir dos estereótipos presentes no imaginário social, relacionando o modo de vida dos ciganos a aspectos percebidos como típicos da cultura cigana, como podemos acompanhar nos fragmentos a seguir, extraídos dos questionários enviados às prefeituras. “*Porque o povo cigano carrega uma cultura própria, onde os*

seus costumes são passados de geração em geração. (Professora); Porque valorizam a sua cultura, preservando suas origens e costumes e afirmam sua opção de vida. (Psicóloga).

Ficou evidente, ainda, como o medo e os estereótipos relacionados aos ciganos contribuem para a existência de práticas discriminatórias, o que acaba por acentuar os conflitos entre ciganos e não ciganos, como se constatou na descrição de diversas situações conflituosas envolvendo os ciganos e a população das localidades nas quais se encontravam. Em uma das localidades os moradores se incomodaram a tal ponto com a presença dos ciganos, que fizeram um abaixo-assinado para que fossem removidos da cidade. Com a interferência da polícia local, mais de cem famílias ciganas foram retiradas à força, sob a ordem de nunca mais voltarem.

Do estudo com os grupos Calons

Com o objetivo de conhecer os significados que organizam a identidade étnica cigana, no interior das comunidades de etnia *calon*, foi adotada a estratégia de triangulação, que combina diferentes metodologias (Flick, 2004). Assim, neste estudo utilizamos a abordagem etnográfica, que implica o estudo dos indivíduos em seu contexto, para que seja possível obter o máximo de informações sobre seu cotidiano e modo de vida (Minayo, 2004). É importante reconhecermos, no entanto, as limitações de acesso à realidade de um grupo ainda pouco conhecido como o cigano, cuja especificidade lingüística (o romanês), certamente impõe limites a nossa compreensão. Entendemos, contudo, que a barreira lingüística apenas torna o processo de análise dessa realidade mais complexo, mas não inviabiliza a realização de uma pesquisa em território cigano.

Participaram do estudo vinte integrantes de três grupos da etnia *calon*, de ambos os sexos, adultos e crianças, residentes nas proximidades de uma área urbana do Estado do Espírito Santo. A coleta dos dados, realizada através de entrevistas informais, ocorreu nos próprios acampamentos ciganos, segundo a disponibilidade dos membros da comunidade. Respeitando as normas e a organização dos grupos, as entrevistas foram realizadas em conformidade com as normas éticas da pesquisa em Psicologia. A assinatura do Termo de Consentimento Livre e Esclarecido não foi exigida, pois o procedimento contraria a ética das relações ciganas, as quais são pautadas exclusivamente por acordos verbais. A partir da permissão dos participantes, foram realizadas

Bonomo, M.; Souza, L. de; Brasil, J. A.; Livramento, A. M. do & Canal, F. D. *Gadjés em tendas Calons: um estudo exploratório com grupos ciganos semi-nômades em território capixaba*

entrevistas com um roteiro que abordava questões acerca da vida na comunidade cigana, seus costumes, suas normas, além de perguntas com o intuito de melhor compreender o significado do que é ser cigano. Ademais, a participação em atividades da comunidade, como festas, casamento, batismo e atividades diárias realizadas pelas mulheres, homens e crianças, contribuiu para a apreensão de aspectos cotidianos acerca do modo de vida cigano.

Os dados obtidos foram organizados através da análise de conteúdo temática (Bardin, 2002), identificando os temas centrais e os núcleos de sentido presentes nas narrativas dos homens e mulheres da comunidade, e na realidade observada através das visitas aos territórios ciganos. Desta forma, procedemos à sistematização dos dados coletados a partir da identificação de unidades de significado relacionadas a núcleos temáticos considerados importantes para a apreensão da construção da identidade étnica cigana pelos membros dos grupos estudados.

Identidade Cigana: Conhecendo a Construção da Ciganidade em Território Calon

Descrição do território cigano

Cada comunidade que visitamos possuía particularidades territoriais e grupais. Em uma delas as barracas estavam localizadas em um morro e para ter acesso ao grupo, era preciso subir por uma estrada de chão, que cortava uma pastagem. Já outra comunidade havia se estabelecido à beira da rodovia, em um terreno baldio. A terceira, por sua vez, se situava num lugar de difícil acesso e distante de casas e do comércio. Além disso, neste último acampamento, encontramos três grupos diferentes, cada qual com o seu respectivo líder, o que difere das outras comunidades ciganas que visitamos, as quais eram constituídas por um único grupo, com um só líder.

Apesar dessas diferenças, estes três territórios têm vários aspectos em comum, como o fato de estarem situados às margens de rodovias, afastados dos centros urbanos, o que evidencia um distanciamento físico e simbólico em relação à cidade. São lugares descampados, com muitas barracas ou tendas (algumas feitas de palha de coqueiro), dispostas bem próximas umas das outras, destacando-se uma valorização diferente da necessidade de privacidade entre as famílias. O interior das barracas é peculiar: não há divisão em “cômodos”. No centro da tenda encontra-se a cama

do casal e em torno dela todos os demais objetos e utensílios utilizados pela família. O ambiente externo é utilizado para realizar a higiene pessoal, visto que nas barracas não há água ou banheiro. Ademais, em seu interior, é comum encontrarmos imagens de santos dos quais eles são devotos, como São Cosme e São Damião.

Observamos que eles também criam animais, como galinhas, que ficam circulando pelo acampamento e pelo interior das barracas. Para “fazer o comê”, como dizem, as mulheres utilizam, algumas vezes, fogões à lenha que ficam no chão (um arranjado de tijolos) e, enquanto elas preparam a comida, as crianças, geralmente, estão brincando na área livre que há nos acampamentos. As cores das barracas nos impressionam, bem como as cores das roupas femininas, costuradas com retalhos pelas próprias mulheres ciganas. As barracas são, ainda, bem iluminadas, arejadas, oferecendo o ar de liberdade que os ciganos tanto prezam. Eles destacam estes elementos para diferenciar suas casas das casas dos não-ciganos, como podemos constatar na fala dessa moradeira (mulher não cigana que passa a fazer parte do grupo após se casar com um cigano), que vive há 15 anos no grupo:

Cigano não consegue viver nessa vida só dentro de casa não, nós que saímos de casa pra vir pra cá, quando vai passear dentro de casa não agüenta. Eu não agüento ficar, me dá um calorão, eu começo a andar pra lá e pra cá.

Apesar de toda essa beleza, alegria e sensação de liberdade que um território cigano pode expressar, esta representação contrasta fortemente com a imagem de pobreza. Vemos acontecer nesses lugares o que ocorreu durante muitos séculos, ao longo da história cigana: também aqui, nestes espaços que visitamos, eles não detêm o território, sendo que quando trocam de lugar não é somente pelo prazer de viajar, de ser nômade, mas sim por serem expulsos desses lugares. Muitos deles nos falaram da vontade de “comprar um terreno”, um local que fosse deles, não para construir uma casa, mas para montar suas barracas. Mesmo que viajassem, mesmo que acampassem em outros lugares, um terreno de sua propriedade é considerado um local seguro, de onde não poderiam ser mais expulsos.

Ainda hoje, a sociedade não aceita esse grupo, esse “outro” tido como tão diferente, reservando-lhes espaços à margem da sociedade, um espaço de exclusão. No entanto, é interessante observar como esse grupo pôde ressignificar a exclusão, tornando o nomadismo um valor. Assim, não raras vezes,

Bonomo, M.; Souza, L. de; Brasil, J. A.; Livramento, A. M. do & Canal, F. D. *Gadjés em tendas Calons: um estudo exploratório com grupos ciganos semi-nômades em território capixaba*

escutávamos nos acampamentos falas do tipo: *o vento já não tá muito bom, tá muito quente aqui, vamo procurar um lugar melhor* – indicando que o abandono do território por algumas famílias estaria próximo. É importante registrar ainda que essa mobilização para uma mudança de território era geralmente precedida pelo conflito com grupos vizinhos não ciganos. Desta forma, procuravam novos territórios na tentativa de evitar conflitos mais sérios e viver com tranquilidade, longe do preconceito dos não ciganos: *Se aqui não tiver bom, nós muda pra outro lugar... A vida de cigano tem que ser uma vida de sossego. A gente tem que ir pra lugar que ninguém conhece ninguém, tem que ir pra lugar estranho* (mulher cigana).

O cotidiano das famílias ciganas

Numa típica família cigana o dia começa cedo. Os homens saem das barracas, ficam conversando em grupo e, por vezes, saem do acampamento e vão à cidade, ou a cidades vizinhas, para fazer negócios e prover o sustento da família. Esses negócios são geralmente trocas, compra e venda de produtos e de animais. Assim, através da barganha, eles conseguem “descobrir riqueza onde a maior parte das pessoas apenas vê coisas sem valor” (Lopes, 2006, p. 327). No entanto, os ciganos, não consideram essas atividades propriamente como trabalho. Aliás, para os ciganos o trabalho é significado como uma espécie de contra-valor, e eles se orgulham de não trabalhar, de poder ter a liberdade de fazer suas trocas de forma independente e no tempo deles o que, de acordo com Lopes (2006),

desafia certas características normativas assumidas pelo trabalho numa economia capitalista e industrializada.[...] Fica portanto a idéia de que tudo o que não seja “trabalho” na acepção mais convencional é apenas temporariamente tolerado, inscrevendo-se num conjunto mais vasto de actividades alegadamente “predatórias”, “parasitárias” ou “perdulárias” praticadas por grupos marginais e consideradas como descartáveis pelas instituições que os acompanham. (p. 333)

Enquanto os homens estão fora, *fazendo seus negócios*, as mulheres permanecem nas barracas e dão início a suas tarefas diárias. Logo bem cedo, elas já começam a preparar o almoço, como nos conta uma mulher do grupo: *O almoço é diferente de vocês, é que nem da roça, é cedo, é oito, nove horas. E a janta é quatro, cinco horas*. Além do preparo da comida, também cabe às mulheres cuidar dos filhos e da barraca, realizando todas as

tarefas domésticas. Se a cigana souber ler a mão, ela poderá se dirigir ao centro da cidade para realizar essa tarefa, caso contrário permanece em casa. Essa divisão social das tarefas diárias, de acordo com o gênero, parece ser bem marcada para todos do grupo, como pode ser verificado nas seguintes falas:

As tarefas da mulher é lavar, passar e cozinhar [risos] e a dos homens comprar e vender, porque aqui nós compra e vende cavalo, compra carro, vende carro (homem cigano); *A tarefa da mulher é tomar conta da barraca, a tarefa do homem é trabalhar pra ganhar dinheiro, né, pra colocar as coisas na barraca, pra dar um futuro pra filha* (mulher cigana).

Em geral as crianças brincam pelo acampamento, soltam pipas, perambulam pelas barracas, acompanhando todo o movimento da comunidade. Algumas delas estudam até a 4ª série do ensino fundamental e depois são retiradas da escola para serem envolvidas nas atividades relacionadas ao seu casamento.

Identidade de gênero entre ciganos

A literatura consultada (Bonomo, Souza & Trindade, 2007; Fonseca, 1996; Mendes, 2000; Ventura, 2004) bem como a vivência com os grupos ciganos, permitiram verificar a centralidade das relações de gênero para a definição do que é ser cigano. Nos grupos estudados as relações entre homens e mulheres são orientadas por um conjunto de normas e regras que constituem a chamada *lei cigana*.

A *lei cigana* se difunde e se perpetua principalmente através do controle sobre o comportamento feminino, tanto nas práticas internas à comunidade em que elas vivem quanto nas possíveis interações sociais que elas venham a estabelecer com o contexto *gadjé* (não cigano). Contudo, em seu próprio grupo, as leis e tradições impostas pela hierarquia masculina demarcam uma posição subordinada, o que lhes permite poucas escolhas. Essa falta de escolhas por parte das mulheres, e as inúmeras regras às quais elas têm que se submeter, podem ser claramente identificadas nas falas dos integrantes desses grupos a respeito das atividades que as mulheres podem ou não realizar.

O que a mulher não pode fazer é não vestir (sic) *essas roupa* [apontando para a roupa dos pesquisadores], *né, tem que ser essas daqui mesmo, hoje em dia ta podendo usar saia e blusa,*

Bonomo, M.; Souza, L. de; Brasil, J. A.; Livramento, A. M. do & Canal, F. D. *Gadjés em tendas Calons: um estudo exploratório com grupos ciganos semi-nômades em território capixaba*

antigamente era só vestido mesmo, hoje em dia já tá melhor. Não pode, é, entrar no meio de conversa de homem, né. Homem não, homem já é mais liberdade (mulher cigana); O homem pode ficar dois, três dias fora, a mulher já não pode, tem que ficar em casa (homem cigano).

Durante o período de visitas às comunidades, o líder de um dos grupos morreu e, com sua morte, a comunidade também deixou de existir. As famílias que compunham este grupo se espalharam por diferentes acampamentos ciganos, conforme a escolha de cada uma. Através deste fato, pudemos identificar o lugar diferenciado que as mulheres ocupam no grupo cigano. O ritual do luto se inicia com a queima de todas as coisas que o homem morto tenha tocado em vida, inclusive a barraca e os pertences do casal. A viúva perde também o seu lugar de prestígio no grupo, pois passa de mulher do chefe a uma simples viúva. Sem barraca, ela passa a dormir junto a outra viúva, no chão coberto apenas por uma velha forração de lona. Ao longo de nossa vivência junto ao grupo cigano não obtivemos informações que indicassem que esse ritual também ocorresse no caso de morte da mulher. Em relação à viuvez do homem, Mendes (2000) informa apenas que este passa a usar roupas pretas, deixa barba e cabelo crescerem e poderá se casar novamente.

Vimos como no grupo cigano a identidade feminina está fortemente submetida ao domínio masculino, valor este que é transmitido para as crianças desde pequenas, quando são prometidas em casamento. Os modelos clássicos de hierarquia masculina, presentes nas organizações culturais dos diferentes grupos humanos, fortalecem-se na identidade étnica cigana ancorada na crença de que o homem é o portador da ciganidade. Entre os *calons* a *lei cigana*, que garante aos homens o poder de preservar a imagem positiva de todo o grupo cigano, seria um verdadeiro “manual” que se difunde através das práticas com tamanho rigor que a ciganidade estaria protegida (Bonomo, Souza & Trindade, 2007).

Processo de socialização das crianças calins

No universo infantil, além das brincadeiras, há também um conjunto de regras que são transmitidas às crianças, a fim de garantir a perpetuação da *lei cigana*. Os pais preparam os filhos, ensinando-lhes as tarefas próprias a serem desempenhadas por cada um no grupo. A menina é orientada a realizar as tarefas domésticas e os meninos a barganhar. Era comum chegarmos aos acampamentos e nos

depararmos com a euforia dos meninos, tentando negociar conosco os CDs com as fotos que havíamos tirado: “um pra mim”, “pra mim três”; enquanto as meninas estavam, muitas vezes, ajudando as mães em algumas tarefas, como lavar vasilhas ou preparar o almoço. Uma das mulheres do grupo informa que é muito simples o que é preciso ensinar às crianças:

Ensinar essas regras, menina mulher é isso, não passar por cima das coisas de homem, onde tiver uns homens sentados, não passar no meio da roda, não misturar o sabonete dele e dela, né, ensinar a trabalhar na barraca, a respeitar o marido, são as regras que a gente ensina pras filhas. E os filhos homem, quem tem filho homem, as regras que tem que ensinar a ele é trabalhar pra ganhar dinheiro, pra sustentar a sua própria família quando casar.

E, à medida que esse processo de socialização vai sendo vivido e que o cumprimento dessas normas é assegurado, cada membro da comunidade aprende o que é ser cigano, tornando-se meninas *calins* e meninos *calons*; em breve, serão os adultos responsáveis pela transmissão da tradição e cultura cigana também aos seus filhos.

Dessa forma, os ciganos repõem uma série de práticas que visam preservar os seus costumes e valores, como o fato de as famílias prometerem os seus filhos em casamento desde crianças. Assim, desde pequenas, as crianças já pensam como será o seu futuro parceiro (a) e se imaginam na vida de adulto e de casado (a). Há também a preocupação em preservar a virgindade da menina cigana, que deve ser comprovada no momento do casamento. E para manter esse controle sobre as meninas, há algumas normas de conduta a serem cumpridas: é desejável que meninos e meninas mantenham certa distância física e afetiva, a partir de determinada idade. Nos grupos observados, o abandono da escola ocorre geralmente em torno dos 6 ou 7 anos, quando as meninas saem precocemente da escola, a fim de se casarem, o que acaba por gerar um alto índice de analfabetismo entre os ciganos, dificultando as relações necessárias entre os universos cigano e não cigano.

Um exemplo concreto da dificuldade gerada pelo analfabetismo entre os ciganos - que não apenas advém da retirada das crianças da escola devido à tradição cigana, mas também do preconceito que sofrem quando freqüentam as escolas, e que evidencia ainda mais a distância entre esses dois universos - é a locomoção entre os acampamentos e as cidades vizinhas. Em um dos nossos retornos de uma comunidade, um jovem cigano (já casado e com filhos) foi para o ponto de

Bonomo, M.; Souza, L. de; Brasil, J. A.; Livramento, A. M. do & Canal, F. D. *Gadjés em tendas Calons: um estudo exploratório com grupos ciganos semi-nômades em território capixaba*

ônibus, no qual nos encontrávamos, e ele não conseguia saber qual ônibus deveria pegar, pois não sabia ler, necessitando, assim, de ajuda. Essa condição favorece ainda a formação de um gueto cigano, com um claro fechamento às relações com o mundo não cigano, o que fortalece a exclusão e repercute diretamente na vida de toda a comunidade.

Práticas matrimoniais

O matrimônio é central na construção da identidade cigana, sendo a instituição familiar “um valor moral por excelência” (Mendes, 2000, sp). Assim, os casamentos, em geral, são combinados a partir da promessa em casamento das crianças ainda pequenas, e geralmente ocorre entre parentes. Os noivos mal se falam e quando o fazem espera-se que seja na frente dos parentes. Entre os 12 e 15 anos os jovens (agora quase adultos) se casam. A cerimônia de casamento ocupa vários dias, com muitas danças, comidas e festejos: “*O casamento são dois mês antes de festa, já faz o barracão desde antes, né; aí, ali de noite, vai dançando até chegar no dia; na véspera, as festas mesmo boa de ciganos são as vésperas*” (mulher cigana).

No dia do casamento na igreja a maior expectativa relaciona-se à “prova de virgindade” da menina cigana. De acordo com a lei cigana somente após a “prova” o casamento é confirmado. Os noivos, no entanto, não passam juntos a primeira noite, cada qual permanecendo na casa de suas famílias. Somente depois é que a mulher vai morar com o marido e, como a organização do grupo cigano é de cunho patrilinear, a mulher, ao casar, segue o marido aonde for, mesmo que tenha que mudar de território e se distanciar de sua família de origem.

Nas relações conjugais as diferentes regras para homens e mulheres ficam ainda mais rígidas e evidentes: os homens ciganos podem trair suas mulheres, de forma a terem até mais de uma mulher (cigana ou não), sendo que as viagens ciganas parecem estar ligadas à incorporação de novas mulheres ao grupo. No entanto, enquanto algumas mulheres aceitam passivamente as regras, outras não, especialmente as chamadas *moradeiras*. A mulher cigana, no entanto, tem que permanecer fiel ao seu marido, pois se houver traição, ela normalmente morre para o grupo, sendo expulsa dele (uma morte simbólica) ou sendo morta pelo próprio pai ou pelo marido, que têm permissão para matá-la. O divórcio é possível, desde que os pais, especialmente os da mulher, acatem sua decisão e negociem um acordo. Porém, os filhos que o casal

tiver ficam sempre com o pai, visto que é o homem que porta a ciganidade, transmitindo-a a seus filhos através de seu sangue, o que lhe confere um poder direto sobre toda a sua descendência.

Práticas associadas ao luto

O ritual cigano do luto tem particularidades que evidenciam o sentido que a vida e a morte têm para esse povo. O sofrimento e respeito dedicados ao ente querido morto podem durar meses ou até mesmo anos, período em que há uma série de práticas e demonstrações públicas, especialmente por parte dos parentes e amigos da pessoa falecida. O período deste luto varia entre os parentes, mas é permanente para a viúva. Em respeito à alma do marido, a viúva não pode se enfeitar, deve cortar o cabelo e, geralmente, não é permitido que ela se case novamente. Caso a viúva ainda seja jovem e não tenha sido mulher do líder do grupo, ela poderá casar-se novamente, caso contrário, deve permanecer como uma “eterna viúva”, em respeito à memória de seu falecido marido.

Nós andava com aqueles vestidos rendados, fitas nas cabeças, naquelas tropas de burros, burros de cangaia... coisa bonita. Mas quando morreu meu marido, eu perdi tudo, fiquei sem eira nem beira... Se a mulher é mais novinha e morre o marido, casa... mas se a mulher é mais usada, não casa não (mulher cigana).

Já quando o homem se torna viúvo, este poderá voltar a se casar, sem qualquer empecilho, independentemente de sua idade, de sua posição no grupo ou de quem tenha sido a sua falecida esposa.

Como mencionamos anteriormente, presenciamos o fim de um grupo devido à morte do seu líder e pudemos conhecer o processo de luto entre os ciganos. Nos dias que se seguiram à morte do líder, estivemos muito próximos à viúva e acompanhamos um duplo lamento: a tristeza pelo marido morto e pelos bens materiais queimados. Essa nova condição era fonte constante de sofrimento, pois não significava exclusivamente a dor da perda de um ente querido, era também uma mudança significativa no seu *status* na comunidade. Vimos, mais uma vez, como as práticas e tradições ciganas, inclusive o luto, estão relacionadas às relações de gênero: o homem morre e a mulher também “morre” simbolicamente, perdendo prestígio no grupo. Não importam as necessidades da viúva e de seus filhos: após a morte do marido, tudo o que ele tocou tem que ser queimado para que seu espírito possa seguir sua jornada. Além deste

Bonomo, M.; Souza, L. de; Brasil, J. A.; Livramento, A. M. do & Canal, F. D. *Gadjés em tendas Calons: um estudo exploratório com grupos ciganos semi-nômades em território capixaba*

luto permanente da viúva, há ainda outras práticas comuns realizadas pelos demais membros do grupo, como a abstinência de comer carne ou o silêncio no acampamento:

Quando um morre ou fica doente aí fica triste o acampamento. Não passa som, não come carne, não come peixe, aquele negócio ruim, aquele clima triste. Fica um mês [sem comer carne], peixe é mais. Ligar o som... um mês e pouco, vai ligando devagarzinho (mulher cigana).

Identidade étnica: a relação entre ciganos e não ciganos

Através das relações intergrupais, segundo os processos de comparação e categorização social, surgem “as possibilidades de produção de solidariedade e exclusão a partir das identificações sociais” (Souza, 2004, p. 66-67). Para Tajfel (1983), a categorização social é o processo por meio do qual “se reúnem os objectos ou acontecimentos sociais em grupos, que são equivalentes no que diz respeito às ações, intenções e sistemas de crenças do indivíduo” (p. 290). Este processo só é possível através da comparação social decorrente do confronto entre o “próprio grupo” e os “grupos de relação” e compõe o mecanismo basilar para a construção da identidade. Nesse sentido, a identidade étnica dos ciganos constrói-se em relação ao seu *exogrupo*, os não ciganos.

Assim, levando-se em conta as históricas experiências de exclusão e demonstrações de preconceito às quais os ciganos têm sido submetidos, é de se esperar que haja um enrijecimento das leis internas ao grupo (Mendes, 2000), e que se criem estratégias de forma a manter a auto-imagem positiva de seus membros, sendo essa uma das mais importantes funções dos grupos de pertencimento, como nos orienta Tajfel (1983), na Teoria da Identidade Social.

Houve uma situação em um dos acampamentos em que o conflito entre ciganos e não ciganos fez-se concretamente presente na comunidade. Alguns *gadjés* estavam sob uma árvore jogando baralho, quando de repente, começaram a discutir com os ciganos, reclamando que eles haviam colocado seu cavalo ali perto. O cavalo, na realidade, não os atrapalharia, entretanto este foi o pretexto para que uma forte discussão fosse iniciada. Neste momento, alguns homens ciganos do grupo intervieram na briga para defender seus companheiros. No entanto, o líder, do qual se esperava que “tomasse alguma atitude”, nada fez, apenas continuou distante, em sua barraca. As pessoas do grupo não querem, na

verdade, ter contato direto com os não ciganos, esperando sempre que o líder faça esse contato e se ele não o faz, o grupo se junta para reivindicar alguém que fale por eles. Nesse evento que presenciamos, houve um confronto direto (com socos e demonstração de armas de fogo) entre os homens vizinhos não ciganos e toda a comunidade cigana (incluindo mulheres e crianças que correram para o terreiro e gritavam para que os deixassem em paz). No calor desse conflito vimos a força da identificação endogrupal, a afirmação dos ciganos como grupo diferenciado dos “outros”: “*nós somos ciganos e precisamos ser protegidos deles, que não são ciganos e podem nos fazer mal*”. Até então, víamos, marcadamente, um etnocentrismo familiar, a organização de blocos de famílias que buscavam demarcar o seu espaço e um lugar de prestígio diante das demais famílias. Na situação de conflito estabelecida, este etnocentrismo familiar se dissolveu promovendo a unidade de todo o grupo.

Dessa forma, além da diferenciação que é feita entre *gadjés* e *kalés*, levando-se em consideração as diferenças culturais entre estes dois mundos, como as vestimentas, os rituais, as moradias, seus costumes e tradições, observamos, ainda, uma separação de grupos familiares dentro de uma mesma comunidade cigana. Um dos acampamentos que visitamos era dividido em três grupos diferentes, o que neste caso equivale dizer que é composto por três núcleos familiares distintos. Apesar de viverem em um mesmo território e serem todos ciganos, existem conflitos entre eles e cada grupo possui o seu líder e vive à sua própria maneira.

Outro exemplo remonta ao momento da morte de um líder, a que nos referimos acima. Quando o líder morreu, toda a comunidade se desfez, separou-se, de modo que cada família foi para um acampamento diferente, onde tinham parentes e amigos. Existe um processo complexo de diferenciação entre os próprios grupos familiares ciganos que, apesar de se distinguirem através do *status* da família, se unem como identidade étnica comum, mantendo um código que permite a qualquer cigano, de qualquer grupo familiar, ser acolhido e bem aceito em toda e qualquer tenda cigana.

Considerações Finais

Neste estudo tivemos como objetivo descrever os processos identitários vinculados ao grupo de ciganos da etnia *calon*. Como pudemos verificar, a identidade cigana se sustenta nas estratégias de

Bonomo, M.; Souza, L. de; Brasil, J. A.; Livramento, A. M. do & Canal, F. D. *Gadjés em tendas Calons: um estudo exploratório com grupos ciganos semi-nômades em território capixaba*

resistência criadas pelo grupo para que seus membros se reconheçam como parte da cultura cigana, em constante confronto com as culturas não-ciganas.

No tecido social cigano as relações de gênero são centrais na organização do modo de vida do grupo. A dinâmica entre os universos masculino e feminino, desde a infância até a vida adulta, regula e orienta o processo de identificação étnica pelas *calins* e *calons*. O aprendizado da *lei cigana* pelas crianças do grupo visa garantir a proteção contra o abandono da comunidade quando estes se tornarem adultos. Através do casamento as crianças são inseridas na vida adulta da comunidade, garantindo o nascimento de novas famílias, de uma nova geração. Em relação a esta dinâmica é interessante ressaltar que não se observa nestes grupos a existência da fase da “adolescência”, tal como pensada no mundo não cigano, ocorrendo uma passagem direta da infância para a vida adulta.

Percorrendo a linha que organiza a vida dos ciganos temos o universo infantil que prepara as meninas para o casamento (controle da virgindade e exercício das habilidades que as torne senhoras de suas barracas) e os meninos para o trabalho (aprender a barganhar), revestidos dos valores que fortalecem o processo de identificação de cada indivíduo em relação ao grupo étnico. A clássica imagem associada aos ciganos, vinculada à idéia de um povo tipicamente nômade, não é sustentada pelos membros do grupo. A centralidade de um modo de vida propriamente cigano está ancorada na vivência cotidiana da chamada *lei cigana*, e não no fato de serem nômades, semi-nômades ou estarem em processo de fixação territorial. Assim, os ciganos que abandonaram a prática do nomadismo e que vivem nas cidades se sentem tão ciganos quanto aqueles que continuam viajando, pois vivenciam cotidianamente os seus rituais, preservam suas tradições, crenças e costumes, afirmando o modo de vida cigano. O contexto urbano parece, na realidade, reforçar o etnocentrismo nestes grupos, uma vez que os coloca em constante processo de comparação social, sendo cotidiana a demarcação entre ciganos e não ciganos, o que se concretiza principalmente através de conflitos com a vizinhança ou mesmo com a polícia local.

O contraste entre o modo de vida nos acampamentos ciganos e a organização social urbana parece fortalecer ainda mais o processo de exclusão dos *calons*, de forma que os ciganos acabam por associar também imagens negativas à cidade, ao asfalto, como pudemos ouvir de um homem cigano se dirigindo a sua filha inquieta:

“*Eita que trem brabo! Parece que tá com o diabo do asfalto no corpo!*”. É possível que essa exclusão faça com que os ciganos que vivem em áreas urbanas tenham regras ainda mais rígidas, como importante estratégia para defender a identidade étnica contra os perigos sempre presentes de uma contaminação cultural externa.

Considerando a história de perseguição e extermínio, retratada na jornada dessa etnia ao longo dos séculos (Alexandre, 2003; Fonseca, 1996), é importante entender as estratégias desenvolvidas pelo próprio grupo para que, apesar da identidade negativa que lhes é atribuída, seus membros se reconheçam como parte dessa cultura e vivam sua ciganidade, reafirmando-se como *calons* e *calins* dentro e fora da comunidade cigana.

As reflexões originadas neste trabalho reafirmam a importância de se realizar novos estudos, contribuindo para a desmistificação de estereótipos que sustentam práticas discriminatórias direcionadas aos grupos ciganos. Destacamos a relevância de se investigar as relações de gênero vinculadas ao processo de socialização, focalizando o conjunto de regras e valores que dão corpo à lei cigana e, conseqüentemente, orienta o modo de vida cigano, dentro da comunidade e nas relações que estabelecem com o mundo *gadjé*.

Referências

- Alexandre, J. D. (2003). *Ciganos, senhores e Galhardós: um estudo sobre percepções e avaliações intra e intergrupais na infância*. Dissertação de Mestrado em Psicologia Social e Organizacional, Instituto Superior de Ciências do Trabalho e da Empresa, Portugal.
- Bardin, L. (2002). *Análise de conteúdo*. Lisboa: Edições 70.
- Bonomo, M., Souza, L. & Trindade, A. Z. (2007). “Onde estão elas?”: Representações de gênero e identidades sociais entre mulheres *calins* e *gadjin-moradeiras* de uma comunidade cigana no ES. In *V Jornada Internacional de Representações Sociais e III Conferência Brasileira sobre Representações Sociais*. Brasília: UNB. Retirado de <http://www.gosites.com.br/vjirs/anais-online-trabalhos-completos.asp>
- Burity, J. (2001). Globalização e identidade: desafios do multiculturalismo. *Trabalhos para*

Bonomo, M.; Souza, L. de; Brasil, J. A.; Livramento, A. M. do & Canal, F. D. *Gadjés em tendas Calons: um estudo exploratório com grupos ciganos semi-nômades em território capixaba*

- discussão.* Retirado de <http://www.fundaj.gov.br/tpd/107.html>
- Flick, U. (2004). *Uma introdução à pesquisa qualitativa*. Porto Alegre: Bookman.
- Fonseca, I. (1996). *Enterrem-me em pé – a longa viagem dos ciganos*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Hogg, D. & Abrams, M. A. (1999). *Social identifications – a social psychology of intergroup relations and group processes*. USA/Canada: Routledge.
- Hogg, M. A., Abrams, D., Otten, S. & Hinkle, S. (2004). The social identity perspective: intergroup relations, self-conception, and small groups. *Small Group Research*, 35(3), 246-276.
- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. *Brasil 500 anos – Retirado de* <http://www.ibge.gov.br>
- Lermo, J., Román, J., Serrano, M. D. M. & Mesa, M. S. (2006). Modelos de distribución de apellidos en la población gitana española. *Antropo*, 13, 69-87.
- Lopes, D. S. (2006). Mercados encobertos: os ciganos de Lisboa e a venda ambulante. *Etnográfica*, 10(2), 319-335.
- Magano, O. & Silva, L. F. (2000). A integração/exclusão social de uma comunidade cigana residente no Porto. In *IV Congresso Português de Sociologia*. Coimbra: Associação Portuguesa de Sociologia. Retirado de http://www.aps.pt/cms/docs_prv/docs/DPR462dc7e530d4e_1.PDF
- Mendes, M. M. (2000). Um olhar sobre a identidade e a alteridade: nós, os ciganos e os outros, os não ciganos. In *IV Congresso Português de Sociologia*. Coimbra: Associação Portuguesa de Sociologia. Retirado de http://www.aps.pt/cms/docs_prv/docs/DPR462dca6711183_1.PDF
- Minayo, M. C. S. (2004). *O desafio do conhecimento*. São Paulo: Hucitec.
- Moonen, F. (2000). *As minorias ciganas – direitos e reivindicações*. Recife: Núcleo de Estudos Ciganos.
- Programa Nacional de Direitos Humanos – PNDH II* (2002). BRASIL. Ministério da Justiça Governo Federal. Brasília, DF. Retirado de <http://www.mj.gov.br/sedh/pndh/pndhII/Texto%20Integral%20PNDH%20II.pdf>
- Programa das Nações Unidas para o Desenvolvimento (2004). *Relatório do Desenvolvimento Humano - Liberdade Cultural num Mundo Diversificado*. Lisboa: IPAD. Retirado de <http://www.pnud.org.br/rdh>
- Sigona, N. (2005). Locating “The gypsy problem”. The Roma in Italy: stereotyping, labelling and “nomad camps”. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, n. 31, 741-756.
- Souza, L. (2004). Processos de categorização e identidade: solidariedade, exclusão e violência. In L. Souza & Z. A. Trindade (Orgs.). *Violência e exclusão: convivendo com paradoxos* (pp. 57-74). São Paulo: Casa do Psicólogo.
- Souza, L., Bonomo, M., Livramento, A. M., Brasil, J. A., & Canal, F. D. (2009). Processos identitários entre ciganos: da exclusão a uma cultura de liberdade. *Liberabit*, v. 15, 39-47.
- Tajfel, H. (1970). Experiments in intergroup discrimination. *Scientific American*, 223(5), 96-102.
- Tajfel, H. (1972). La catégorisation sociale. In S. Moscovici (Ed.), *Introduction à la psychologie sociale* (pp. 272-302). Paris: Larousse.
- Tajfel H. (1974). Social identity and intergroup behavior. *Soc. Sci. Inf.*, 13(2), 65-93.
- Tajfel, H. (1982a). Comportamento intergrupo e psicologia social da mudança. In A. F. Barroso, B. M. Silva, J. Vala, M. B. Monteiro & M. H. Catarro (Orgs.), *Mudança social e psicologia social* (pp.13-24). Lisboa: Livros horizonte.
- Tajfel, H. (1982b). Social psychology of intergroup relations. *Annual Review of Psychology*, vol. 33, p. 01-39.
- Tajfel, H. (1982c). *Grupos humanos e categorias sociais I*. Lisboa: Livros Horizonte.

Bonomo, M.; Souza, L. de; Brasil, J. A.; Livramento, A. M. do & Canal, F. D. *Gadjés em tendas Calons: um estudo exploratório com grupos ciganos semi-nômades em território capixaba*

Tajfel, H. (1983). *Grupos humanos e categorias sociais II*. Lisboa: Livros Horizonte.

Tajfel, H. (1984). *The social dimension: European developments in social psychology*. Cambridge/England: Cambridge University Press.

Teixeira, R. C. (2000). *História dos ciganos no Brasil*. Recife: Núcleo de Estudos Ciganos.

Ventura, M. C. S. P. (2004). *A Experiência da criança cigana no jardim de infância*. Universidade do Minho: Braga.

Wacquant, L. (2004). Que é gueto? Construindo um conceito Sociológico. *Revista de Sociologia Política*, n. 23, p. 155-164.

Categoria de contribuição: Relato de pesquisa
Recebido: 09/09/09
Aceito: 27/05/10

Nakamura, M. R. de S. Construção de diálogos: uma experiência de abordagem em psicologia social em projeto cultural

Construção de Diálogos: uma Experiência de Abordagem em Psicologia Social em Projeto Cultural

Dialogue Construction: an Experience of Approach in Social Psychology on a Cultural Project

Maria Regina de Silos Nakamura¹

Resumo

Este artigo trata da experiência de construção de diálogos no processo de execução do projeto Dialéticas Sensoriais, premiado pela Funarte – Ministério da Cultura. O projeto foi coordenado por quatro artistas e uma pesquisadora em psicologia social, filosofia e arte, atuando com um grupo de sete alunos, inscritos em oficinas de criação artística. A abordagem em psicologia social partiu de considerações sobre os impedimentos ao pensamento dialético – afirmação da cultura sem oposição, prevalência de opiniões e competição na conversação – referenciadas pela filosofia e pela teoria crítica da sociedade de Marcuse e de Adorno. Foram destacados três momentos da experiência: trabalho com referência em textos; ideologia da revolução e da mudança social com base na violência; e esclarecimento sobre quem é o sujeito das políticas públicas. Como conclusão, propõe-se que o trabalho de construção de diálogos seja constante para todas as áreas participantes de políticas públicas, desvelando o que impede a experiência verdadeira entre sujeitos.

Palavras-chave: negação dialética; opinião; violência; políticas públicas; experiência.

Abstract

This article is about the experience of dialogue construction in the execution process of Dialéticas Sensoriais (Sensory Dialectics), prize awarded by Funarte – Ministry of Culture. The project was coordinated by four artists and one researcher in social psychology, philosophy and art, who acted with a group of seven students enrolled in art creation workshops. The approach in social psychology started out from the considerations about the impediments to the dialectical thought – affirmation of culture without opposition, prevalence of opinions and competition in conversation - referred to by philosophy and by the critical theory of society in Marcuse and Adorno's conceptions. Three moments of the experience were pointed out: working with text reference; ideology of revolution and social change based on violence; and clarification on who is the subject of public politics. As a conclusion, it is proposed that the work of dialogue construction be constant for all the participant areas in public politics, unveiling what impedes the true experience among subjects.

Keywords: dialectical negation; opinion; violence; public policies; experience.

¹ Graduada em Fisioterapia e Filosofia pela Universidade de São Paulo; mestre e doutora em Psicologia Social pela Pontifícia Universidade Católica de São Paulo. Atualmente é pesquisadora colaboradora na Universidade Federal de São João del-Rei. Endereço eletrônico: tutiregina@hotmail.com

Introdução

O intuito deste artigo é expor sobre a experiência de abordagem em psicologia social na construção de diálogos, como parte do projeto cultural *Dialéticas Sensoriais*, realizado no Ponto de Cultura Casa do Hip Hop, situado em Diadema - SP.

O projeto foi concebido por um grupo de quatro artistas e uma pesquisadora em psicologia social, filosofia e arte, atendendo à demanda de política cultural do governo federal de interação entre o trabalho de artistas representantes da arte contemporânea² com as atividades em Pontos de Cultura. Concorremos ao “Prêmio Interações Estéticas: residências artísticas em Pontos de Cultura”, apresentado em edital para seleção pública, por iniciativa da Fundação Nacional de Artes – Funarte, Ministério da Cultura. Nosso projeto foi escolhido em conjunto com outros direcionados à região Sudeste, com prazo de execução de três meses.

O grupo proponente foi composto por: um artista escultor especializado em Toy Art, um artista especializado em Stencil Art, uma artista especializada em web design, responsável pelo Art Book e um artista especializado em Video Art, que conduziram o ensino dessas linguagens em oficinas de criação, além de minha participação na abordagem em Psicologia Social.

A proposta de abordagem em Psicologia Social foi se configurando logo a partir da construção do projeto, com a sugestão de que trabalhássemos como tema as histórias de vida dos participantes. A direção foi aceita pelo grupo e o projeto foi elaborado sobre essa base.

Os artistas propuseram oficinas de criação para o aprendizado dos seguintes objetos: brinquedos de arte (toys), concebidos, confeccionados e customizados pelos alunos; estênceis (moldes vazados) para impressão à base de tinta spray, confeccionados a partir das fotos dos rostos dos alunos participantes, tratadas em programa de manipulação de imagens em computador; um livro de arte, voltado à produção artística dos alunos, materializando uma co-autoria; e um videoarte experimental, editado a partir de imagens captadas pelos alunos no processo da oficina.

² Inúmeras questões atualmente postas sobre cultura e arte fogem dos limites deste artigo. Para o estudo sobre a cultura no contexto latino-americano contemporâneo, a leitura de *Culturas Híbridas* (1998/2008), de Néstor García Canclini, ilumina muitos pontos; por exemplo, o diálogo entre a cultura erudita, a popular e a de massas, a fabricação do popular e a musealização da cultura.

O Ponto de Cultura Casa do Hip Hop possui alicerces calcados na cultura Hip Hop: o rap, o graffiti, a dança de rua e a música retrabalhada por DJs, além de um quinto elemento - o conhecimento, não consensual entre os ativistas dessa linha de cultura. Outra forte base é a preservação e a difusão da cultura negra. O Ponto completa, em 2009, dez anos de existência como local de referência nacional e internacional em cultura Hip Hop³, embora já existisse anteriormente apenas como Centro Cultural Canhema, com outras características.

Trabalhamos de março a maio de 2009, com um público fixo de sete alunos participantes, todos do sexo masculino, com idades que variaram entre doze e vinte e três anos⁴. As oficinas foram ministradas em dois dias da semana, sendo que a de Stencil Art e a de Art Book ocorreram em um dos dias e a de Toy Art e a de Video Art em outro. A abordagem em psicologia social ocupou todos os dias. Quanto aos alunos participantes, seis são artistas de graffiti, com produções artísticas variadas; o outro participante, o mais novo de todos, tem produções de desenhos em papel e quadrinhos no estilo mangá. As obras produzidas nas oficinas compuseram, ao final, uma Mostra elaborada sob o conceito de arte contemporânea *site-specific art*⁵.

No que se refere à psicologia social, interessou-me criar espaços de diálogo entre os participantes do projeto. O teor maior do projeto girava de fato em torno dos aspectos artísticos e estéticos. As intervenções em psicologia social seriam estabelecidas, no caso, como uma abordagem que propõe elementos para a reflexão de aspectos relativos ao trabalho com histórias de vida através da arte, além de outros assuntos que surgissem.

Com isso, compreende-se que a psicologia não seria subsidiária da arte, nem esta daquela. Tratava-se de um trabalho conjunto, uma experiência que traria, como de fato trouxe, configurações particulares em um projeto de cultura. A psicologia, como campo autônomo de saber, apropria-se das dimensões em que as relações entre indivíduo e cultura se dão para extrair daí seu objeto. O

³ A cultura Hip Hop tem raízes em países como Jamaica, Porto Rico e Estados Unidos da América. É fortemente ligada à expressividade de protesto contra preconceito, pobreza e exclusão social.

⁴ O número de participantes foi diversificado nas aulas iniciais, mas se fixou após as primeiras semanas em sete.

⁵ O conceito abrange a obra pública que é idealizada e realizada para um lugar específico, levando em conta o diálogo da obra com o espaço físico, o trânsito de pessoas, a paisagem, a arquitetura e o significado afetivo, histórico e social do local.

processo de criação artística é uma dessas dimensões.

Cabe expor, de maneira breve, o referencial conceitual que sustentou a abordagem de psicologia social para a construção de diálogos.

Caráter Afirmativo da Cultura e Pensamento Negativo

As definições sobre cultura tendem a enfatizar elementos positivos referentes a produções humanas que visam à melhoria das condições materiais e espirituais de vida, expurgando os conteúdos incômodos, quando em seu nome mesmo são produzidos: destruição e crime, crueldade e fanatismo. Estes não são produtos secundários; fazem parte de sua própria defesa e sustentação. Sobre uma definição de cultura como processo de *humanização*, diz Marcuse (1965/1998)⁶:

Apenas a exclusão da crueldade, do fanatismo e da violência não-sublimada permite a definição da cultura como processo de humanização. Essas forças (e sua instituição), no entanto, podem ser perfeitamente um elemento integrante da cultura, de modo que se realize, mediante o exercício da crueldade e da violência, o alcançar ou a aproximação dos objetivos culturais. (p. 154)

Vários fatores podem ser postos em ação para a afirmação de uma determinada cultura: a crença no progresso, a destruição da história, a conversão de valores em mundo interior dos indivíduos, a liberdade entendida como liberdade de consumo, a imersão das pessoas em identidades coletivas, entre outros. A cultura torna-se, assim, um sistema fechado e autojustificado, que pretende estar imune à ação do pensamento crítico, o qual ela busca também neutralizar como mera especulação sem alcance prático.

Essa cultura afirmativa, preservada da crítica, abrange objetivos que não traduzem escolhas autônomas dos indivíduos, mesmo que melhorias nas condições de vida destes sejam verificadas:

Uma falta de liberdade confortável, suave, razoável e democrática prevalece na civilização industrial desenvolvida, um testemunho do progresso técnico. De fato, o que poderia ser mais racional do que a supressão da individualidade na mecanização de desempenhos socialmente necessários, mas penosos; a concentração de empreendimentos individuais em organizações mais eficazes e mais produtivas; a

regulamentação da livre competição entre sujeitos econômicos desigualmente equipados; a redução das prerrogativas e soberanias nacionais que impedem a organização internacional dos recursos? (Marcuse, 1964/1969a, p. 23)

A ideologia da sociedade industrializada e seu progresso destruidor, que Marcuse analisara criticamente em *A Ideologia da Sociedade Industrial* (1964/1969), ampliaram-se com a globalização. A integração ao existente, sobre o qual os indivíduos podem atuar apenas dentro das bases reguladoras que o mantém, sustenta-se pelo medo da exclusão do mercado de trabalho e da ameaça de novos conflitos mundiais; pela necessidade de personificação da democracia em líderes com grande apelo emocional e pelo desenvolvimento de uma alta tecnologia da comunicação, que aproxima pessoas, enquanto se obsta a consciência sobre a reduzida capacidade destas para experiências verdadeiras.

As áreas de saber que se ocupam dos indivíduos e da sociedade também podem responder acriticamente a essas regulações quando ajustam seus conceitos à realidade repressora, auxiliando na adequação a comportamentos sociais: “Em filosofia, psicologia e sociologia predomina um pseudo-empirismo que relaciona seus conceitos e métodos com as experiências limitadas e reprimidas dos homens no mundo administrado e reduz conceitos não orientados para o comportamento a confusões metafísicas” (Marcuse, 1965/1998, p. 161).

Em texto intitulado *Sobre o Conceito de Negação na Dialética*, Marcuse (1969/1981), transitando entre a filosofia e a teoria crítica da sociedade, expõe a mudança que o conceito de *negação* precisa operar. A dialética de Hegel apostara na noção naturalizada de progresso, uma fase da razão sucedendo a outra, no caminho do espírito (razão) a uma maior perfeição. Marx, em sua dialética, teorizara que o papel da negação da realidade opressora cabia historicamente ao proletariado. Para Marcuse (1969/1981), a contraposição (negação dialética) ao todo repressivo não pode mais se desenvolver dentro do sistema:

Na medida em que a sociedade antagônica se transforma em uma totalidade repressiva terrível, por assim dizer se desloca o lugar social da negação. O poder negativo surge fora dessa totalidade repressiva, a partir de forças e movimentos que ainda não estão manietados pela produtividade agressiva e repressiva da chamada ‘sociedade de abundância’, ou que já se libertaram desse desenvolvimento e,

⁶À esquerda da barra, encontram-se as datas das publicações originais.

Nakamura, M. R. de S. Construção de diálogos: uma experiência de abordagem em psicologia social em projeto cultural

portanto, têm a possibilidade histórica de percorrer um caminho humano de progresso. (p. 165)

Cabe ao pensamento crítico a tarefa de desvelar as instâncias que encobrem a consciência sobre a integração das pessoas a um funcionamento que não corresponde a anseios livremente escolhidos e que tornam as necessidades de manutenção da administração total – administração sobre coisas e pessoas – tão familiares que se poderiam tomar como necessidades humanas livremente escolhidas.

Tomando por base o exposto, torna-se claro que a abordagem em psicologia social proposta considera a cultura não como uma fortaleza a ser defendida com medidas de integração ao existente, mas como sujeita à função crítica do pensamento. A atenção aos modos com que os indivíduos estabelecem contato é uma das maneiras de combater o isolamento.

Compreende-se que a cultura totalizante dificulta enormemente que os indivíduos possam ter experiências genuínas uns com os outros, razão pela qual a construção de diálogos deve levar em conta os limites impostos.

Dialogar não é natural; não basta que as pessoas sejam colocadas em contato. É marcante que devemos proceder em uma proposta justamente construindo espaços para o diálogo. O trabalho de diálogo não é imediato, como também não é contínuo. Imersos que estamos na sociedade de administração total, agimos em um vai-e-vem, entre reflexões e lugares-comuns. É preciso reconhecer quando e em que medida podemos estabelecer diálogos impulsionados pelo pensamento autônomo, distinguindo-os da comunicação aprisionada:

Por amor à humanidade, a conversa limita-se ao que é mais óbvio, estúpido e banal, bastando para isso que um único humano esteja presente. A partir do momento em que o mundo reduziu os homens ao silêncio, aquele a quem não se pode falar passa a ter razão. Basta-lhe aferrar-se com obstinação ao seu interesse e à sua condição pessoal para prevalecer. O simples fato de que o outro, esforçando-se em vão por contacto, incida num tom pleiteante ou solicitante, já faz dele o mais fraco. (Adorno, 1951/1993, p. 161)

O que diz Adorno (1951/1993) toca em um ponto fundamental: a conversa é mais um terreno de disputas no grande mercado competitivo. As pessoas falam dentro de termos reguladores; o que lhes escapa é logo acusado de especulação provinda de quem é fraco para aguentar a dura realidade da vida. Se a conversa deriva para ideias que ressaltam

outro tempo e espaço de liberdade e felicidade, adquire um tom de saudosismo, ou um ar de vergonha pelo comportamento romântico, do qual se pode apenas sorrir com indulgência.

Essa ausência de capacidade de projetar objetivos fora do aparato social integralizador adentra os indivíduos como homens unidimensionais, conforme analisa Marcuse (1964/1969b). O autor indica a diferença, na locução, entre o pensamento unidimensional e o pensamento dialético, afirmando que “Nas formas predominantes da palavra, o contraste aparece entre os modos de pensar dialéticos bidimensionais e o comportamento tecnológico ou ‘hábitos de pensar’ sociais” (p. 93).

Outro elemento a ser considerado no tocante à comunicação é a predominância da fala baseada em opiniões. Mesmo considerando que “a opinião é a formulação, sempre limitada, de uma consciência subjetiva também limitada em seu conteúdo de verdade, (considerada) como válida” (1963/1969, p. 138, tradução da autora), Adorno indica de maneira importante que o mero rechaço intelectual à opinião, tomada como expressão de um pensamento menor, contém também um elemento acrítico, posto que não leva em conta que à maioria das pessoas não são dadas reais condições para a reflexão.

Dessa maneira, a proposta de construção de diálogos no processo de oficinas de criação artística foi formada como *resistência* à sujeição a uma vida não pensada e não escolhida. A arte constitui um elemento da cultura que pode ainda guardar forças de oposição à integração total dos indivíduos ao viver heterônomo. Diz Marcuse (1977/1986): “A arte não pode mudar o mundo, mas pode contribuir para a mudança da consciência e impulsos dos homens e mulheres, que poderiam mudar o mundo” (p. 42-43).

Aproximação por meio de Referências Textuais

Na abordagem em psicologia social, para organizar a observação e a participação nas oficinas, foi elaborado um roteiro para registro que constou de nove itens: data; oficina; coordenador; número de participantes presentes; atividades realizadas; referências sobre a individualidade, a compreensão do lugar como espaço individual e social e a criação de obra de arte (“Eu sou”, “Meu lugar e os Lugares” e “Obra”); intervenções em psicologia social; teor da oficina (individual, social, estético ou técnico) e outros comentários. Foram realizados 51 registros de oficinas, um da visitação

à Exposição do Dia do Graffiti, um da Mostra final e um da reunião final de avaliação do projeto, totalizando 54.

Os itens de registros sobre individualidade, lugares e obra de arte, e sobre intervenções em psicologia social funcionaram como base para os diálogos. Das anotações foram extraídos subsídios para a introdução ou retomada de assuntos relevantes na constituição de consciência de si e social.

Desde o início da implantação do projeto, os alunos tomaram conhecimento de que minha atuação tinha como base a pesquisa e o estudo prioritariamente voltados a referências textuais. Ao contrário de se constituir em um entrave à nossa aproximação, a clareza sobre essa referência tornou-se uma via importante para tanto.

A formação acadêmica e a importância dada a referências teóricas não foram ocultadas, e tampouco ressaltadas. Tal conduta parte do posicionamento de não proceder com falsa proximidade, minimizando diferenças, o que não significa neutralidade ou frieza. A referência em conhecimentos e textos abriu a possibilidade de que eles trouxessem como impulso ao diálogo suas próprias referências: livros, jornais, alusões a conteúdos históricos que dominavam e pesquisas que faziam.

A Casa do Hip Hop possui um acervo que abriga obras referentes à cultura negra e à cultura Hip Hop. Selecionando algumas leituras, esperava encontrar elementos que me familiarizassem com temas que eventualmente pudessem surgir durante as oficinas. Alguns alunos se utilizam do acervo e dois deles, a meu pedido, indicaram-me livros. As indicações também sinalizaram claramente alguns dos assuntos que moviam seus gostos e reflexões. Com efeito, um dos livros indicados foi sobre o racismo no Brasil, e o outro, um livro de poesias de escritores do Hip Hop.

Na mesma ocasião em que os livros foram indicados, houve uma conversa com o grupo quase completo na sala do acervo, antes do início da oficina de Toy Art. Os alunos ocuparam o local e iniciamos um diálogo sobre a motivação dos grafiteiros em imprimir suas assinaturas (*tags*) como obra dominante no espaço urbano. O assunto foi trabalhado porque, apesar de fazerem parte da tradição do graffiti, as assinaturas são tão abundantes que mal se distinguem no cenário das cidades, estando integradas ao que se espera visualmente.

Não apareceu em nenhuma fala alguma alusão mais direta à invisibilidade social que poderia ser combatida com uma expressão artística nesse

formato. Um dos alunos considera que todos querem deixar sua marca nos lugares e qualquer outro tipo de mensagem também é uma espécie de assinatura do autor. Além disso, quando não se trata de um trabalho autorizado, o grafite tem que ser feito rapidamente, razão pela qual uma assinatura seria mais adequada.

Porém, dizer que *todos* os artistas procedem assim reforça uma posição de um suposto coletivo, uma identidade que não dá margens a ações diferentes, com significados individuais. Uma forma estética perde sua força, seja como arte erudita, seja como arte de vanguarda ou arte de rua, ao se compatibilizar com o existente: "(...) as obras que antes se destacavam escandalosamente da realidade existente e estavam contra ela foram neutralizadas como clássicas; com isso já não conservam sua alienação da sociedade alienada" (Marcuse, 1965/1998, p. 161).

Os estênceis com seus rostos são também uma expressão pessoal, e a reação do público suscitou outras questões. Na rua onde foram feitas algumas impressões a partir desses estênceis – sete rostos em tamanho ampliado –, ouviam-se muitos comentários, desde a apreciação comparativa: "Isso eu gostei; muito melhor que aqueles rabiscos!", até o reconhecimento de um semblante anônimo que se torna público: "Parece você!"; "Parece fulano!"; "É fulano!". No caso, o Eu toma a rua; provoca uma pausa no conhecido; desafia o anonimato. Porém não se sabe por quanto tempo, pois o funcionamento social extrai sua força da massificação; do habitual assimilado aos muros, no caso do graffiti.

O movimento de diálogo não procurou respostas definitivas. O fato de se colocar em questão opiniões correntes abre brechas para que o pensamento extravase o determinado. Ao contrário disso, "A linguagem fechada não demonstra nem explica – comunica decisão, sentença, comando. Onde define, a definição se torna 'separação entre bem e mal', estabelece coisas certas e erradas indiscutíveis e um valor como justificativa de outro valor" (Marcuse, 1964/1969b, p. 106).

Outro movimento em torno de referências textuais foi o fato de os alunos terem que produzir um texto autobiográfico para o livro de arte. O fluxo de texto de cada um foi respeitado e as correções, a meu cargo, foram as estritamente necessárias, sempre retornando às mãos dos autores para seu parecer. Essa dinâmica imprimiu na produção textual tanto responsabilidade quanto autenticidade. Cada aluno enfatizou os aspectos de sua história de vida ligados à arte que considerou relevantes.

Os textos autobiográficos, as imagens das obras de arte, escolhidas para representar o trabalho de cada um, e os depoimentos dos coordenadores compuseram uma obra conjunta consistente, não apenas pela qualidade técnica, como também pelo conteúdo. O peso da parte textual não foi comparável ao da parte de imagens, uma vez que todos são artistas visuais, mas a escrita não foi negligenciada. O fator importante é que cada aluno tomou a palavra para falar de si mesmo, ampliando o repertório expressivo.

Outros movimentos decorrentes dessa “liberação” da escrita se verificaram. Por exemplo, no trabalho com cadernos de arte (cadernos de experimentação artística), houve quem passasse a escrever reflexões, ou quem passasse a imaginá-las em composição com a impressão de seus rostos ou de personagens.

Revolução, Mudança Social e Violência

Na linguagem do graffiti, muitos artistas desenvolvem personagens fictícias que se tornam uma marca autoral, ou trabalham ainda com a impressão de pessoas reais, públicas ou anônimas. Em qualquer dos casos, as personagens compõem com o espaço da cidade alguma mensagem.

Um dos alunos tem como parte significativa de seu trabalho atual a impressão em estênceis de pessoas ou personagens ligados ao tema da mudança social e da revolução.

Há, por exemplo, um Obama com trajes de guerrilheiro. Conversamos sobre o conjunto de elementos em jogo na eleição desse presidente, entre eles: a questão racial, as convicções políticas que ele declara e as limitações que certa construção de história mundial e dos EUA ligada à dominação vem impondo para que os obstáculos a mudanças sociais sejam maiores que os avanços. Tratamos da consciência que se deve ter ao imprimir uma personificação de poder como mensagem e ao dirigir a essa personificação todas as esperanças e críticas.

Outro personagem trabalhado em estêncil por esse aluno, Malcolm X, ativista negro, chama sua atenção pela radicalidade do pensamento sectário que ele defendeu, ao propor a fundação de um Estado só para negros. O aluno se refere a esse ponto com admiração, denotando concordância. Com base nesse início de diálogo, pesquisei mais sobre o ativista e encontro que a fase em que Malcolm X pregava a separação entre brancos e negros não correspondeu a toda a sua história. Seu fundamentalismo religioso e sectarismo racial deram lugar a uma compreensão mais

universalizada dos direitos das pessoas. Retomamos o diálogo a partir desse ponto, colocando em discussão o sectarismo.

Eis outro fator que imprime no contato, na experiência com o outro, algo mais vivo e mais real sobre o conhecer e o debater: conhecimento que é gerado na pesquisa e no diálogo, não como competição, mas como troca de fato, argumentação com base em disposição para compartilhar ideias. A motivação da pesquisa e do diálogo precisa estar clara. No caso, a questão da violência foi explicitada como campo de interesse.

Algum tempo depois, o aluno imprimiu a partir de um estêncil o rosto do subcomandante Marcos, guerrilheiro do México que luta pelas minorias indígenas. Por coincidência, eu relia, na mesma semana, algumas cartas trocadas entre o guerrilheiro e o crítico de arte e escritor John Berger, falando de arte, vida e globalização.

A partir do conhecimento em comum de um personagem histórico, conversamos mais uma vez sobre revolução, violência e sectarismo. A luta por direitos para todos foi enfatizada; o recurso à violência como princípio de luta, questionado. Um trecho do livro de Berger (2001/2004) é significativo para o assunto que foi colocado em questão. Ele compara a cultura da globalização a uma pintura do inferno e destaca o teor do pensamento que movia o subcomandante Marcos:

A cultura na qual vivemos é talvez a mais claustrofóbica que já existiu; na cultura da globalização, como no inferno de El Bosco, não se chega sequer a entrever um *lugar diferente* ou um *modo distinto*. O que nos é dada é uma prisão. E confrontada a este reducionismo, a inteligência humana se transforma em pura avareza. Marcos terminava sua carta dizendo: “[...] é necessário fazer um mundo novo, um mundo onde caibam muitos mundos, onde caibam todos os mundos”. (p. 222, tradução da autora)

Outra situação merece ser relatada. Na oficina de Toy Art, os alunos construíram seus brinquedos de arte criando e passando personagens para o tridimensional. Um dos alunos confeccionou uma pomba, que ele já trabalha em desenho. Uma das customizações que fez foi pintá-la com a cor preta, com o intuito de questionar a simbologia de a paz e o positivo serem exclusivamente ligados à cor branca.

De modo mais radical, pretendia customizar uma pomba branca com a suástica nazista. Houve colocações contrárias a tal idéia, apontando para o receio de que o público da Mostra tivesse um entendimento equivocado e vissem na obra uma

apologia do nazismo ou ainda que fosse atribuído a pessoas brancas o significado do nazismo, sem reflexão. Uma reação contrária também foi explicitada pelo coordenador da oficina. Ainda que tenha havido a desistência da idéia por parte do aluno, fica evidente que, em face de uma opressão tão duradoura - o racismo⁷ - ele, como artista, havia imaginado inicialmente a expressão de uma crítica bastante imediata⁸.

O debate em torno da customização derivou para uma conversa sobre grupos neonazistas e um grupo específico da região do ABCD (pertencente à região metropolitana de São Paulo) que prega a intolerância sexual. Alguns dos que participavam da conversa – alunos e um dirigente do Ponto - se mostraram francamente favoráveis a responder a esses grupos com violência. Mas a qual violência se referiam?

Marcuse diferenciava a violência exercida pelo opressor da contraviolência exercida em resposta ao opressor, considerando esta como válida. Adorno desconfiava do recurso à violência como sinal de regressão calculada⁹.

Diferente é quando se fala da brutalidade com satisfação, ou quando são consideradas inexistentes as chances de mudança de uma ideologia de intolerância. Também é diferente considerar a violência como única ação possível contra a intolerância de considerar a contraviolência, como reposta legítima a uma agressão sofrida.

A violência também compõe a cultura repressiva como mais um espetáculo para completar o vazio e a monotonia atuais. Durante o processo do projeto, um confronto entre gangues de Diadema, marcado pela internet, foi noticiado. Os comentários do aluno mais novo a respeito do fato

indicaram o conhecimento da banalização da violência, bem como a dúvida sobre o que fazer contra isso em um âmbito mais amplo. Com efeito, hoje há uma crescente aposta em decisões pessoais, uma polarização extrema de enfrentamento de questões sociais com base na responsabilização individual que precisa ser questionada.

Quem é o Sujeito das Políticas Públicas

No final do segundo mês de trabalho, a partir da intervenção do coordenador da oficina de Stencil Art, que disponibilizara livros sobre a obra de artistas influentes na arte contemporânea, introduzi para debate o verbete *elitismo cultural*, contido no *Dicionário Crítico de Política Cultural* (Coelho, 1997/2004a, p. 164), em que se esclarece sobre posições sectárias em cultura. A análise do verbete mostra que o posicionamento de elitismo cultural tanto pode se dar na cultura erudita quanto na popular, bastando para isso que os grupos que as defendem se posicionem como cultura superior à outra.

A discussão do verbete serviu para apontar caminhos para que se realize a crítica sobre posições inexpugnáveis também da cultura de rua ou da cultura de periferia.

Na sequência, foi aberta a questão de não aceitar simplesmente o que foi colocado apenas pelo autor ser uma figura de proa no assunto de políticas culturais. Mais que isso, a conversa derivou para a questão de quem é o sujeito de políticas públicas.

Conversamos sobre como se podem revelar determinadas políticas públicas na leitura de um edital, por exemplo, e o quanto podem vir já formatadas, cabendo-nos apenas responder positivamente a elas, sem que se possa construí-las, quando nos posicionamos passivamente¹⁰.

Toda essa discussão gerou outros pontos de questionamento. Um dos alunos, no intervalo entre oficinas, relatou o caso de um proponente que havia apresentado um projeto que incluía a ida de alguns deles ao exterior e desaparecera, sem explicação. O aluno utilizou o significativo termo “cobaias” para

⁷ O racismo foi um tema recorrente em conversas no decorrer das oficinas. A denúncia do racismo apareceu tanto em criações da arte visual, quanto em um dos textos autobiográficos, mas não predominantemente. Os temas na criação de obras surgiram por decisão dos alunos. Os coordenadores não direcionaram a expressão de histórias de vida para questões sociais e raciais, ou quaisquer outras.

⁸ Marcuse considerava, desde os escritos dos anos 1930 até sua última obra, *A Dimensão Estética* (1977/1986), que as obras de arte não são políticas diretamente, mas apenas pela transfiguração do conteúdo político em forma estética. Nessa última obra, ele tece críticas ao entendimento da estética marxista para o qual apenas as obras que traduzam imediatamente os interesses da classe operária são revolucionárias. Ocorre que a obra de arte como tradução imediata da ordem política perde seu caráter de alienação, no sentido de rebaixar sua autonomia em relação à realidade existente, seja ela qual for.

⁹ Uma troca de cartas entre os autores é significativa para a compreensão de semelhanças e diferenças entre eles nesse ponto. Ver: Herbert Marcuse/Theodor Adorno: As últimas cartas. In I. Loureiro (Org.) (1999), *Herbert Marcuse: A grande recusa hoje*.

¹⁰ Coelho (1997/2004b, p. 32-34) expõe que a ação cultural, também chamada de ação sociocultural, “propõe às pessoas, considerando seu momento e seu espaço próprios, bem como os meios à sua disposição, uma reflexão crítica sobre a obra cultural, sobre si mesmas e sobre a sociedade”. Nesse entendimento de ação cultural, há um início explícito, mas não se determina a princípio nem o processo nem seu final. Cabe às pessoas envolvidas decidir o que será feito. Certamente há limitações visíveis nas políticas públicas quanto a essa direção mais libertária. Basta que se perceba em editais, por exemplo, a solicitação aos proponentes da indicação dos produtos finais.

se referir ao sentimento que o acontecimento gerara nele.

Semanas mais tarde, conversando sobre política, outro aluno declarou que, no seu entender, todos são movidos por interesses e que ninguém faz nada apenas pelo bem do outro. Na conversa que se seguiu, debatemos sobre diferentes tipos de interesses que movem as pessoas e sobre certa ideologia de que apenas um despojamento total poderia ser ético.

Chegamos ao problema de como nos posicionar frente às pressões nos jogos de poder a que estamos sujeitos. Sobre esse ponto, foi apontada também a necessidade de refletir sobre a exclusiva responsabilização do indivíduo em muitas das ações que contrariam a ética, como se significasse sempre apenas uma escolha pessoal.

Esse diálogo, cujo teor foi de problematização confrontada com opiniões correntes, conectado àquele outro sobre o sentimento de ser “cobaia”, indicou, a meu ver, um importante questionamento subliminar sobre que lugar eles, alunos, teriam também no projeto Dialéticas Sensoriais. Os diálogos e as ações durante o processo, incluindo debates, tomadas de decisões conjuntas, explicitação de entraves institucionais que encontrávamos para a execução de determinados passos, a direção de corresponsabilidade e outros elementos puderam indicar a todos uma via esclarecedora, tanto com relação às intenções do grupo de coordenadores, quanto no tocante à compreensão que os alunos podiam ter sobre a condução do projeto.

No contexto de políticas públicas, trabalhamos com idéias e práticas complexas, que desembocam em vontade de exercer-se como sujeito e que encontram entraves institucionais, representações sobre “quem decide” e situações em que o poder de decisão passa a ser igualitário ou falsamente igualitário.

Quando atendemos às exigências de um edital - promoção da visibilidade dos órgãos envolvidos, prazos restritos de execução, prévia indicação de impacto social dos *produtos* finais, apenas para citar algumas -, a liberdade de ação é limitada. Algumas exigências podem também propiciar campos interessantes de conscientização, como é o caso da disponibilização pública *on line* de relatórios parciais e finais de projetos.

Configura-se, portanto, um terreno por vezes contraditório, o que nem sempre é visível para os envolvidos. No momento, assistiu-se, no campo das políticas culturais, em nosso país, a certa *inflação* de editais como principais instrumentos de subsídios às atividades desse campo. Com isso, o

Estado e determinadas empresas promovem a cultura. No caso de empresas, poder-se-ia dizer sem tanta dúvida que, além de incentivos tributários, a visibilidade de sua marca é o produto visado. Isso também ocorre no caso do Estado, porém a situação é mais complexa, pois as políticas públicas, muitas delas ao menos, provêm de estudos e pesquisas; atendem a demandas sociais, discutidas anteriormente de maneira sistematizada; respondem a movimentos que pressionam pela materialização de seus objetivos.

Tais considerações também compuseram diálogos durante a execução do projeto, inclusive porque alguns daqueles jovens alunos interessavam-se em concorrer futuramente com seus próprios projetos artísticos seguindo editais, e a prática corrente, como se sabe, é a de que basta se acenar com uma verba para que haja interesse - quanto mais em uma área ainda negligenciada como é a da cultura -, sem que haja clareza quanto aos aspectos envolvidos nesse tipo direção.

É preciso escuta e ação. É preciso que não se ocultem interesses, e nisso se coloca a questão de expor para debate e decisão. Envolve um exercício ético e político de contato com o que impede ou impulsiona de fato a ação, no caso, a artística. Quanto aos impedimentos, a reflexão exige não naturalizá-los conforme a opinião prevalecente de que “as coisas sempre foram assim”, obedecendo a uma espécie fatal de vitimização cínica, que nos autorizaria a agir como manipuladores de situações.

A reflexão envolve ainda não fugir das questões desconfortáveis, de discutir falhas, pois, ao contrário do que se promove como conciliação, não poder falar sobre o que se percebe ou se sente torna o ser humano mais frio, rebaixa seu pensamento a relativizações, promove uma frouxidão em sua sensibilidade e em sua razão.

Conclusão

A construção de diálogos como proposta de abordagem em psicologia social indica a configuração hegemônica de uma cultura que promove a redução de espaço para reflexão e o isolamento dos indivíduos. Neste artigo, foram destacados três momentos em que os diálogos tomaram forma como experiência entre pessoas envolvidas no mesmo projeto.

De uma aproximação gradual, pela escuta e pelo acesso a aportes de conhecimentos para encetar debates e compartilhá-los, à explicitação sobre o significado da consciência para a direção à autonomia dos indivíduos, depreende-se que tudo

não se dá em três meses, mas faz diferença que o processo seja iniciado com a clareza devida.

Há que se considerar ainda, à parte motivações libertárias em políticas públicas, que elas são concebidas e se dão em terrenos complexos, respondendo a jogos de força que, com muita frequência, reforçam instituições e posicionamentos monolíticos de poder que são impermeáveis a mudanças.

O trabalho do pensamento negativo denuncia a realidade existente, declarando-a contrária à liberdade individual e exige sua existência em outra realidade. Para essa concretização, “nenhum esforço do pensamento, nenhum modo de pensar pode fazer isso, mas o pensamento pode contribuir para o desenvolvimento daquela consciência que é um pressuposto da libertação” (Marcuse, 1965/1998, p. 167).

No contato com o outro e com a realidade, há que se abrir o jogo. Segundo a interpretação de Olgária Matos (1989/1995, p. 27), para Adorno, “pôr as cartas na mesa significa simplesmente parar o jogo”. E parar o jogo é um passo na negação da opressão existente.

Durante o processo de execução do projeto, foi dito mais de uma vez que a história é construída diariamente. Isso porque as pessoas são levadas a olhar para a história apenas como passado; como o retrospecto de vitórias e derrotas, como em uma guerra que se repete. Mas “a história é irrepetível, enquanto *acontecimento* e enquanto *experiência*” (Matos, 1989/1995, p. 117, nota 154). As histórias de vida confrontam a hegemonia da história oficial.

Para os profissionais que atuam em políticas públicas, em cultura e em quaisquer outras, construir espaço e tempo para diálogos significa opor a reflexão aos “fatos da vida”, deslocá-los de sua posição petrificada. Esse trabalho deve ser prioritário e constante.

Referências

- Adorno, T. W. (1993). *Minima moralia* (L. E. Bicca, Trad.; G. Almeida, Rev. Trad.; 2. ed.). São Paulo: Ática. (Publicado originalmente em 1951).
- Adorno, T. W. (1969). Opinión, locura, sociedad. In T. W. Adorno, *Intervenciones: nueve modelos de critica* (R. J. Vernengo, Trad.; pp.137-160). Caracas: Monte Avila. (Publicado originalmente em 1963).
- Berger, J. (2004). Contra la gran derrota del mundo. In J. Berger, *El tamaño de una bolsa* (P. Vázquez, Trad.; pp. 215-223). Buenos Aires: Taurus. (Publicado originalmente em 2001).
- Canclini, N. G. (2008). *Culturas Híbridas: estratégias para entrar e sair da Modernidade* (A. R. Lessa & H. P. Cintrão, Trans.; G. Andrade, Trad. Introd.). Ensaio Latino-americanos 1. São Paulo: Edusp. (Publicado originalmente em 1989).
- Coelho T. (2004a). Elitismo cultural. In T. Coelho, *Dicionário crítico de política cultural: cultura e imaginário* (3. ed.; pp. 164). São Paulo: Iluminuras. (Publicado originalmente em 1997).
- Coelho, T. (2004b) Ação cultural. In T. Coelho, *Dicionário crítico de política cultural: cultura e imaginário* (3. ed.; pp. 32-43). São Paulo: Iluminuras.
- Loureiro, I. (Org.) (1999). Herbert Marcuse/Theodor Adorno: As últimas cartas. In I. Loureiro (Org.), *Herbert Marcuse: A grande recusa hoje* (I. Loureiro & R. Oliveira, Trans.) (pp. 87-101). Petrópolis: Vozes.
- Marcuse, H. (1998). Comentários para uma redefinição de cultura. In H. Marcuse, *Cultura e Sociedade* (W. L. Maar, I. M. Loureiro & R. Oliveira, Trans.; Vol. 2; pp. 153-175). Rio de Janeiro: Paz e Terra. (Publicado originalmente em 1965).
- Marcuse, H. (1986). *A dimensão estética* (M. E. Costa, Trad.). Lisboa: Edições 70. (Publicado originalmente em 1977).
- Marcuse, H (1981). Sobre o conceito de negação na dialética. In H. Marcuse, *Idéias sobre uma teoria crítica da sociedade* (F. Guimarães, Trad.; 2. ed.; pp. 160-165). Rio de Janeiro: Zahar. (Publicado originalmente em 1969).
- Marcuse, H. (1969a). As novas formas de controle. In H. Marcuse, *A ideologia da sociedade industrial* (G. Rebuá, Trad.; 3. ed.; pp. 23-37). Rio de Janeiro: Zahar. (Publicado originalmente em 1964).
- Marcuse, H. (1969b). O fechamento do universo da locução. In H. Marcuse, *A ideologia da sociedade industrial* (G. Rebuá, Trad.; 3. ed.; pp. 92-121). Rio de Janeiro: Zahar. (Publicado originalmente em 1964).

Nakamura, M. R. de S. Construção de diálogos: uma experiência de abordagem em psicologia social em projeto cultural

Matos, O. C. F. (1995). *Os arcanos do inteiramente outro: a escola de Frankfurt, a melancolia e a revolução* (2. ed.). São Paulo: Brasiliense. (Publicado originalmente em 1989).

Categoria de contribuição: Relato de pesquisa
Recebido: 13/12/09
Aceito: 28/05/10

Entre a Educação e a Saúde: o Desafio das Redes

Between Education and Health: the Challenge of the Networks

Roberta Carvalho Romagnoli¹

Resumo

Esse texto apresenta os resultados parciais da pesquisa-intervenção financiada pela FAPEMIG, que tem como objetivo problematizar as relações no território equipe-família, evidenciando o que dificulta a participação da família no tratamento das crianças atendidas no Centro Psicopedagógico Renato de Avelar Azeredo (CPP) de Nova Lima, como demanda da equipe de profissionais. Nessa perspectiva, a produção de conhecimento persegue a complexidade, colocando problemas, alterando o modo de conceber a pesquisa e o encontro do pesquisador com seu campo. Na coleta de dados, a partir das narrativas obtidas através da história oral, observamos que na fundação do CPP está o hibridismo educação-saúde, que convoca, de fato, a uma maior atuação em rede, tanto na articulação entre as secretarias do município quanto na intersectorialidade. Concluímos que há dificuldades nessa intercessão, relacionadas tanto à dimensão macropolítica, com atravessamentos históricos, quanto na dimensão micropolítica, com a insistência na identidade do campo de cada setor.

Palavras-chave: pesquisa-intervenção; esquizoanálise; história oral; intersectorialidade; redes sociais.

Abstract

This paper presents the partial results of the intervention research financed by FAPEMIG, being its goal to investigate about the relationships in the team-family territory, highlighting what makes the participation of the family in the treatment of children assisted at the Centro Pedagógico Renato de Avelar Azeredo (CPP), in Nova Lima, difficult. This was a request of the professional team of CPP. In this perspective, the production of knowledge pursues complexity, proposing problems, changing the way of conceiving the research and the encounter of the researcher with his/her field. In the data collection, from the narratives obtained through oral history, we observed that the hybridism health-education is on the basis of the CPP, which convokes, in fact, to a greater network action, not only in what concerns the articulation between the town secretariats but also regarding the intersectoriality. We concluded that there are difficulties in this intersection related to the macropolitical dimension, with historical crossings, as well as to the micropolitical dimension, with the insistence on the identity of each sector's field.

Keywords: intervention research; schizoanalysis; oral history; intersectoriality; social networks.

¹ Psicóloga, Mestre em Psicologia em Psicologia Social pela UFMG, Doutora em Psicologia Clínica pela PUC/SP, Professora Adjunto III do departamento de Psicologia da PUC-Minas/ Núcleo Universitário Betim. Endereço eletrônico: robertaroma@uaivip.com.br/robertaroma@uol.com.br

Esse trabalho tem como objetivo apresentar os resultados parciais da pesquisa intervenção, financiada pela Fundação de Amparo à Pesquisa de Minas Gerais - FAPEMIG, que busca configurar e problematizar as relações no território equipe-família, evidenciando o que dificulta uma efetiva participação da família ao tratamento das crianças atendidas no Centro Psicopedagógico Renato de Avelar Azeredo – CPP - da Prefeitura de Nova Lima. Essa instituição foi fundada há 21 anos e é uma instituição que presta atendimento tanto no campo da saúde quanto no campo da educação. Localizada nessa interface, atende crianças e adolescentes na saúde mental infantil tanto na urgência, quanto a nível ambulatorial, além de atuar em creches e escolas municipais com abordagem psicossocial e institucional de situações que envolvam educadores, crianças e familiares. Sua equipe é composta de um psiquiatra, psicólogos, assistentes sociais, fonoaudiólogos, psicopedagogas e um terapeuta ocupacional. Em seu cotidiano de trabalho tem dificuldades em conseguir uma parceria efetiva com as famílias das crianças e adolescentes, sobretudo na área da saúde mental.

A metodologia utilizada nesse estudo é da pesquisa intervenção, a partir de uma abordagem cartográfica. Para tentar apreender mesmo que transitoriamente a complexidade na produção de conhecimento, pode-se trabalhar com a cartografia, método utilizado em pesquisas de campo voltadas para o estudo da subjetividade e baseado na Esquizoanálise (Fonseca & Kirst, 2003; Kastrup, 2008; Passos, Kastrup & Escóssia, 2009)². Em contraposição a uma forma de pensar dicotômica, e fundamentando-se nas idéias de Gilles Deleuze e Félix Guattari, essa vertente convoca a imanência, a exterioridade das forças que atuam na realidade, buscando conexões, abrindo-se para o que afeta. Nesse sentido, a subjetividade deve ser pensada como um sistema complexo e heterogêneo, constituído não só pelo sujeito, mas também pelas relações que este estabelece. Essas relações denunciam a exterioridade de forças que incidem sobre a subjetividade, e atuam rizomaticamente, de uma maneira transversal, ligando processualmente a subjetividade a situações, ao coletivo, ao heterogêneo (Deleuze & Guattari, 1996).

Esse raciocínio aborda a realidade através de superfícies, de planos simultâneos que coexistem sem hierarquia nem determinação. O plano de

organização corresponde ao que está instituído socialmente de forma molar, ordenando o mundo e a subjetividade em segmentos, estratos, de maneira dicotômica e dissociativa, codificando-a, registrando-a em processos classificatórios, via operações de transcendência, que formam estratos, segmentos que homogeneizam os fluxos da vida. Nessa superfície, os fluxos são presos a códigos, e cada termo ganha sentido opondo-se a outro. Por outro lado, o plano de consistência é o plano invisível de expansão da vida, composto pelas forças moleculares e invisíveis que atravessam o campo social. É nesse plano que se dão os encontros e os agenciamentos que vão gerar novos sentidos, novas formas de expressão e promover a resistência ao que tende a se reproduzir no plano de organização. Nessa superfície não há oposição, mas os fluxos se encontram em uma variação contínua de intensidades. Esses dois planos são imanentes e povoados por fluxos, com composição alterada: segmentar, estratificada, no plano de organização e fluida, conectiva, no plano de consistência. Segundo Deleuze e Parnet (1998), a forma estratificada detém a circulação da vida e opera cortes e recortes que produzem o modo de a espécie humana se colocar no mundo, e tem como objetivo estabelecer métodos de hierarquização e de organização. Por outro lado, a forma fluida é mutante e criadora e corresponde à possibilidade de agenciar, de construir outro território.

Fundamentados nessa perspectiva teórica abordamos o território equipe-família, apostando na possibilidade de invenção, de desconstrução do plano de organização para fazer irromper outra relação, outro pensar/fazer na saúde. Nosso primeiro contato com a instituição foi em setembro de 2007, através de um curso livre “(Des)conhecendo a família”, que tratava de uma abordagem psicossocial da família, o qual foi finalizado com a seguinte pergunta, a ser problematizada com a equipe: como propiciar agenciamentos inventivos com as famílias? Mediante a discussão dos entraves com o grupo familiar no cotidiano de trabalho desses profissionais despontou a possibilidade de se fazer esse estudo. Iniciamos nosso processo de pesquisa, antes da aprovação pela agência de fomento, em agosto de 2008, com o grupo de estudos “Micropolítica e Pesquisa Intervenção”, do qual participaram alunos da graduação em Psicologia da PUC Minas e funcionários do CPP. Seu objetivo era estudar a micropolítica a partir da Esquizoanálise, realizando ainda uma articulação com a metodologia da pesquisa intervenção. O grupo, heterogêneo, funcionou por um semestre, quebrando com alguns lugares instituídos e

² De acordo com Baremlitt (1998), as idéias de Gilles Deleuze e Félix Guattari recebem vários nomes, dentre eles, Filosofia da Diferença, Pragmática Universal, Paradigma Estético, Paradigma Ético Estético, não somente Esquizoanálise, uma vez que os autores não tinham preocupação com a reprodução dos nomes e conceitos.

estratificados: a universidade com seus alunos e professores, de certa forma, isolada da prática, e os funcionários do serviço, imersos em seu cotidiano profissional, e, de maneira geral, afastados das reflexões e dos estudos. Consideramos, em avaliação conjunta com as equipes de pesquisa e do serviço, esse grupo já um dispositivo de intervenção na realidade que nos dispusemos a estudar.

Assim que a pesquisa foi aprovada, no final de novembro de 2008, tivemos um primeiro encontro com a equipe do CPP, para anunciar o fato e, discutir a manutenção ou não da demanda inicial, que foi colocado pela própria equipe. Nesse encontro surgiu o dado, que desconhecíamos, da alocação do CPP na Secretaria de Educação e não na Secretária de Saúde do município, o que nos levou a decidir realizarmos entrevistas com o procedimento metodológico de história oral com os três psicólogos participantes da sua fundação. Esses procedimentos não estavam previstos no projeto inicial, mas os julgamos necessários, pelos atravessamentos que pareciam existir no cotidiano de trabalho da equipe, a partir dessa vinculação. Nesse sentido, descobrimos que o CPP realiza atuações variadas com as famílias, não só na área clínica, via o atendimento de crianças e adolescentes, mas também possuem projetos no campo da educação, atuando junto às escolas, que desconhecíamos. Além disso, percebemos pontos conflituosos na atuação em rede, que apresentamos a seguir.

O CPP e um pouco de sua história

O procedimento metodológico da história oral para coleta de dados em uma pesquisa é uma derivação da entrevista, baseando-se no depoimento pessoal e na memória do pesquisado. Esse tipo de entrevista é utilizado em programas de reconstituição histórica sobre um tema específico. Em nosso caso, decidimos seguir um roteiro previamente estabelecido, embora este não impedisse o aflorar de outros assuntos relacionados ao tema, que não haviam sido perguntados. Segundo Rodrigues (2005) a história oral possui três vertentes, a saber: os arquivistas, que trabalham em uma perspectiva positivista; os ativistas, que nascem com a contracultura e defendem a escuta pra a apreensão da história que deve ser vista de baixo e os acadêmicos, que enfocam a análise histórica da memória. Nesse panorama, a referida autora enfatiza o trabalho de Alessandro Portelli, que possui uma contribuição singular, ao acreditar que as grandes tendências desse procedimento se arriscam a inviabilizar pequenas diferenças significativas nos relatos. Autor dentro da história

oral italiana, que se posiciona fora da historiografia e ligado aos movimentos sociais, Portelli enfatiza a fonte oral.

A despeito das polêmicas entre as várias escolas da história oral, chegando-se inclusive em alguns momentos a questionar sua cientificidade, Portelli insiste na oralidade como fonte de narrativa, organizada através das relações com a história. Mattar (2008) ao analisar a entrevista psicológica através dessa perspectiva assinala a importância das narrativas que escapam ao reducionismo psicológico da nossa formação e nos remete a contextos sociais, históricos, culturais e políticas. Na relação da narrativa com a história, a fonte oral possui cinco peculiaridades: a oralidade, a forma narrativa, a subjetividade, a credibilidade diferente da memória e a relação entre entrevistador e entrevistado.

Nesse contexto, as narrativas são uma forma de conhecimento, cujas relações são sempre enfatizadas e remetem, à subjetividade, tanto do pesquisador, como do entrevistado; o que está sendo narrado atua como uma via de acesso ao contexto histórico tanto para aquele que fala, como para aquele que escuta. Sem dúvida, as fontes orais não são objetivas, pois não há jamais neutralidade em uma narrativa. A produção de um documento oral se dá pelo testemunho oral que é um recurso potencial para os pesquisadores, produto tanto do narrador quanto do pesquisador. No caso dessa pesquisa, a história vivida pelos entrevistados, na fundação do CPP é essencial para rastreamos as linhas que foram tecidas ao longo desse trajeto e que, de alguma forma, podem se instaurar como amarras no cotidiano. Essas amarras podem sustentar um plano de organização que despotencializa o trabalho com as famílias, seja em questões objetivas do cotidiano, seja em atravessamentos institucionais e subjetivos, além de dificultar o trabalho em rede.

De acordo com Rodrigues (2005), o testemunho oral é importante não pela aderência ao fato, mas pelo desvio em si, que é valorizado, pois este traz consigo a imaginação, o simbolismo e o desejo, que circulam em determinado fato histórico, e cotidiano institucional. A dimensão instaurada pela narrativa torna-se partilhada pelas subjetividades envolvidas e não menos verdadeira que a realidade factual, correspondendo não a um encadeamento de fatos, mas efetuando uma inserção no fluxo da vida. No caso do CPP, as narrativas de duas psicólogas e de um psicólogo que participaram, em 1984 da pesquisa inicial acerca dos problemas enfrentados pela escola em questão e que veio a dar origem à criação do CPP,

relatam os impasses passados e presentes acerca da sua alocação na secretaria de educação.

Na base dessa investigação, encontrava-se a problemática da bi-repetência, com a solicitação de estudos pelo prefeito em exercício sobre o tema. Essa solicitação fez-se necessária também pelo aumento da demanda de atendimentos por crianças que não eram portadoras de necessidades especiais em determinada escola, que possuía como clientela crianças denominadas excepcionais na época. Com certeza, a bi-repetência, e todos os atravessamentos sociais e institucionais que a perpassam compõe um plano de organização árduo, em que o fracasso escolar, a desmotivação dos alunos e professores e a despotencialização das subjetividades envolvidas são contínuos. A partir dessa investigação surgiu a possibilidade de criação de um núcleo de atendimento, que se viabilizou na forma do centro psicopedagógico. Cabe salientar que formato inicial do serviço era mais amplo, inventivo, nos moldes de uma clínica ampliada, com fortes preocupações sociais e comunitárias. No entanto, esse projeto teve que ser adequado pela presença de vetores macropolíticos na área de educação do município, conforme relatou um dos entrevistados,

(...) Então essa foi a proposta inicial e foi aprovado pelo prefeito só que aí as questões políticas entraram. Então eles queriam na época tirar um pouco de poder da secretaria de educação, por questões políticas, então eles criaram o CPP como um núcleo de poder político em educação em que a diretora do CPP mandava mais que a secretária de educação.

Nova Lima é uma cidade da região metropolitana de Belo Horizonte, localizada em seu setor sul. Possui 72 207 habitantes, segundo dados do censo do IBGE de 2007 e, tem cerca de 112 bairros, com a seguinte distribuição: 55 bairros dentro da sede, que concentram 70% de sua população, e 57 bairros fora, com os restantes 30% da população (Prefeitura Municipal de Nova Lima, 2009). Segundo Magnani (2009) tem como singularidade ter tido forte influência da colonização inglesa e da atividade mineradora. Todavia, hoje se destaca por um crescimento acelerado, em que sua estrutura econômica de produção – extrativismo de ouro e ferro em suas minas subterrâneas – foi alterada pelo incremento do setor de serviços, pela especulação imobiliária e pela criação de condomínios para as classes altas e médias. Embora essa transformação tenha causado uma série de impactos, dentre eles, a mudança nos ofícios, hábitos e cultura da população, o subemprego, o agravamento do processo de privatização e poluição, bem como a urbanização e

a industrialização sem planejamento, o município ainda possui práticas políticas interioranas e pessoais, que aparecem nas narrativas acerca do processo de fundação do CPP.

Notamos nesse ponto uma linha macropolítica rígida, mantendo o estabelecido, em que questões de poder do município determinaram o tipo de atendimento do CPP, muito mais que a demanda dos usuários, ou a proposta dos profissionais, cerceando a possibilidade de um trabalho mais social e comunitário. Estudando as eleições municipais no Brasil, a partir do porte e da qualidade de vida dos municípios, Avelar e Walter (2008) atestam que ainda presenciamos práticas políticas tradicionais baseadas no clientelismo em grande parte das nossas cidades. Mudanças ocorreram nas bases de poder no interior, sustentadas pelo desenvolvimento, pela urbanização e pela participação em grupos associativos de pessoas das camadas menos favorecidas existem, porém as práticas tradicionais ainda favorecem determinados grupos de pessoas, ligadas às bases locais de poder, por meio de dinâmicas de funcionamento extremamente pessoais. No caso da criação do CPP, a proximidade com os políticos interfere diretamente na forma do serviço a ser implantando, denunciando traços da política tradicional brasileira, para a manutenção de centros de poder local e regional. Se essa proximidade por um lado cria condições para o convite inicial à investigação e ao trabalho, por outro lado atua como um mecanismo de controle da comunidade e dos profissionais. Nova Lima, embora seja considerada um município de médio porte, possui características que ainda a situam com um *locus* de disputas internas entre elites que almejam padrões de controle eleitoral³. Esses padrões diminuem a autonomia política da população e dos funcionários públicos, com relações assimétricas de poder.

Relações que permanecem mesmo após as eleições e que determinam muito a política do município, e o funcionamento dos serviços que são prestados à comunidade, enfatizando ações individuais, em detrimento de posturas institucionais, como vimos acontecer no caso do CPP. Na sua inauguração, uma das psicólogas que participou a pesquisa da bi-repetência e efetuou o projeto do centro de atendimento não pode participar da inauguração e só voltou ao trabalho quando entrou um novo prefeito, nas suas palavras:

³“O IBGE classifica os municípios conforme a população em micro-municípios (até 10 mil habitantes), pequenos (de 10 mil a 19,9 mil), médios (de 20 mil a 99,9 mil) e grandes (100 mil habitantes ou mais)” (Avelar & Walter, 2008, p. 101).

Olha como já começou com essa visão meio fascista, vamos dizer assim: eu que construí a proposta, trabalhei nela durante um tempo até que foi implantada... eu não assisti a inauguração, eu fui suspensa (...) fiquei nove meses suspensa e só voltei depois que o prefeito morreu.

Esse episódio denuncia a dificuldade do município em levar a cabo práticas inovadoras e comunitárias, que não necessariamente se atrelem a favores e votos. O estrato personalista, clientelista e assistencialista faz parte do plano de organização e perpassa a prática profissional no serviço estudado, manifestando-se na também micropolítica cotidiana.

O formato inicial planejado contava com a elaboração de propostas para além do trabalho clínico/pedagógico tradicional, e intensificava a capacidade de invenção da equipe, como atestaram os psicólogos entrevistados. Todo esse desgarrar-se de uma forma instituída e reprodutiva de exercício profissional foi despotencializada pelos encontros macropolíticos, e o serviço passou a atender fundamentado em uma clínica tradicional, a-política, calcada na demanda institucional, e voltada para intervenções “curativas”. A implicação da equipe, que inicialmente deflagrava processos de investimento, crença e desejo, esvaziou-se e deu lugar a uma atitude adaptativa. Conforme Paulon (2005) a implicação é a ferramenta por excelência da pesquisa intervenção, principalmente porque esse dispositivo permite que a aproximação do pesquisador com o campo esteja em análise permanente. Essa análise diz respeito aos impactos que as cenas vividas/observados têm sobre o pesquisador. Embora aqui não estejamos analisando diretamente a equipe dos pesquisadores, mas sim, dos fundadores do CPP, acreditamos que esses impactos também estão presentes na relação deste com a instituição e com o sistema de poder que legitima o instituído. Os projetos de trabalhos que convocavam as forças da vida, o plano de consistência e não as formas que esta assume de maneira dominante, o plano de organização, foram pouco a pouco sendo minados, exauridos e os psicólogos retirados das escolas⁴.

A partir de uma leitura institucionalista, que persegue o campo de forças do instituído e do instituinte dentro de uma organização, a oferta de serviços, está associada diretamente com a formação que os especialistas possuem. É a partir

da oferta que uma demanda é criada na população atendida e na equipe de trabalho. Demanda que diz respeito aos serviços ofertados como equipe de profissionais, à aprendizagem acerca das profissões, ao que definimos como atuações de cada disciplina. Ou seja, refletir acerca da oferta de trabalho é examinar, na proposta de serviços/intervenções, a criação da demanda por parte do profissional, nos usuários, como nos alerta Rocha (2006). Com o triunfo do trabalho clínico/pedagógico tradicional, calcado em objetivos analíticos, psicoterapêuticos e/ou psicodiagnósticos, podemos afirmar que houve um predomínio de uma oferta de trabalho que era esperada pela prefeitura, em estrita dependência com as escolas. Foi feito ainda um uso político dessa oferta, embora a equipe tenha criado espaços de reflexão e discussão, com o intuito de manter certa crítica em relação a essa criação de demanda.

Todavia, o poder exercido pelos políticos que perpassa as ações e intervenções realizadas pela equipe do serviço desde sua criação, continuam a existir e se manifestam não só na criação da oferta de trabalho, mas também na mudança da sede do CPP. Um dos grandes impactos vividos pela equipe do CPP foi a mudança do seu local de funcionamento. A sede inicial era no centro da cidade, o que facilitava muito a locomoção dos profissionais e, sobretudo dos usuários, além de ter uma infra-estrutura adequada e que satisfazia a todos. A impressão que ficou para os profissionais, tanto para os entrevistados, quando os outros, que a colocaram nas assembleias gerais, foi a de menos valia da categoria e desvalorização do trabalho realizado no CPP. A transferência da sede foi experimentada como se fosse mais importante ceder o local para outro setor, do que considerá-los, bem como aos usuários e ao serviço ali prestado. A compreensão do que estava acontecendo se deu por questões muito mais pessoais e políticas do que institucionais, e o grupo se sentiu desrespeitado e desprezado. O mesmo aconteceu com os usuários, que até hoje reclamam, com relata essa mãe; “[...] eu acho que complica um pouco é a distância. Assim, quando ele era no centro era mais fácil, mas aqui é um pouco complicado chegar, é a única dificuldade que eu vejo.”

A mudança foi vivida como uma violência para todos, já que o prédio em que foram instalados não tinha condições de recebê-los, além deles não terem sido consultados a respeito dessa alteração. Houve inclusive perseguição política, dentro do enquadre de política personalista e interiorana, discutida acima. Nesse momento, todas as considerações da equipe foram desprezadas, e trabalhar nesse novo lugar causou uma série de obstáculos, tanto no que se refere aos profissionais, que não possuíam

⁴ Segundo Zourabichvili (2004), a vida, a partir de um raciocínio deleuziano, pode ser entendida como uma potência, uma positividade indeterminada e informe, que é em si criação, ao mesmo tempo em que, coexistem fechamentos e reproduções. A vida é rizoma, e pode ser percorrida em diversas direções, sendo reinventada em cada viagem e por cada um que a percorre.

espaço físico adequado para o exercício de suas funções, como para os usuários, que, por sua vez, tiveram que se locomover muito mais para se tratar. Esses atropelos não foram sofridos somente por parte da equipe e dos usuários, mas também no seio da própria educação. Esse setor da prefeitura teve que se adaptar à intrusão de um centro psicopedagógico que propunha tratar de crianças e adolescentes, e que está atrelado à educação:

(...) então o CPP nasceu assim, com essa cara de golpe político e criou um susto dentro da rede de ensino (...) então isso foi uma coisa que ficou mal vista, a forma como foi feita, em vez de ser apoio, virou ameaça”

A ameaça à rede de ensino também ocorria pelo posicionamento político da equipe, que insistia em trabalhos coletivos, que despertassem uma postura ativa perante a vida, a família e o trabalho:

(...) quando a gente fazia reuniões nas escolas, as de pais principalmente, e era bem freqüentada, sempre essa conotação política aparecia, então o que eles fizeram?! Cortaram tudo! E a gente sempre bateu o pé em cima disso... Por essa nossa posição nós somos sempre combatidos, muito combatidos, e houve assim, em termos de serviço, a gente queria avançar, não consegui...”

Percebemos nesses episódios a tendência à manutenção de planos instituídos, de formatos e estratos que já existiam, tentando cercear a força dos encontros e de suas conexões. Assim, analisar o trabalho em redes no CPP é assinalar não só historicamente os impedimentos de sua real efetivação, mas também como isso se dá nos dias atuais. Observamos que há uma dissociação, não na relação entres os profissionais e os campos que eles transitam, mas desses campos entre si, na relação com estes profissionais e com as secretarias e seus diferentes setores. Frente a esse jogo de forças, em alguns momentos os profissionais, submetem-se a uma relação pré-estabelecida de desqualificação, chafurdam na passividade, nos modos já existentes e apenas reagem ao que foi imposto. Por outro lado, em alguns momentos conseguem se tornar ativos na construção de sua própria história.

A pertença à educação, as redes e seus desafios

É preciso pontuar ainda hoje, a grande dificuldade que a equipe de profissionais encontra na relação educação *versus* saúde. Apesar da Constituição de 1988 ter trazido uma série de mudanças nas políticas sociais, a saber: direcionamento para a

descentralização/municipalização, a participação da sociedade civil, as parcerias entre o estado e o terceiro setor, a incondicionalidade da proteção social, a inscrição de novos direitos para a população e a busca de padrões de eficiência, sua execução ainda é um grande desafio (Costa, 2002)⁵. Para a efetivação desses aspectos é preciso ainda uma “(...) interconexão entre agentes, serviços, entidades governamentais e não- governamentais, que se vinculam em torno de interesses comuns, seja na prestação de serviços ou na produção de bens, estabelecendo vínculos horizontais de interdependência e complementaridade entre si” (Cunha & Cunha, 2002, p. 18).

Percebemos que no cotidiano do CPP isso não vem ocorrendo. De fato, há certa confrontação entre os setores, sobretudo entre a área da educação e a área da saúde. Esses conflitos aparecem na contratação de pessoal, que remete a uma falta de referência institucional. Nesse sentido, a coordenação do CPP, em alguns casos, não sabe a quem remeter:

“A gente tá na educação, e é um serviço de interface educação e saúde, não tem nenhum tipo de apoio da área de saúde. Da educação o mínimo, porque eles não têm nem como dar o que a gente precisa aqui para o tipo de funcionamento da gente. (...) Esse ano a gente tentou colocar o orçamento municipal interno do CPP a parte, para gente poder ter essa liberdade e hoje, agora eu fiquei sabendo que a verba que veio é só para pagar os funcionários... Então é essa que é a nossa questão principal, falta de autonomia para tomar as decisões e falta uma instância hierárquica clara: quem é (qual secretaria) que é responsável por isso aqui?”

É uma constante, nas assembleias e nas entrevistas, a queixa da falta de suporte para os trabalhos realizados no CPP que são na área de saúde. O fato de pertencer à secretaria de educação traz ainda como empecilho o acesso ao material gráfico de trabalho com as crianças e adolescentes, não só com os trabalhos na área de fonoaudiologia, mas também na área da psicologia. Ainda que, o trabalho com as escolas já tenha conseguido alguns

⁵ De acordo com Cunha & Cunha (2002) é preciso fazer uma distinção entre políticas públicas e políticas sociais. As primeiras foram criadas como resposta do Estado às demandas da sociedade e se referem a ações formuladas pelo governo, objetivando suavizá-las ou solucioná-las. Denotam o compromisso público de atuação do Estado em uma determinada área em longo prazo. Por outro lado, as segundas são uma espécie de política pública que versa sobre a realidade social, cuja expressão se dá em um conjunto de princípios, diretrizes, objetivo e normas, de caráter permanente e abrangente, seque servem para orientar a atuação do poder público em determinada área.

avanços: “(...) a gente tem conseguido, as escolas começaram a se abrir por nosso trabalho, por que antigamente eles falavam que as escolas não queriam psicólogos lá dentro não.”

A pertença à educação faz também com que o CPP tenha que cumprir o seu calendário, o que atravessa o trabalho clínico com seus usuários. Na época de férias é preciso contar com a boa vontade dos profissionais de outros órgãos, caso algum usuário tenha necessidade de algum atendimento clínico. Caso isso não aconteça os usuários devem procurar os serviços de Belo Horizonte. Todos esses conflitos entre os setores da educação e da saúde levaram a equipe a fazer uma proposta na prefeitura municipal de separação, que não foi levada à diante. O que notamos na realidade estudada é essa grande dificuldade entre os setores, sendo a maioria dos esforços para que haja uma troca e parcerias, ainda bem incipientes, depende unicamente dos esforços dos profissionais de CPP. Nesse cenário, é comum no cotidiano, a falta de diálogo bem como a dificuldade de articulação das redes e da intersetorialidade.

O Brasil vive um processo de descentralização das políticas públicas, movimento necessário para atender as demandas sociais que cada vez mais trazem a marca da complexidade e da irredutibilidade, que as ações setoriais em sim cada vez mais se tornam incapazes de resolver, como salientam Comerlato, Matiello, Colliselli, Renk, e Kleba (2007). Nesse sentido, a intersetorialidade surge como uma alternativa possível com o intuito de integralizar a atenção e o atendimento aos atravessamentos sociais, em cima de problemas concretos do cotidiano. A partir da articulação de setores sociais diversos pretende possibilitar a superação da fragmentação do conhecimento e das estruturas sociais para produzir efeitos mais significativos na saúde da população. Apesar de essas ações estarem previstas legalmente, sobretudo no que se refere à atuação dos conselhos municipais, sua efetivação ainda é um desafio, pois requerem uma mudança de organização e de postura exigindo “(...) estratégias sociopolíticas que precisam ser construídas e articuladas permanentemente” (Comerlato et al., 2007, p. 268). A ação intersetorial, não deve se restringir ao conselhos municipais, mas também existir no dia-a-dia dos serviços, em que o trabalho em redes é privilegiado:

(...) entende-se por rede a interconexão de agentes, serviços, entidades governamentais e não-governamentais, que se vinculam em torno de interesses comuns, seja na prestação de serviços ou na produção de bens, estabelecendo vínculos

horizontais de interdependência e complementaridade entre si. (Carvalho citado por Cunha & Cunha, 2002, p. 18).

As redes são importantes na captação e ampliação de recursos públicos e privados, no fortalecimento institucional das organizações que as compõem, na capacidade de trocar experiências na construção de planos de ação para atendimento ao usuário. Além disso, são uma possibilidade de saída para a complexidade de cada caso, abordado em sua singularidade. Ao analisar o momento atual da desinstitucionalização, proposto pela Reforma Psiquiátrica em nosso país, Dimenstein e Liberato (2009) que essa é uma lacuna que deve ser superada, pois é imprescindível para o avanço desse processo. Observamos essa mesma fragilidade na atuação do CPP. Depois da sua criação e estudando sua forma de funcionamento atual, mapeamos os obstáculos para a atuação em rede que conduzem a dois pontos, cujos dados foram colocados nas assembleias e entrevistas semi-estruturadas e vivenciados pela equipe de pesquisa nas observações participantes.

Um dos pontos diz respeito à presença de muitas das famílias usuárias do CPP em vários programas públicos e associadas a diversas instituições, tais como: Programa Bolsa Família, Programa Vida Nova, Programa de Transferência de Renda... Essa ampla associação é vivenciada como algo exaustivo por esses grupos, tendo em vista que muitos deles fazem uma série de atendimentos na rede municipal de Nova Lima. Estar em vários programas, no entender da equipe acaba por esvaziar a demanda e manter certa dependência dos usuários ao serviço. Além disso, alguns profissionais avaliam que a própria ida ao CPP, para tratamento das crianças e adolescentes, é cobrada também nessa rede, pois alguns programas a colocam como condição *sine qua non*, em alguns casos interferindo no trabalho proposto.

O outro ponto refere-se à falta de condições de sustentação dessa rede, pelo pouco diálogo e troca entre os profissionais. Essa ausência muita das vezes se dá pela ameaça vivida pelos setores e serviços em perder seu espaço e sua identidade

(...) Não, e a gente chama. Então tem alguma coisa do ponto de vista de uma ameaça, que eu acho até assim, ao lugar profissional das pessoas. Tem qualquer coisa desse tipo que eu acho que tem a ver com essa história do CPP que ele foi criado como um poder paralelo, para tirar uma secretaria, e tirou uma secretaria.

Além de ser permeada pela própria história do CPP e pela marca da equipe do CPP no município: reivindicativa e dedicada.

Mesmo com todas essas oposições, foram efetuadas tentativas de incremento das atividades e discussões em rede. Houve uma tentativa, há cerca de dois anos atrás, de reunir quatorze (14) entidades de diversos setores da rede pública de Nova Lima, tais como: Centro de Atenção Psicossocial (CAPS), Programa Saúde da Família (PSF), Centro de Referência em Assistência Social (CRAS), Centro de Referência Especializado de Assistência Social (CREAS), Conselho Tutelar, dentre outras. Inicialmente ocorreu a participação de todas elas nas primeiras reuniões, mas depois esse fórum se esvaziou, sendo que a maioria das entidades passou a não comparecer.

Hoje há a tentativa de promover encontros menores, com as entidades envolvidas em cada caso, em que há necessidade de troca de informações e de solução conjunta. Os profissionais da equipe alegam que essa prática ainda é nova, porém está começando a acontecer.

(...) A gente, nós temos uma interface, com os profissionais de saúde da família, fórum, conselho, acho que a gente tá assim... acho que em todas as áreas nós temos uma interface, mas temos que empenhar (...) A gente tentava também trazer sabe, fizemos assim muitos encontros no sábado, você reunir todos os profissionais, sabe? A gente fazia um, um trabalho só. E tudo assim, saía do CPP, então assim à vontade, a idéia era aqui, a gente chegou a reunir várias vezes com todos, mas também não conseguimos fazer o trabalho, mas vamos tentando.

Examinado essas relações e as narrativas tecidas na história oral, podemos rastrear também os seus efeitos micropolíticos e a possibilidade de invenção que possa surgir daí (Deleuze & Guattari, 1996). A história construída no Centro Psicopedagógico Renato de Avelar Azeredo de Nova Lima, sobretudo a sua alocação na secretaria de educação em conjunto com o trabalho na área da saúde, e de como surgiu a psicologia em nessa instituição, cria ao mesmo tempo um estrato, um segmento classificado, codificado, presente nas amarras que a equipe detecta no cotidiano, como analisamos acima, mas também produz uma zona de indeterminação, uma possibilidade de agenciamento de fluxos, ao não pertencer nem a educação e nem a saúde, que pode levar a agenciamentos, a um “entre” que faz fluir.

Entre as amarras denunciadas está a dificuldade de se conseguir um posicionamento político respeitado, perante as propostas feitas pela a

secretaria de educação e pela a prefeitura municipal. Espera-se, macropoliticamente do CPP, um exercício profissional reprodutivo e submisso, embora a equipe tente assumir determinadas posições frente a essa demanda. Esse enfrentamento se dá não só nas reuniões com as instâncias superiores, com as solicitações feitas às secretarias em questão, mas, sobretudo no molecular, no dia-a-dia, a partir de fissuras encontradas nesses segmentos, como foi colocado por uma das fundadoras:

(...) A gente não tem um espaço para construir um trabalho de verdade da equipe, uma política para criança e adolescente, uma política que a gente batalha de mais para ter a ação de uma rede entre todas as instituições, todos os órgãos e tudo o que há no município que lida com criança e adolescente que construa uma rede ativa, possa ir montando essa política dia-a-dia. É isso que a gente quer. A gente começa uma articulação, que vai bem, que a gente começa reunir... e aí logo, logo, vem corte, isso não é bem visto. (...) O que vem de cima é sempre no sentido de assujeitar, de moldar, reproduzir. É muito raro alguma coisa que abre para você construir. E a gente vai lidando com isso, com desânimo, para falar a verdade; outras vezes gente tá mais assim, enxergando perspectivas, aproveitando umas brechinhas daqui e dali.

Percebemos assim um exercício micropolítico que se dá concomitante ao assujeitamento e a passividade convocados pelos segmentos. Conforme Deleuze e Guattari (1996), os segmentos organizam, funcionando por códigos e classificações, moldando, homogeneizando os fluxos da vida, que são em si heterogêneos. E determinam certos circuitos de circulação desses fluxos. No caso desse estudo, esses circuitos dizem respeito ao confronto com o modelo de atividade profissional dominante, setorializado e voltado para atender as demandas instituídas, e ao embate entre a educação e a saúde, que insiste na identidade de cada área, na oposição ao novo, na falta de recursos. Apesar de todos esses endurecimentos presentes no cotidiano do CPP, observamos ainda que a invenção também acontece e que o serviço consegue ser um bom serviço, atendendo aos usuários de forma séria, como foi colocado por alguns profissionais e por todas as famílias entrevistadas.

Kastrup (2008) nos chama a atenção para o fato de que podemos apreender a subjetividade e as instituições a partir do plano das formas e das forças, outros nomes que a autora utiliza para o plano de organização e o plano de consistência, respectivamente. Assim, lidando com a proposta de imanência da realidade, “(...) há um processo de

formação, através do qual as forças assumem certa configuração. O que surge como forma é em realidade um agregado de múltiplas forças” (Kastrup, 2008, p. 470). Ou seja, as formas são o que está estabelecido e que tende a se perpetuar, no caso estudado, as amarras do cotidiano, os atravessamentos micropolíticos, as dificuldades com a educação, com a aprovação de novos projetos, com a mudança da sede, dentre outros. Por outro lado, as forças querem produzir, criar algo que não existe e elas também existem no CPP. Guiado pelas forças que não se esgotam nas formas, nasce em 2005, por exemplo, o projeto Cuca Fresca. Esse projeto encontra-se ligado à proposta inicial do grupo, de se fazer práticas mais amplas e promotoras de saúde, em uma busca de articulação entre os setores da educação e da saúde. Esse projeto foi:

(...) construído com a perspectiva de promoção da saúde e ampliação dos espaços das crianças e adolescentes nas escolas, se coloca na direção contrária à postura patologizante e de medicalização da vida infantil e tem um trabalho cotidiano de buscar momentos e lugares para reafirmar o valor da multiplicidade e da heterogeneidade. Desenvolvemos estratégias de devolução dos encaminhamentos inadequados feitos ao ambulatório, propondo intervenções junto aos encaminhadores. (Magnani, 2008, p. 08)

Assim, a equipe do CPP se associa, em um de seus trabalhos, aos professores, supervisores, pais e alunos, abrindo espaços de produção de novas concepções, posturas, envolvimento, a partir de uma construção coletiva participativa, interdisciplinar, que demonstra compromisso ético e respeito à criança e ao adolescente. Para tal, intervém no espaço escolar, quando solicitado pela escola, para tentar solucionar problemas de aprendizagem, disciplinares, institucionais e de inter-relações, retomando a proposta inicial da equipe, que fez parte da sua fundação.

Talvez o projeto Cuca Fresca seja possível também porque o CPP é um híbrido, localizado entre a educação e a saúde, conforme entendido por Latour (1994). O referido autor estuda a crise da ciência e faz a proposta de híbrido. O híbrido sugere a não separação entre o natural e o social, entre o público e o privado, entre conhecimento e realidade. Na verdade sempre houve híbridos e não a disjunção tão propagada pela modernidade, e, nessa perspectiva, faz a provocação que jamais fomos modernos. Ou seja, esse filósofo critica radicalmente a separação entre natureza e cultura que a modernidade instaurou: “Da mesma forma como eliminam as origens e os destinos de todos os

híbridos, assim também os modernos interpretam as reorganizações heterogêneas como sendo totalidades sistemáticas que dariam conta de tudo.” (Latour, 1994, p. 72). Na verdade, somos combinações heterogêneas, conexões, coletivos em relação. Nessa perspectiva, esse hibridismo educação e saúde pode ser abordado como um campo de possibilidades para se alcançar objetivos e construir uma forma singular de trabalhar:

(...) *Aí a gente vai dando um jeito de achar as coisas que a gente precisa. Agora, pertencer a uma ou a outra pra nós não incomoda muito não sabe? Tem estado assim, todos esses anos, tá bom, tá bom demais, a gente vai fazendo as coisas do jeito que dá, e pronto acabou!*

Nesse contexto de dificuldades e enfrentamentos percebemos que a própria pesquisa intervenção, efetuada nesse estudo emerge como uma possibilidade de continuar trilhando um caminho de busca profissional, que escape das questões macropolíticas e de setorialização, e que aposte na invenção: “(...) *Essa pesquisa que vocês tão fazendo eu acho que vai dar um... A gente pensar mais, é sangue novo sabe? A gente ta precisando de alguma coisa assim né, pra gente fazer, mais projetos, elaborar mais projetos né?*”.

Embora essa seja leitura de alguns profissionais, acerca do nosso estudo, buscamos, com ele, perseguir a complexidade que atravessa a relação da equipe com a família. Visando a construção de alternativas de trabalho com o grupo e a consolidação do trabalho em rede, ajudando os profissionais a atuar nessa realidade. Profissionais e psicólogos atentos aos aspectos históricos e sociais e que consigam sustentar essa heterogeneidade, a imanência da macropolítica e micropolítica, do plano de organização e do plano de consistência.

Considerações Finais

Tendo em vista que a realidade não é dada, mas sim construída também através de produções de conhecimento que se constituem como práticas discursivas, sociais e históricas, precisamos nos indagar acerca de quais demandas e quais possibilidades de conexão estamos produzindo. Observamos que os impasses colocados aos psicólogos e às equipes tanto no campo da educação quanto no campo da saúde, nos convocam a pensar em uma associação em redes que apontem para uma nova postura, que não se esqueça do rigor, mas que se abra para a diferença, para a aceitação do imprevisto e para a tolerância de outros conhecimentos e atuações que levem em

consideração a diversidade e alteridade (Rocha & Uziel, 2008; Romagnoli, 2006).

Na nossa pesquisa no CPP, constatamos até agora que as forças presentes nessa instituição, seja entre a equipe, seja na relação da equipe com os usuários, seja entre os outros setores do município formam composições plurais e multifacetadas, que sustentam tanto movimentos e estagnações, forças ativas e reativas, que se exercem dentro da própria instituição, na relação com as secretarias e a prefeitura, e também nas redes sociais. Forças que a equipe acolhe, envia, produz e que o produzem e nas quais não devemos considerar somente suas dimensões interiores, mas, sobretudo, a maneira pela qual as relações se efetuam, as redes são tecidas ou não. E, que nos fazem pensar, de que conexões as equipes, as famílias e os serviços são capazes.

Acreditamos na necessidade de apostar em práticas profissionais, e especificamente no campo da psicologia, não de maneira segmentar e reprodutiva, mas de forma que valorize a singularidade e a invenção, arriscando novas maneiras de atuar e de se agenciar. Atuações que escapam da forma peculiar de cada profissional, serviço, setor ou secretaria, e se lança em uma idéia de coletivo que aponta para um plano de co-engendramento. Produções dos indivíduos e da sociedade, em que as dicotomias se transformam em rizoma, produzindo uma ação política eficaz e minoritária, como enfatiza Escóssia e Kastrup (2005). Trabalhar em rede, fazer conexões, não é fácil, pois exige uma minoria, capaz de inventar, coletivamente processos que convergem para o novo, linhas de fuga:

[...] O que define então uma minoria não é o número, são as relações interiores ao número. Uma minoria pode ser numerosa ou mesmo infinita; do mesmo modo uma maioria. [...] a minoria se define como conjunto não numerável, qualquer que seja o número de seus elementos. O que caracteriza o inumerável não é nem o conjunto nem os elementos; é, antes a *conexão*, o “e”, que se produz entre os elementos, entre os conjuntos, e que não pertence a qualquer dos dois, que lhe escapa e constitui a linha de fuga. (Deleuze & Guattari, 1997, p. 173).

Nesse sentido, é preciso exercitar um desapego às identidades e às pertencas majoritárias e aventurar-se na criação de um circuito de atuação que opere como um dispositivo para tecer redes, formar planos de expansão da vida, unindo a prática profissional à complexidade, ao diálogo modificador e burlando pontos de vista reducionistas e estanques.

Referências

- Avelar, L. & Walter, M. M. T. (2008). Lentas mudanças – o voto e a política tradicional. *Opinião Pública*, 14(1), 96-122. Retirado em 01 de outubro de 2008 de http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S010462762008000100004&lng=pt&nrm=iso&tlng=pt.
- Baremblyt, G. (1998). *Introdução à Esquizoanálise*. Belo Horizonte: Instituto Félix Guattari.
- Comerlato, D., Matiello, A., Colliselli, L., Renk, E. C. & Kleba, M. E. (2007). Gestão de políticas públicas e intersetorialidade: diálogo e construções essenciais para os conselhos municipais. *Revista katálysis*, 10(2), 265-271. Retirado em 24 de abril de 2009 do <http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1414-49802007000200015&lng=pt&nrm=iso>.
- Costa, B. L. D. (2002). As mudanças na agenda das políticas públicas sociais no Brasil e os desafios da inovação. In A. Carvalho et al. (Orgs.), *Políticas públicas* (pp. 27-57). Belo Horizonte: UFMG/PROEX.
- Cunha, E. da P. & Cunha, E. S. M. (2002). Políticas públicas sociais. In A. Carvalho et al. (Orgs.), *Políticas públicas* (pp. 11-25). Belo Horizonte: UFMG/PROEX.
- Deleuze, G. & Guattari, F. (1996). 1933: micropolítica e segmentaridade. In G. Deleuze & F. Guattari, *Mil Platôs: capitalismo e esquizofrenia* (pp. 83-115). Rio de Janeiro: Ed. 34.
- Deleuze, G. & Guattari, F. (1997). 7000 AC – Aparelho de Captura. In G. Deleuze & F. Guattari, *Mil Platôs: capitalismo e esquizofrenia* (pp. 111-177). São Paulo: Editora 34.
- Deleuze, G. & Parnet, C. (1998). *Diálogos*. São Paulo: Escuta.
- Dimenstein, M. & Liberato, M. (2009). Desinstitucionalizar é ultrapassar fronteiras sanitárias: o desafio da intersetorialidade do trabalho em rede. *Cadernos Brasileiros de Saúde Mental*, 1(1), CD-ROM. Retirado em 29 de outubro de 2009

- do http://www.cbsm.org.br/artigos/artigos/21_Magda_dimenstein.pdf.
- Escóssia, L. & Kastrup, V. (2005). O conceito de coletivo como superação da dicotomia indivíduo-sociedade. *Psicologia em Estudo*, 10(2), 295-304. Retirado em 28 de julho de 2009 do http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1413-73722005000200017&lng=pt&nrm=iso.
- Fonseca, T. M. G. & Kirst, P. G. (Orgs.) (2003). *Cartografias e devires: a construção do presente*. Porto Alegre: UFRGS.
- Kastrup, V. (2008). O método da cartografia e os quatro níveis da pesquisa-intervenção In L. R. Castro & V. L. Besset, (Orgs.), *Pesquisa-intervenção na infância e juventude* (pp. 465-489). Rio de Janeiro: Trarepa/FAPERJ.
- Latour, B. (1994). *Jamais fomos modernos*. Rio de Janeiro: Ed. 34.
- Magnani, N. R. (2008). Intervenções transdisciplinares no espaço escolar: rotas e derivas do projeto Cuca Fresca In Universidade Federal de Minas Gerais, *Anais do I Colóquio Internacional Atividades e Afetos*, CD-ROM. Belo Horizonte, Brasil: UFMG. Retirado de <http://www.fafich.ufmg.br/atividadesefetos/>.
- Magnani, N. R. (2009). *Subjetivações em Nova Lima: (trans) formações de uma cidade operária em acelerado processo de metropolização*. Dissertação de Mestrado, Pontifícia Universidade Católica de Minas Gerais, Belo Horizonte.
- Mattar, C. M. (2008). A fala do entrevistado como narrativa: encontros possíveis entre o psicólogo e a história oral a partir das contribuições de Alessandro Portelli. *Mnemosine*, 4(1), 66-87.
- Passos, E., Kastrup, V. & Escóssia, L. (2009). *Pistas do método da cartografia: pesquisa-intervenção e produção da subjetividade*. Porto Alegre: Sulina.
- Paulon, S. M. (2005). A análise de implicação como ferramenta na pesquisa-intervenção. *Psicologia e Sociedade*, 17(3), 16-23.
- Prefeitura Municipal de Nova Lima (2009). *Estatísticas e informações*. Retirado em 22 de abril de http://www.novalima.mg.gov.br/interna.php?id=136&id_canal=121&id_conteudo=252.
- Rocha, M. L. (2006). Psicologia e as práticas institucionais: a pesquisa intervenção em movimento. *PSICO*, 37(2), 169-174.
- Rocha, M. L. & Uziel, A. P. (2008). Pesquisa-intervenção e novas análises no encontro da Psicologia com as instituições de formação. In L. R. Castro & V. L. Besset (Orgs.), *Pesquisa-intervenção na infância e juventude* (pp. 532-556). Rio de Janeiro: Trarepa/FAPERJ.
- Rodrigues, H. de B. C. (2005). Alucinando Portelli. Celebração do amor entre um historiador (oral) e seu leitor. *Mnemosine*, 1(1), 117-149.
- Romagnoli, R. C. (2006). A formação dos psicólogos e a saúde pública. *Pesquisas e Práticas Psicossociais*, 1(2). Retirado em 22 de agosto de 2008 do <http://www.ufsj.edu.br/Pagina/ppp-lapip/index.php>
- Zourabichvili, F. (2004). *O vocabulário de Deleuze*. Rio de Janeiro: Relume Dumará.

Categoria de contribuição: Relato de pesquisa
 Recebido: 09/12/09
 Aceito: 20/06/10

Bezerra, P. V. & Justo, J. S. Relacionamentos amorosos na pós-modernidade: análise de consultas apresentadas em *sites* de agenciamento amoroso

Relacionamentos Amorosos na Pós-Modernidade: Análise de Consultas Apresentadas em *sites* de Agenciamento Amoroso

Love Relationships in Postmodernity: Analysis of Consultations Presented in Love-Consultancy Websites

Paulo Victor Bezerra¹

José Sterza Justo²

Resumo

A cultura contemporânea baseia-se numa lógica de aceleração e abreviação dos relacionamentos que se dissemina e se aloja na subjetividade de maneira a afetar as mais variadas esferas da vida. O objetivo do presente trabalho é examinar os conflitos que emergem nos relacionamentos amorosos vividos em tal contexto. Foram tomadas para objeto de análise setenta e quatro consultas apresentadas por usuários de dois *sites* especializados em agenciamento amoroso. As queixas apresentadas pelos consulentes foram confrontadas com os paradigmas de relacionamento produzidos na contemporaneidade. Foi possível observar que os modos de subjetivação predominantes na atualidade são apreensíveis na esfera da vida amorosa e deles derivam a maior parte dos conflitos afetivos relatados por aqueles que buscam aconselhamento nesses *sites*. Com este trabalho pudemos constatar o impacto dessa emergente organização social para o psiquismo e mais especificamente para a vida afetiva dos sujeitos. As agruras sentimentais dos consulentes denunciam as mazelas da contemporaneidade.

Palavras-chave: pós-modernidade; subjetividade; relacionamentos amorosos.

Abstract

The contemporary culture is based in a logic of acceleration and shortening of the relationships, a logic that disseminates and lodges in the subjectivity, so as to affect the most varied spheres of life. The purpose of the present work is to examine the conflicts that emerge in love relationships lived in such context. Seventy-four queries submitted by the users of two love-consultancy websites were taken as the object of our analysis. The complaints presented by the users were collated to the paradigms of relationship produced in the contemporary days. It was possible to observe that the modes of subjectification predominant nowadays can be apprehended in the love sphere of the human life and that from those modes derive most of the affective conflicts reported by people who seek advice in those websites. The sentimental hardship of these subjects denounces the ills of our days.

Keywords: postmodernity; subjectivity; love relationships.

¹ Psicólogo; mestrando do programa de pós-graduação em Psicologia da UNESP-Assis. Endereço eletrônico: paulusvictorius@gmail.com

² Professor Livre Docente do Departamento de Psicologia Evolutiva, Social e Escolar da UNESP-Assis. Endereço: Av Dom Antônio 2100-Parque Universitário – CEP: 19806-900 Assis-SP. Tel.: 3302-5800. Endereço eletrônico: sterzajusto@yahoo.com.br

Introdução

A preocupação básica deste trabalho é entender as configurações subjetivas, particularmente os relacionamentos amorosos e as demandas afetivas, dentro das condições sócio-culturais da atualidade. Portanto, cabe um exame preliminar da cultura contemporânea, tentando delinear suas configurações e ressonâncias na produção de subjetividade.

Falar da atualidade traz o desafio e as dificuldades de se focalizar o presente em pleno funcionamento e de se dosar a profunda e inevitável implicação de quem fala de seu tempo, imerso nele.

Por isso mesmo, subsiste uma grande polêmica sobre o contemporâneo, sobretudo, quanto a considerar suas especificidades como resultado de uma diferenciação de outro período na história.

O acirrado debate entre o moderno e o pós-moderno é fruto dessa polêmica e pode ser tomado como uma entrada nas várias possibilidades de se tentar mapear algumas tendências e configurações da atualidade no plano da cultura, da economia, da política e da produção de subjetividade.

Segundo Santaella (1996, p. 115-134), o termo pós-modernidade possui vários significados, tendo sido alvo de muitas críticas e discussões. Existem aqueles que entendem a pós-modernidade como um período da história posterior à modernidade e de oposição a ela, outros que a entendem como um prolongamento e superação da modernidade, e existem ainda aqueles que a consideram um simples modismo.

Nesse trabalho, vamos nos referir ao contemporâneo como pós-modernidade, por nos alinharmos aos autores que entendem a atualidade como substancialmente diferente dos tempos que a precederam, sobretudo no que diz respeito à configuração da subjetividade. Vários autores têm enfatizado que as subjetividades dos tempos atuais diferem significativamente de outras anteriores (Costa, 2004; Birman, 1997; Bauman, 2004; Fuks, 1999). A exacerbação do narcisismo, a abreviação dos vínculos afetivos e emocionais, o sentimento de insegurança e de efemeridade, a busca de prazeres sensoriais intensos e imediatos e tantas outras formas de subjetivação têm sido apontadas como sintomas próprios desse tempo.

No entanto, boa parte dos teóricos, embora não ignorando as mudanças processadas ao longo da modernidade, não advogam a favor de uma ruptura que pudesse configurar um outro período histórico. Assim, preferem renomear a modernidade contemporânea acrescentando-lhe alguns qualificativos, como é o caso de Augé (1994) ao se referir à “supermodernidade”; Giddens (1999) ao

falar em “modernidade radicalizada” e Bauman (2001) ao utilizar a expressão ‘modernidade líquida’.

Apesar das diferenças de terminologia, é consenso que nosso momento histórico está sendo marcado por transformações profundas na economia, na política, na organização social, na cultura e, conseqüentemente, na constituição do sujeito. A globalização da economia, a formação de blocos políticos e econômicos, o terrorismo como tática de guerra, a substituição da disciplina e dos espaços fechados pelo controle e pelos espaços abertos como base da organização social, a descentração do sujeito e sua fragmentação e tantas outras mudanças são mostras das especificidades do tempo atual.

O sistema econômico é o principal legado da modernidade, que prevalece e orienta o éthos da pós-modernidade, a parte ao qual o “pós” se refere ou o aspecto que se tornou “super”. “[...] a emergência do pós-modernismo está estreitamente relacionada com a emergência desse novo momento do capitalismo tardio, multinacional ou de consumo” (Jameson citado por Kaplan, 1993, p. 43). A globalização trouxe consigo, como elemento necessário para sua manutenção e fortalecimento, a cultura do consumo, a cultura das imagens, do imediatismo, do “parecer” em substituição ao “ter” e ao “ser” (Debord, 1997), da moda, do princípio do prazer acima de tudo, da exacerbação do individualismo e da onipotência consagrada na frase: ‘Você quer? Você pode!’.

Kumar define o mundo pós-moderno como:

[...] um mundo de presente eterno, sem origem ou destino, passado ou futuro; um mundo no qual é impossível achar um centro ou qualquer ponto ou perspectiva do qual seja possível olhá-lo firmemente e considerá-lo como um todo; um mundo em que tudo que se apresenta é temporário, mutável ou tem o caráter de formas locais de conhecimento e experiência. Aqui não há estruturas profundas, nenhuma causa secreta ou final; tudo é (ou não é) o que parece na superfície. É um fim à modernidade e a tudo que ela prometeu e propôs. (1997, p. 157-158)

Bauman (2001), em seu trabalho intitulado *Modernidade líquida*, desenvolve a idéia de que a sociedade moderna envolvia seus membros prioritariamente como produtores/trabalhadores. Nesse paradigma a vida organizava-se em torno da economia manufatureira, portanto, das fábricas e suas rígidas regras e normas de conduta.

Em contraponto, a sociedade pós-moderna envolve seus membros primariamente em sua condição de consumidores. “A vida organizada em torno do consumo, por outro lado, deve se bastar

sem normas: ela é orientada pela sedução, por desejos sempre crescentes e quererem voláteis [...]” (Ibid., p. 90).

O principal cuidado diz respeito, então, à adequação – a estar 'sempre pronto'; a ter a capacidade de aproveitar a oportunidade quando ela se apresentar; a desenvolver novos desejos feitos sob medida para as novas, nunca vistas e inesperadas seduções. (Bauman, 2001, p. 91)

Destarte, a cultura atual tem como pressuposto básico que se compre e que se consuma a maior gama de produtos e serviços que o dinheiro e o crédito podem proporcionar. Tais bens de consumo ganham suas encantadoras significações nas agências de propaganda respaldadas por suas equipes de profissionais especializados em cooptar, com pujança, a atenção e o desejo do consumidor em potencial. A publicidade cria a demanda pelo produto da maneira mais superficial, mais imediata e compulsiva, mais banal e acessível, para satisfazer a sanha do consumidor. Além disso, conta também, com a grande massa da população que propaga e implanta essas demandas no cotidiano de suas vidas.

O que é construído, instituído e veiculado dessa maneira são valores e significações que configuram uma determinada representação de mundo, dos “egos”, das relações entre eles, produtora nos sujeitos e para eles de uma realidade que se concebe como natural, universal e coerente, de critérios de orientação e de normas de conduta. (Fuks, 1999, p. 67)

Há algumas gerações, os indivíduos têm nascido imersos nesse paradigma e são envolvidos por essa cultura. Vêm como natural operar e orientar seus processos subjetivos mais diversos e fundamentais no consumismo, na fugacidade, no culto à aparência, na imagem e em tantas outras estampagens de sua identidade, ou identidades. “Trata-se aqui do que Freud designou como sistemas de ilusões coletivas e como ideais de ego da cultura, e do que Marx designou como ideologia” (Ibid., p. 67).

Assim sendo, esse ideal consumista, que chega até mesmo a ser definidor da atualidade, não é simplesmente um “complô de sinistros especuladores. Antes de mais nada, ele é um grande movimento cultural, talvez, o maior na história de nossa cultura desde o cristianismo” (Calligaris, 1999, p. 31).

Com efeito, podemos observar que o Shopping Center substituiu a Igreja ou a Catedral como referência arquitetônica da cidade. As imagens idolatradas, agora cobiçadas, são, sobretudo,

aquelas expostas nas vitrines de lojas suntuosas. A sociedade atual cultiva o imediatismo, a fugacidade, o simulacro e, acima de tudo, se orienta pelo e para o consumo. O templo do consumo acrescenta às antigas dívidas contraídas pelos cristãos com Deus, as dívidas contraídas com os credores: sacerdotes do sistema financeiro pós-moderno.

A “hipertrofia da economia capitalista”, como diz Costa (2004, p. 131), “diluiu esferas da vida social, como a política, a religião e a tradição familiar em um consumismo hedonista e narcisista [...]” sendo estes, hedonismo e narcisismo, os principais estruturantes do sujeito atual.

Basear a identidade no narcisismo significa dizer que o sujeito é o ponto de partida e chegada do cuidado de si. [...] Família, pátria, Deus, sociedade, futuras gerações só interessam ao narcisista como instrumentos de auto-realização [...]. O hedonismo, por sua vez, é um efeito desta dinâmica identitária. O narcisista cuida apenas de si, porque aprendeu a acreditar que a felicidade é sinônimo de satisfação sensorial. Assim, o sujeito da moral hodierna teria se tornado indiferente a compromissos com os outros – faceta narcisista – e a projetos pessoais duradouros – faceta hedonista. (Ibid., p.185)

À primeira vista, somos levados a acreditar que, com a inserção desses novos valores, os antigos são abandonados ou substituídos. Entretanto, o referido autor descarta a hipótese da substituição e diz que há, na verdade, uma “re-hierarquização dos valores tradicionais sob o dossel da moda” (Ibid., p.131). Os valores que norteavam fortemente os sujeitos na modernidade continuam presentes na subjetividade dos sujeitos pós-modernos, porém, subjugados e enfraquecidos, literalmente fora de moda.

Atualmente “[...] a maioria dos indivíduos urbanos elegeram o bem estar e os prazeres físicos como a bússola moral da vida” (Ibid., p. 131). Logo, grande parte dos sujeitos pós-modernos busca um ideal de felicidade que está, sem dúvida, intimamente ligado à dinâmica psíquica designada por Freud (1911/2004) de Princípio do Prazer, maneira pela qual interagimos com o mundo nas fases iniciais da vida. “De início as pulsões só procuram descarregar-se, satisfazer-se pelos caminhos mais curtos” (Laplanche & Pontalis, 2001, p. 367). Contudo, a vida em sociedade impõe o funcionamento psicológico pautado no Princípio da Realidade que:

[...] forma par com o princípio do prazer e modifica-o; na medida em que consegue impor-se como princípio regulador, a procura da satisfação já não se efetua pelos caminhos mais curtos, mas faz desvios e

adia seus resultados em função das condições impostas pelo mundo exterior. (Ibid., p. 368)

Ou seja, a gratificação irrestrita e imediata, antes secundária e supérflua, toma a frente e sobrepõe-se ao adiamento da gratificação em prol de um projeto maior e duradouro. A coexistência desses valores, no psiquismo, por vezes antagônicos e excludentes, é fonte de boa parte dos conflitos afetivos, ou ainda mais, é o cerne do próprio conflito moral na atualidade. Os sujeitos vivem ao brado de um renovado éthos com um urro sufocado do antigo ao fundo.

Permanecer vivendo sob o Princípio do Prazer significa visar, única e exclusivamente, ao próprio bem-estar, negando, tanto o outro, quanto qualquer obstáculo e as possíveis conseqüências de sobrepô-lo. Fato relativamente grave quando pensamos no campo de qualquer relação interpessoal, a qual implica, necessariamente, em mais de uma pessoa, portanto, mais de um ideal de satisfação e concepção de bem-estar.

Freud, em *O mal estar na Civilização* (1930), já havia observado esse aspecto e frisou que “colocar o gozo antes da cautela” traria em si “o seu próprio castigo”. Entendemos que “colocar o gozo antes da cautela” quer dizer não tomar o outro em consideração. Significa agir de forma individualista, em prol de uma satisfação restrita a si mesmo, deixando de avaliar as possíveis conseqüências de sua conduta para o outro. O “castigo” que pode ser visualizado mais imediatamente na atualidade é do sofrimento psíquico trazido pela fragilidade dos laços amorosos, pela falta de confiança mútua, pela insegurança e solidão.

É possível rastrear os impactos desse modo de subjetivação no campo dos relacionamentos humanos, sobretudo, nos relacionamentos amorosos. Regida pela lógica do consumo, a vida emocional torna-se mutante e rápida, assim como tudo o que é produzido no mundo pós-moderno. “As relações amorosas tendem a ser superficiais e passageiras, com pouca tendência a transformar-se em verdadeiros vínculos” (Fuks, 1999, p. 70). Os laços tornam-se efêmeros e episódicos, na exata medida da duração da incandescência de sentimentos e paixões que se renovam rapidamente. Na cultura do descartável, a obsolescência se dá a cada experiência de prazer. Mesmo que um relacionamento não tenha esgotado suas possibilidades de realização afetiva, é substituído por outro mais atraente, como faz o consumidor padrão ao descartar um objeto ainda útil, mas superado pela sedução de outro.

[...] a parceria segue o padrão do shopping e não

exige mais que as habilidades de um consumidor médio, moderadamente experiente. Tal como outros bens de consumo, ela deve ser consumida instantaneamente (não requer maiores treinamentos nem uma preparação prolongada) e usada uma só vez, ‘sem preconceito’. É antes, de mais nada, descartável. (Bauman, 2004, p. 27)

Os relacionamentos e os parceiros são vistos e avaliados tão somente do ponto de vista do imediatismo, do uso pontual, da convergência episódica ou até acidental de demandas ocasionais e momentâneas.

Isso tudo tem um impacto ainda maior nas formas de se idealizar o amor ou, até mesmo, de se amar. Os relacionamentos passageiros, porém, incessantes, criam uma sensação de um sentimento intenso e prolongado. O amor pode durar, mas transitando por vários relacionamentos.

Trata-se de um acúmulo de micro-relacionamentos, cada qual, em seu tempo, colecionados como se fossem medalhas ou certificados de aperfeiçoamento pessoal. Fica a impressão de que amar se aprende e se aprimora quanto mais se ‘ama’, contudo, “O conhecimento que se amplia juntamente com uma série de eventos amorosos é o conhecimento do ‘amor’ como episódios intensos, curtos e impactantes, desencadeados pela consciência *a priori* de sua própria fragilidade e curta duração” (Ibid., p. 20).

A expansão e intensificação dos relacionamentos trazem a diversidade das experiências amorosas, mas ao custo da insegurança, incerteza e do sentimento de solidão, propiciados pelo paradoxo da sensação de estar sozinho na multidão, quando os laços são frágeis, embora profusos. É relativamente fácil e simples conseguir companhia para uma noite de diversão e até sexo ou para compartilhar experiências sensoriais. Mais difícil é encontrar alguém disposto a ouvir problemas e dificuldades, ser continente, trocar experiências e construir vivências. Nesse modelo de relacionamento, não há sentimento de perda, “também faltam a nostalgia e o reencontro. A memória se evapora, o luto não existe” (Fuks, 1999, p. 70).

O sentimento de amor e os relacionamentos a ele correspondentes, na contemporaneidade, tendem a ser vistos de maneira trágica e pessimista, como se pode observar nos autores aqui mencionados. Subsiste um tom alarmista quanto aos perigos, desvantagens e sofrimentos que as formas contemporâneas de amar trariam para a humanidade. É difícil avaliar o presente, ainda mais quando ele se apresenta em ebulição, em processo de transição ou multifacetado, sem definições precisas e estabelecidas de suas produções e

conseqüências.

É certo que o amor, os relacionamentos e o tipo de vínculo nele fundados, se transformaram razoavelmente, mas é ainda cedo para apreciar tais mudanças e suas vicissitudes. É, sobretudo, necessário investigar as vivências amorosas na contemporaneidade, suas modelações pelo paradigma sócio-cultural e econômico em curso e suas ressonâncias nas figuras e modelos de subjetivação.

Assim sendo, o presente trabalho busca examinar os conflitos que emergem nos relacionamentos amorosos vividos no contexto atual de efemeridade, volatilidade e provisoriidade das vinculações sociais e afetivas. O objetivo principal é mapear e analisar as queixas sobre relacionamentos amorosos e pedidos de aconselhamento, apresentadas em sites da internet destinados a esse fim.

Elegemos como campo empírico de nossa investigação a internet, particularmente, os sites especializados em agenciamento amoroso, em função da importância que a comunicação pela rede de computadores adquiriu no cenário da contemporaneidade.

Metodologia

A revolução provocada pela tecnologia digital e pela informática nos meios de comunicação e a conseqüente explosão da virtualização, especialmente com o advento da internet, é outra marca do contemporâneo. Atualmente a internet constitui-se como um importantíssimo meio de expressão e de produção da subjetividade, entendendo-se com isso que ela não apenas veicula as subjetividades desse tempo, mas também as produz.

Pierre Lévy afirma que:

Um movimento geral de virtualização afeta hoje não apenas a informação e a comunicação mas também os corpos, o funcionamento econômico, os quadros coletivos da sensibilidade ou o exercício da inteligência. A virtualização atinge mesmo as modalidades do estar junto, a constituição do 'nós' [...]. (1996, p. 11)

Como primeiro dado de observação, cabe destacar a importância de *sites* desse tipo como sucedâneos de sessões de revistas impressas que tratavam de consultas sentimentais. A *Internet* representa um largo passo tecnológico no sentido da expansão dos meios de virtualização da realidade. As antigas consultas sentimentais, realizadas por meio de revistas impressas, receberam um impulso vertiginoso de virtualização

com a Internet. Esse fato básico não pode ser desprezado: consultantes e consultores são, antes de qualquer coisa, simulacros que habitam a web. No entanto, mais uma vez, reafirmamos que isso não retira desses *sites* sua importância e credibilidade enquanto lugar de produção e reprodução da subjetividade contemporânea.

O material utilizado nesta pesquisa foi coletado semanalmente durante dois meses e registrado em um documento de texto, somando setenta e quatro consultas. Cabe esclarecer que o material não apresenta quaisquer restrições de acesso, sendo mantido na sessão 'consultório sentimental', aberta a qualquer um. A proposta é a de que o consultante/internauta exponha suas queixas, dúvidas ou anseios e um consultor, profissional que se diz psicólogo (apesar de não apresentar seu registro no conselho da profissão), responde e orienta os consultantes. O material encontra-se exposto em dois grandes *sites* brasileiros de agenciamento amoroso sendo eles: a) www.parperfeito.com.br, que é mantido e desenvolvido por Parperfeito comunicação Ltda., desde janeiro de 2000 e age de acordo com um contrato válido juridicamente em concordância com o código civil brasileiro; b) www.vaidarcerto.com.br, filial de uma empresa estadunidense que atua no Brasil desde 2001.

Nas consultas não há qualquer tipo de identificação de nome, gênero, faixa etária ou nível sócio-econômico. Alguns desses dados são informados pelo consultante ao longo de seu texto, como no caso da faixa etária e nível sócio-econômico, ou ainda, são facilmente dedutíveis, como o caso do gênero, através das flexões dos adjetivos e pronomes pessoais.

O tratamento das setenta e quatro consultas coletadas seguiu a proposta de análise de conteúdo de Bardin (1977), que se realiza em três tempos. No primeiro momento, o da pré-análise, foi feita uma "leitura flutuante" a fim de nos familiarizarmos com os textos. A partir daí, diante da riqueza do material somado à nossa proposta qualitativa, optamos por trabalhar com a totalidade das consultas, a fim de obtermos um panorama amplo. Num terceiro momento, realizamos a "preparação do material" (Ibid., p.100) que consistiu na formatação, no isolamento dos títulos, na identificação da questão principal exposta por cada consultante, enfim, no mapeamento das consultas.

Essa preparação do material possibilitou a categorização das principais queixas presentes nos textos.

A categorização é uma operação de classificação de elementos constitutivos de um conjunto, por diferenciação e, seguidamente, por reagrupamento

segundo o gênero (analogia), com os critérios previamente definidos. As categorias são rubricas ou classes, as quais reúnem um grupo de elementos (unidade de registro, no caso da análise de conteúdo) sob um título genérico, agrupamento esse efectuado em razão dos caracteres comuns destes elementos. (Ibid., p. 117)

Fizemos a *categorização dos enredos das consultas* (tabela 1). As categorias surgiram após o agrupamento, por semelhança, do conflito, dilema, dúvida, insatisfação ou outro tipo de expressão da queixa principal trazida pelos consulentes. Não foi possível contemplar o critério de exclusividade das categorias, enfatizado por Bardin (1977, p. 85), remetendo cada unidade de sentido à apenas uma categoria. Portanto, algumas consultas (quatro no total) foram classificadas em mais de uma categoria, enquanto aquelas extremamente singulares foram alocadas na categoria *outros*.

Achamos pertinente fazer também a *categorização dos títulos* (tabela 2) atribuídos às consultas. Não nos ficou claro se os títulos foram atribuídos *a priori*, pelos consulentes, ou se *a posteriori*, pelos consultores ou pela equipe de diagramação dos *sites*, mas observamos que tais títulos se mostram bastante expressivos no que diz respeito à natureza dos conflitos, angústias e pesares relatados pelos consulentes. As categorias dos títulos dados às consultas também foram construídas a partir do agrupamento por semelhança de tema. Algumas consultas (quatro) não apresentavam títulos, portanto, o universo de análise foi de setenta títulos. Aqueles títulos pouco ou nada expressivos, quanto à natureza do conflito ou extremamente singulares foram alocados na categoria *outros*.

Fizemos, ainda, o mapeamento e o levantamento, nos textos dos consulentes, dos *valores expressos nas consultas* (tabela 3), ou seja, mapeamos e identificamos as conotações positivas e negativas que acompanhavam o discurso dos consulentes, enunciadas de forma direta ou indireta. Sob esse critério agrupamos atributos e características que o consulente atribuía a si ou ao outro em duas grandes categorias: *aspectos que se almeja/valoriza* e *aspectos que se rejeita/desvaloriza*. Cada uma dessas duas categorias maiores foi subdividida em quatro subcategorias: a) *relativa à condição se relacionar*; b) *relativa a características psíquicas*; c) *relativa a características físicas*; d) *relativa às condições sócio-econômicas*. Mantivemos as mesmas palavras utilizadas pelos consulentes, com algumas exceções, por exemplo, quando a profissão designava prestígio foi categorizada como “Status social”. A categorização de um atributo como

negativo ou positivo só foi feita quando a valoração aparecia de forma expressa e inequívoca nos textos dos consulentes. Dessa forma, alguns textos puderam contribuir com mais de um aspecto aqui categorizado, enquanto outros não trouxeram qualquer contribuição. À frente do atributo categorizado alocamos, entre parênteses, o número de ocorrências de cada característica, a fim de que esse dado quantitativo produzisse indícios que auxiliassem nossa análise qualitativa.

O conjunto desses procedimentos de categorização e quantificação faz parte do que Bardin define como “codificação” do material, ou seja, trata-se da “transformação – efectuada segundo regras precisas - dos dados brutos do texto, transformação esta que, por recorte, agregação e enumeração, permite atingir uma representação do conteúdo, ou da expressão, susceptível de esclarecer o analista acerca das características do texto [...] (Ibid., p. 103).

Através dessa codificação obtivemos os principais dados que nortearam e inspiraram as ênfases de nossas análises e discussões.

Apresentação dos Dados

Categorização do enredo das consultas (Tabela 1)

TABELA 1: CATEGORIZAÇÃO DOS ENREDOS		
CATEGORIA	FREQUENCIA	%
DESCOMPROMISSO	17/74	22.9
INSEGURANÇA	13/74	17.5
TRAIÇÃO	11/74	14.8
COMO CONQUISTAR	9/74	12
SOLIDÃO	7/74	9.5
CRÍTICA	7/74	9.5
VELOCIDADE	3/74	4
OUTROS	11/74	14.8
Total*	78	105

*como alguns enredos (4) foram agrupados em mais de uma categoria, o total ultrapassa o número de consultas.

A categoria cuja queixa dizia respeito ao *descompromisso* do(a)s parceiro(a)s é a mais robusta (22.9%), seguida dos reclamos de *insegurança* (17.5%) e das denúncias de *traição* (14.8%). Em seguida, aparecem o anseio em querer saber *como conquistar* alguém (12%), as queixas de *solidão* (9.5%), e as *críticas* (9.5%) com relação, principalmente, à atual maneira de se relacionar. Por último, se colocam o incômodo gerado pela alta *velocidade* (4%) com que os relacionamentos acontecem. A categoria “outros” soma 14.8%

apresentando conteúdos amplamente diversificados entre si e dos conteúdos das demais categorias. Pelo fato de alguns conteúdos se encaixarem em mais de uma categoria (quatro), a soma das porcentagens é ligeiramente superior a 100%.

Categorização dos títulos (Tabela 2)

TABELA 2: CATEGORIZAÇÃO DOS TÍTULOS

CATEGORIA	FREQUENCIA	%
INSEGURANÇA	19/70	27
INSATISFAÇÃO	12/70	17
TRAIÇÃO	10/70	14
COMPROMISSO	8/70	11
VALORES SOCIAIS	7/70	10
SOLIDÃO	4/70	6
OUTROS	10/70	14
Total	70	100

A temática que mais se fez presente nos títulos dados às queixas dos consulentes dizia respeito à *insegurança* (27%), seguida da temática da *insatisfação* (17%), da *traição* (14%) e *compromisso* (11%). Sob a categoria *valores sociais* (10%) foram agrupados os títulos que se

remetem a alternativas balizadas por valores morais de nossa cultura: “casar ou só morar junto”; “continuar ou não virgem”; “casar só no civil ou na igreja também”; etc. Em seguida emergiu a categoria *solidão* (6%). Alguns títulos que se remetem a temáticas diferentes das agrupadas sob as citadas categorias e distintas entre si foram a grupadas na categoria *outros* (14%). Algumas consultas (quatro) não apresentavam qualquer título, por isso o total é de setenta títulos.

Valores expressos nas consultas

No tocante àquilo que é valorizado positivamente pelos próprios consulentes, a categoria mais robusta incluía aspectos relativos à condição de se relacionar, tais como: *ser/estar solteiro; ficar com muitas pessoas; sem compromisso e aventura*. Também foram mencionados, com conotações positivas, atributos dos relacionamentos tais como: *relacionamento sério; fidelidade; compromisso; casamento; eternidade; família; afinidade; confiança e respeito*.

TABELA 3: CATEGORIZAÇÃO DOS VALORES EXPRESSOS NAS CONSULTAS

	Relativos à condição de se relacionar	Relativos a características psíquicas	Relativos a características físicas	Relativos a condições financeiras
Aspectos valorizados em si e no outro, apresentados com conotação positiva.	Solteiro (10) 'Ficar' com muitas pessoas (9) Sem compromisso (9) Relacionamento sério (6) Fidelidade (6) Aventura (4) Compromisso (2) Uma pessoa para sempre (2) Afinidade (2) Casamento (1) Confidência (1) Família (1) Respeito (1)	Inteligente (6) Verdadeiro (4) Carinhoso (4) Gentil (3) Interessante (3) Alegre (2) Sem preconceito (1) Espírito humanitário (1)	Boa aparência (18) Juventude (1) Virgindade (4) Magreza (1)	Bens; Dinheiro; Status (12) Independência financeira (9)
Aspectos desvalorizados em si e no outro, apresentados com conotação negativa	Cobrança (2) Rotina (2) Companheirismo (2) Ter filhos (2) Amizade (1) Confidência (1) Aventuras (1)	Amar (6) Insegurança (4) Ciúme (3) Profissão de psicólogo (1)		

Quanto às características psíquicas valorizadas positivamente foram mencionadas as seguintes: *inteligente; verdadeiro; carinhoso; gentil; interessante; alegre; sem preconceito e espírito humanitário*. Tais características apareceram com a mesma pujança das características físicas mais freqüentes: *boa aparência; juventude; virgindade e magreza*. Ainda valorizadas positivamente, foram também citados aspectos das condições socioeconômicas: *bens/dinheiro/status e independência financeira*.

Verificamos, ainda, as freqüências de cada atributo citado. O atributo valorizado mais citado, com 18 ocorrências, foi o referente à *aparência física*. Em seguida, com 12 ocorrências, tivemos a valorização de *bens/dinheiro/status*. Com 10 ocorrências apareceu valorizada a condição de *ser/estar solteiro*. Com 9 ocorrências foram registrados vários atributos como *não ter compromisso, ficar com muitas pessoas e independência financeira*. Em seguida, com 6 ocorrências, apareceram a valorização do *relacionamento sério, a fidelidade, e a inteligência*.

Com 4 ocorrências, foram valorizadas positivamente *aventura; ser verdadeiro; carinhoso e virgindade*. Em seguida, com 3 ocorrências, apareceram valorizadas qualidades do outro como *ser interessante e gentil*. Com 2 ocorrências observamos a valorização do *compromisso, uma pessoa para sempre; afinidade e alegria*. Finalmente, com apenas uma ocorrência cada um, aparecem valorizados o *casamento; a família, a confiança; o respeito; espírito humanitário; juventude; magreza e ausência de preconceito*.

Os aspectos desvalorizados e/ou rejeitados foram divididos em duas categorias. A mais robusta delas é a que engloba conteúdos psicológicos imputados à pessoa, tais como: *amar; insegurança e ciúme*. A outra categoria, menos robusta, diz respeito a aspectos do relacionamento desvalorizados e/ou rejeitados: *cobrança; rotina; companheirismo; ter filhos; aventuras; amizade; confiança e psicologismo*.

Quando consideramos tais atributos por ocorrência, observamos que se destaca o *amar*, com 6 ocorrências, como um aspecto desvalorizado e/ou rejeitado. Em seguida, com 4 ocorrências, temos desvalorizada a *insegurança*. Com 3 ocorrências o atributo desvalorizado é o *ciúme*, seguido de *profissão de psicólogo, amizade e confiança*, com uma ocorrência cada.

Na discussão dos dados, a seguir, citamos alguns trechos dos textos dos consulentes que possibilitam compreender melhor os sentidos expressos em cada categoria.

Discussão

Podemos observar que o material coletado e submetido à análise de conteúdo revelou três vertentes diferentes e complementares. A primeira, a categorização dos enredos das consultas (tabela 1) trouxe à tona as queixas e evidenciou as principais fontes de mal-estar e incômodo presente nos discursos dos consulentes. A segunda, a categorização dos títulos (tabela 2), revela as principais temáticas que impelem os consulentes a procurar ajuda nesse tipo de site. Finalmente, a terceira vertente, mediante a categorização dos valores expressos nas consultas (tabela 3), expõe os principais aspectos, tanto valorizados/almeçados, quanto desvalorizados/rejeitados pelos consulentes. São aspectos pessoais considerados como defeitos ou qualidades para o relacionamento, ou ainda, passíveis de serem vistos como obstáculos ou facilitadores no momento da escolha do parceiro, o que desvela um pouco mais a subjetividade e os ideais dos consulentes.

Deparamo-nos com um material riquíssimo que comportaria análises extensas tanto do ponto de vista empírico, quanto de uma discussão teórica acerca dos modos de subjetivação ou até mesmo de uma metapsicologia dos vínculos atuais. Todavia, optamos por focar os modos de subjetivação típicos da pós-modernidade e suas ressonâncias nos relacionamentos amorosos.

Ao submeter as consultas à leitura inicial, o aspecto geral que mais nos chamou atenção foi o da insegurança. Podemos afirmar que a insegurança, a dúvida e a incerteza atravessam a maioria absoluta das consultas, uma vez que a quase totalidade delas traz, num nível muito alto, o desespero e o anseio por ter suas complexas questões elucidadas de forma límpida e certa, como num “num passe de mágica”. Os textos das consultas deixam claro que os consulentes não buscam uma segunda opinião, uma visão de quem está de fora da situação ou a elucidação de uma dúvida simples, mas que buscam respostas diretas para problemas complexos que eles mesmos não se autorizam ou sentem-se habilitados a resolver. Sequer buscam a fórmula da solução, como se não fossem capazes de aplicá-la, mas buscam a solução em si. Isso fica mais claro quando observamos que outro motivo bastante significativo para se recorrer a esse tipo de consulta é uma questão aparentemente simples: *como conquistar?* (tabela 1). Essa categoria é emblemática para representar não só a insegurança generalizada, mas a busca por uma resposta impossível.

A análise dos conteúdos das queixas dos consulentes (tabela 1) oferece um mapa amplo dos

problemas, desafios e percalços enfrentados pelos amantes e/ou por aqueles que, hoje, buscam um relacionamento amoroso, sexual ou afetivo. O descompromisso é um dos campeões das reclamações e dos pedidos de ajuda dos consulentes. O que agrupamos como “descompromisso” são manifestações de insatisfação quanto a relacionamentos breves; quanto a amantes que desaparecem repentinamente sem deixar pistas; quanto à perda do fervor amoroso ou do interesse em pouco tempo de relacionamento. Alguns, ainda, se dizem declaradamente avessos a manter algum compromisso duradouro, além das realizações efetivadas nos encontros, enquanto outros clamam por pactos mais fortes no relacionamento com os parceiros. Seja posto como problema ou como solução, o fato é que a questão do (des)compromisso nos relacionamentos está literalmente na tela.

A preocupação com o (des)compromisso, associado aos relacionamentos amorosos e sexuais, pode ser compreendida como reflexo das transformações ocorridas nos pactos entre parceiros ou entre amantes na atualidade. Giddens (1993) enfatiza que estamos passando por um momento de substituição do amor romântico pelo amor confluyente, com as conseqüentes modificações no tipo de relacionamento entre os casais ou parceiros.

Segundo este autor, o amor romântico, como modelo de vinculação emocional dominante entre os séculos XVIII e meados do século XX, está sendo substituído pelo “amor confluyente”. O amor romântico, dentre outras características, trazia consigo uma promessa de vinculação indissolúvel e de um sentimento eterno. Produzia, portanto, compromissos totalizantes entre os casais e firmava pactos e contratos em todas as esferas da vida: da esfera econômica até a sexual e a sentimental. Já o amor confluyente, da atualidade, no máximo, gera compromissos pontuais cuja durabilidade depende da convergência dos interesses canalizados para a relação. Nesse período de transição ou de bricolagem, coexiste a gravitação em torno do amor romântico e do confluyente, criando dilemas e paradoxos: compromisso e descompromisso, por exemplo, podem ser vistos e vividos como atraentes, vantajosos e adequados, no entanto, atritando os amantes ou os próprios sujeitos que se movimentam entre eles como um pêndulo.

Ao percorrermos um pouco mais as queixas presentes nas consultas (tabela 1) observamos que temas como *traição* e *solidão*, interligam-se com o tema do descompromisso na condição de efeito ou de conseqüência dele. Quantitativamente, se somarmos à temática do *descompromisso* as

temáticas de *traição* e *solidão* resulta que quase metade das consultas (47,1%) traz o mesmo mote.

Analogamente, ao analisarmos a categorização dos títulos (tabela 2), verificamos que as categorias *insegurança*; *traição*; *compromisso* e *solidão* somam quase 60% das temáticas dos enunciados. Desse modo, o descompromisso, como principal característica que se valoriza/almeja, soa como uma defesa ou como uma busca incessante pelo prazer da conquista. Contraditoriamente, soa também como a principal fonte de sofrimento, o que relembra os apontamentos de Freud, em *O mal Estar na Civilização* (1930/1996) o dizer que “colocar o gozo antes da cautela “traria em si “o seu próprio castigo” (p. 85).

Ao observarmos a categorização dos aspectos valorizados/almejados, (tabela 3), verificamos que a categoria mais robusta é aquela cujos itens referem-se ao tipo de relacionamento estabelecido com o outro. Nesta categoria podemos observar valores bastante contraditórios (*solteiro*, *ficar com muitas pessoas*, *sem compromisso* e *aventura*) no sentido de resguardarem um relacionamento e o fortalecimento dos vínculos. É claro que ser/estar solteiro é imprescindível para se começar um relacionamento, todavia, *ficar com muitas pessoas*, *sem compromisso* e *aventura* diz de um não querer se relacionar ou de uma busca por experimentações.

Tal observação é complementada, ganhando uma significação maior ainda, quando notamos que, dos aspectos desvalorizados/rejeitados, o mais citado é o *amar*. O que os consulentes mais temem em suas vidas amorosas é amar. O que mais temem em seus encontros é que eles se perpetuem e se constituam em um compromisso de fato, percebido como monótono e único, capaz de impossibilitar novos encontros e, talvez, de colocá-los diante de um roubo de amor que é temido, desvalorizado e rejeitado. É um círculo vicioso.

Podemos entender o propalado descompromisso, nas falas dos consulentes, como um mecanismo de defesa contra uma eventual vinculação, preservando-se a libido narcísica, simbolicamente o bem mais precioso depois do dinheiro, que se esvairia na busca da satisfação em um corpo estranho, em terrenos desconhecidos, capazes de gerar frustrações. Tratar-se-ia, então, de uma defesa contra a frustração.

Podemos, também, visualizar no *descompromisso*, o eterno recomeçar dos jogos de conquista, que são narcísicos por excelência, mantendo em alta a ansiedade por algo novo e desconhecido sempre. Podemos, ainda, enquadrá-lo na cultura consumista do objeto descartável. Sendo a oferta variada e imensa é insanidade prender-se a um só objeto, a uma só satisfação. Todas essas

observações nos conduzem ao terreno do funcionamento psíquico segundo o Princípio do Prazer do qual falávamos na introdução deste trabalho, onde o único compromisso de fato é com o próprio prazer, com a própria satisfação e com a gratificação direta e imediata.

A rapidez com que as coisas acontecem na sociedade atual também é bastante acentuada. Para se manter na ordem do dia é necessário que se inove, mude e transforme a cada momento. Na sociedade pós-moderna, nada pode ser permanente ou monótono. Nas queixas e pedidos de conselho que analisamos é possível constatar essa lógica da aceleração do tempo no plano dos relacionamentos afetivos. Observamos, através da categorização dos enredos das consultas, que uma das categorias refere-se justamente á velocidade como que os laços são, por vezes, atados ou mesmo desatados. Como ilustração, trouxemos alguns excertos dos textos que evidenciam o caráter de velocidade e a necessidade de inovação da cultura pós-moderna:

Estou me relacionando com uma pessoa que conheci por aqui, ele é de São Paulo e eu sou de São José do Rio Preto só que tudo aconteceu muito rápido, começamos a conversar quarta-feira passada e na sexta-feira estava indo pra lá para conhecê-lo e passamos o final de semana juntos, foi muito bom. Pelos nossos signos não temos muita coisa em comum, mas em compensação concluímos que temos muita afinidade, gostamos das mesmas coisas e outras coisas mais. [...]

Sou apaixonada pelo meu namorado, namoramos há cinco meses, tenho 16 anos e ele, 18. Há duas semanas, nós tivemos a primeira relação sexual. (eu era virgem e ele, não). Acontece que de uns dias para cá, nosso namoro começou a cair na rotina! Está tudo muito parado, sem aquela animação de antes!!! Me ajudem, preciso muito de dicas para "salvar" esse relacionamento!!!

Na primeira consulta, como está dito, “tudo aconteceu muito rápido”. O consulente fez uma longa viagem a fim de conhecer pessoalmente alguém com quem ele manteve contato por alguns dias e “foi muito bom”. Em contrapartida, na segunda consulta, vemos que em apenas alguns dias o relacionamento de cinco meses “caiu na rotina”, despertando a preocupação da consulente que se diz apaixonada e interessada em “salvar” a relação.

Abrimos uma única exceção em nossa proposta de analisar e trabalhar somente com o texto dos consulentes ao nos depararmos com esta resposta dada pela consultora de um dos sites a uma consulente que se queixava de ter muitas pessoas interessadas em conhecê-la:

Você passa por uma vitrine, gosta de uma roupa, entra na loja. Entra para experimentar a dita roupa, quero crer, e não para comprar aquela que está na vitrine e que pode não ser do seu número: pode ficar grande ou pequena, ou pode, simplesmente, não cair bem em você. O mesmo você deve fazer com alguém que a atraia [...].

Essa fala da consultora não poderia ser mais sugestiva, ao comparar a situação de quem está à procura de um relacionamento amoroso com a de um consumidor à procura de uma roupa. As pessoas são vistas e avaliadas como mercadorias e como meros objetos de uma satisfação que podem proporcionar; são tratadas como prestadoras de serviços. Produtos e serviços dos quais se tem uma amostra grátis, experimenta-se, prova-se e compra-se somente aquele que mais agrada. É ao gosto do freguês ou, parafraseando certos anúncios comerciais, “satisfação garantida ou seu investimento libidinal de volta”.

Podemos identificar essa lógica subjetiva em pleno funcionamento, no discurso dos consulentes: “Eu namorei um rapaz durante sete anos e meio, mas ele era uma roupa que não cabia em mim, ou seja, eu não gostava dele como namorado, ele era mais um companheiro [...]”.

Vemos aqui a cabal demonstração de uma leitura do mundo e dos relacionamentos amorosos calcada na lógica contemporânea do consumo e do descarte. Seguramente podemos cogitar que ninguém sustenta um relacionamento de sete anos sem que este não tenha sido em algum sentido gratificante e prazeroso, contudo, o tipo de metáfora empregada para expressar a atual inadequação do relacionamento - uma roupa que não serve mais - é típica da cultura pós-moderna. Trata-se de uma leitura feita com as lentes do consumismo, que traduz tudo como produto, ainda que seja um namoro de sete anos.

Sendo o dinheiro um grande atrativo, sua aparente falta não poderia deixar de ser uma preocupação grave, como podemos observar no excerto que segue:

[...] Resumindo, estamos apaixonados. O problema é que eu fico sempre com um pé atrás: às vezes acho que ele está comigo só por interesse financeiro. Ele ganha praticamente o mesmo que eu, mas a diferença é que eu não vivo só do meu salário e tenho alguns bens, tenho um carro e uma vida razoavelmente boa. Ele descasou duas vezes e saiu destes casamentos sem nenhum bem material. Isso me leva a crer, à vezes, que o interesse dele em mim é financeiro. Será que sou eu que tenho complexos? Sou insegura?

Essa consulta, além de ser emblemática pela

questão da insegurança, reforça a importância que as condições financeiras e os bens materiais têm nos relacionamentos. Apesar de estarem apaixonados e ele ganhar ‘praticamente o mesmo’, ela, por possuir alguns bens, coloca em dúvida o interesse do parceiro e até mesmo a veracidade da paixão.

Quanto aos valores (tabela 3), observamos que os atributos mais citados como atrativos são os referentes à beleza física, tais como *boa aparência*, com 18 ocorrências, e *magreza* com uma ocorrência. Todavia, se somarmos os atributos *Bens/Dinheiro/Status social*, com 12 ocorrências, e *independência financeira*, citado 9 vezes, constatamos que, na categoria “valorizado/almejado”, os mais citados são os da ordem sócio-econômica.

Embora redundante, achamos necessário atentar para o fato de que, na atualidade, a subjetividade é fortemente moldada pelo paradigma capitalista do consumismo e da valorização dos bens materiais, acima de tudo, tendo o dinheiro como seu maior ícone. O sentimento em si, o amor intenso e arrebatador já não é capaz de, sozinho, atrair os casais ou sustentar um relacionamento, como ocorria com o amor romântico. Atualmente, como destaca Giddens (1993), quando há algum desequilíbrio entre os pares ou falta de convergência dos interesses, o sentimento e o relacionamento tendem a se enfraquecer ou até a cessar.

Em nossa pesquisa, como pudemos observar, não foi diferente. Elegendo a condição financeira como principal característica valorizada no campo dos relacionamentos, o sujeito não faz nada mais do que reproduzir em suas vidas amorosas, os valores do sistema econômico-ideológico vigente.

Os conflitos do “*homo consumens*” ou do “homem sem vínculos”, como Bauman (2004) denominou o homem da sociedade de consumo, incidem sobre os relacionamentos estabelecidos entre os homens, relacionamentos esses também transformados em mercadorias e submetidos à lógica da instantaneidade e do utilitarismo, marcada pelo uso rápido e pelo descarte.

Existem inúmeras análises e discussões que poderiam ser feitas com esse material, no entanto, nossa contribuição com esse trabalho foi a de realizar um exame da subjetividade pós-moderna no campo dos relacionamentos amorosos.

Conclusão

Os modos de subjetivação predominantes na atualidade, presentes nas mais diversas esferas da vida, são também observáveis e apreensíveis na

esfera da vida amorosa, como se pode constatar nos relatos de queixas dos consulentes que buscam aconselhamento em sites de agenciamentos amorosos.

O capitalismo atual, globalizado, não deixa qualquer produção humana e mundana fora de sua base fundamental: o mercado. Até mesmo as paixões, as identidades, estão sendo engolfados fortemente pelo mercado, portanto, transformados em produtos criados e sujeitos às leis (ou à selvageria) das transações comerciais e à lei maior (ou selvageria maior) da produção de mais valia.

Questões rotineiras nos relacionamentos são transformadas em objeto de consultas a “peritos”. O sujeito se desautoriza a saber sobre seu próprio desejo ou a tomar decisões sobre a sua própria vida, como ocorre quando fica em dúvida se deve sair com alguém e busca a ajuda de “profissionais”. Precisa, antes, consultar os novos magos ou bruxos: os consulentes de *sites* especializados em consultas sentimentais, existentes na internet.

Suas produções discursivas sobre o amor, tanto no que diz respeito aos conteúdos como à forma de relacionamento que institui entre os internautas participantes, são típicas da lógica que preside o funcionamento do sujeito na pós-modernidade. Tal como os consulentes dizem estar às voltas com a questão do compromisso nos seus relacionamentos amorosos, no *site* também não encontram a possibilidade de obter dos consultores ou dos demais participantes alguma escuta mais interessada e prolongada. Todos estão ali, como sujeitos da atualidade, preocupados consigo mesmos, com seus próprios botões, e se prestam atenção, por algum momento, no outro é como mero passatempo ou como reflexo espelhado de si mesmos. As consultas são rápidas, tanto quanto quaisquer outros relacionamentos da atualidade. O consulente obtém ali, como num supermercado, um pronto atendimento de suas dúvidas e queixas sobre demandas amorosas. Nem aonde deveriam prevalecer as intenções dos interlocutores, isentas de outras forças – o sacro-santo confessionário virtual dos conflitos sentimentais –, deixa de existir a mão forte do mercado, tornando os consulentes e participantes consumidores desse tipo de oferta de serviços de aconselhamento sentimental.

As agruras sentimentais dos consulentes, traduzidas por suas queixas, denunciam as mazelas da contemporaneidade. O mundo atual abranda as vinculações emocionais e afetivas, afrouxa compromissos entre os pares; enfraquece os relacionamentos, tornando-os efêmeros e pontuais; realça o narcisismo, eclipsa o Outro e submete o amor e os relacionamentos amorosos à lógica do consumo. O sujeito atual não pode amar, teme

Bezerra, P. V. & Justo, J. S. Relacionamentos amorosos na pós-modernidade: análise de consultas apresentadas em sites de agenciamento amoroso

vínculos duráveis e relacionamentos estáveis. Resta-lhe consumir afetos e relacionamentos, de maneira hedonística e narcisista.

Referências

- Augé, M (1994). *Não-lugares: introdução a uma antropologia da supermodernidade*. Campinas: Papirus.
- Bauman, Z (2004). *Amor líquido*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- Bauman, Z (2001). *Modernidade líquida*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- Bardin, L. (1977). *Análise de conteúdo*. Lisboa: 70.
- Birman, J (1997). *Estilo e modernidade em psicanálise*. São Paulo: 34.
- Calligaris, C. (1999). *Crônicas do individualismo cotidiano*. São Paulo: Ática.
- Costa, J (2004). *O vestígio e a aura: corpo e consumismo na moral do espetáculo*. Rio de Janeiro: Garamond.
- Debord, G. (1997). *Sociedade do Espetáculo*. Rio de Janeiro: Contraponto.
- Freud, S. (2004). Formulações sobre os Dois Princípios do acontecer Psíquico. In *Obras psicológicas de Sigmund Freud – Escritos sobre a Psicologia do Inconsciente*. Rio de Janeiro: Imago (Originalmente publicado em 1911).
- Freud, S. (1996). *O mal-estar na civilização* (Edição standard brasileira das obras psicológicas completas de Sigmund Freud, vol. XXI). Rio de Janeiro: Imago (1930).
- Fuks, M. P (1998). Mal estar na contemporaneidade e patologias decorrentes. *Psicanálise e Universidade*, n. 9, 63-78.
- Giddens, A. (1993). *A transformação da intimidade: sexualidade amor e erotismo nas sociedades modernas*. São Paulo: Unesp.
- Jameson, F (1993). O pós modernismo e a Sociedade de Consumo. In E. A. Kaplan (org.), *O mal-estar no pós-modernismo: teorias e práticas*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- Kumar, K. (1997). *Da sociedade pós-industrial à pós-moderna: novas teorias sobre o mundo contemporâneo*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- Laplanche, J. & Pontalis, J. B. (2001). *Vocabulário de psicanálise*. São Paulo: Martins Fontes.
- Lévy, P. (1996). *O que é virtual?* São Paulo: 34.
- Santaella, L (1996). *Cultura das mídias*. São Paulo: Experimento.

Categoria de contribuição: Relato de pesquisa
 Recebido: 29/01/10
 Aceito: 24/06/10

Costa, R. P. & Alípio, S. Trabalho compulsório? O sentido do trabalho para os jovens que cumprem a Medida de Prestação de Serviço a Comunidade - PSC

Trabalho Compulsório? O Sentido do Trabalho para os Jovens que Cumprem a Medida de Prestação de Serviço a Comunidade – PSC

Compulsory Labor? The Meaning of Labor for Youths Who are Submitted to the Community Service Measure - PSC

Rosemary Pereira Costa¹

Simone Alípio²

Resumo

O artigo objetiva indagar sobre os sentidos do trabalho para os jovens que cumprem a medida sócio-educativa de Prestação de Serviços à Comunidade - PSC. A medida é uma determinação judicial para alguns jovens em trajetória de conflito com a lei. Um dos eixos norteadores da PSC é o significado do trabalho como a possibilidade de resgate do lugar social destes sujeitos. Na pesquisa optou-se por fazer uma análise e discussão sobre os sentidos que o trabalho pode assumir para diferentes adolescentes em cumprimento da PSC. Observou-se que o trabalho realizado na PSC para a maioria dos jovens, não é considerado como trabalho por estes, mas somente como um cumprimento de determinação judicial. Mesmo neste contexto os jovens se referem ao trabalho como determinante na construção de suas identidades pessoais e sociais.

Palavras-chave: trabalho; jovens; medida sócio-educativa de prestação de serviço à comunidade.

Abstract

The article has the purpose of inquiring about the meanings of labor for youths who are subject to the socio-educational measure of Community Service – PSC. The measure is a judicial order for some youths following the path of conflict with the law. One of the pivotal questions of PSC is the meaning of labor as a possibility to rescue these individuals from their social position. In the survey, we chose to conduct an analysis and a discussion about the meanings which labor may take on for different adolescents who are subject to PSC. It was observed that the labor performed at PSC for most youths is not considered labor by them, but only a compliance with a judicial order. Even within this context the youths refer to labor as decisive in the construction of their personal and social identities.

Keywords: labor; youths; the socio-educational measure of Community Service – PSC.

¹ Psicóloga, Mestre em Engenharia de Produção pela Universidade Federal de Santa Catarina; professora de Psicologia do Instituto Federal de Minas Gerais - Campus Bambuí. Aluna de disciplina isolada da pós-graduação em Psicologia – UFMG. Disciplina: “Trabalho, sociabilidade e política”. Profa. Dra. Elizabeth Antunes. Endereço eletrônico: rosoda@uol.com.br.

² Psicóloga e Especialista em Saúde Mental: Família e Comunidade. Aluna de disciplina isolada da pós-graduação em Psicologia – UFMG. Disciplina: “Trabalho, sociabilidade e política”. Profa. Dra. Elizabeth Antunes. Endereço eletrônico: simonepsicol@hotmail.com.

Introdução

O contexto mundial de aumento do desemprego e precarização do trabalho que empurra os trabalhadores para a informalidade, e desta forma, reconfigura as relações sociais e de trabalho no final do século passado e no início deste, tem produzido um animado debate sobre a centralidade do trabalho.

Este debate vem se acirrando, principalmente, na última década e tem em seu cerne a discussão sobre o papel do trabalho como categoria fundamental para a construção da identidade e sociabilidade do ser social. Podemos discernir nesta discussão dois grupos de autores, com pensamentos opostos, a saber: autores ligados à escola de Frankfurt e autores filiados ao pensamento da escola de Budapeste.

No primeiro grupo podemos situar a obra de Gorz, Habermas, Kurz, Offe e Méda. Este primeiro grupo aponta para o fim do trabalho e em sua maioria os autores propõem uma sociedade do tempo livre, apostando na Política (no sentido da Pólis grega) como a atividade central e emancipatória para os homens (Organista, 2006; Lima, 2002).

No segundo grupo nos reportamos às obras de Chasin, Antunes e Clot. Para compreender o pensamento deste segundo grupo é importante citar a obra de Lukács, filósofo húngaro e importante leitor de Marx. Sua obra é anterior a toda essa discussão, mas pelo rigor de sua leitura marxiana ela traz elementos importantes para entender a centralidade do trabalho (Organista, 2006; Lima, 2002).

Estas concepções sobre o trabalho e seu sentido não são sem consequência para os projetos sociais e governamentais. Observamos uma proliferação de projetos que tendem a se pautar ora em um lado do debate ora em outro lado do debate. Neste artigo pretendemos indagar sobre o significado/sentido do trabalho para os jovens que fazem parte de um projeto que se pauta sobre a premissa da centralidade do trabalho. O projeto é a Medida Sócio - Educativa de Prestação de Serviços à Comunidade – PSC (SMAAS, 2004). Esta medida formulada para atender aos objetivos do Estatuto da Criança e do Adolescente – ECA visa propiciar ao adolescente entre 12 a 18 anos, em conflito com a lei, um corte em sua trajetória e uma ressignificação desta pela via do trabalho. O trabalho funciona, na PSC, como o mediador entre o adolescente e suas relações com a comunidade.

Nossa indagação sobre o significado/sentido do trabalho para os jovens inseridos na PSC se faz exatamente pela própria construção da medida, ou seja, a medida é imposta, ela é uma determinação judicial. O que se coloca é uma imposição legal: trabalhe! No entanto, o trabalho a ser realizado é escolhido a partir do projeto construído com o jovem. Neste contexto, uma indagação emerge: Seria possível o sujeito adolescente apropriar-se deste trabalho e este se revestir de significado? Ou o trabalho, desenvolvido na medida, ficaria somente como o cumprimento da determinação judicial, sem significado para o sujeito?

Estas indagações nos reportam a relação trabalho e liberdade. Lukács ao teorizar sobre a liberdade nos aponta que ela é resultante da materialidade imposta pela realidade, ela se destaca como um desejo de transformação desta. Para ele a liberdade não pode se ater aos constrangimentos sociocoletivos, que tendem a contrapor o privado e o público, o indivíduo e a sociedade regulando-os por meio de sistemas jurídicos e políticos. Para ele não existe liberdade total, nem total falta de liberdade e o trabalho seria a gênese da liberdade. Nesta concepção, a obra de Lukács nos permite pensar que o trabalho desenvolvido pelos jovens na PSC apesar de, paradoxalmente, ser constituído por um sistema jurídico pode ter significado para estes jovens. Retomamos assim, nossa questão e acrescentamos outra: Se for possível que o trabalho, desenvolvido na PSC, tenha sentido para estes jovens, o que lhe confere sentido?

O Debate sobre a Centralidade do Trabalho

Para embasar a análise com os jovens inseridos na PSC é importante entender um pouco mais sobre o debate acerca da centralidade do trabalho. Destacamos dois grupos de autores importantes neste debate.

No primeiro grupo encontramos a premissa do fim do trabalho e na maioria dos autores (Gorz, Kurz, Offe) uma ideologia de uma sociedade do tempo livre. Observamos que o pensamento que embasa este grupo é a concepção de trabalho em Arendt (2001). Esta autora divide a atividade humana em três formas: trabalho, obra e ação. A estas três atividades ela corresponde três condições humanas,

Costa, R. P. & Alípio, S. Trabalho compulsório? O sentido do trabalho para os jovens que cumprem a Medida de Prestação de Serviço a Comunidade - PSC

respectivamente: a vida; o pertencer ao mundo e a pluralidade. Em sua leitura o trabalho está ligado à satisfação das necessidades básicas da vida e se extingiria no consumo não deixando uma marca durável. A obra, que se liga à artificialidade, produz objetos que permanecem, que transcendem o sujeito que os faz. O trabalho e a obra, para esta autora, não trazem a possibilidade da pluralidade humana. Para ela é a ação (política) que faz a mediação entre os homens. Sua obra enfatiza a política (no sentido da Pólis grega) como a única atividade humana com caráter emancipatório, e esta se torna a categoria central para a sociabilidade humana.

Calvet (1985) comenta que a visão de Arendt sobre o trabalho está alicerçada sobre equívocos que esta comete ao ler a obra de Marx e pontua como um dos principais equívocos da autora considerar como trabalho o que Marx descreve como atividade animal. Ela comenta citando Marx:

O homem não é considerado por Marx como *animal laborans*, mas como ser social e, desde o início, ao produzirem, os homens não agem apenas sobre a natureza: “eles somente produzem colaborando de uma determinada forma e trocando entre si suas atividades. Para produzirem, contraem vínculos e relações mútuas, e somente dentro dos limites desses vínculos e relações sociais é que se opera sua ação sobre a natureza, isto é, se realiza a produção”. A própria idéia de uma produção realizada por um indivíduo isolado, fora da sociedade, é absurda para Marx, tão absurda quanto “o desenvolvimento da linguagem sem indivíduos que vivem juntos e falem entre si” (Calvet, 1985, p. 157)

Aqui, Calvet clarifica a importância do trabalho para Marx como categoria fundante da sociabilidade, o que não é descrito por Arendt. Segundo a autora, Arendt confunde as noções de trabalho concreto e trabalho abstrato e traz uma leitura de Marx como se este preconizasse o fim do trabalho, o que faz com que a obra desta autora seja a base para todos os autores que falam da não centralidade do trabalho na atualidade.

Gorz (1982, citado por Organista, 2006) analisando o cenário do mundo do trabalho contemporâneo representa a confusão entre trabalho concreto e trabalho abstrato igualando em seus escritos trabalho e emprego. Para ele, não existe mais uma identificação do trabalhador com seu trabalho. O trabalho só existe enquanto alienação, enquanto atividade heterônoma que não guarda lugar para o sujeito e por isto não produz sentido. Ele propõe a

libertação do trabalho, chegando a sugerir uma “não-classe de não-trabalhadores”. O que ele propõe não é uma retomada do controle das forças produtivas pelo trabalhador, mas uma eliminação da própria possibilidade de ser trabalhador e pertencer a uma classe. Gorz não considera que as mudanças no mundo do trabalho que se presentificam, principalmente, pelo elevado desemprego e a precarização são somente novas formas de reestruturação do capital.

Ele afirma a agonia do trabalho e propõe uma nova ordem que, segundo o mesmo, vem sendo alavancada desde o início do Capitalismo pela automação, e se consolidaria com a abolição do trabalho que é, na atualidade, somente um artifício para ocupar o trabalhador. Gorz propõe a ênfase à produção somente do trabalho socialmente necessário. Este trabalho seria dividido entre todos e ocuparia um pequeno espaço da vida humana, deixando assim tempo livre para os homens realizarem atividades de cunho pessoal e social (cuidar de crianças e idosos; cuidados pessoais, etc) que não seriam remuneradas. Para o autor a redução do tempo de trabalho reduziria as desigualdades sociais e retiraria do trabalho o estatuto de “A Atividade”, ele se tornaria somente mais uma atividade. Desta forma, ele cria segundo Organista (2006), duas racionalidades distintas: uma ligada à racionalidade econômica e outra ligada ao tempo livre. Para ele, esta segunda seria responsável pela emancipação dos homens.

Kurz, Habermas, Offe (Organista, 2006) apontam argumentos que também questionam a centralidade do trabalho. Não nos deteremos na obra destes autores, mas podemos resumidamente elencar os elementos que estes apontam como responsáveis pela emancipação humana. Para Habermas a comunicação teria esta função. Para ele a comunicação seria o nexo explicativo das relações humanas e o momento preponderante via o qual se conseguiria o consenso. Sua teorização sobre o agir instrumental e o agir comunicativo, situa o trabalho somente como instrumental e o separa do mundo da vida. Podemos observar que a busca pelo consenso leva também este autor a colocar a política como atividade emancipatória para o ser humano. Kurz aponta outro caminho, e concebendo o terceiro setor e os movimentos sociais (movimento feminista, etc) como a possibilidade para a criação de uma sociedade da solidariedade, sem a marca da lógica capitalista.

Costa, R. P. & Alípio, S. Trabalho compulsório? O sentido do trabalho para os jovens que cumprem a Medida de Prestação de Serviço a Comunidade - PSC

É importante demarcar que apesar destes autores apresentarem argumentos diferentes nota-se que todos propõem uma separação equívoca entre subjetividade e objetividade, entre teleologia e materialidade, o que faz com que o trabalho se dê como algo externo ao homem e tenha seu sentido esvaziado.

Mas não é toda a comunidade científica que concorda com a não centralidade do trabalho. Existem outros autores, como citado anteriormente, que partindo de uma leitura rigorosa da obra de Marx, apontam o trabalho como a categoria fundante da sociabilidade humana. Estes autores não são ingênuos em relação às mudanças ocorridas no mundo do trabalho, nas últimas décadas. Estas mudanças são evidenciadas pela precarização, terceirização, desemprego, etc. Eles fazem leituras diferentes destas transformações, observando-as somente como uma readequação do capital. Organista (2006) afirma:

O que se verifica na sociedade atual é que o capital trouxe velhas formas de produzir com nova roupagem.[...] Portanto o aumento da informalidade e sua explosão na década de 1990 são mais do que sinais de que os brasileiros estão procurando descortinar possibilidades de manter-se vivo. Dependendo da ocupação que se exerce na informalidade, ela pode estar diretamente vinculada ao núcleo central do capital, sendo assim mais que uma estratégia de sobrevivência para quem exerce a atividade na informalidade, bem como forma de aumentar a lucratividade das empresas. (Organista, 2006, p. 170 - 71)

Não se pode afirmar então que com estas transformações o trabalho tenha perdido seu valor de categoria explicativa e central da sociabilidade humana. Para maior entendimento desta colocação podemos retomar a obra de Lukács que mesmo sendo anterior ao debate aqui proposto, já lança as bases para sustentação desta tese. Para este autor é o trabalho que possibilita a passagem do homem como ser natural para o homem como ser social. É neste processo de transformação da natureza que o homem se humaniza, refina suas faculdades e consegue o domínio de si mesmo. Lima (2002) afirma:

É importante enfatizar que existe uma dimensão teleológica no trabalho, ou seja, existe uma prévia ideação daquilo que se deseja realizar, uma operação da consciência. [...] a consciência tem uma importância absolutamente decisiva na compreensão do trabalho. O homem não efetua apenas uma transformação da forma

da matéria, pois isto o animal também o faz. Ele realiza a sua subjetividade na materialidade objetiva. A subjetividade é realizada na objetividade. (p. 5)

Lukács dá ao trabalho um caráter ontológico. Ele não nega outras categorias (linguagem, religião, política, etc), as denominando posições teleológicas secundárias, mas pontua que para estas existirem já é necessário que o ser social esteja constituído. As posições teleológicas secundárias não se autonomizam (Fortes, 2001).

É importante ressaltar que Lukács não opõe a necessidade à liberdade. É a busca por dar soluções às necessidades humanas que faz com que o homem possa construir e escolher entre alternativas e para ele são estas escolhas que constituem a liberdade. A liberdade humana tem sua origem no trabalho e é circunscrita pela materialidade dada pela realidade do complexo social, no qual o homem se encontra inserido.

Chasin corrobora a teorização de Lukács ao afirmar que somente o homem produz seu meio de subsistência. Os outros animais somente reproduzem o mesmo, continuamente. A produção animal não se endereça ao outro e não é pensada anteriormente ao ato como faz o homem. Ele pontua que podemos demarcar para o homem duas formas de reprodução: a biológica que seria a reprodução da espécie e que se encontra presente também no animal e a reprodução social, esta é propriamente humana e é a partir dela que se pode demarcar a evolução do homem. A necessidade de modificar a natureza para atender às suas necessidades tem um duplo sentido: de modificar a natureza em si, mas também quem atua sobre ela – o homem. Estas modificações na forma de produzir, na forma de trabalhar deixam suas marcas no homem e na sua forma de construir a sociabilidade (Lima, 2002).

Para Chasin, o homem é um ser de possibilidades e é no trabalho e pelo trabalho que se pode efetivamente transformar a consciência e as relações sociais.

Yves Clot (2007) parte de outro campo teórico – a Psicologia – mas ao abordar a Clínica da Atividade (método desenvolvido pelo autor e sua equipe no Conservatoire National des Arts et Métiers) afirma que o trabalho continua apresentando uma função psicológica para o homem diferente das demais atividades.

Seria via o trabalho que o homem se inscreve no coletivo, cria uma identidade social. Para ele a

subjetividade está implicada no trabalho, assim o ato técnico nunca é só a aplicação de uma técnica, a subjetividade está posta e ressignifica o trabalho para aquele sujeito. Clot fala do trabalho como uma tríade viva: o sujeito; o objeto e o outro. Neste sentido, o trabalho é transsubjetivo, pois ele é endereçado ao outro e ao próprio sujeito, mas vai além da intersubjetividade quando observamos que entre este sujeito e o outro se coloca o resultado palpável do trabalho. Desta forma, evidencia-se a impossibilidade de falar em perda da centralidade do trabalho para o homem, uma vez que ele funciona como um elo entre os homens.

Clot aborda em sua obra três conceitos fundamentais para a análise do trabalho: o gênero de atividade; o real da atividade e o estilo de ação. O real da atividade é a atividade contrariada, aquilo que poderia ser feito, mas não se faz. Ela requer um trabalho do trabalhador sobre si mesmo para impedir e recalcar a atividade. O gênero de atividade é uma construção coletiva. Ele é a senha, o código que cada trabalhador compartilha com seu grupo sobre o fazer da atividade. É uma regra estruturante e que faz a mediação entre o trabalhador e seu trabalho, o trabalhador e ele mesmo e o trabalhador e o seu grupo. O estilo da ação é a forma como cada trabalhador se apropria do gênero. Observa-se na teorização de Clot a dinâmica que o trabalho impõe ao homem: um endereçamento ao outro e um contínuo debruçar-se sobre si mesmo.

Metodologia

Como caminho metodológico optou-se pela utilização da pesquisa qualitativa. Essa abordagem fornece instrumentos teóricos para trabalharmos as representações tecidas pelos diversos sujeitos no campo social. Ela possibilita compreender o sujeito como produtor e produto desse campo social.

A pesquisa se desenvolveu com jovens em cumprimento de Medida Sócio-educativa de Prestação de serviço à Comunidade – PSC. Esta medida tem como público, jovens entre 12 a 18 anos que cometeram algum ato infracional. Ela visa à prestação de serviços comunitários gratuitos, no prazo máximo de 6 meses e com uma carga horária semanal igual ou inferior a 8 horas semanais. A medida se baseia em três eixos de sustentação:

1) o significado do trabalho que consiste na execução de atividades que tenham valor sócio-

educativo realizadas em instituições ou entidade parceira ou órgãos da própria Prefeitura.

2) a oportunidade de se inserir os jovens em novos espaços a partir das necessidades e escolhas feitas por estes (cursos profissionalizantes, atividades culturais e esportivas e etc)

3) a implicação da família, como suporte e responsável legal dos adolescentes.

Nossos sujeitos de pesquisa foram quatro adolescentes do sexo masculino que cumprem PSC em quatro instituições distintas, todas ligadas à área de Educação. Na PSC, a instituição e o educador de referência são fundamentais para a permanência dos jovens na medida, como comprovam diversas pesquisas sobre o tema (Naijara, & Luciane, 2008; Leal, Silva, & Alípio, 2008). O educador de referência propicia a criação de vínculo do adolescente com a instituição e funciona como mediador das relações do adolescente com a atividade e relações interpessoais naquele espaço.

A técnica utilizada no campo foi a entrevista semi-estruturada. A entrevista é um instrumento privilegiado de pesquisa, pois busca a intensividade. A intensividade deve ser compreendida como a possibilidade de se distanciar de uma comunicação superficial, possibilitando o acesso a um nível de comunicação onde se expresse a representação que os sujeitos entrevistados fazem do objeto de pesquisa (Thiollent, 1987).

A discussão e análise apontada se fizeram a partir do referencial teórico de autores que nos apontam para a importância da centralidade do trabalho. As falas das entrevistas não serão inclusas no artigo, a pedido da instituição.

Qual o Sentido do Trabalho?

As entrevistas apresentaram visões sobre o tema que podem ser divididas em 2 grupos: três entrevistados apresentam visões que se assemelham sobre seu trabalho e o quarto entrevistado apresenta uma visão muito discrepante do grupo e que faz contrapontos interessantes com as colocações dos demais.

Todos os entrevistados trabalham na área da limpeza / serviços gerais nas instituições pesquisadas e têm cumprimento da PSC entre 2 e 4 meses.

Separámos as entrevistas em três categorias: estar em uma instituição; o sentido do trabalho e as mudanças provocadas pelo trabalho.

A instituição

A instituição é vista pelos adolescentes como um lugar que substitui a prisão. Ela é vista como um lugar de cumprimento de determinação judicial ou de “pagar” pelo que se fez, mas paradoxalmente funciona como uma proteção à rua e resguarda para este adolescente um lugar social. A instituição se reveste aqui de importância não só por representar um lugar de substituição ao lugar da lei, mas também pela própria questão de como o “espaço” se configura na adolescência. Lesourd (2004) ao falar do período de adolescência comenta que os movimentos pubertários modificam a relação do sujeito com o espaço, e especialmente com a interioridade e a exterioridade. Para este autor “o adolescente utiliza o espaço social, o da rua, mas também o das instituições ou da família, como um palco onde se desenrola o *acting out* [...] a fim de chamar o outro a uma resposta, a uma interpelação sobre a sua existência pessoal nas redes sociais” (Lesourd, 2004, p. 189).

Na medida PSC o acolhimento da instituição e o educador de referência se tornam fundamentais para a continuidade da medida. Nos indagamos se este atravessamento institucional contribui para o sentido que os adolescentes vêem no trabalho.

As instituições são espaços onde os jovens estabelecem relações de troca de experiências e saberes, e formam-se laços e vínculos afetivos e sociais. A metodologia do Serviço de PSC prevê que os jovens sejam encaminhados para instituições públicas próximas as suas moradias. Dessa forma, os jovens têm a possibilidade de mostrar-se de um lugar diferenciado e que os desloca da margem para o âmbito social onde possam desvincular-se do estigma e rotulo de infratores.

Nessa perspectiva, o espaço institucional permite o contato e encontro dos jovens com outros iguais a ele, estabelecendo regras de convivência e socialização.

O sentido do trabalho

Para estes sujeitos o trabalho se configura somente como atividade assalariada. O trabalho como atividade remunerada é que possibilita a construção de uma vida melhor. Podemos visualizar aqui a equivalência entre trabalho e emprego tal como postulada por Gorz. Para este autor:

Designa-se por trabalho uma atividade fundamentalmente diferente das atividades de subsistência, de reprodução, de manutenção e dos cuidados com a satisfação no seio família; e isso não tanto porque o trabalho é uma atividade paga, mas porque ele se situa no espaço público, aparecendo enquanto uma prestação mensurável, permutável e intercambiável que possui um valor-de-uso para os outros. (Gorz, 1999, p. 112 e 127, citado por Organista, 2006, p. 40)

Porém para estes adolescentes o trabalho, ao contrário do proposto por Gorz, tem um direcionamento ao outro e às ações valorizadas pelo meio social. Este discurso dos adolescentes pode ser tomado por este autor como um discurso social aprendido que tende a idealizar o trabalho, mas na fala dos adolescentes ele se presentifica em mudanças reais da forma de andar a vida.

As mudanças

Os adolescentes apontam, em suas falas, uma necessidade de aceitação de suas atividades pelo meio social no qual vivem, este ponto é coincidente aos dados apontados por Morin (2001), em pesquisa realizada com administradores de empresa e estudantes de administração no Canadá e França, ela nos demonstra que uma das características apontadas por estes trabalhadores para que o trabalho tenha sentido é ser moralmente aceitável, ou seja, o trabalho deve ser feito de forma a ser respeitado socialmente. A autora ainda aponta a questão da autonomia, segurança e o fato do trabalho levar a alguma coisa útil, como características essenciais ao trabalho. Estas características também são apontadas pelos adolescentes como importantes e se materializam em suas falas:

- A mudança na relação com a família, pois esta tem como valor o “ser trabalhador”;
- A possibilidade de ter sua própria casa;
- O fato de não ser discriminado, não ser apontado como alguém passível de ser preso, ou seja, resgatar sua dignidade pessoal aos olhos dos outros.

Os sentidos que os jovens apontam para o trabalho possibilita observar que o trabalho, para eles, é um ponto central para construção da identidade e formação de laços sociais. Ser trabalhador é ter um dinheiro “suado e do qual se tem dor/ dó de gastar”, mas é também ser valorizado aos olhos dos pares e da

Costa, R. P. & Alípio, S. Trabalho compulsório? O sentido do trabalho para os jovens que cumprem a Medida de Prestação de Serviço a Comunidade - PSC

família. Estas colocações nos remetem à obra de Lukács, ele ao trabalhar a relação liberdade / trabalho, conceitua a liberdade como um ato, que se constrói via a tomada de decisões diante das alternativas colocadas pelo complexo social freqüentado.

O sujeito só pode tomar como objeto de sua finalidade, de sua alternativa, as possibilidades determinadas sobre o terreno e por este complexo de ser que existe independentemente dele. E é do mesmo modo evidente que o campo das decisões é limitado por este complexo de ser (...) (Lukács, 1981, p. 34 citado por Organista, 2006)

Percebe-se que o trabalho na Medida de PSC se coloca como uma necessidade que não se contrapõe à possibilidade destes jovens fazerem escolhas na vida. O trabalho (mesmo quando buscado fora da medida) se configura para eles como o mediador para a construção da liberdade e da autonomia. Como afirma Organista: “a liberdade é um querer transformar a realidade. Um querer, que se consubstancia no fluxo da práxis social como uma decisão alternativa concreta, uma resposta concreta a uma situação concreta” (Organista, 2006, p. 148).

Quando abordados sobre o sentido do trabalho fica evidente que um dos adolescentes se refere a PSC e a atividade realizada a partir da medida se constitui, para ele, como trabalho. Ele aponta ainda a mudança que este trabalho promove em sua vida. Para esse jovem o significado do trabalho proposto pela medida assume valor de reconhecimento moral e social, ou seja, além de ser uma forma de reparar e ou responsabilizar-se pelo ato cometido, o trabalho é capaz de provocar outros desdobramentos que vão para além da proposta da medida de PSC. Clot aponta que a preocupação com o trabalho se impõe e cria uma resignificação da vida. Para este autor, o trabalho impõe um ritmo que é diferente de nossa vida subjetiva, mas que promove uma transformação nesta. O trabalho não é algo individual, o trabalho é sempre uma atividade endereçada (ao sujeito; ao outro e ao objeto). É uma forma de inscrição coletiva, que permite freqüentar o universo do outro e ao mesmo tempo separar-se.

A partir do trabalho o jovem se sente valorizado e reconhecido pelo outro (escola, comunidade, família, lei e a sociedade). Isso faz com que o jovem saia da margem, do estigma de autor de atos infracionais e delitos e passe a ser ator e protagonista de sua própria vida dando um sentido e construindo um projeto de vida diferente da trajetória infracional.

Com isso, exerce sua cidadania e tem resgatada sua identidade enquanto sujeito de direitos e de deveres.

Como aponta Lima (2007) o trabalho a partir da leitura marxiana, nos possibilita entender claramente a relação entre trabalho e construção de identidade. A autora propõe torna-se possível elucidar os processos de individuação a partir das formas de sociabilidade construídas pelo trabalho.

Considerações Finais

As entrevistas analisadas a partir do debate em torno da centralidade do trabalho nos apontam algumas evidências que devem ser ressaltadas:

- O sentido que a medida de PSC assume para cada jovem está relacionado com a forma que cada sujeito se apropria do trabalho proposto. Para alguns este trabalho se configura somente como um pagamento de “dívida social” e se coloca somente como o cumprimento de uma determinação judicial. Para outros, o trabalho proposto pela medida tem realmente um valor de ressignificação de sua vida.
- Os dados nos demonstram que o trabalho (proposto pela medida de PSC ou outro trabalho fora da medida) assume papel importante na construção de identidade pessoal e social para os jovens entrevistados.
- Apesar de em algumas entrevistas existir uma equivalência entre trabalho e emprego, como proposta por Gorz, os adolescentes demarcam em seus discursos a importância que assume o fato de “ser trabalhador”, mesmo sendo um trabalho informal ou gratuito (como proposto pela medida de PSC). A equivalência entre trabalho e emprego é superada e a atividade ganha estatuto de possibilidade de ação.
- A possibilidade transformadora que a atividade possibilita nos remete ao conceito de liberdade abordado por Lukács, onde se coloca a liberdade como concreta e construída a partir da possibilidade de escolha entre as alternativas dadas pela materialidade.

O trabalho vem passando por transformações radicais na atualidade, mas a partir da pesquisa realizada é inegável sua centralidade na individuação e construção da sociabilidade humana.

Costa, R. P. & Alípio, S. Trabalho compulsório? O sentido do trabalho para os jovens que cumprem a Medida de Prestação de Serviço a Comunidade - PSC

Referências

- Arendt, H. Labor (2001). In H. Arendt, *A condição humana* (10 ed.). Rio de Janeiro: Forense Universitária.
- Leal, C, Silva, E. & Alípio, S. (2008). *Apontamentos da atuação do Educador de Referência em face das injunções normativas sobre o sujeito em cumprimento da medida de PSC*. Belo Horizonte: PBH.
- Lesourd, S. (2004). *A construção adolescente no laço social*. Rio de Janeiro: Vozes.
- Lima, M. E. A (2002). *Os sentidos trans-históricos do trabalho e sua importância para o psicólogo*. Belo Horizonte, (mimeo).
- Lima, M. E. A (2007). Contribuições da Clínica da Atividade para o campo da Segurança no trabalho. In *Revista Brasileira de Saúde Ocupacional*. São Paulo, 32(115), 99–107. Recuperado em 24 de junho, 2008, de www.fundacentro.gov.br
- Najjara, C. & Luciane, G. (2008). *Entendimentos relativos à medida de PSC*. Belo Horizonte.
- Secretaria Municipal Adjunta de Assistência Social (2004). *Manual de serviço – Medida sócio-educativa de Prestação de Serviço a Comunidade*. Belo Horizonte: SMAAS.
- Organista, J. H. C. (2006). *O debate sobre a centralidade do trabalho*. São Paulo: Expressão popular.
- Thiollent, M. (1987). *Crítica metodológica, investigação social e enquête operária* (5ª ed.). São Paulo: Editora Polis.

Categoria de contribuição: Relato de pesquisa
Recebido: 12/05/09
Aceito: 12/06/10

Silva, M. E. S. da. Compreendendo a adoção: um estudo com moradores de Aracaju (SE), Brasil

Compreendendo a Adoção: um Estudo com Moradores de Aracaju (SE), Brasil

Understanding Adoption: A Study with Residents of Aracaju (SE), Brazil

Martha Emanuela Soares da Silva¹

Resumo

O objetivo desse estudo foi analisar os sentidos que os moradores de Aracaju associam à adoção. Para tanto, foi realizada uma pesquisa com moradores da capital sergipana na qual foram feitas perguntas sobre família, crenças sobre filhos biológicos e adotivos. Os resultados encontrados mostram que os participantes da pesquisa entendem a família como base da sociedade, ressaltando a sua importância, possuindo uma visão positiva a respeito da adoção. No entanto, apesar dessa visão positiva, a grande parte dos participantes ainda desconhece os procedimentos necessários para se adotar uma criança. De modo geral, foi possível considerar que existem avanços na maneira de se compreender a adoção e interesse sobre o assunto. Por outro lado, ainda há bastante desinformação da sociedade, o que aponta para a necessidade de divulgar melhor o tema para que tabus e preconceitos possam desaparecer, e maiores oportunidades sejam dadas às crianças e adolescentes brasileiros.

Palavras-chave: adoção; abandono; crianças; adolescentes; família.

Abstract

The objective of this study was to analyze the meanings associated to adoption by residents of Aracaju. In order to accomplish this goal, a research was conducted with residents of Sergipe's capital, in which questions about family and beliefs regarding biological and adoptive children were made. The results found show that the participants of the research understand family as the basis of society, highlighting its importance and demonstrating to have a positive point of view about adoption. However, despite this positive perspective, the majority of the participants still do not know about the necessary procedures to adopt a child. Overall, it was possible to consider that there are some advances regarding the way people comprehend adoption and their interest in this subject. On the other hand, there is still a considerable lack of information of the society, which points out the necessity to better disclose the subject so that prejudice and taboos can disappear and bigger opportunities can be given to the Brazilian children and adolescents.

Keywords: adoption; abandonment; children; adolescents; family.

¹ Mestranda em Psicologia pela Universidade Federal do Rio Grande do Norte. Endereço eletrônico: martha_emanuela@yahoo.com.br.

O artigo 5º do Estatuto da Criança e do Adolescente (ECA) preconiza que “nenhuma criança ou adolescente será objeto de qualquer forma de negligência, discriminação, exploração, violência, crueldade e opressão, punido na forma da lei qualquer atentado, por ação ou omissão, aos seus direitos fundamentais”. Merece destaque também outro artigo que diz “toda criança ou adolescente tem direito a ser criado e educado no seio de sua família e, excepcionalmente, em família substituta, assegurada convivência familiar e comunitária” (art.19). Já o princípio da VI da Declaração Universal dos Direitos das Crianças escrita em 1959 afirma que “salvo circunstâncias excepcionais, não se deverá separar criança de tenra idade de sua mãe”.

Em que pese à consideração de crianças e adolescentes como sujeitos de direitos e passíveis de proteção especial pelo campo legal, no Brasil as políticas de atenção à criança e ao adolescente não possibilitam tal garantia. O número de crianças que vivem nas ruas, ou até mesmo abandonadas e em situação de abrigo esperando para serem adotadas é grande contrastando com aquilo que os artigos e os princípios citados acima colocam. Para as crianças que vivem nos abrigos, sem possibilidade de retorno ao lar, pois o restabelecimento de vínculos com a família de origem não logrou sucesso, a adoção consiste em uma das alternativas de convivência no seio da família e comunidade.

A adoção é um tema amplo, que envolve não apenas questões jurídicas, mas também econômicas, políticas, sociais. Ela pode ser definida mais formalmente como o vínculo jurídico que liga um menor de 18 anos a uma família substituta. Tal vínculo tem o caráter irrevogável e atribui ao adotado os mesmos direitos do filho natural, inclusive sucessórios, desligando-o de qualquer vínculo com os pais biológicos e parentes naturais, ressalvando-se os impedimentos matrimoniais (Bandeira, 2001).

Em Sergipe a adoção vem se tornando mais freqüente. Num levantamento realizado em 2007 durante levantamento realizado na Promotoria da Infância e da Adolescência situada nesta capital, foi constatado que de 288 medidas de proteção ajuizadas pelo Ministério Público, desde novembro de 2003, 52 crianças estão em famílias substitutas, sendo que destas, 12 ainda estão com adoção tramitando e 22 crianças estão com processo de guarda. No entanto, ainda existem muitos entraves que dificultam que milhares de crianças sejam adotadas, fazendo com que as instituições de abrigo recebam a cada dia mais crianças. Além disso, a justiça da infância e da juventude no Brasil é bastante burocratizada, repleta de procedimentos e

processos que ainda podem estar bastante desconectados da realidade das crianças e das famílias brasileiras.

O termo “adotar” vem do latim *adoptare*, que significa escolher, perfilhar, dar o seu nome a, optar, ajuntar, escolher, desejar. Juridicamente falando, ao adotar alguém são transferidos todos os direitos e deveres dos pais biológicos para a família substituta, conferindo à criança ou adolescente os direitos e deveres de filho, tudo isso regulamentado pelo Código Civil e pelo Estatuto da Criança e do Adolescente (ECA). Segundo a cartilha da CEJA (Comissão Estadual Judiciária de Adoção), é a maneira legal e definitiva de uma pessoa assumir como filho uma criança ou adolescente nascido de outrem.

Nos dias de hoje são mantidos alguns ideais com relação à mulher e à maternidade. A nossa cultura transmite muitas vezes a crença de que toda mulher deve passar pela experiência de ser mãe, como forma de afirmar a sua feminilidade. Motta (2005), afirma que a ideologia da maternidade vivida nos nossos dias e nascida com a sociedade burguesa patriarcal confere a todas as mulheres a faculdade natural de amar sem restrições e de cuidar da criança que concebeu sem qualquer exceção.

O sentido de maternidade, como aponta Áries, em *A história social da criança e da família* (1976), se modificou com a história. No seu livro ele mostra como as crianças foram adquirindo importância social e *status* de sujeito. A maternidade, bem como a pedagogia e a pediatria começaram a ser consideradas importantes. Antes disso, existia uma ausência de sentimento com relação à infância e o autor justifica isso pelos altos índices de mortalidade infantil acarretada por pragas e pestes comuns na Idade Média dentre outros fatores. Assim, dificilmente as mães se apegavam aos filhos, pois era grande a possibilidade que estes viessem a falecer.

Elizabeth Badinter (1986) faz uma análise profunda sobre a questão do amor materno. Ela mostra que a idéia de um instinto maternal se aproxima mais do mito do que da realidade. O amor da mãe pelo filho está ligado a fatores históricos e sociais e, portanto, não se pode falar de amor incondicional ou de um universal, ou invariável instinto materno comum a toda e qualquer mulher “normal”.

Badinter é a favor da idéia de que o amor por um filho se constrói com a convivência. Hoje em dia, são muitas as mulheres que relatam não desejar ser mãe ou que possuem outras aspirações que ultrapassam em intensidade o desejo de ter um filho. Aqui adotaremos a concepção de Gilles

Deleuze e Felix Guattari (1972) que postulam ser o desejo nada mais que o agenciamento de elementos que comporiam uma determinada “paisagem”, e não como algo que “falta”. Desse modo, podemos entender a maternidade como algo dependente do contexto em que ela se insere. No último século houve uma grande emancipação da mulher na sociedade e esta passou a conhecer outros papéis que não lhe eram acessíveis anteriormente. As mulheres estão cada vez mais presentes no mercado de trabalho e na educação de nível superior, por exemplo. Estas buscam a maternidade com idades mais avançadas. Um leque de possibilidades se abriu, e a mulher cada vez mais se equipara aos homens deixando de lado aspectos relacionados a “instintos femininos”. A análise social do comportamento da mulher evolui e se distancia de conceitos naturalizantes.

A partir dessa perspectiva pode-se fazer uma ponte com o amor que se desenvolve através da adoção. O filho que não foi gerado no ventre da sua mãe que o cria, mas que ainda assim é amado. O amor que existe independentemente de qualquer aspecto genético. Nessa mesma linha de pensamento podem ser desmistificados diversos pensamentos negativos e preconceituosos com relação à adoção e ao medo de ter um filho não gerado biologicamente pelos pais que o criarão.

Como Badinter (1986) afirma, o amor é algo conquistado e não natural. Ele surge com a convivência, com o contato, com o tempo vai se construindo e se fortalecendo. Assim poder-se-ia justificar a existência do chamado período de convivência no processo de adoção. Período esse que permite que os pais voltem atrás na decisão de adotar, existindo para possibilitar a adaptação dos pais à criança e vice-versa, dando assim a chance de que haja uma conquista mútua e nasça o amor entre eles.

É importante que se pense no significado de ter um filho. A motivação para a adoção não deve surgir de questões como não ter com quem deixar os bens que possui, ou não ter um amparo na velhice, e até mesmo pela necessidade de companhia. A criança não deve ser utilizada como solução para os problemas que a vida social traz ao adotante.

Uma adoção pode ser prejudicial à criança quando a família que a adota não a trata bem, não a ama verdadeiramente, ou quando a criança já tem uma idade avançada e suas opiniões e sentimentos não são respeitados (Ferreira, 1998). O mais importante para a criança adotada é segurança, a estabilidade e principalmente o afeto. Nesse caso, não só os pais adotivos devem ser os provedores disso, mas sim toda a família.

Segundo Costa e Campos (2003), a demanda por adoção no Brasil, é caracterizada pela busca de satisfação das necessidades do adotante, as quais são guiadas normalmente pela procura por crianças brancas, ou com características semelhantes a quem a adota, bem como recém nascidas e do sexo feminino. A maior procura por meninas pode ocorrer por conta de uma série de estereótipos ligados ao gênero como docilidade, domesticidade e beleza. A procura por recém-nascidos pode se justificar pelo medo de adotar crianças mais velhas temendo vícios adquiridos na educação anterior. Além disso, adotando bebês, é possível omitir a verdade sobre a adoção, para assim “copiar” uma família natural.

Outro problema relacionado à adoção é que as pessoas costumam valorizar muito os laços de ligação sanguínea e hereditariedade entendendo a adoção como algo “artificial”. Schettini, Amazonas & Dias (2006) apontam que os laços afetivos dentro de uma família, não são estabelecidos pela condição biológica, mas através da convivência. A adoção é fonte de inquietação entre os aspectos sociais e biológicos. Ela viola as lógicas que presidem as representações de parentesco (Costa, 1991). Nestas se associam às noções de herança e hereditariedade. A adoção assim confunde atributos sociais e biologicamente transmitidos. Nesse sentido a adoção torna-se um tema ambíguo, pois desvincula do eixo biológico do eixo social no momento da definição do que é paternidade e o que é filiação.

Universalmente se aceita uma definição para paternidade com critérios biológicos. No contexto da adoção isso não existe. O eixo biológico está completamente ausente. Há um peso simbólico do caráter biológico muito forte na noção de pai e mãe, por isso muitas vezes a ausência de um nexo biológico faz com pais adotivos se encontrem num caráter de ambigüidade também. A adoção pode ser vista como uma transcendência que ultrapassa valores sociais. Além de não acontecer numa mesma família, à adoção muitas vezes não acontece numa mesma linha de classe social. Há nesse caso uma transcendência simbólica e resta para o adotado não um “parente” e nem um “igual”.

Além disso, são consideradas de difícil adoção, as crianças mais velhas, não brancas e com problemas de saúde - pois não se encaixam no perfil predominantemente escolhido pelos adotantes. Por trás da idealização da criança a ser adotada - um filho perfeito, sem problemas de saúde, semelhante fisicamente aos pais adotivos, recém-nascido - cujo comportamento acredita-se que poderá ser mais facilmente moldado pelos adotantes -, pode estar a intenção de imitar ao máximo a situação biológica idealizada ou ainda

encobrir os temores e receios com relação à história, origem e genética da criança.

Esses fatores acima se relacionam com alguns dos preconceitos que dificultam a adoção. Crianças com problemas de saúde dificilmente são adotadas e muitas vezes com alegação dos pretendentes à adoção de que seriam incapazes de lidar com a situação e despesas necessárias para tratar a enfermidade. Há também o medo que os pais biológicos retornem para tomar a criança de volta. Campos e Costa (2004) afirmam que são vários os processos subjetivos que permeiam o procedimento de adoção, e que vão além de aspectos legais e jurídicos, e por isso devem ser tratados com a devida atenção, principalmente pelos profissionais envolvidos no campo da adoção.

Diante disso, este trabalho, para além da nossa intenção teórica, se reveste de uma intenção política, pois supomos que uma maior compreensão da adoção pode ser um dos fatores que contribua para que possíveis mitos e tabus sejam desfeitos e adoção passe a ser mais popular e acessível à sociedade. Além disso, como aponta Pontes, Cabrera, Ferreira e Vaisberg (2008), deve-se examinar a prática da adoção no nosso país a partir de uma perspectiva que está comprometida com o respeito às diferenças e trabalhe no sentido de evitar a exclusão. Assim, esse estudo tem como objetivo analisar os sentidos que os moradores da cidade de Aracaju associam à adoção. De modo específico, pretendemos examinar a opinião dos aracajuanos sobre aspectos que têm impacto na decisão de adotar, crenças sobre filhos biológicos e adotivos, sobre família bem como a presença de preconceitos e mitos que dificultam que a adoção seja vista como uma maneira acessível de se ter filhos.

Método

Foram pesquisados 27 sujeitos, dos quais 16 eram mulheres e 11 homens, sendo 17 casados, 8 solteiros e 2 viúvos. 11 participantes possuíam renda familiar entre 11 a 20 salários mínimos, 4 de 7 a 10 salários, 8 possuíam renda entre 4 a 6 salários e 4 de 1 a 3. A maioria dos entrevistados possuía nível superior completo (18). Apenas 2 possuíam superior incompleto e outros 2, fundamental incompleto. 4 deles possuíam nível médio completo e apenas 1 possuía apenas o nível fundamental completo. A faixa etária variava de 23 a 62 anos, sendo as idades bem distribuídas dentro toda a amostra.

Foi utilizado como instrumento de pesquisa um roteiro de entrevista estruturado com perguntas sobre o gênero, nível de escolaridade e nível socioeconômico dos entrevistados, e perguntas

sobre a opinião dos mesmos a respeito de família, adoção, e como ela funciona, se adotariam e qual seria o perfil dessa suposta criança a ser adotada, bem como questões a respeito de revelar a verdade sobre a adoção a uma criança adotada. Tal instrumento de coleta de dados foi escolhido, pois se acredita que ele permite um mergulho mais profundo no modo como os participantes significam a realidade a ser pesquisada. As entrevistas passaram por uma fase de pré-teste e foram aplicadas por um pesquisador previamente treinando. Os participantes deveriam ter idade maior que 18 anos, pois é a idade mínima exigida para poder adotar. As pessoas foram entrevistadas nas suas próprias casas de acordo com a disponibilidade delas em participarem da pesquisa. A coleta de dados durou duas semanas e foi realizada em três bairros residenciais de classe média na cidade de Aracaju. Para a análise dos dados foi utilizado SPSS para Windows e os procedimentos de análise de conteúdo de Bardin (1976).

Resultados

Quando se perguntou aos participantes “Em sua opinião o que é família?”, foram dadas ao total 35 respostas. Dentre estas, a maioria se relacionava com respostas que afirmavam que a família era a base da sociedade, totalizando 11 respostas. Alguns exemplos de respostas como essas foram: “É a base que temos para viver”, “É a base da qualquer sociedade bem organizada”, “É a base que toda pessoa deveria ter”, etc. Em seguida, 6 respostas como: “Um grupo de pessoas que vivem juntas...”, “Núcleo de convivência que é responsável pelos valores constituídos do ser humano”, “Pessoas que tem um convívio diário...”, etc. Na mesma frequência (6 respostas) – as pessoas conceituaram família a partir da noção de afeto e afinidade dentre os membros dela, e as respostas mais comuns foram “Pessoas que possuem um relacionamento baseado na afinidade e na afetividade bastante estável.”, “Pessoas unidas por laços afetivos...”. As outras respostas mais frequentes definiram família como uma referência para a vida, aspecto mais importante do ser humano; outras respostas definiram família como conjunto constituído por pai, mãe e filhos, e como um porto seguro para o indivíduo, e também surgiu uma resposta definindo família como “Limitação”

Perguntou-se também a respeito da opinião dos entrevistados sobre adoção. Para esta pergunta surgiram 33 respostas. A adoção foi vista 9 vezes simplesmente como “Algo bom”. Na mesma frequência, a pessoas responderam que a adoção “É

um ato de amor ao próximo”. Respostas como “É uma forma de ajudar alguém” surgiram 4 vezes. Respostas que diziam que a adoção é um ato de coragem surgiram 3 vezes. 2 respostas foram dadas a pergunta dizendo que acham a adoção um processo bastante burocrático e nessa mesma frequência entrevistados afirmaram ser uma maneira de formar novas famílias. Aparecendo apenas uma vez, existiram respostas como: “A família que quer adotar deve ter estrutura emocional e financeira” e “É uma maneira de tirar crianças das ruas”. Esta última pode ser encaixada junto com as respostas que ressaltam a importância de “Ajudar alguém”.

Percebeu-se ainda que a maioria dos participantes desconhece como ocorre o processo de adoção, podendo-se observar que estes são mal informados a respeito dos processos necessários para se adotar uma criança. A falta de informação é prejudicial, pois abre espaço para que mitos e tabus referentes ao processo se propaguem, bem como dificulta que mais pessoas venham a pensar em adotar simplesmente porque consideram o processo de adoção mais difícil do que ele é realmente, e assim desistindo mesmo antes de tentar. Além do mais, algumas pessoas, como por exemplo, homens solteiros, podem achar que não é permitido adotar uma criança quando na verdade o é.

Em seguida, perguntou-se aos entrevistados se eles adotariam uma criança em suas vidas. 13 participantes responderam que sim e 14 responderam que não. Para os 13 que responderam sim, foi perguntado ainda quais seriam as características dessa criança. Chamou a atenção o fato que 4 pessoas disseram que adotariam uma criança maior de 5 anos, pois justamente a adoção de crianças mais velhas é mais difícil de ocorrer e ela normalmente acontece por adoções internacionais. Sabe-se que as pessoas costumam ter medo de adotar uma criança mais velha e tem preferência por recém-nascido, na maioria das vezes, justificando isso pela dificuldade de educar com os costumes da nova família uma criança com mais idade. Apenas 2 participantes responderam que adotariam uma criança recém-nascida. Relatou-se que 3 pessoas disseram que não teriam preferência nas características de uma criança a ser adotada e 2, disseram que adotariam a que mais precisasse. Somente uma pessoa disse que escolheria uma criança negra, e outra afirmou que adotaria uma criança que fosse parecida com ela. Normalmente, e pode ser constatado nos cadastros de adoção dos principais juizados de menores do país, que os candidatos à adoção dão preferência a crianças recém-nascidas, brancas e do sexo feminino.

Com relação às respostas dos 18 entrevistados que disseram que não adotariam uma criança, a justificativa que apareceu mais vezes foi: “já tenho filhos”, na frequência de 4 respostas. E apenas 2 pessoas afirmaram que não adotaria pois conhecem casos de adoção fracassadas. As outras respostas apareceram na frequência de uma cada, e foram: “pra não errar com a criança”; “burocracia demasiada”, “muitos motivos”; “já tentei e fui enganada”, “instabilidade financeira” e “exige muita responsabilidade”.

O roteiro continha uma pergunta também, sobre se os entrevistados conheciam alguém que adotou ou foi adotado, e se a adoção foi bem sucedida. Todos os participantes disseram conhecer alguém que já adotou ou foi adotado. 21 deles disseram que a adoção foi bem sucedida. Apenas 1 firmou ter sido mal sucedida e 5 disseram ter conhecido as duas situações.

Quando questionados se conheciam alguém que deseja adotar, a maioria respondeu que não, constituindo 19 entrevistados, e 8 entrevistados disseram que sim. Esses dados mostram que a adoção não está tão longe do dia das pessoas, sendo que quase todos conhecem alguém que já vivenciou essa experiência. Ter contato com o diferente é importante também para desmistificação do assunto e a dissolução de preconceitos.

A última questão perguntava se os participantes eram a favor ou contra o fato de revelar para a criança a verdade sobre sua adoção. Na frequência de 26 participantes afirmaram ser a favor de revelar à criança a verdade e apenas um participante disse ser contra. Dos 26 que disseram ser a favor 8 justificaram dizendo que “mentira não leva a nada”; 6 disseram que é um direito do adotado saber a verdade; 5 disseram que revelar o quanto antes pode evitar problemas futuros; 3 disseram que era uma atitude mais justa; 2 afirmaram; não é bom enganar a criança. Outros 2 não responderam, e 1 firmou simplesmente que “é bom para criança ser criada com princípios verdadeiros”.

Discussão

Entendimento de família enquanto base para sociedade pode estar relacionado com uma percepção mais tradicionalista preconizada por muitos operadores da lei. “A família é a base da sociedade” (art. 226 da Carta Magna). E bem como José Luiz Mônaco (1995) afirma: “o indivíduo que nasce e se cria numa família solidamente constituída, dotada de invejáveis princípios morais, sem dúvida, será um elemento útil à sociedade”. Além disso, de acordo com Ferrari e Kaloustian (2005, p. 11) “a família brasileira, em meio a

discussões sobre a sua desagregação ou enfraquecimento, está presente e permanece enquanto espaço privilegiado de socialização”. Vemos que o discurso dos participantes é compatível com aquele presente no campo legal e acadêmico a respeito da importância da família na sociedade. A quantidade razoável de respostas relacionadas à família como “o convívio diário entre seus membros” e “a relação de afeto e afinidade entre eles”, pode implicar na significação da adoção enquanto forma possível de se ter filhos, pois através da adoção uma família pode sim se constituir através da convivência e do estabelecimento entre laços afetivos entre os pais e a criança adotada. Isso fortalece um pouco a desmistificação do instinto maternal, pois volta o foco do estabelecimento de laços para a convivência e não na consangüinidade.

A presença de respostas que não se basearam em questões como sangue e hereditariedade e família como pai, mãe e filhos fortalecem a possibilidade de aceitar a adoção como uma boa alternativa, e pode ser feita por mais diversas pessoas e casais interessados, desde que sejam capazes de amar e educar uma criança adequadamente. Respostas como família baseada em aspectos de consangüinidade ou na composição de pai, mãe e filhos, não foram freqüentes. O que pode mostrar que por esse lado, as pessoas estão mais desprendidas de conceitos tradicionalistas a respeito da consideração sobre família, e de certa forma percebem como esta tem mudado sua configuração durante a história até os dias atuais. Bem como, tendo em vista a formação de uma cidadania ativa, a família se mostra como *locus* importante e, portanto deve ser valorizada (Neder, 2005).

É possível perceber a maior freqüência de respostas relacionadas com atitudes altruístas, de amor ao próximo. Por um lado, a adoção é vista como algo benéfico, e subentende que as pessoas estão de alguma maneira, cientes da situação de exclusão na qual vivem muitas crianças e adolescentes do nosso país. No entanto, entender a adoção como uma atitude altruísta, pode ser prejudicial no sentido de que ao adotar uma criança é feita uma escolha de vida que envolve outra pessoa que pode estar esperando ser amada como um filho. E atitude de ajudar pessoas, não implica tanta dedicação e afetividade quanto adotar. Foi discutida anteriormente essa questão, no que diz respeito ao adotar uma criança e adotar um filho. A crença de que adotando uma criança é possível ajudá-la oferecendo-as um futuro melhor, pode implicar num tratamento oferecido aos filhos adotivos com relação aos filhos naturais- no caso da

existência destes. Casellato (1998) citado por Costa e Campos (2003, p. 224) “afirma que, no Brasil, a demanda para adoção ainda se caracteriza pela adoção clássica, ou seja, buscar a solução de conflitos ou a satisfação das necessidades do adotante e não exatamente do adotado”. O levantamento referido inicialmente no texto constatou também casos em que crianças foram adotadas e acabaram sendo utilizadas para executar serviços domésticos, ou mesmo companhia para idosos. Desse modo, a criança está sendo adotada, não com o objetivo de ser amada e tratada como um verdadeiro filho, e sim para resolver problemas sociais dos adultos que a adotaram.

A falta de informação é um fator que inviabiliza bastante a adoção para muitas pessoas. Algumas chegam achar que se trata de um processo pago, ou que somente pessoas ricas podem adotar, quando na verdade ele é gratuito e desde que a pessoa tenha condições de dar o mínimo necessário para a educação e criação de um filho, a adoção pode ser concedida. Costa e Campos (2003, p. 229), em um estudo acerca das vivências de famílias adotantes, apontam que estas “valorizam as informações e orientações recebidas durante o estudo psicossocial ressaltando inclusive a necessidade de maior divulgação do tema na mídia para desmascarar mitos e preconceitos de forma a auxiliar outros adotantes a buscar a realização de uma adoção legal”. Existem muitas crenças que precisam ser desmistificadas, para assim diminuir o preconceito com relação à adoção. Os meios de comunicação de massa poderiam aqui ter um papel muito relevante divulgando como ela é feita, aonde devem se direcionar as pessoas interessadas e etc.

Os resultados desse estudo podem ser justificados pelo pequeno tamanho da amostra, ou então por uma atitude altruísta com relação à adoção, que pode ser verificada na pergunta sobre o significado da adoção para os entrevistados. Outra possível interpretação pode ser uma tentativa de se mostrar interessado e comovido com a adoção, tentando disfarçar a presença de preconceitos nas próprias atitudes, o que constituiria um preconceito velado com relação à adoção.

Além disso, numa resposta como: “aquela que mais precisasse”, pode classificar a adoção como um ato de caridade, e as crianças abrigadas, acabam sendo vistas como coitadas, indefesas, gerando um reforçamento de um estigma de uma situação ruim e um passado obscuro. Atitudes como essas, apesar de serem provenientes das “boas intenções” das pessoas, podem reforçar preconceitos e tabus que dificultam que a criança adotada, ou mesmo a abrigada seja vista como cidadã e faça parte da sociedade usufruindo de seus direitos. Ter pena, em

nada muda a situação dessas crianças, mas acaba contribuindo para o status de exclusão delas e a para a sua estigmatização.

Com esses resultados é possível considerar que talvez para as pessoas entrevistadas a adoção não seja compreendida somente pelo seu lado obscuro do abandono e do sofrimento. Quiçá isso esteja sendo motivado pelos meios de comunicação de massa, que nos últimos anos vêm abordando bastante esse tema, em novelas e outros programas, em que os filhos adotados sabem da verdade, ou então os problemas futuros sobre não revelar a verdade sobre o passado. Sabemos que nos juizados e outros órgãos que trabalham com a adoção, a verdade é sempre estimulada e aconselhada a ser revelada. Parte-se do pressuposto de que quanto mais cedo isso ocorrer melhor, considerando que esta seja a opção menos arriscada e ideal para o desenvolvimento da criança e o estabelecimento de uma boa relação afetiva entre a criança e seus pais adotivos.

A criança abandonada tem uma história e um passado, que deveria ter o direito de conhecer. Mesmo que seja doloroso e deixe marcas profundas no desenvolvimento cognitivo e emocional do indivíduo, saber a história de perdas e carências pode ajudar muito na significação dessas faltas e do seu lugar no mundo, ajudando assim a elaborar a dor sentida e expressar sua emoção sobre a questão, assim contribuindo para um estabelecimento de um vínculo mais autêntico e de uma vinculação mais satisfatória com a sua nova condição de vida, bem como a capacidade de se ter esperança.

Além disso, saber a verdade sobre seu contexto histórico social possibilita que mais tarde, quando adulto, esse indivíduo problematize sua própria questão e aja como instrumento de mudança e transformação dos valores e das configurações sociais que prejudicam a situação da criança abrigada no país, bem como contribui para eliminar mitos, tabus e preconceitos a respeito do tema, se tornando assim um agente de mudança social em potencial.

Considerações Finais

A adoção está fortemente relacionada com aspectos sociais e econômicos de uma sociedade, mas existem também aspectos psicológicos envolvidos. Podemos pensar ainda que a própria criança deva também ter consciência do seu contexto situacional. Ressalta-se com esse estudo a importância política para isto, pois dar a chance para que criança participe efetivamente do processo histórico que a determinou e do qual faz parte é importante para que ela possa se posicionar dentro

de sua própria realidade e futuramente tentar modificá-la. Filho (2009) aponta que não existe sujeito sem história, ressaltando a importância da verdade com relação à história biográfica da criança. Desse modo, considera-se importante que esta conheça os fatos reais ligados a sua filiação.

É preciso que o pensamento sobre a adoção amadureça, pois, como vimos, apenas a presença de sentimentos altruístas, não é suficiente para modificar a realidade social. A sociedade, de modo geral, apesar das inúmeras transformações histórico-sociais que ocorreram e continuam ocorrendo no modo desta se configurar, ainda está fortemente ligada a alguns valores e padrões morais mais tradicionalistas. A presença destes atrapalha o movimento de quebra de paradigmas e preconceitos, que como já foi dito geram a produção de estigmas sociais negativos para alguns grupos, como é o caso do menor abandonado e em situação de abrigo, por exemplo.

Percebemos assim, a necessidade de diminuir preconceitos para que soluções possam se materializar. Uma das possíveis maneiras de quebrar preconceitos seria através da informação. Outro ponto a se ressaltar é a necessidade de acompanhamento técnico especializado para as famílias que desejam adotar. “Pensamos que não se trata de deixar de avaliar e selecionar, mas de transformar esse momento em uma oportunidade de acompanhamento e parceria, ganho mútuo e transformação” (Campos & Costa, 2004, p. 98).

A visão não muito clara a respeito da adoção possibilita que preconceitos, mitos e tabus, gerem entraves e bloqueios para aceitação desta com mais naturalidade. Assim, é preciso esclarecer melhor a sociedade sobre o tema, expondo a situação do menor abandonado em instituições de abrigo, e tornando mais acessível, inclusive informações técnicas a respeito da adoção, para que esta se torne uma realidade mais palpável para a população.

Para tanto, a adoção deve continuar sendo estudada e avaliada, para que esse conhecimento possa ajudar na diminuição de preconceitos e desmistificação de alguns temas relacionados a ela. A execução de mais estudos que avaliem preconceitos e idéias a esse respeito pode ajudar bastante na sua melhor compreensão e na busca de soluções. E esse esclarecimento deverá ser transmitido à população, procurando sempre medidas mais efetivas para transformação valores tradicionais.

Referências

Ariès, P. (2006). *História social da criança e da família* (2ª. ed.). Rio de Janeiro: LTC.

Silva, M. E. S. da. Compreendendo a adoção: um estudo com moradores de Aracaju (SE), Brasil

- Badinter, E. (1985). *Um amor conquistado: o mito do amor materno*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira.
- Bandeira, M. (2001). *Adoção na prática forense*. Ilhéus: Editus.
- Bardin, L. (1976) *Análise de conteúdo*. Lisboa: Vozes.
- Campos, N. & Costa, L. (2004). A subjetividade presente no estudo psicossocial da adoção. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 17(1), 95-104.
- Costa, L. & Campos, N. (2003). A avaliação psicossocial no contexto da adoção: vivências das famílias adotantes. *Psicologia: Teoria e Pesquisa*, 19(3), 221-230.
- Costa, M. C. (1991). Adoção, parentesco e biologia. In F. Freire (Org.), *Abandono e adoção*. Curitiba: Vicentina.
- Ferrari, M. & Kaloustian, S. (2005). Introdução. In: Unicef (org): *Família brasileira a base de tudo*. São Paulo: Cortez.
- Ferreira, S. (1998). *Adoção: uma história pessoal*. Petrópolis: Vozes.
- Filho, L. (2010). *Uma psicologia da adoção*. Recuperado em 01 de junho, 2010, de <http://www.unicap.br/sofia/html/filiacaoporadocao.html>
- Lei federal nº 8069, de 13 de julho de 1990 (1990, 13 de julho). *Estatuto da criança e do adolescente*. Recuperado em 25 de julho, 2008, de www.planalto.gov.br/ccivil/leis/18069.html
- Mônaco, J. (1995). *A família substituta no estatuto da criança e do adolescente*. São Paulo: Saraiva.
- Motta, M. (2005). *Mães abandonadas: a entrega de um filho em adoção*. São Paulo: Cortez.
- Neder, G. (2005). Ajustando o foco das lentes: um novo olhar sobre a organização das famílias no Brasil. In Unicef (Org.), *Família brasileira a base de tudo*. São Paulo: Cortez.
- Pontes, M., Cabrera, C., Ferreira, C. & Vaisberg, A. (2008). Adoção e exclusão insidiosa: o imaginário de professores sobre a criança adotiva. *Psicologia em Estudo*, 13(3), 495-502.
- Shettini, S., Amazonas, M. & Dias, C. (2006). Famílias adotivas: identidade e diferença. *Psicologia em Estudo*, 11(2), 285-293.

Categoria de contribuição: Relato de pesquisa
 Recebido: 22/04/09
 Aceito: 11/06/10

Escola e Família como Ambientes Favoráveis à Cooperação

School and Family as Environments Favourable to Cooperation

Adriana Regina Braga¹

Heloísa Bueno de Moraes²

Resumo

Este projeto teve por finalidade verificar, através de pesquisa de campo com abordagem qualitativa, se as crianças que convivem em ambiente escolar que visa a cooperação mantêm, conforme acreditamos, relações cooperativas nos demais ambientes onde atuam. O trabalho foi elaborado a fim de constatar se as crianças que são constantemente lembradas da importância da cooperação no ambiente de sala de aula recorrem a este tipo de ação no momento de resolverem situações hipotéticas de conflito fora deste ambiente. Considerando que, nas escolas construtivistas as situações de conflito são vistas como oportunidade de aprendizado, escolhemos uma delas para realizarmos nossa pesquisa. Através de quatro dilemas contendo situações hipotéticas de conflito que se remetem aos contextos familiar e escolar, com ou sem a presença de uma autoridade, coletamos dados de 15 alunos, do 6º ao 8º ano do ensino fundamental, que foram tratados em forma de categorias e posteriormente tabulados.

Palavras-chave: família; escola; ambiente cooperativo.

Abstract

The purpose of this project was to verify, through a qualitative field research, if the children who interact in a school environment which aims at cooperation, maintain cooperative relationships in other ambiances where they act, as we believe happens. This research was developed in order to find out if the children who are constantly reminded of the importance of cooperation in the classroom environment appeal to this kind of action in the moment they face hypothetical conflict situations out of the classroom. Considering that in constructivist schools conflict situations are understood as opportunities for learning, we chose one of these situations to develop this work. Through four dilemmas containing hypothetical conflict situations, which refer to family and school contexts, with or without the presence of an authority, we collected data referent to 15 students from the sixth to the eighth grade, which were treated into categories and, after that, tabulated.

Keywords: family; school; cooperative environment.

¹ Professora do curso de pós-graduação, da UNIFRAN: *As relações interpessoais na escola e a construção da autonomia moral*. Doutoranda na Faculdade de Educação da Unicamp, Endereço eletrônico: bragadri@uol.com.br

² Formada em Letras pela Faculdade de Educação, Ciências e Letras de Mogi Mirim, em 1991. especialização em *Relações interpessoais na escola e a construção da autonomia moral*, pela Unifran, 2009. Endereço eletrônico: helobueno@gmail.com

Introdução

Seria ideal se as relações no contexto das nossas escolas se dessem de forma pacífica e harmoniosa, onde alunos, professores e funcionários cooperassem mutuamente diante de cada situação cotidiana, favorecendo o aprendizado de uma forma mais completa. Na realidade a grande maioria das escolas brasileiras passa bem distante desse ideal e a escola, enquanto instituição co-formadora do sujeito, aliada à família num cenário social de diversidades, caminha ainda na tentativa de redescobrir-se para poder cumprir o seu papel. As ações (e reações) entre autoridades e alunos parecem esbarrar na agressividade e no medo, no abuso de autoridade e no desrespeito, no despreparo e no desinteresse. Apesar disso, há iniciativas isoladas que objetivam melhorar essas relações. Como num dos pilares da educação para a autonomia, está a “cooperação”, é nela em que focamos nossa pesquisa.

Piaget (1973) define a cooperação como co-operação, é a ação que se constrói por reciprocidade, pela coordenação de pontos de vista, pelas operações de correspondência, ou complementaridade e pela existência de regras autônomas de condutas fundamentadas no respeito mútuo. A cooperação está vinculada à interação, e essa, requer a formação de vínculos e a reciprocidade afetiva entre os sujeitos, o que possibilita que os sujeitos solucionem problemas cognitivos com uma melhor qualidade, do que se tivesse tentado solucioná-los individualmente.

Disputa entre alunos pela escolha da bola na hora do recreio, insatisfações expressadas verbalmente de forma agressiva, explosões emocionais, gozações e brincadeiras de mal-gosto entre alunos são apenas alguns exemplos de cenas constantemente vistas nas escolas, tanto públicas quanto particulares, independentemente do método educacional que se aplique. No entanto, seria possível pensar em um ideal para as relações escolares se estamos lidando, exatamente, com pessoas que estão em pleno processo de aprendizagem? Crianças e adolescentes envolvem-se normalmente em conflitos de toda natureza, pois estão em fase de desenvolvimento, como afirma Tognetta (2004, p. 111).

Ao compreendermos que o fato de as crianças baterem, xingarem, esbravejarem, se deve à sua condição normal de ser humano que se esforça por superar suas próprias limitações ao tentar elaborar suas representações de si e do mundo, estaremos dando o primeiro passo para vislumbrar aquele ser harmonioso [...]

Há, no entanto, uma grande diferença na forma como as escolas lidam com esses conflitos. Na maioria das vezes, principalmente por desconhecimento de como se dá o desenvolvimento da criança, procura-se evitar, quando não coibir, tais manifestações. Para Winnicott (1999, p. 99) “A agressividade que dificulta seriamente o trabalho da professora, é quase sempre essa dramatização da realidade interior que é ruim demais para ser tolerada como tal”. E, se essa dramatização citada por Winnicott não é compreendida pelos docentes ou familiares, estes acabam reagindo de forma também agressiva, fazendo da autoridade sua ferramenta para tentar controlar a classe e manter a disciplina, o que desfavorece a relação de respeito entre educandos e educadores e, conseqüentemente, impede o desenvolvimento autônomo desses últimos, pois a mera obediência apenas manterá a heteronomia do sujeito, comprometendo seu desenvolvimento moral, como afirma Piaget (1932/1994, p. 250).

A moral da coação é a moral do dever puro e da heteronomia: a criança aceita do adulto um certo número de ordens às quais deve submeter-se, quaisquer que sejam as circunstâncias. O bem é o que está de acordo, o mal o que não está de acordo com estas ordens: a intenção apenas desempenha pequeno papel nesta concepção, e a responsabilidade é objetiva. Mas, à margem desta moral, depois em oposição a ela, desenvolve-se pouco a pouco uma moral da cooperação, que tem por princípio a solidariedade, que acentua a autonomia da consciência, a intencionalidade e, por conseqüência, a responsabilidade subjetiva.

Durante entrevista, La Taille (2007), professor doutor em psicologia e educação, sugere que ética e moral devam ser temas trabalhados nas escolas:

Uma das críticas que eu ousou fazer à Educação é que ela se queixa muito dos problemas de relacionamento, mas não tem nenhum trabalho explícito para tratar dessas questões. E a tendência dentro da escola é dizer que o problema é da família. Bom, é da família, mas é da escola também. Quem lida com os jovens, quem educa os jovens, todos têm responsabilidades na transmissão do conhecimento em geral e da moral e da ética em particular.

A escola, nesse contexto, se torna um espaço de extrema importância para auxiliar no desenvolvimento da autonomia moral do sujeito, pois essa pode se tornar um espaço que oportunize as relações simétricas e a cooperação. Araújo (2001, p. 10) essa idéia, além de destacar o

importante papel que a escola exerce na democratização do conhecimento.

O papel da escola é o de uma instituição socialmente responsável não só pela democratização do acesso aos conteúdos culturais historicamente construídos, mas também o de co-responsável pelo desenvolvimento individual de seus membros (em todos os seus aspectos), objetivando sua inserção como cidadãos autônomos e conscientes em uma sociedade plural e democrática. Para isso, ela deve tomar para si a responsabilidade de também trabalhar o desenvolvimento das capacidades cooperativas ao mesmo tempo em que respeitando as diversidades da criança.

Diante desse quadro, indagamos: Independentemente de ser um valor importante para a família, a escola pode servir como referência para seus alunos tornarem-se cooperativos? Mas como ela pode vir a ser uma referência positiva para crianças e adolescentes, se os mesmos se rebelam, especialmente diante das regras preestabelecidas?

A visão construtivista, defendida teoricamente a partir das pesquisas de Jean Piaget, não garante que oferecer um ambiente escolar cooperativo extermine os conflitos, mas aposta neles como oportunidades de aprendizado. A prática construtivista visa, portanto, a resolução de conflitos baseada na cooperação, como um dos itens elementares para a construção do sujeito ético. Segundo Vinha (1999, p. 2) ambiente exercerá um importante papel para a conquista da autonomia.

Quanto à conquista da autonomia, inúmeras pesquisas têm confirmado que o desenvolvimento moral está relacionado à qualidade das relações que se apresentam nos ambientes sociais nos quais a criança interage, se cooperativos ou autoritários.

Com base na mesma linha de pensamento, La Taille (1992, p. 59) reforça ainda que:

As relações de cooperação são simétricas, portanto, regidas pela reciprocidade. São relações *constituintes*, que pedem, pois, mútuos acordos entre os participantes, uma vez que as regras não são dadas de antemão. Somente com a cooperação, o desenvolvimento intelectual e moral podem ocorrer, pois ele exige que os sujeitos se *descentrem* para poder compreender o ponto de vista alheio. No que tange à moral, da cooperação derivam o respeito *mútuo* e a *autonomia*. Para Piaget, as relações entre crianças promovem a cooperação, justamente por se configurarem como relações a serem constituídas entre seres iguais (*grifo nosso*).

Assim, escolhemos realizar nossa investigação por meio de pesquisa de campo em uma escola do

município de Itapira que tem como objetivo educacional seguir os pressupostos piagetianos, dentre os quais propiciar um espaço que favoreça o desenvolvimento da autonomia moral é um dos seus principais objetivos. Trata-se de um instituto particular de ensino focado no desenvolvimento e que demonstra predisposição em atender aos quesitos considerados necessários para a prática de ações morais pautadas em valores e não apenas na mera obediência. Destacamos, por exemplo: o uso do material coletivo, a valorização da qualidade da interação entre os sujeitos (visando sempre o respeito mútuo) a realização de assembleias de classe e de nível (como ferramentas utilizadas especialmente para a discussão e a resolução de conflitos), a preocupação constante com a formação dos docentes e que estes ofereçam aos alunos oportunidades de escolhas, tomadas de decisões e de se expressarem com liberdade, percebendo as conseqüências dos seus atos (através de sanções por reciprocidade). Assim sendo, espera-se que as famílias que mantêm seus filhos numa escola como esta, tenham também a cooperação como princípio básico. No entanto, contam-se com alguns fatores desfavoráveis. Um deles são as famílias superprotetoras, que fazem tudo pela criança, poupando-a de descobrir e explorar o mundo à sua volta, mantendo-a muitas vezes alheia ao seguimento de regras ou à noção de limite. E temos, por outro lado, após a passagem para o ensino fundamental III (a partir da quinta-série, ou sexto ano) os professores das diferentes áreas que, naturalmente frutos de uma educação autoritária, assumem as relações diretas com os alunos, vindo a fazer parte desse processo de construção e tendo também que aprender a atuar de forma cooperativa. E há ainda um terceiro fator que diz respeito à turma do oitavo ano: quase metade da classe é formada por alunos que estudaram em outras escolas e trouxeram consigo experiências de fracasso. Enfim, um desafio para todos. Um objeto de pesquisa.

Método e Instrumento

Investigamos alunos que convivem diariamente neste ambiente escolar que objetiva as relações cooperativas, com a finalidade de avaliar como demonstram lidar com situações hipotéticas de conflitos e verificar se a forma como pensam e agem correspondem aos pressupostos e ao trabalho da escola; isto é, se consideram essa prática cooperativa no momento de resolverem seus conflitos, seja em casa ou na escola.

Pretendíamos ainda verificar se haveria diferenças entre as formas de resolução de conflitos

hipotéticos em contexto escolar e familiar e se a presença de um adulto em meio a esses contextos interferiria de algum modo.

Assim, entrevistamos quinze alunos, sendo cinco de cada uma das classes do Ensino Fundamental III e IV (sexto ao oitavo ano, ou antigas quinta à sétima séries), para podermos considerar a possível influência das etapas do desenvolvimento da criança que adentra à adolescência, nas respostas à pesquisa.

Apresentamos aos alunos quatro dilemas morais relacionados à vivência: familiar e escolar, com e sem a presença de um adulto, onde escreveram como lidariam com aquelas situações. Após quinze dias repetimos as mesmas questões para os mesmos indivíduos a fim de que lessem suas respostas e redigissem se haveria alguma outra forma (além daquela descrita) para resolverem as mesmas situações. Pretendíamos, com isso, observar se as resoluções hipotéticas dependiam de algum fator interno, como humor ou disposição ou se elas simplesmente se confirmariam depois de um espaço de tempo.

Coletados os dados e registrados nos protocolos, constatou-se que as respostas dos sujeitos permitiam a análise dos resultados, dividindo-as em categorias que foram desenvolvidas da seguinte maneira:

C – Cooperativas aquelas que indicaram atitudes cooperativas, tais como:

- expressar sentimentos através de palavras
- procurar envolver o outro na possível solução do problema
- não precisar da interferência do adulto para a resolução do conflito

PC – Parcialmente cooperativas as que indicaram uma *predisposição a atitudes cooperativas* (idem acima), mas que se demonstraram necessitar da ajuda de um adulto para a resolução do conflito ou se basearam em expressões de:

- submissão
- medo da autoridade
- autoritarismo

N – Não cooperativas as que indicaram ausência ou indisposição para a cooperação, através de:

- atitudes agressivas
- desconsideração (do ponto de vista) do outro

Os dados abaixo incluem as folhas de resposta da avaliação inicial e da avaliação postergada, pois não houve incoerência entre elas, tendo ocorrido

apenas a confirmação ou a complementação da mesma idéia.

Para acompanhamento da nossa categorização, após a transcrição do conflito são apresentados alguns exemplos de protocolo das respostas, e o gráfico referente à categorização das mesmas em todas as séries pesquisadas.

Resultados

Primeiro conflito

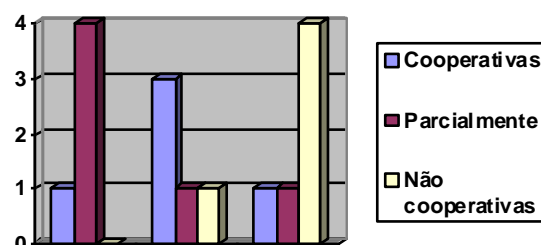
Numa reunião em família você está montando um quebra-cabeça quando uma criança se aproxima e desarruma as peças que você já havia montado. Como não tem ninguém por perto, você...

Exemplo de respostas realizadas pelos alunos do 7º ano. Cooperativas: “*No momento eu iria ficar brava, mas iria conversar com a criança e perguntar porque fez aquilo. E pediria para me ajudar a montar novamente.*” (Let, 12)

Parcialmente cooperativa: “*Converso com a criança e falo que isso não é certo.*” (Leo, 12)

Não cooperativa: “*Xingo, mando sair de perto e começo a montar o quebra-cabeça de novo.*” (Mat, 12).

Gráfico 1: das respostas dadas ao primeiro conflito hipotético



apresentado do 6º, 7º e 8º ano.

Segundo conflito

Você está em casa brincando na sala com alguns colegas. Sua mãe lhes trouxe uma bacia com pipocas e permanece ali assistindo TV. Um dos colegas esbarra em seu braço e derruba um copo de suco sobre o tapete. Sua mãe fica brava. Ele diz que a culpa foi sua, pois bateu o braço no copo dele. O que você faz?

Exemplo de resposta cooperativa: “*Eu digo que foi sem querer e converso com minha mãe, dizendo que nós dois deveríamos limpar.*” (Let, 12- 7º ano)

Parcialmente cooperativa: “*Falo que fui eu pra não ficar um clima chato entre mãe e amigo.*” (Mur, 13- 8º ano)

Não cooperativa: “*Eu discutiria com o colega até ele concordar que foi ele que bateu no meu braço*” (Mat, 12 – 7º ano)

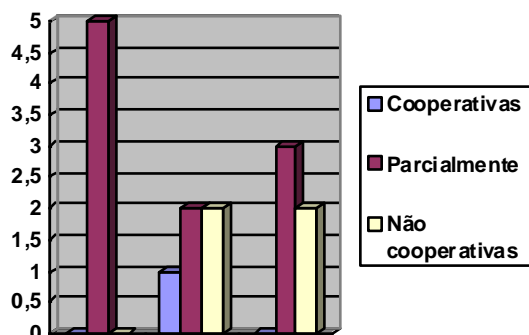


Gráfico 2: das respostas dadas ao segundo conflito hipotético apresentado do 6º, 7º e 8º ano.

Terceiro conflito

Na escola a professora apresenta uma atividade e pede que grupos de três pessoas sejam formados. Você queria muito ficar no grupo de um(a) determinado(a) colega mas este(a) acaba se juntando a outros amigos, restando a você ficar no grupo em que menos queria trabalhar. O que você faz?

Resposta cooperativa: “*Fico chateada, mas vou tentar trabalhar naquele grupo, pois posso ter mais aprendizados.*” (Let, 12- 7º ano)

Parcialmente cooperativa: “*Fico no grupo que não queria, pois não quero arrumar confusão e o que importa é aprender.*” (Wel, 13 – 8º ano)

Não encontramos respostas não cooperativas.

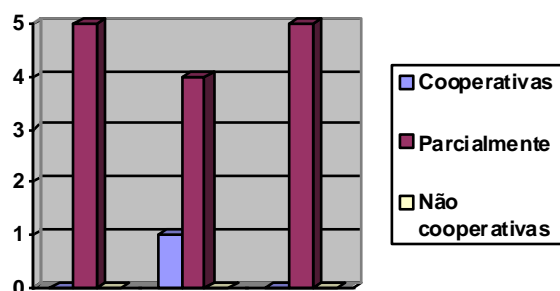
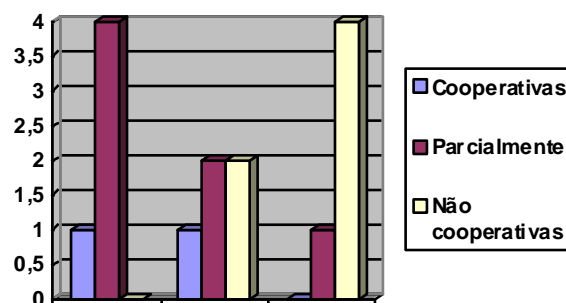


Gráfico 3: das respostas dadas ao terceiro conflito hipotético apresentado do 6º, 7º e 8º ano.

Quarto conflito



Durante o recreio você e um (a) colega de sua classe se esbarram enquanto jogam bola e ele (a) o xinga. O que você faz?

Gráfico 4: das respostas dadas ao quarto conflito hipotético apresentado.

Exemplo de resposta cooperativa: *Digo que eu não gostei, que não é assim que se fala com os outros ou que se resolve as coisas.*” (Hel, 11 – 6º ano)

Parcialmente cooperativa: “*Fico quieta, pois várias pessoas fazem isso em um momento de raiva, mas aviso algum professor*” (Tai, 12 – 6º ano).

Não cooperativa: “*Xingo ele de novo e peço pra sair de perto de mim*”. (Mat, 12 – 7º ano)

Numa somatória geral, considerando o resultado das quatro questões por aluno, tivemos um total de vinte por turma, percebemos que em todas as séries prevaleceram as respostas hipotéticas que sugerem atitudes parcialmente cooperativas, revelando predisposição para ações pautadas na cooperação, com discursos condizentes ao nível de desenvolvimento cognitivo da faixa etária observada.

Dentre os alunos do *sexto ano*, apareceram duas respostas que revelam uma predisposição à cooperação, dezoito parcialmente cooperativas e nenhuma não cooperativa.

Entre os alunos do *sétimo ano*, foram seis as respostas que revelaram uma predisposição a cooperação, nove parcialmente cooperativas e já surgiram cinco respostas não cooperativas.

Finalmente, entre os alunos do *oitavo ano*, nenhuma resposta que revelou uma predisposição à cooperação, dez para as respostas parcialmente cooperativas e dez para as não cooperativas, havendo um empate entre essas duas últimas categorias.

O resultado final geral, portanto, é o que segue: 8 respostas cooperativas, 37 respostas parcialmente cooperativas e 15 respostas não cooperativas, perfazendo um total de 60 respostas, que englobam as quatro respostas dadas por cada um dos 15 alunos participantes (Gráfico 5).

Discussão sobre os Resultados

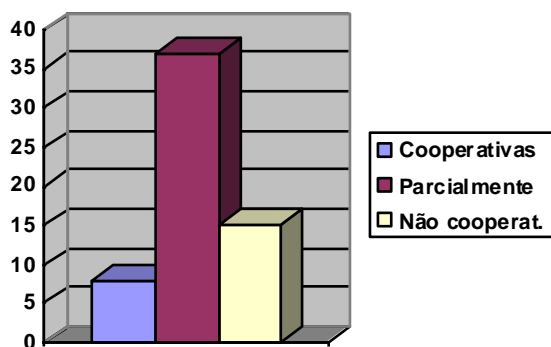


Gráfico 5: Gráfico geral das respostas do 6º, 7º e 8º ano.

Percebemos que, tanto no 7º quanto no 8º ano surgiram respostas não cooperativas e houve um decréscimo evidente nas respostas cooperativas, o que pode revelar os primeiros indícios de transição rumo à autonomia. Isto é, já que a escola tem um perfil cooperativo e os alunos sabem o que se espera deles, começam a apresentar uma posição crítica, propícia dos adolescentes que questionam as regras e idéias do seu ambiente próximo e do mundo em que vivem.

Vejamos agora como fica este quadro se considerarmos as variáveis: A) “com” e “sem” a presença de um adulto e B) em contexto “familiar” e “escolar”.

A’) As perguntas 1 e 4 referem-se a situações de conflito onde um adulto se faz presente;

A’’) As de número 2 e 3 referem-se a situações de conflito em que não há a presença de um adulto.

Os alunos do sexto ano demonstraram maior disposição para agir de forma cooperativa na presença de um adulto (apenas 2 respostas), e parcialmente cooperativos mais na ausência de um adulto (10 respostas) do que na presença dos mesmos (apenas 8). E, independentemente da presença ou ausência do adulto, nenhuma resposta não cooperativa apareceu. Confirma-se com isso o que PIAGET chamou de respeito unilateral, levando a criança a procurar agradar a autoridade,

dando-lhe a “resposta correta”, ou seja, a que esta gostaria de ouvir:

[...] há o respeito que chamaremos de unilateral, porque ele implica uma desigualdade entre aquele que respeita e aquele que é respeitado: é o respeito do pequeno pelo grande, da criança pelo adulto, do caçula pelo irmão mais velho. [...] o dever primitivo assim resultante da pressão do adulto sobre a criança permanece essencialmente heterônomo. (1930/1996, p. 4-5)

Na presença de um adulto, as respostas dos alunos do sétimo ano aparecem mais entre atitudes cooperativas (04 respostas, para 02 na ausência), como também em não cooperativas (03 na presença e 02 na ausência). Mas as respostas parcialmente cooperativas parecem sofrer maior influência da presença de um adulto, na verdade, o dobro (6 respostas na presença de um adulto contra 3 na ausência deste). Demonstram, assim, estar em transição, rumando para a autonomia, mas ainda bastante heterônomos.

Tais resultados remetem-nos novamente a Piaget (1976, p.252-255-256) à citação que faz a respeito do pensamento do adolescente:

O adolescente é o indivíduo que, embora diante de situações vividas e reais, se volta para a consideração de possibilidades. Em outros termos, e dando às palavras “teorias” e “sistemas” a significação mais ampla, o adolescente, ao contrário do que ocorre com a criança, é o indivíduo que começa a construir sistemas ou teorias. (...) A especulação filosófica apasiona uma minoria e, para todo intelectual autêntico, a adolescência é a idade metafísica por excelência, cujas seduções perigosas a reflexão adulta terá dificuldade para esquecer.

Os alunos do oitavo ano demonstram atitudes não cooperativas na presença de um adulto (8), mais do que em sua ausência (2). E o número se repete nas respostas parcialmente cooperativas: 8 na ausência do adulto e 2 na presença. Não encontramos respostas cooperativas, o que pode ser justificado por uma característica muito peculiar dos jovens e que faz parte do desenvolvimento da autonomia, que é a rebeldia às respostas politicamente corretas, além da necessidade de chamar a atenção contrapondo as expectativas dos adultos, como explica Derval (1998, p. 134)

O cinismo dos adultos, sua moralidade dupla e seu pragmatismo representam um choque para os adolescentes. Este fato e a necessidade de encontrar seu próprio lugar na vida social provocam uma rejeição do mundo adulto, dos seus valores, das suas crenças, da sua forma de vida. A reação dos adolescentes contra os adultos é uma manifestação

necessária da afirmação da sua própria individualidade.

Para ilustrar essa questão, citaremos a contradição percebida entre as respostas de dois alunos a uma das perguntas do questionário (consideradas não cooperativas) e algumas atitudes desses alunos nos corredores da escola e que puderam ser observadas pelos pesquisadores.

Situações Observadas

Pergunta: Durante o recreio, você e um garoto de outra classe se esbarram enquanto jogam bola e ele o xinga. O que você faz?

Resposta aluno 1 (And, 13): 1ª possibilidade: “Eu não o agrido, mas eu o xingo.”; 2ª possibilidade: “Talvez eu possa bater ao invés de xingá-lo”.

Resposta aluno 2 (Gio, 13): 1ª possibilidade: “Paro de jogar, porque se eu falar algo, eu fico mais brava ainda”; 2ª possibilidade: “Paro de jogar e fico muito brava com o colega da outra classe”.

Atitude do aluno 1 observada pelos pesquisadores: Ao sair da sala com ambas as mãos ocupadas, a professora é chamada por uma aluna em sua cadeira de rodas, pois precisava de ajuda para recolher um papel que havia caído no chão e que não conseguira apanhar sozinha. Passando próximo ao local e percebendo a situação, o mesmo garoto da resposta acima recolheu e entregou espontaneamente à colega de classe vizinha a folha de papel que lhe pertencia.

Atitude do aluno 2 observada pelos pesquisadores: Durante o intervalo para o lanche, uma aluna da classe especial demonstra estar muito brava com o colega da mesma turma devido a um desentendimento prévio. O aluno em questão (2) se aproximou dela e disse-lhe: “*Você está brava, mas eu vi que ele também ficou muito chateado. Por que você não volta lá e conversa com ele? Vocês podem fazer as pazes...*”

Tais ações pareceram às pesquisadoras, atitudes cooperativas espontâneas por parte dos alunos, contrariando a indisposição apresentada anteriormente, em suas respostas hipotéticas. Estes fatos indicam que começa a haver a tomada de consciência, independentemente do discurso que apresentem tais adolescentes.

Observamos ainda que a predisposição a atitudes cooperativas ou parcialmente cooperativas na ausência de um adulto apareceu com maior força entre os alunos do sexto ano, seguido pelos do oitavo ano e, por último, os do sétimo.

Consideremos agora a variável “ambiente”, acompanhando os itens: B’) e B’’):

B’) As perguntas 1 e 3 acontecem em ambiente familiar;

B’’) As de número 2 e 4 acontecem no ambiente escolar.

Os alunos do sexto ano demonstraram hipoteticamente o mesmo percentual, tanto nas respostas cooperativas (1 para ambiente escolar x 1 para ambiente familiar) quanto nas parcialmente cooperativas (escolar: 9; familiar: 9). Isso revela que a autoridade do professor ou dos pais, até então tem valor semelhante para as crianças.

As respostas dos alunos do sétimo ano apresentam tanto maior disposição para atitudes cooperativas no ambiente familiar (4 respostas) do que no escolar (2 respostas), como também não cooperativas (familiar: 3; escolar: 1). As respostas parcialmente cooperativas ficaram bastante próximas (5 no ambiente familiar x 4 no ambiente escolar).

Os alunos do oitavo ano mostraram-se parcialmente cooperativos, mais no ambiente familiar (6 respostas) do que no ambiente escolar (4) e, não cooperativos, mais no ambiente escolar (6 respostas) do que familiar (4), como se pode notar, em proporção igual.

Tanto no 7º ano como no 8º, houve aumento das respostas não cooperativas e diminuição das respostas cooperativas no ambiente escolar, o que nos indica uma oposição às idéias e valores da instituição escolar, já que esta valoriza a cooperação. Novamente a transição se explicita, surgindo a necessidade de se contrariar o discurso do adulto, pois a autoridade começa a ser questionada.

Há nesse resultado o indício de que, num ambiente em que se objetiva a cooperação, os adolescentes encontram maior espaço do que na família para que o discurso e a autoridade sejam questionados. Isso indica a extrema importância de que os valores pautem as regras e que as mesmas sejam cobradas com base no respeito mútuo, pois desta forma a escola conseguirá ser uma referência considerável para esses alunos que constroem a própria identidade.

Conclusão

De maneira geral, concluímos que a grande maioria dos indivíduos entrevistados já apresenta hipoteticamente uma predisposição a ter atitudes cooperativas, porém ainda dependem de condições favoráveis e referências positivas para se manterem cooperativos e superarem a heteronomia, pois ora se apóiam na presença do adulto, ora refletem

autoritarismo ou se reprimem por medo da autoridade.

Essa inconstância revela ao mesmo tempo a transição por que passam os sujeitos e a importância de se continuar valorizando a cooperação nas relações escolares nesse período em que atravessam os últimos anos do ensino fundamental, quando deixam de ter um professor e um auxiliar por sala, mas passam a se relacionar com os professores das áreas específicas. Quanto mais se distanciam da infância, mais os alunos parecem precisar dessas referências, considerando as palavras de Piaget (1976, p. 256): “*é característico do processo que, em qualquer dos patamares de desenvolvimento, leva do egocentrismo à descentração, subordina o progresso do conhecimento a uma revisão constante das perspectivas*”.

Os adolescentes, iniciando ou vivenciando o processo de construção da identidade, apresentam claramente a necessidade da auto-afirmação, demonstrando indisposição para agirem de maneira cooperativa, expressando autoritarismo e, até mesmo, sinais de agressividade. No entanto, ao ter seu ponto de vista considerado, ao ter seu espaço de expressão preservado, angaria referências positivas a respeito do valor da cooperação e terá maiores chances de agir cooperativamente e desenvolver uma autonomia moral do que aqueles que não tiveram a mesma oportunidade. Acreditando, portanto, que o enfoque esteja no processo, compreendemos que intervenções diárias se fazem necessárias em casa e na escola diante de atitudes não cooperativas, pois os alunos estão construindo a própria identidade e ainda precisam de limites, tanto quanto se sentirem respeitados, para que a cooperação possa ser um valor central em suas vidas e assim eles possam rumar, naturalmente, em direção à autonomia.

Com os dados coletados e aqui apresentados, no entanto, verificamos a necessidade de que sejam desenvolvidas novas pesquisas de aprofundamento, com utilização do método clínico, para afinamento das relações estabelecidas. Consideramos que esta seja, portanto, apenas um ponto inicial, a partir do qual diversos aspectos poderão ser explorados para

a aquisição de novos conhecimentos e uma compreensão ampliada da temática em questão.

Referências

- Araújo, U. (2001). O ambiente escolar cooperativo e a construção do juízo moral infantil: 7 anos de estudo longitudinal. In *Ver*, 2(2), p.1 –12. Campinas, SP: Biblioteca Prof. Joel Martins.
- Derval, J. (1998). *Crescer e pensar. A construção do conhecimento na escola*. Porto Alegre: Ed. Artes Médicas.
- La Taille, Y., Oliveira, M. K. & Dantes, H. (1992). *Piaget, Vygotsky, Wallon Teorias psicogenéticas em discussão*. São Paulo: Summus.
- La Taille, Y. (2007). Pensando a ética. Entrevista concedida ao *Jornal Extra Classe*. Porto Alegre. Retirado de www.sinprors.org.br.
- Piaget, J. (1932/1994). *O juízo moral na criança*. (E. Lenardon Trad., 2. ed., Editorial). São Paulo: Summus.
- Piaget, J. (1976). *Da Lógica da Criança à Lógica do Adolescente*. São Paulo: Pioneira.
- Tognetta, L. R. P. (2003). *A construção da solidariedade e a educação do sentimento na escola: uma proposta de trabalho com as virtudes numa visão construtivista*. Campinas: Mercado de Letras. São Paulo: Fapesp.
- Vinha, T. P. (2000). *O educador e a moralidade infantil: uma visão construtivista*. Campinas: Mercado de Letras. São Paulo: Fapesp.

Categoria de contribuição: Relato de pesquisa
 Recebido: 25/04/09
 Aceito: 05/06/10

Avós Guardiões de Baixa Renda

Low Income Guardian Grandparents

Cristina Pinheiro de Araújo¹

Cristina Maria de Souza Brito Dias²

Resumo

Esta pesquisa teve como objetivo geral investigar as vivências e percepções de avós que criam os netos. Participaram 10 avós (nove mulheres e um homem), com média de idade de 48 anos, de padrão socioeconômico baixo, que criavam entre um a cinco netos. Eles responderam a uma entrevista semi-estruturada que foi analisada por temas. Os principais resultados apontam que: os motivos que levaram os avós a criar os netos foram variados, destacando-se a gravidez na adolescência por parte de um filho e sua separação; a iniciativa da criação, em geral, partiu dos próprios avós; os sentimentos experimentados são de satisfação e felicidade, em que pese a difícil situação financeira e a dificuldade para colocar limites nos netos; a relação com os pais das crianças se caracteriza por um distanciamento e não intromissão na criação dos avós; os filhos ajudam esporadicamente, e a criação deve continuar com os próprios avós.

Palavras-chave: avós guardiões; netos; relacionamento intergeracional; criação.

Abstract

This study had as a general goal to investigate about experiences and perceptions of grandparents who raise their grandchildren. The participants were ten grandparents (nine women and one man) whose average age was 48 years old, all them had low socioeconomic pattern and raised from one to five grandchildren. They answered questions of a semi-structured interview that was analyzed through themes. The main results point out that: the reasons that led grandparents to raise their grandchildren were varied, standing out parent's pregnancy in adolescence and the breakup of their relationships; the initiative of the upbringing, in general, came from the grandparents themselves; the feelings experienced by these are happiness and satisfaction, despite the burden of their difficult financial situation and the difficulties to set limits to their grandchildren; the relationship with the children's parents is characterized by distance and no intromission in the grandparents' upbringing; parents help sporadically and the upbringing must be carried on by the grandparents.

Keywords: guardian grandparents; grandchildren; intergenerational relationship; upbringing.

¹ Assistente social com especialização em Intervenções em família e realidade social pela Faculdade Frassinetti do Recife (FAFIRE). Funcionária do Hospital Municipal de Bom Conselho. Endereço eletrônico: crispinheiro2006@hotmail.com.

² Possui mestrado e doutorado em Psicologia pela Universidade de Brasília e é professora e pesquisadora da Universidade Católica de Pernambuco. Endereço eletrônico: cristina_britodias@yahoo.com.br

Existem várias expressões para designar a família ou os avós que cuidam de seus netos: “família substituta”, “pais substitutos”, “pais à revelia”, “avós em tempo integral”, “avós com custódia” (quando estes têm legalmente a custódia do neto) e “avós guardiões” (Ehrle & Day, 1994). Neste trabalho optamos por esta última nomenclatura.

Observamos, na literatura psicológica sobre os avós, que eles foram alvo de estudos, principalmente, a partir dos anos 80, devido às diversas mudanças sociais que afetaram a família. Entretanto, foi na década de 90 que o interesse recaiu nos avós guardiões, dada à necessidade de apoio que ambos, avós e netos, precisam, uma vez que se vêem frente a diversos problemas de ordem social, física, emocional, financeira e legal (Dias & Silva, 1999).

Para Pebley e Rudkin (1999), é necessário distinguir os avós que cuidam de seus netos juntamente com os pais, arranjo que elas designaram de “co-residência”; daqueles que arcam sozinhos com a criação dos netos, chamados de “cuidadores com custódia” (concedida pela justiça). Segundo as autoras, os motivos que levam a esses dois casos são diferentes: o que acarreta a co-residência é o fato de o (a) filho (a) adolescente ou adulto (a) já viver com os pais, ter um filho e continuar a morar com eles; ou então o (a) filho (a) que descasa e volta para a casa dos pais com seu(s) próprio(s) filho(s). As autoras observaram que, na maior parte das vezes, é a filha que continua residindo com os pais.

Convém destacar os fatores que têm contribuído para que as crianças sejam cuidadas pelos avós, dentre eles encontram-se: a longevidade humana, que vem favorecendo o crescimento do número de famílias nas quais coexistem três e mesmo quatro gerações; a inserção das mulheres no mercado de trabalho dificultando-lhes o cuidar integral dos filhos; dificuldades econômicas como desemprego dos pais e necessidade de ajuda financeira por parte dos avós; necessidade de ambos os pais trabalharem para prover o sustento doméstico; divórcio do casal com retorno para a casa dos pais, juntamente com os netos; o novo casamento de pais separados e a não aceitação das crianças por parte do cônjuge; gravidez precoce e despreparo para cuidar dos filhos; morte precoce dos pais devido à violência ou doenças como a AIDS; incapacidade dos pais, decorrente de distúrbios emocionais ou neurológicos e da violência doméstica (abuso, negligência ou abandono); uso de drogas ou envolvimento em programas de recuperação para usuários de drogas; envolvimento em situações ilícitas e problemas

judiciais (Falcão, Dias, Bucher-Maluschke & Salomão, 2006).

Nos Estados Unidos, os pesquisadores têm dado atenção especial às variáveis sócio-demográficas: no que tange à variável sexo dos avós, ficou evidente que os cuidados com os netos recaem sobre as avós, especialmente a avó materna, uma vez que o relacionamento entre mãe e filha tende a ser mais próximo, conforme fora salientado por Eisenberg (1988). Pebley e Rudkin (1999) constataram: quanto à idade, predominou a faixa etária dos 55 a 60 anos, para as avós, enquanto que a dos netos foi de cinco anos e meio, em média. Em relação ao nível educacional, este não era elevado, sendo difícil encontrar avós que terminaram o segundo grau. Em geral, a situação financeira dessas avós era precária, o que acarretou um empobrecimento dessas famílias. A etnia mais encontrada foi a de afro-americanos, especialmente quando os pais não estavam presentes, seguida pela de hispânicos.

Os resultados das pesquisas sobre avós guardiões mostram que elas podem experimentar diversos sentimentos como: perda (dos filhos, dos companheiros de sua idade, de sua liberdade); ansiedade, ao ter que lidar com crianças ainda em desenvolvimento; raiva e rancor contra os filhos que as deixaram em tal situação. Elas também podem vivenciar medo de não poderem acompanhar o crescimento dos netos até se tornarem adultos e de não ter quem cuide deles na sua falta. Muitas se sentiram inadequadas e acharam que faltaram como mães e, com isto, apresentaram confusão de papel por estarem desempenhando uma função que, na realidade, seria dos pais. Elas também se queixaram de seu estado de saúde e algumas chegaram a desenvolver depressão. Os avós tenderam a esquecer sua própria condição de saúde para atender às necessidades dos netos. Outros sentimentos relatados pelos avós configuram uma ambivalência: cansaço e medo de perder sua privacidade se misturaram aos de realização, renovação, orgulho e satisfação de terem contribuído com seus filhos e netos. Estes dados refletem que, para alguns entrevistados, o cuidar dos netos seria prova de saúde, amor, trabalho e sentimento de utilidade (Atalla, 1996; Fitzgerald, 2001; Ghum, Weist & Schafer, 1999; Harrison, Rickman & Vittimberga, 2000; Heywood, 1999; Kropf & Burnette, 2003).

No Brasil encontramos três pesquisas com avós que cuidavam dos netos, duas realizadas em São Paulo e uma em Recife. Em sua pesquisa, Oliveira (1993) estudou quatro avós, um avô e 11 netos, de camadas populares, caracterizando uma situação na qual avós cuidavam de seus netos em virtude de os

pais não poderem fazê-lo. Seu foco de interesse foi a relação educativa que pode florescer entre avós e netos no âmbito do cotidiano prático e simbólico por eles vivido e compartilhado.

Na segunda pesquisa, Atalla (1996) estudou cinco avós maternas, de camadas médias, que cuidavam dos netos durante uma parte do dia enquanto seus pais trabalhavam. Ela concluiu que a decisão de cuidar do neto já está presente durante a gestação, face à angústia dos pais em saber quem cuidaria do bebê. Enquanto algumas avós se sentiram pressionadas a tomarem tal decisão e o fizeram com relutância, por dever, outras esperavam esse momento e a aceitaram com prazer.

Dias, Costa e Rangel (2005) pesquisaram 62 avós (32 mulheres e 30 homens), de padrão socioeconômico diferenciado, que criavam, ao menos, um neto. Elas concluíram que os avós mostraram sentimentos ambivalentes em relação ao fato de criarem seus netos e que fatores como saúde, situação financeira e relacionamento com filhos e genros/noras são essenciais para que a situação seja vista de forma positiva ou não.

Face à escassez de estudos sobre os sentimentos e as percepções de avós de camadas populares que cuidam dos netos, principalmente na realidade nordestina, nos interessamos em realizar esta pesquisa. Especificamente investigamos: os motivos que os levaram a criar os netos, as vantagens e as desvantagens percebidas com a criação e a avaliação que fazem da experiência.

Método

Campo da pesquisa

O estudo foi realizado na cidade do Cabo de Santo Agostinho, que faz parte da Região Metropolitana do Recife - RMR e constitui-se como o segundo maior município dessa Região (445 km²). Localizado no litoral sul do Estado de Pernambuco, o município tem uma população de 152.977 habitantes (IBGE/Censo-2000). A investigação realizou-se especificamente no Distrito de Ponte dos Carvalhos. No Cabo de Santo Agostinho concentram-se grandes e médias empresas nas áreas: química, de alimentos e bebidas, metal, mecânica, materiais de construção, e das indústrias de transformação como: a indústria têxtil, de artefatos de borracha, distribuidoras de derivados de petróleo, entre outras.

Participantes

Participaram nove avós e um avô da camada de baixa renda, que criavam netos, assim descritos:

Margarida: 41 anos, casada, do lar, reside com o esposo e o neto de 2 anos e 7 meses que veio para a companhia dos avós com 1 ano de idade. É avó paterna e o filho tem 22 anos. A renda da família é fixa e proveniente da aposentadoria do cônjuge. Recebem mensalmente um salário mínimo e meio. Residem em casa própria, de alvenaria, que possui saneamento básico, luz elétrica, banheiro privativo, coleta municipal do lixo. Os avós cursaram o ensino fundamental I e o neto não está em fase escolar.

Bromélia: 44 anos, casada, do lar, reside com o esposo, um neto de 4 anos, uma neta de 3 anos e um filho adotivo de 14 anos. Os netos vieram para a companhia dos avós com 1 ano e com 5 meses. É avó paterna e os filhos têm 23 e 24 anos. A renda da família é proveniente de um Programa Municipal em que o avô está inserido e recebem mensalmente menos de um salário mínimo. Residem em uma invasão. A estrutura da casa é de alvenaria, possui saneamento básico, luz elétrica, banheiro privativo, coleta municipal do lixo. Os avós não foram alfabetizados e os netos não estão em fase escolar; apenas o de 4 anos frequenta uma creche pública.

Rosa: 48 anos, do lar, convive maritalmente há 20 anos, reside juntamente com o companheiro e um neto de 4 anos. Eles são agregados numa casa cedida por sua amiga, que faleceu, e deixou dois filhos de 40 e 60 anos que também residem no domicílio. O neto veio para sua companhia com 08 meses de idade. É avó materna e a filha tem 23 anos. A renda da família é fixa, proveniente da aposentadoria do cônjuge. Recebem mensalmente um salário mínimo. A casa tem estrutura de alvenaria, possui saneamento básico, luz elétrica, banheiro privativo, coleta municipal do lixo. A avó não foi alfabetizada e o neto cursa pré-alfabetização em uma escola pública.

Flor do Campo: 48 anos, convive maritalmente há 4 anos e fazem parte da composição familiar o companheiro, dois netos de 5 e 3 anos, duas filhas, sendo que uma é mãe dos netos que a avó cria. Os netos vieram para a companhia da avó desde o nascimento. É avó materna e as filhas têm 14 e 19 anos. A renda da família é eventual, de menos de um salário mínimo, proveniente do trabalho informal da avó e do companheiro no mangue. Residem em uma invasão, em casa de madeira, com luz elétrica, coleta municipal do lixo, sem saneamento básico. A avó cursou a 1ª série do ensino fundamental I, a neta cursa a pré-

alfabetização em uma escola pública e o neto não está em fase escolar.

Papoula: 48 anos, convive maritalmente há 20 anos, do lar. Fazem parte da composição familiar o companheiro e o neto de 5 anos, que veio para sua companhia após o nascimento. É avó materna e a filha tem 21 anos. A renda da família é eventual, proveniente do trabalho informal do companheiro vendendo doces. Recebem mensalmente menos de um salário mínimo. Residem em casa própria, de madeira, possui saneamento básico, luz elétrica, banheiro coletivo, coleta municipal do lixo. A avó não foi alfabetizada e o neto não está em fase escolar.

Carinho de Mãe: 49 anos, casada, reside com o esposo e duas filhas, uma delas é a mãe do neto de 6 anos que veio para a companhia dos avós após o nascimento. É avó materna e a filha tem 21 anos. A renda da família é fixa, proveniente do trabalho do esposo como serviços gerais e do seu trabalho informal com venda de comida. Recebem mensalmente um salário mínimo e meio. Residem em casa cedida pela empresa em que o esposo trabalha. A estrutura da casa é de alvenaria, possui saneamento básico, luz elétrica, banheiro coletivo, coleta municipal do lixo. A avó cursou o ensino fundamental I e o neto está cursando alfabetização.

Orquídea: 51 anos, solteira, do lar, reside com dois netos de 6 e 10 anos que vieram para sua companhia desde o nascimento. É avó materna e a filha tem 27 anos. A única renda da família provém do Programa Federal Bolsa Família e recebem menos de um salário mínimo. Residem em uma invasão e a estrutura da casa é de taipa e plástico, sem saneamento básico; a luz elétrica e a água encanada são de ligações clandestinas. A avó não foi alfabetizada e os netos cursam o ensino fundamental I em uma escola pública.

Vitória Régia: 56 anos, viúva, do lar, reside com a neta de 9 anos, que veio para sua companhia com 6 meses de idade. É avó materna e a filha tem 24 anos. A única renda da família provém do aluguel de um quarto no mesmo terreno da casa. Recebe mensalmente menos de um salário mínimo. Residem em casa própria, de alvenaria, que possui saneamento básico, luz elétrica, banheiro privativo, o lixo é jogado na maré. A avó não foi alfabetizada e a neta apresenta deficiência física e mental, mas não freqüenta escola especializada.

Girassol: 57 anos, viúva, do lar, reside durante a semana com cinco netos de 5, 8, 10, 12 e 13 anos. Estes, no final de semana, vão para a casa de sua mãe, que trabalha até a sexta feira como empregada doméstica no Recife. A avó cuida dos netos desde o nascimento. É avó materna e a filha tem 35 anos. A renda da família totaliza menos de um salário e

provém do Programa Federal Bolsa Família e da ajuda da filha, que colabora com a avó para a manutenção dos filhos. Residem em casa própria e a estrutura da casa é de alvenaria, possui saneamento básico, luz elétrica, coleta municipal do lixo. A avó não foi alfabetizada e todos os netos cursam o ensino fundamental I em uma escola pública.

Cravo: 50 anos, casado, reside com a esposa e duas filhas. Uma delas é a mãe do neto de 6 anos que veio para a companhia dos avós após o nascimento. É avó materno e a filha tem 21 anos. A renda da família é fixa, proveniente do seu trabalho como serviços gerais e do trabalho informal da esposa com venda de comida. Recebem mensalmente um salário mínimo e meio. Residem em casa cedida pela empresa, tipo alvenaria, possui saneamento básico, luz elétrica, banheiro coletivo, coleta municipal do lixo. O avô cursou a 1ª série do ensino fundamental I e o neto está cursando alfabetização em escola privada.

Instrumento para coleta de informações

Os dados foram coletados através de um roteiro de entrevista que foi conduzida de forma semi-dirigida. O referido instrumento constou de 14 questões enfocando as seguintes dimensões: os motivos que levaram os avós a criar seus netos; de quem partiu a iniciativa para criá-los; os sentimentos experimentados pelos avós ao criarem os netos; as dificuldades sentidas na criação do neto (a); a avaliação do relacionamento dos avós com os pais do (a) neto (a); as vantagens de criar um (a) neto; a diferença entre o neto que cria e os demais netos; a interferência dos pais na criação da avó; a contribuição do filho (a) para a criação do neto (a) e avaliação sobre a continuidade da criação do neto (a). Além disso, foram preenchidos os dados sócio-demográficos sobre os avós, os filhos e os netos.

Procedimento de coleta dos dados

Os avós foram identificados através de uma instituição de uma unidade básica e pública de assistência social, como também alguns avós indicaram outros, procedimento denominado “bola de neve” (Turato, 2003).

As entrevistas foram realizadas individualmente; duas delas foram feitas na casa dos entrevistados e o restante na referida instituição. No momento, a entrevistadora se apresentava e solicitava a colaboração da (o) avó (ô) para participar do estudo. Na ocasião, o entrevistado também era informado que a

colaboração consistiria em responder a uma entrevista, sendo ressaltado a não obrigatoriedade dos avós em responder a todas as perguntas. Devido à baixa escolaridade dos avós, eles não assinaram o Termo de Consentimento Livre e Esclarecido, mas concordaram em participar. Também foi informado que sua identidade seria preservada. Para isto foram adotados nomes de flores. As entrevistas foram gravadas e transcritas e, em seguida, analisadas com base na literatura consultada.

Análise e Discussão dos Dados

Perfil sociodemográfico dos participantes

Sintetizando os dados sócio-demográficos vimos que: a idade variou de 41 a 57 anos, com média de 48 anos; a maioria era casada ou vivia uma união estável; cinco deles criavam apenas um (a) neto (a) e os outros avós criavam de dois a cinco netos; a maioria foi constituída de avós maternas e a média de idade dos filhos foi de 21 anos.

Observamos que nenhum dos avós entrevistados encontra-se na faixa dos 60 anos, ou seja, não são idosos, o que corrobora a afirmação de Dias e Silva (1999), quando as autoras referem que associar os avós exclusivamente à imagem de pessoas idosas é uma visão limitada. Hoje é cada vez mais freqüente encontrarmos avós em plena maturidade, gozando de boa saúde e envolvidos em seus próprios interesses, bem como os denominados “avós precoces” que são precipitados para o papel devido à gravidez na adolescência por parte de um filho (Hagestad & Burton, 1986).

Com relação à situação habitacional dos avós, levando-se em conta a realidade do lugar, foi considerada regular, uma vez que predominou os que residem em casa própria, com estrutura do tipo alvenaria e saneamento básico, tendo o lixo um destino adequado e os domicílios possuem serviço de luz elétrica. No entanto, a maioria das residências está localizada em ruas de difícil acesso e sem pavimentação, inclusive em áreas de risco, próximas à maré e encostas. Os dados também mostraram que o nível educacional não é elevado, tendo em vista que, dos dez entrevistados, sete não foram alfabetizados e nenhum dos avós iniciou o ensino fundamental II, o que confirma os dados da pesquisa de Pebley e Rudkin (1999), embora estas autoras tenham pesquisado avós norte-americanas. Por outro lado, os dados demonstram que os netos que estão em idade escolar freqüentam a escola. Possivelmente, isto denota uma preocupação dos avós com a educação formal dos seus netos, como uma estratégia de escapar da pobreza e, no futuro,

eles terem uma melhor qualidade de vida. Outra possibilidade seria para cumprir com as normas de alguns programas sociais onde é exigida a freqüência escolar das crianças como condição para inserção e permanência nos programas.

No que se refere à situação socioeconômica dos entrevistados, esta evidenciou ser precária. A renda mensal, na grande maioria, ficou abaixo de um salário mínimo, com a qual sobrevivem de duas a seis pessoas. A renda mensal destas famílias, geralmente, é proveniente dos trabalhos informais dos avós ou pessoas da família e de programas sociais governamentais, de complementação de renda, destinados às famílias que não possuem renda ou cuja renda é insuficiente para garantir o mínimo necessário à sobrevivência. Foi identificado que o índice de desemprego é alto entre os entrevistados, embora a maioria esteja em idade produtiva.

Os motivos que levaram os avós a criar os netos

A maioria dos entrevistados respondeu que os principais motivos que os levaram a criar os netos foram a violência (entendida neste trabalho como abandono e negligência dos pais), seguido de gravidez na adolescência. Outros motivos foram mencionados: separação dos pais, apego do neto aos avós e trabalho da mãe.

“As duas mães foram embora com outros homens e deixaram eles comigo”. (Bromélia)

“Minha filha não podia criar, eu soube que ela ia dar aos outros e achei melhor ficar com ele do que ela dar ao povo da rua”. (Papoula)

“Minha neta nasceu prematura, com deficiência física e a mãe adolescente não cuidava bem dela”. (Vitória Régia)

“Quando ele saía pra casa ia chorando, era muito apegado ao avô; meu marido gosta muito dele”. (Rosa)

“Eu precisava ficar com os meninos pra mãe poder ir trabalhar”. (Girassol)

No que se refere à gravidez na adolescência, os dados concordam com Dias, Viana e Aguiar (2003), quando afirmam, em pesquisa realizada com avós paternas e maternas que se tornaram avós nessa situação, serem, principalmente, as avós maternas as que ficam com a responsabilidade de ajudar as filhas. Outros dados que confirmam os resultados na presente pesquisa são os de Pebley e Rudkin (1999), quando afirmam que, na maior parte das vezes, o que ocorre é a filha adolescente já viver com os pais, ter um filho e continuar a morar com eles, que foi o que aconteceu na maioria dos casos. Por sua vez, a imaturidade e a impaciência da

adolescente para cuidar do filho foram evidenciadas pelas avós que participaram da pesquisa realizada por Silva e Salomão (2003), daí elas assumirem os cuidados.

Quem tomou a iniciativa

Indagados sobre de quem partiu a iniciativa de criar os netos, oito avós responderam que foi deles mesmos e apenas duas avós referiram que foi por iniciativa da mãe, como mostram algumas falas:

“Minha mesmo, pela necessidade de cuidar da saúde dele”. (Margarida)

“Minha, mas não deixo ela fora disso não, acaba que quem fica mais com ele é a mãe, que tem 14 anos, mas aprendeu a cuidar rápido”. (Flor do Campo)

“Da mãe, ela precisava trabalhar e perguntou se eu podia ficar...”. (Girassol)

Estes resultados comprovam a constatação de Atalla (1996), Oliveira (1993) e Dias, Costa e Rangel (2005) sobre a existência de sentimentos de ambivalência experimentados pelas avós, pois, apesar da responsabilidade e do cansaço que a criação dos netos demanda, muitas vezes parte delas a iniciativa de criá-los.

Sentimentos experimentados com a criação do (a) neto (a)

Sobre os sentimentos vivenciados pelos avós com a criação do (a) neto (a), os resultados demonstraram que foram de felicidade, alegria e bem estar. Algumas relataram também a companhia que o neto lhes faz, conforme as colocações abaixo:

“Eu amo ele e fiquei muito feliz”. (Margarida)

“Depois de criar oito filhas mulher, criar um neto homem me deixou muito feliz”. (Rosa)

“Graças a Deus me sinto bem. Não me sinto só, é um divertimento para mim”. (Flor do Campo)

“Bem. Antes não tinha com quem conversar, meu marido é muito ausente e meu neto é tudo pra mim”. (Papoula)

“Feliz, só não me sinto melhor porque ela é deficiente, falou muito tarde”. (Vitória Régia)

Conforme Oliveira (1993), pudemos identificar também um reacender de um sentimento de esperança promovido pelos desafios de tomar conta dos netos e o encontro de um sentido para a própria existência.

Dificuldades percebidas pelos avós na criação do (a) neto (a)

Dos dez avós entrevistados, sete deles apresentaram como dificuldades na criação do (a) neto (a) as condições financeiras e os outros três avós se referiram à de colocar limite nos netos.

“A dificuldade é financeira, prá fazer o tratamento dele de Fonoaudiologia no Recife; ele já fez três cirurgias, também não posso colocar ele num colégio particular”. (Margarida)

“Financeira, tem dia que não tem nem dinheiro pro pão”. (Girassol)

“Ele é muito teimoso e não aceita limite”. (Papoula)

Os dados deste estudo demonstram que a situação financeira é um dos fatores mais preocupantes para as pessoas que vivem em situação de vulnerabilidade social. O estudo de Pebley e Rudkin (1999) constatou, entre as características sócio-demográficas das famílias estudadas por elas, nos Estados Unidos, a difícil condição financeira. O mesmo ocorre na nossa realidade, agravada pela situação econômica que atravessa o país. Diretamente atrelados à questão financeira estão a angústia de faltar o necessário à criação dos netos e o receio de não conseguir proporcionar-lhes o que precisam até que eles se tornem adultos.

Vantagens percebidas pelos avós ao criarem um (a) neto (a)

Os entrevistados consideraram que a proximidade do (a) neto (a) os deixam mais tranquilos; os dois outros fatores mais apontados como vantagem em criar um neto (a) foram o de tê-lo como uma companhia e também o amor recíproco existente entre avós e netos.

“Acho melhor cuidar deles do que eles ficarem sozinhos”. (Girassol)

“Eu fico tranquilo em ver ele crescendo sabido aqui junto da gente”. (Cravo)

“Ela é minha companhia, me deixa contente porque é divertida, esqueço os problemas”. (Vitória Régia)

“O carinho e o amor que ele tem por mim”. (Margarida)

No que se refere às vantagens obtidas por criar um (a) neto (a), os dados mais uma vez confirmam o estudo de Oliveira (1999), quando os entrevistados mencionam sentimentos positivos se referindo aos benefícios e à felicidade advindos do cuidar dos netos, em detrimento das dificuldades enfrentadas. O autor observou que, em alguns casos, o convívio com as crianças representa o contato diário com os possíveis problemas que os aproximaram – a violência dos pais para com seus

netos – levando os avós a se confrontar com um sentimento de fracasso e indignação em relação aos filhos; porém a relação de troca que se fortalece entre avós e netos indica que conseguiram contornar os problemas e construir uma nova maneira de viver a vida.

Estudos como os de Kropf e Burnette (2003) e Dias e Costa (2006) constataram que os avós que cuidam dos netos estão mais sujeitos a apresentar problemas funcionais e de saúde; também possuem mais chances de apresentar sintomas depressivos e dificuldades para manter contato com a rede social. No entanto, isto não foi evidenciado na presente pesquisa justificado talvez pela idade mais jovem das avós.

Avaliação do relacionamento com os pais do (a) neto e da interferência dos pais na criação dos avós

No tocante à avaliação do relacionamento dos avós com os pais do (a) neto (a) foi mencionada uma relação de distanciamento por alguns avós, da mesma forma que de aproximação para outros. A pesquisa também demonstrou que a maioria dos pais não interfere na criação dada pelos avós.

“Eles só se vê de vez em quando. O menino não quer nem saber da mãe e ela tá feliz porque eu crio ele”. (Bromélia)

“Não aconteceu nada. Se ela quiser ver ele todo dia, ela vem. Eu dei um lugar pra ela morar aqui perto. Ela que não tem amor por ele, já tem outros quatro filhos. A outra avó já toma conta de outro neto. Ela não atrapalha em nada a minha criação. Eu crio como criei ela”. (Papoula)

“Até hoje eu não gosto do pai dele. Trato bem porque sou crente”. (Carinho de Mãe)

“Ela não atrapalha. Qualquer coisa eu digo que vou pro juiz e ela tem medo”. (Orquídea)

A partir desses dados, podemos perceber que alguns depoimentos sugerem a existência de atritos entre as gerações, entre pais e filhos e/ou sogra e nora/genro, o que pode ter contribuído para o fato de a criação dos netos ser realizada pelos avós entrevistados. Os resultados também parecem confirmar a pesquisa de Dias e Costa (2006) quando elas afirmam que é mais comum as avós se relacionarem melhor com as mães de seus netos, já que foi verificado que a maioria dos avós é do lado materno.

Diferenças percebidas entre o (a) neto que cria e os demais

Encontramos que a maioria justificou a diferença entre o (a) neto (a) que cria e os demais netos, em função da convivência que facilita o apego; outros referiram sentimento de culpa pela preferência e ainda foi relatado que não há nenhuma diferença entre eles. Peixoto (2000) elencou os fatores que podem favorecer a preferência dos avós por determinados (as) netos (as): progeneritura, afinidade, trocas de presentes e serviços, assiduidade dos encontros e cuidado. No nosso caso, a proximidade gerada pelo cuidado favoreceu a preferência pelos netos que criam:

“Eu gosto dela (outra neta), mas não tenho o mesmo apego porque sei que ela não precisa”. (Margarida)

“Ela vem aqui uma vez por ano. Eu amo minha netinha, mas minha amizade tá mais por K e V”. (Flor do Campo)

“Os outros têm a mãe, ela só tem a mim” (Girassol).

“Se eu tivesse condições criava todos, porque eles precisam”. (Rosa)

“Eu fiquei de coração partido porque deixei ela ir pra casa da outra avó”. (Carinho de Mãe)

Contribuição do (a) filho (a) para a criação do (a) neto (a)

Com relação à contribuição dada pelo filho (a) para a criação do neto (a) foi mencionado, por quatro avós, que seus filhos não oferecem nenhuma ajuda; três avós referiram que os filhos contribuem um pouco para as finanças e os outros três relataram que os filhos apenas levam seus netos para atividades de lazer.

“Contribui em nada”. (Papoula)

“Antes uma dava R\$ 30,00. Atualmente não ajuda em nada. A outra filha é quem cuida do meu neto, não dou moleza”. (Flor do Campo)

“Visita e leva pra passear”. (Margarida)

“O pai dá um trocadinho. Ela não ajuda em nada”. (Rosa)

“Se faz um bico, compra alguma coisa pra ele”. (Cravo)

A partir dos depoimentos apresentados observamos que houve divergência dos dados obtidos por Dias, Costa e Rangel (2005) e Dias e Costa (2006), em que as autoras constataram que a maioria dos avós contou com a ajuda dos seus filhos.

Continuidade da criação do (a) neto (a)

De acordo com os entrevistados podemos verificar que a grande maioria considera que a

criação dos netos deve continuar com eles. Apenas o avô disse que essa decisão dependia do neto e uma avó referiu que a criação deveria continuar com a mãe e a avó colaborando.

“Comigo e quando eu tiver mais velha com a mãe, que vai precisar cuidar e não desprezar. Ela é muito apegada a mim e não quer ir com a mãe” (Vitória Régia).

“Comigo. Eles são meus pés e minhas mãos”. (Orquídea)

“Comigo. Porque não tem quem dê um trato neles”. (Bromélia)

“Comigo. Eu luto até o fim pra ficar com meu neto”. (Papoula)

“Com a gente, mas depende dele, se ele quiser ir com a mãe”. (Cravo)

“Com a mãe. Mas eu ajudando”. (Margarida)

Para todos os participantes a criação deve continuar com eles mesmos, o que confirma os resultados das pesquisas de Dias, Costa e Rangel (2005) e Dias e Costa (2006). As autoras se referiram ao maior apego dos avós aos netos que criam, daí a dificuldade de deixá-los sair de sua companhia.

Considerações Finais

Constatamos que os avós não medem esforços para cuidar de seus netos e os querem em sua companhia, pois eles lhes trazem alegrias, amor e um objetivo para viver. Duas crianças apresentam necessidades especiais e este foi o motivo que levou as avós a cuidar delas, uma vez que não estavam sendo cuidadas como mereciam. Talvez por serem ainda relativamente jovens, os avós da presente pesquisa não se queixaram de problemas físicos, conforme foi relatado na revisão da literatura. Chama a atenção a prevalência das avós maternas cuidando dos seus netos, o que se deve ao maior envolvimento entre mães e filhas, e também o arranjo denominado co-residência, comum entre as pessoas de camada mais desfavorecida, ocasionado pela própria necessidade de sobrevivência.

Existe um consenso de que as atribuições de avós e pais são diferentes cabendo a estes a responsabilidade pela criação. No entanto, a imaturidade e a separação dos pais a ocasionaram casos de abandono, negligência e mesmo violência que justificaram a iniciativa das avós de tomar conta dos netos. É importante salientar que, mesmo possuindo precária condição financeira, os avós não abandonaram seus netos, o que evidencia a contribuição social dos mesmos e que ainda não é devidamente reconhecida.

Reconhecemos as limitações do presente estudo como a quantidade de participantes, especialmente a presença de apenas um avô na pesquisa, e o não aprofundamento em algumas questões, as quais são desafios que mostram a necessidade de outras investigações. Concordamos com o que disseram os pesquisadores do tema de que são vários os fatores que interferem na qualidade da criação e da relação avós, pais e netos: o nível socioeconômico, o sexo dos avós, a idade, o papel que os pais desempenham em relação aos avós, conflitos não resolvidos entre a primeira e a segunda gerações, entre outros, o que reforça a necessidade de mais pesquisas.

Esperamos que este estudo contribua para dar visibilidade a este importante segmento da população e possa oferecer subsídios aos profissionais que lidam com crianças, famílias e comunidades.

Referências

- Atalla, M. M. A. (1996). *Netos, o olhar das avós: vivências de avós que cuidam de seus netos*. Dissertação de Mestrado, Instituto de Psicologia, USP, São Paulo.
- Dias, C. M. S. B. & Silva, D. V. (1999). Os avós: uma revisão da literatura nas três últimas décadas. In T. Feres-Carneiro (Org.), *Casal e Família, entre a tradição e a transformação* (pp.118-149). Rio de Janeiro: Nau.
- Dias, C. M. S. B., Viana, M. L. C. L & Aguiar, F.S. L. (2003). A auto-percepção das avós precoces. In T. Féres-Carneiro (Org.), *Família e casal, arranjos e demandas contemporâneas* (pp.119 – 140). Rio de Janeiro/ São Paulo: PUC – Rio/ Loyola.
- Dias, C. M. S. B., Costa, J. M & Rangel, V. A. (2005). Avós que criam seus netos: circunstâncias e conseqüências. In T. Féres-Carneiro (Org.), *Família e casal, efeitos da contemporaneidade* (pp.158-176). Rio de Janeiro: PUC/Rio.
- Dias, C. M. S. B. & Costa, J. M (2006). Um estudo sobre a avó guardiã na cidade do Recife. In M. C. L. A. Amazonas, A. O. Lima, & C. M. S. B. Dias (Orgs.), *Mulher e família: diversos dizeres* (pp.127-138). São Paulo: Oficina do Livro Editora.

- Ehrle, G. M. & Day, H. D. (1994). Adjustment and family functioning of grandmother rearing their grandchildren. *Contemporary Family Therapy*, 16(1), 67-82.
- Eisenberg, A. R. (1988). Grandchildren's perspectives on relationships with grandparents: the influence of gender across generations. *Sex Roles*, 19(3/4), 205-217.
- Falcão, D. V. S., Dias, C. M. S. B., Bucher-Maluscke, J. S. N. F. & Salomão, N. R. (2006). As relações familiares entre as gerações: possibilidades e desafios. In D. V. S. Falcão & C. M. S. B. Dias (Orgs.), *Maturidade e velhice; pesquisas e intervenções psicológicas* (Vol. 1; pp. 59-80). São Paulo: Casa do Psicólogo.
- Harrison, K. A., Rickman, G. S. & Vittimberg, G. L. (2000). Parental stress in versus parental raising children with behavior problems. *Journal of Family Issues*, 21(2), 262-270.
- Heywood, E. M. (1999). Custodial grandparents and their grandchildren. *The Family Journal: Counseling and Therapy for Couples and Families*, 7(4), 367-372.
- Hagestad, G. & Burton, L. (1986). Grandparenthood: life context and family development. *American Behavioral Scientist*, 29(4), 471-484.
- Kropf, N. P. & Burnette, D. (2003). Grandparents as family caregivers: lessons for intergenerational education. *Educational Gerontology*, 29, 361-372.
- Oliveira, P. S. (1993). *Vidas compartilhadas: o universo cultural nas relações entre avós e netos*. Tese de Doutorado, Instituto de Psicologia, USP, São Paulo.
- Oliveira, P. S. (1999). *Vidas compartilhadas: cultura e co-educação de gerações na vida cotidiana* (Coleção Linguagem e Cultura). São Paulo: Hucitec, Fapesp.
- Pebbley, A. R. & Rudkin, L. L. (1999). Grandparents caring grandchildren. What do we know? *Journal of Family Issues*, 25(8), 1026-1049.
- Peixoto, C. E. (2000). Avós e netos na França e no Brasil. In C. E. Peixoto, F. Singly & E. V. Cicchelli (Orgs.), *Família e individualização* (pp. 95-111). Rio de Janeiro: FGV.
- Silva, D. V. & Salomão, N. M. R. (2003). A maternidade na perspectiva de mães adolescentes e avós maternas dos bebês. *Estudos de Psicologia*, 8(1), 135-145.
- Turato, E. R. (2003). *Tratado da metodologia da pesquisa clínico-qualitativa*. Petrópolis: Vozes.

Categoria de contribuição: Relato de pesquisa
 Recebido: 23/07/09
 Aceito: 21/05/10

Vasconcelos, M. A. M. A dimensão do fracasso escolar na vertente da clínica psicanalítica: o caso do pequeno Roberto

A Dimensão do Fracasso Escolar na Vertente da Clínica Psicanalítica: o Caso do Pequeno Roberto¹

The Dimension of School Failure in the Perspective of the Psychoanalytical Clinic: Little Robert's Case

Maria Aparecida Marques Vasconcelos²

Resumo

Este trabalho pretende refletir, à luz da Psicanálise, sobre o fracasso escolar como sintoma de ordem interna à estrutura individual do sujeito, construído a partir do contexto no qual o mesmo encontra-se inserido. A escolha do tema foi motivada pelo atendimento clínico de uma criança que chegou à clínica-escola de uma instituição de ensino de Psicologia trazida pelo pai e pela madrasta. A família apresentou como queixa principal a dificuldade de aprendizagem da criança na escola e o fato de a mesma não conseguir acompanhar os colegas nas atividades em sala de aula. Inicialmente, há uma descrição do caso clínico, um levantamento conceitual de sintoma, fracasso escolar e, posteriormente, a verificação de elementos presentes no caso que nos dão subsídios para nomear como sintoma a dificuldade de Roberto em aprender na escola. Por fim, além da articulação teórica, o presente trabalho traça perspectivas para a continuidade do atendimento.

Palavras-chave: psicanálise; clínica; fracasso escolar; sintoma.

Abstract

This work intends to reflect, enlightened by Psychoanalysis, on school failure as a symptom inherent to the individual structure of the subject, constructed upon the context in which this subject is inserted. The choice of the theme was motivated by the clinical attendance of a child who arrived at the school clinic of an Institution of Psychology Teaching brought by his father and stepmother. The family presented as main complaint the child's difficulty to learn in school and the fact that he was unable to keep up with his colleagues in classroom activities. In this article, there is, initially, a description of the clinical case followed by a conceptual survey about symptom and about school failure and, following, there is a verification of the elements present in this case that give us subsidies to nominate as a symptom Robert's difficulty to learn in school. Finally, besides the theoretical articulation, this work traces perspectives for the continuity of the attendance.

Keywords: psychoanalysis; clinics; school failure; symptom.

¹ Artigo premiado no *Concurso de Artigos do I Encontro Integrado de Psicologia da PUC Minas São Gabriel*, em setembro de 2009. O pseudônimo "Roberto" foi escolhido por ser o nome do ator protagonista da série "Chaves", pois este personagem apareceu com grande importância no caso em questão.

² Graduanda do 10º período do curso de Psicologia da PUC Minas Unidade São Gabriel. Este artigo foi produzido a partir da experiência da aluna no estágio curricular intitulado "Início do atendimento clínico", na clínica de Psicologia da referida instituição, sob a supervisão da professora Betânia Diniz Gonçalves. Endereço eletrônico: mmslua@gmail.com

Introdução

Roberto é um garoto de nove anos, que chegou à clínica trazido pelo pai e pela madrasta. O casal apresentou uma demanda de atendimento clínico para a criança, e disseram ter “*esperança de que Roberto melhora, ficando 100% na escola e na família*”. A madrasta queixou-se de que o garoto não conseguia aprender. O mesmo foi apontado como agitado na escola e em casa, não gostando de estudar e, ainda, não possuía bom diálogo com a família. Segundo a madrasta, ele “*nunca responde às perguntas que fazemos*”. O pai relatou que, constantemente, era chamado à escola devido ao mau comportamento de Roberto e à difícil relação que o garoto possuía com sua professora. Falou também sobre sua ex-mulher, a mãe de Roberto, que os havia abandonado há quatro anos. Segundo o pai, o filho manifestava revolta pelo ocorrido, afirmando não gostar dela.

Com o início do atendimento, ao contrário do que a madrasta afirmou, Roberto “fala” e assim pode narrar a saída da mãe, que segundo ele, abandonou a família para morar em São Paulo. Ao falar desta perda, Roberto chora e contou que um dia, ao chegar em casa depois da escola, não encontrou mais a mãe, apenas a notícia de sua partida. Além desta perda, Roberto traz também questões do seu cotidiano escolar, principalmente da sua relação com os conteúdos trabalhados em sala. O garoto afirmou que não conseguia acompanhar a turma, copiava as atividades devagar e a professora não o liberava para o recreio até que terminasse todas as tarefas.

O garoto expressou nas sessões a preferência pelo seriado de TV “Chaves”, principalmente, pelo personagem principal, que dá nome ao programa. O menino conta nas sessões que este personagem não tem família, mora em uma vila e dorme em um barril. Roberto utiliza-se de falas do personagem para ilustrar situações vividas: “*o meu colega pisou no meu pé, daí xinguei ele de tripa amassada, igual o Chaves xinga o Sr. Madruga*”. No discurso da família Roberto se cala. No atendimento encontra, a partir de “trocadilhos” de seu personagem preferido e do brincar, formas de se manifestar como sujeito, em meio a tanta demanda e expectativa em relação a ele.

Pensando sobre o Fragmento Clínico

As crianças são seres falantes. Esta, que poderia ser tomada como uma afirmação simples e óbvia, não é tão

simples assim, quando se leva em conta as formas como são consideradas as crianças. As crianças têm coisas a dizer – e não são poucas coisas – em relação aos seus sofrimentos, às suas descobertas, às suas angústias, aos seus medos, à incompreensibilidade e ao deciframento de um mundo que às vezes é hostil e às vezes aconchegante, mas, sobretudo, é conflitivo e contraditório. Elaborar esse mundo – o impacto sobre a sua subjetividade – só é possível por meio da palavra nas suas diferentes formas: jogar, brincar. Dizer. (Medrano, 2004, p. 29)

Para a família, Roberto fracassava por não conseguir aprender, por não gostar de ir à escola, por não ser capaz de copiar as atividades ao mesmo tempo em que os colegas. Desta forma, fracassar representava, também, estar fora do tempo dos colegas. Um menino que se recusa a falar com o pai e a madrasta, mas, nas sessões, constrói o espaço da fala, e realmente “fala”, contando que a professora o chama de “chato”, “enjoado” e que a mãe, na verdade, abandonou a família para ficar com um primo do ex-marido. Além de falar, emite seu próprio ponto de vista acerca do fato: “*Eu não achei isto certo*”, diz Roberto.

Nas sessões Roberto brinca, e ao brincar sai do barril quando fala sobre a escola, os colegas, as atividades em sala e a dificuldade em se concentrar. O barril que abriga o personagem Chaves no seriado de TV, para Roberto, representa o seu silêncio. Na verdade, Roberto entra no barril quando se cala. Segundo Chechinato (2007), a criança é o abrigo, a morada da projeção dos problemas dos pais, o que justifica pensar o suposto fracasso de Roberto como um sintoma dos pais.

Esse lugar é um lugar de gozo, gozo da realização de desejos inconscientes e, às vezes, inconfessáveis dos pais, como gozo da criança por sentir-se encaixada nos desiderata que a determinam e subordinam. Há uma complacência mútua e uma convivência tácita. (Chechinato, 2007, p. 140)

Para Freud (1917/1987) os sintomas têm um sentido e relacionam-se com as experiências do paciente, com a expressão de idéias inconscientes que o dominam. Nas estruturas clínicas os sintomas decorrem da maneira como a linguagem emerge em cada ser falante, uma vez que ela antecede o sujeito. No caso do pequeno Roberto, o sintoma é o que aparece nomeado pela família quando refere-se ao

Vasconcelos, M. A. M. A dimensão do fracasso escolar na vertente da clínica psicanalítica: o caso do pequeno Roberto

resultado de seu desempenho escolar, quando o traz à clínica. A família se refere a este sintoma como “fracasso” e a instituição escola, nos dias atuais, o denomina como fracasso escolar. Para o pai e a madrasta o garoto fracassou na escola e a busca pelo atendimento é uma tentativa de reverter esta situação.

No texto “Inibição, sintoma e angústia” (1926/1987) Freud apresenta o sintoma como um sinal e um substituto de uma satisfação pulsional que permaneceu em estado jacente, assim, o sintoma é uma consequência do processo de recalçamento. O sintoma é o retorno do recalçado (Fernández, 1991). O fracasso em Roberto provém de causas ligadas à estrutura individual e familiar. Sabe-se que são muitos os fatores implicados no fracasso escolar. Existe o aspecto sócio-cultural, conflitos familiares, deficiência intelectual, mas nenhuma dessas é suficiente para nos fazer pensar o caso do pequeno Roberto. A família de Roberto deseja que o filho seja bem sucedido, a escola convoca o pai, constantemente, para reclamar do mau desempenho do garoto. Pode-se pensar, então, que a demanda dos pais e da escola de que a criança aprenda, de que seja bem sucedida, pode oprimir o desejo dele em aprender, pois o tempo todo Roberto é convocado a assumir o lugar daquele que não fracassa. Considerando esta hipótese, abordaremos o fracasso, nesse caso, pela via do desejo, que pode estar impedido por razões neuróticas.

O problema de aprendizagem que constitui um “sintoma” ou uma “inibição” toma forma em um indivíduo, afetando a dinâmica de articulação entre os níveis de inteligência, o desejo, o organismo e o corpo, redundando em um aprisionamento da inteligência e da corporeidade por parte da estrutura simbólica inconsciente. (Fernández, 1991, p. 82)

Segundo Patto (2000) o fracasso escolar é uma produção. No caso de Roberto, o mesmo é produzido pelo abandono da mãe, pela relação difícil com a professora e por não responder às idealizações do pai e da madrasta. Desta forma, o fracasso escolar em Roberto não existe, o que existe é um sofrimento gerado por uma perda, uma relação escolar difícil e expectativas fracassadas. O que fracassa, em Roberto, é a tentativa de alcançar as expectativas do pai, e isto está no plano do inconsciente, tornando o desempenho escolar a saída sintomática, pois Roberto quer aprender. O que ocorre, no entanto, é a inibição

do saber, inibição essa articulada ao inconsciente do sujeito. Como afirma Fernández:

No sintoma de aprendizagem, a mensagem está encapsulada e a inteligência *atrapada*; não possui as palavras objetivantes, nem os recursos da elaboração cognitiva acham-se disponíveis. A criança renuncia ao aprender, ou aprende perturbadamente, marcando a construção de sua inteligência e de seu corpo. (Fernandez, 1991, p. 85)

No caso de Roberto, a dificuldade em aprender torna-se uma manifestação inconsciente para denunciar certo mal estar vivido por ele no cotidiano escolar. A relação professor aluno é uma relação transferencial, que pode impulsionar ou bloquear, independente dos conteúdos. A professora de Roberto representa o objeto de um campo de relação que estabeleceu com o aluno. Quando Roberto diz “*não consigo acompanhar os colegas*”, na verdade o que ele busca é uma companhia. A companhia dos colegas, da professora, a companhia da mãe.

Possibilidades para a Direção do Atendimento

Desde cedo pais e professores demandam que as crianças aprendam, e que sejam bem sucedidas. Como consequência, em algumas crianças, o estudar é apreendido como imposição, uma norma e não um desejo. Portanto, para aprender é necessário que se tenha o desejo em aprender. Mas a escola e a família não podem obrigar a criança a desejar o desejo do outro.

Ao denominar o fracasso escolar, presente no caso do pequeno Roberto como um sintoma, buscou-se relacioná-lo a uma fundamentação teórica, a Psicanálise, para entender seu significado, descobrindo a funcionalidade do sintoma dentro da estrutura familiar e aproximando-o da história individual do sujeito. Paín (1985) refere-se ao papel do analista neste tipo de tratamento, como sendo aquele que se interessa tanto pelos fatores que determinam o não aprender na criança quanto pela significação que tem a atividade cognitiva para ela.

Desta forma, a contribuição da Psicanálise para o caso do pequeno Roberto está em possibilitar à criança entrar em contato com o conteúdo do inconsciente que barra o seu contato com o aprender. Isto pode ser feito pela escuta do sujeito na clínica

Vasconcelos, M. A. M. A dimensão do fracasso escolar na vertente da clínica psicanalítica: o caso do pequeno Roberto

e/ou pelo uso de recursos como o brincar, através da utilização do jogo, e o próprio diálogo com a família.

Paín (1985) descreve o uso do jogo como uma técnica que

(...) combina propriedades numa alquimia peculiar na qual o impossível pode ser experimentado. O jogo põe em marcha uma série de possibilidades, dentre as quais as mais equilibradas são conservadas, isto é, aquelas onde a regulação estabelece um nível suficiente de coerência. Desta maneira só o plausível é integrado. (Paín, 1985, p. 50)

Segundo Paín (1985), no trabalho com a família o analista deve se atentar ao significado do sintoma que se presentifica em alguns significantes da linguagem que os pais utilizam e também no significado do sintoma para a própria criança. Uma vez que o sintoma se torna evidente, a família deve assumi-lo, ou seja, deve tomar consciência das implicações que isto acarreta.

Quanto à relação entre a professora e Roberto, deve-se apontar para a criança que o outro não sabe sobre ela o tempo todo, barrando-o a partir disto. Deve-se também intervir na própria escola. Uma intervenção partindo da família, do pai de Roberto, nomeando para a professora que o tempo de Roberto é singular. A atuação de Roberto na escola é diferenciada do espaço clínico, pois nas sessões ele traz o seu desejo de aprender, e há um outro que escuta este desejo. Então, é importante que a escola, também, se constitua como espaço de acolhimento dos desejos deste menino.

Na clínica as sessões devem possibilitar que a criança entre em contato com o sintoma e o analista deve marcar o que é sintoma na criança e o que é sintoma nos pais. Conclui-se que, o menino não fracassa, mas responde à rejeição da mãe e da professora e às expectativas do pai de forma sintomática, em seu desempenho escolar. Por isto é importante aproximar o pai e a madrastra do atendimento, promovendo diálogos. Escutá-los faz parte da análise de Roberto, sem invadir o espaço do garoto, preservando o que ele traz às sessões. Chechinato (2007) transmite o pensamento de Lacan acerca da criança como sintoma dos pais, e afirma que:

É impressionante o que ocorre quando um casal consegue descobrir a verdade deles. Na medida em que se abre às intervenções, exatamente na medida em que se abre às palavras intervenientes na transferência, isto

é, no momento em que o ato analítico (momento de concluir) opera, ocorre uma transformação no casal (ou na mãe ou no pai ou em ambos) e o sintoma da criança desaparece. (Chechinato, 2007, p. 145)

Assim, no caso do pequeno Roberto, o que fracassa são as expectativas do pai, da madrastra e da professora, e não a criança. Roberto deseja aprender e traz isto a partir de seu posicionamento nas sessões, pelo brincar, pela fala ou pelo silêncio. O garoto expressa o seu desejo dizendo: “*Quando copio o exercício rápido minha letra sai feia. Gosto da escola, gosto da aula de artes e de matemática*”.

O que há com Roberto, é uma imposição ao seu desejo, um movimento contrário ao seu tempo. Por fim, falta às pessoas que convivem com Roberto, compreendê-lo, o que inclui entender seu tempo, as maneiras com que busca viver sua infância e a forma com que lida com as perdas, especialmente a da saída (abandono) de sua mãe.

Referências

- Chechinato, D (2007). *Psicanálise de pais*. Rio de Janeiro: Cia de Freud.
- Fernández, A. (1991). *A inteligência aprisionada: abordagem psicopedagógica clínica da criança e sua família*. Porto Alegre: Artmed.
- Freud, S. (1987). *Publicações pré-psicanalíticas e esboços inéditos* (Edição Standard brasileira das obras psicológicas completas de Sigmund Freud, v. XVI). Rio de Janeiro: Imago.
- Freud, S. (1987). *Um estudo autobiográfico, inibições, sintomas e ansiedade, a questão da análise leiga e outros trabalhos* (Edição Standard brasileira das obras psicológicas completas de Sigmund Freud : v. XX). Rio de Janeiro: Imago.
- Medrano, C. A. (2004). *Do silêncio ao brincar: História do presente da saúde pública, da psicanálise e da infância*. São Paulo: Vetor.
- Paín, S. (1985). *Diagnóstico e tratamento dos problemas de aprendizagem* (4. ed.). Porto Alegre: Artes Médicas.

Vasconcelos, M. A. M. A dimensão do fracasso escolar na vertente da clínica psicanalítica: o caso do pequeno Roberto

Patto, M. H. S. (2000). *A produção do fracasso escolar: histórias de submissão e rebeldia* (2. ed.). São Paulo: Casa do Psicólogo.

Categoria de contribuição: Relato de pesquisa
Recebido: 06/12/09
Aceito: 15/06/10